



Universitat Autònoma de Barcelona

ADVERTIMENT. L'accés als continguts d'aquesta tesi queda condicionat a l'acceptació de les condicions d'ús establertes per la següent llicència Creative Commons:  http://cat.creativecommons.org/?page_id=184

ADVERTENCIA. El acceso a los contenidos de esta tesis queda condicionado a la aceptación de las condiciones de uso establecidas por la siguiente licencia Creative Commons:  <http://es.creativecommons.org/blog/licencias/>

WARNING. The access to the contents of this doctoral thesis it is limited to the acceptance of the use conditions set by the following Creative Commons license:  <https://creativecommons.org/licenses/?lang=en>

MIGRACIONES INTERNAS POR NIVEL EDUCATIVO EN ESPAÑA

Internal migration by educational attainment in Spain

Tesis Doctoral del Programa de Doctorado en Demografía del Centre d'Estudis Demogràfics y el Departamento de Geografía de la Universitat Autònoma de Barcelona

Miguel González-Leonardo

Directores:

Dr. Antonio López-Gay

Dr. Joaquín Recaño

Tutor:

Dr. Albert Esteve

Marzo de 2022



CED
Centre d'Estudis
Demogràfics

UAB
Universitat Autònoma de Barcelona

Resumen:

Esta investigación trata de cubrir, de forma combinada, dos vacíos en la literatura española sobre migraciones: los patrones de la movilidad interregional e interprovincial por nivel educativo y las pautas de las migraciones internas entre los adultos jóvenes españoles durante el siglo XXI. Para ello, se utilizan cuatro fuentes del Instituto Nacional de Estadística: los censos de población de 2001 y 2011, el Padrón de Españoles Residentes en el Extranjero en 2011, la Estadística de Variaciones Residenciales y la Encuesta de Población Activa entre los años 1992 y 2018.

Es sabido que España es un país de baja movilidad interna y, por tanto, la redistribución de la población por este tipo de desplazamientos es limitada. Sin embargo, los resultados de esta tesis doctoral corroboran que hay diferencias territoriales importantes cuando se tiene en cuenta el nivel educativo de los migrantes. Los saldos interregionales e interprovinciales de población sin estudios universitarios son relativamente equilibrados, mientras que aquellos protagonizados por titulados universitarios muestran procesos importantes de descapitalización educativa en las provincias periféricas del interior y del noroeste de España, principalmente en Castilla y León, y dinámicas de acumulación del capital humano cualificado en Madrid.

Además, las migraciones interregionales de los adultos jóvenes españoles se han incrementado durante el siglo XXI, generando una mayor desigualdad en la movilidad del capital humano. El aumento de la movilidad se ha debido a una aceleración de la emigración entre los jóvenes con estudios universitarios de las regiones emisoras hacia las ciudades globales españolas, principalmente en dirección a Madrid desde la crisis económica de 2008. En suma, actualmente, ya no son las áreas rurales de las regiones emigratorias los ámbitos territoriales que más jóvenes pierden por migración interregional, sino las capitales de provincia.

Los procesos de descapitalización educativa por migración interna tienen una entidad mucho mayor en comparación a la emigración de españoles cualificados hacia el extranjero, que muestra una escasa relevancia en términos cuantitativos. La inmigración extranjera contribuyó a mitigar el declive de población, el envejecimiento y la falta de nacimientos en los territorios con una tendencia demográfica recesiva, pero no compensó la emigración interna de población local con estudios universitarios. La mayor parte de los extranjeros que se asentaron en las regiones emisoras tenían un nivel de estudios limitado, mientras que los más cualificados llegaron a las mismas áreas receptoras del talento nacional, destacando Barcelona como principal destino entre los extranjeros con educación universitaria.

Abstract:

This research aims to simultaneously fill two gaps in the Spanish literature on migration: (1) interregional and interprovincial mobility patterns by educational attainment and (2) the internal migration trends of young Spaniards during the XXI century. To do so, we use four sources from the Instituto Nacional de Estadística: the 2001 and 2011 census, the Padrón de Españoles Residentes en el Extranjero in 2011, the Estadística de Variaciones Residenciales and the Encuesta de Población Activa from 1992 to 2018.

It is well-known that Spain shows low levels of internal migration, and therefore, limited redistribution of the population due to this type of mobility. However, the results of this doctoral thesis show that there are significant spatial variations when analysing internal migration by educational attainment. Interregional and interprovincial migration exhibit an equilibrium between people without a university degree moving in and out of every region and province. Nonetheless, internal migration among university graduates shows brain drain in the peripheral provinces of the interior and north-west of Spain, mainly in Castile y León, and brain gain in Madrid.

In addition, interregional migration of young Spaniards has increased during the XXI century, leading to growing inequalities in the mobility of human capital. The intensity of interregional migration has risen due to an increase in out-migration of college graduates from sending regions to the global cities, mostly to Madrid, since the Great Recession of 2008. Moreover, the provincial capitals within the sending regions are currently the municipalities with the greatest population loss due to interregional migration, whereas rural areas were the most affected places in previous decades.

The loss of college graduates through internal migration is much higher than that caused by the emigration of qualified Spaniards abroad, which is of lesser importance in terms of the number of people involved. Immigration mitigated population decline and ageing, and helped to increase the number of births in sending regions, but it did not compensate for the loss of native university graduates due to internal migration. Most foreigners who arrived in the sending regions had a low or medium level of education, while those with university studies migrated to the same areas where national college graduates moved — being Barcelona the main destination for foreigners with a university degree —.

PREFACIO

Esta tesis doctoral constituye el primer trabajo académico en el que desarrolla un análisis extensivo sobre las migraciones internas en España por nivel educativo. La investigación está compuesta por un compendio de cuatro artículos académicos, publicados en revistas indexadas. El contenido a la tesis se divide en tres apartados: introducción, publicaciones y comentarios finales. Los dos primeros han sido redactados en castellano, mientras que el último ha sido escrito en inglés, requisito indispensable para obtener la mención internacional del programa de doctorado. El apartado introductorio contiene seis secciones: contextualización de la investigación, objetivos específicos de las publicaciones y cuatro secciones sintetizando cuestiones teóricas relacionadas con esta investigación -las migraciones internas desde una perspectiva internacional, las migraciones internas en España, el rol del nivel educativo en las migraciones internas y la movilidad del capital humano ligada a los desequilibrios territoriales-.

El apartado de publicaciones incluye los cuatro artículos científicos de la tesis doctoral: “Emigración y fuga de talento en Castilla y León”, publicado en el *Boletín de la Asociación Española de Geografía* en 2019; “Selectividad migratoria y acumulación regional del capital humano cualificado en España”, incluido en uno de los números de *Investigaciones Regionales* del año 2020; “Del éxodo rural al éxodo interurbano de titulados universitarios: la segunda oleada de despoblación”, publicado *AGER: Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural* en 2021; y “Migraciones internas, inmigración exterior y emigración de españoles hacia el extranjero: un balance por nivel educativo. ¿Es España un país de baja movilidad?”, incluido en la revista *Documents d'Anàlisi Geogràfica* en 2020. Por último, el apartado de comentarios finales está compuesto por cuatro secciones: conclusiones, discusión, limitaciones y futuras líneas de investigación.

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, quiero agradecer el soporte recibido por el Centre d'Estudis Demogràfics (CED) para la realización de esta tesis doctoral y, en particular, al director del centro y tutor de esta tesis, Albert Esteve, que propuso mi candidatura a las becas doctorales FI de la Generalitat de Catalunya. A la antigua directora del CED, Anna Cabré, por apoyarme con fondos de uno de sus proyectos antes de ser beneficiario de mi beca doctoral. Quiero hacer una mención especial al director principal de la tesis, Antonio López-Gay, por acompañarme en mi trayectoria como doctorando y por su dedicación e implicación con esta investigación. También por sus consejos y orientaciones personales, que han sumado más allá del ámbito universitario. A todos los investigadores del CED que han contribuido de manera directa, en algunos casos, e indirecta, en otros, a mi formación como doctor, y con los que he compartido congresos, jornadas y algún que otro evento no académico. También al personal no investigador, especialmente a Soco Sancho por todas las gestiones realizadas como coordinadora de formación. A mis colegas de doctorado y a los compañeros de la European Doctoral School of Demography, con los que he convivido académicamente y vivido experiencias en el ámbito personal. Finalmente, a mi madre, por haber estado siempre ahí y haberme apoyado en todo.

ÍNDICE

1. Introducción

- 1.1. Contextualización de la investigación..... 7-8
- 1.2. Objetivos específicos de las publicaciones..... 8-10
- 1.3. Las migraciones internas en España desde una perspectiva comparada..... 10-11
- 1.4. La dinámica de las migraciones internas en España..... 11-14
- 1.5. El rol del nivel educativo en las migraciones..... 14-15
- 1.6. Movilidad del capital humano y desequilibrios territoriales..... 15-17

2. Publicaciones

- 2.1. Emigración y fuga de talento en Castilla y León..... 21-53
- 2.2. Selectividad migratoria y acumulación regional del capital humano cualificado en España..... 55-78
- 2.3. Del éxodo rural al éxodo interurbano de titulados universitarios: la segunda oleada de despoblación..... 79-116
- 2.4. Migraciones internas, inmigración exterior y emigración de españoles hacia el extranjero: un balance por nivel educativo. ¿Es España un país de baja movilidad?..... 117-155

3. Final comments

- 3.1. Conclusion..... 157-158
- 3.2. Discussion..... 158-160
- 3.3. Limitations..... 160-162
- 3.4. Future lines of research..... 162-163

1. INTRODUCCIÓN

1.1. Contextualización de la investigación

El objetivo principal de esta tesis doctoral es analizar y caracterizar los patrones de las migraciones interregionales e interprovinciales por nivel educativo en España. El estudio se centra, principalmente, en los movimientos de los adultos jóvenes autóctonos, prestando una atención preferente a las tendencias registradas en el siglo XXI, aunque el periodo de estudio incluye la década de 1990 en algunas publicaciones. Se trata de una investigación de carácter cuantitativo, en la que se emplean varias fuentes del Instituto Nacional de Estadística para cubrir dos vacíos en la literatura española. Primero, la escasez de trabajos analizando el nivel educativo de los migrantes internos en España. Segundo, un conocimiento limitado sobre la movilidad interna de larga distancia de la población nacida en España durante el presente siglo, un tema al que se ha prestado poca atención en los últimos años.

La inclusión del nivel educativo en los estudios sobre migraciones internas no es algo habitual tampoco en otros países, principalmente, por la falta de datos sobre las características de los migrantes (Faggian et al., 2017). No obstante, se pueden encontrar algunos trabajos que han analizado el gradiente de la selectividad educativa en las migraciones interregionales (Ginsburg, 2016a; Bernard y Bell et al., 2018), las pérdidas o ganancias de población por movilidad interna según el nivel de instrucción (Franklin, 2003; Basile et al., 2019), la atracción de talento de las ciudades globales (Florida, 2002; Martin-Brelot et al., 2010) o las consecuencias territoriales de la movilidad del capital humano cualificado (Faggian et al., 2017). A pesar de la existencia de algunos trabajos en otros países, el conocimiento sobre los patrones de las migraciones internas en España según el nivel educativo es muy limitado, más allá de unas pocas investigaciones que incluyeron la variable educativa de manera parcial (Recaño y Roig, 2003; Cabrer et al., 2009) o estudios de caso (González-Laxe et al., 2013; Sánchez-Moral et al., 2018; López-Gay et al., 2020). En esta tesis doctoral, se hace un análisis extensivo sobre las migraciones internas por nivel de estudios en España, y se han obtenido resultados interesantes que rompen con la concepción establecida de que España es un país de baja movilidad.

Respecto al segundo vacío en la literatura, diversas publicaciones analizaron las migraciones internas de la población española a lo largo del siglo XX (ej. García-Coll y Puyol, 1997; Silvestre, 2002), destacando aquellas que estudiaron el éxodo rural de las décadas de 1950 y 1960 (García Barbancho, 1967; Camarero, 1993) y la baja intensidad migratoria que siguió a la crisis de petróleo de los años 70 (ej. Cabré et al., 1985; Recaño, 2006). Durante el siglo XXI, sin embargo, España se ha consolidado como un país de inmigración y el foco de atención de los investigadores sociales se ha centrado en el estudio de los flujos de entrada desde el exterior (Reher y Requena, 2011; Arango, 2015; Domingo y Cabré, 2015) y en las pautas de movilidad interna de los foráneos (ej. Gil-

Alonso et al., 2015; Recaño, 2016). A partir de la crisis económica de 2008, también comenzó a analizarse la emigración de españoles hacia el extranjero (Domingo y Blanes, 2015; González-Enríquez y Martínez-Romera, 2017). Debido a la posición preferente que han ocupado estos tópicos tanto en la sociedad como en los medios de comunicación y en la academia durante las últimas dos décadas, se ha prestado menos atención a las migraciones internas de los españoles. Por tanto, nuestro conocimiento sobre sus pautas de movilidad es más limitado. En esta investigación, se cubre este vacío en la literatura, identificado, además, cambios importantes que han pasado desapercibidos hasta ahora, principalmente a partir de la crisis económica de 2008.

1.2. Objetivos específicos de las publicaciones

Esta tesis doctoral se compone de cuatro artículos científicos. En el primero, se analizan las migraciones interregionales por nivel de estudios en Castilla y León a través del Censo de 2011. En el segundo, se examinan los intercambios interregionales por comunidades autónomas (CC.AA.-NUTS 2) según el nivel de instrucción, usando los censos de 2001 y 2011. En el tercero, se lleva a cabo un análisis sobre la movilidad interregionales según el logro formativo entre 1992 y 2018, también por CC.AA., pero incluyendo la perspectiva urbano-rural y utilizando la Estadística de Variaciones Residenciales (EVR) y la Encuesta de Población Activa (EPA). Finalmente, en la cuarta publicación, se usan el Censo de 2011 y el Padrón de Españoles Residentes en el Extranjero (PERE) para estudiar las migraciones interprovinciales (NUTS 3) por nivel de estudios, añadiendo también la emigración exterior y la inmigración extranjera. Los objetivos específicos de estas publicaciones se explican con más detalle a continuación.

Emigración y fuga de talento en Castilla y León

Se trata de un caso de estudio a nivel regional, seleccionando la comunidad autónoma de Castilla y León. La elección viene motivada, entre otras cuestiones que se explican más adelante, porque se trata de la región de la que más jóvenes han emigrado hacia otras partes de España. En esta investigación, se utilizan los microdatos del Censo de 2011 y tiene cinco objetivos. El primero es cuantificar las intensidades de emigración interna por nivel de estudios entre los adultos jóvenes castellanos y leoneses, en comparación a otras regiones españolas. Segundo, se quiere analizar el balance entre las personas que se marcharon y las que llegaron desde otras partes de España. El tercer objetivo es identificar los destinos a nivel regional y provincial. En cuarto lugar, se pretende medir el nivel de sobre-educación en el mercado de trabajo de los titulados universitarios que emigraron y de aquellos que residen en la región. Finalmente, se incluye un modelo de regresión logística para tratar de identificar algunas características individuales y territoriales que explican la propensión a emigrar.

Selectividad migratoria y acumulación regional del capital humano cualificado en España

En ese artículo, se analizan las migraciones interregionales de los adultos jóvenes nacidos en España por nivel de estudios, esta vez en las 17 comunidades autónomas españolas. Se utilizan los microdatos de los censos de 2001 y 2011 y tiene dos objetivos específicos. Primero, analizar las intensidades emigratoria e inmigratoria y los balances netos interregionales por nivel educativo, haciendo una comparativa entre el *stock* de los años censales 2001 y 2011 para ver si hay variaciones a lo largo del tiempo. Segundo, mediante un modelo de regresión logística, se exploran algunos factores individuales y territoriales que explican la probabilidad de emigrar para ambos años entre la población con y sin estudios universitarios.

Del éxodo rural al éxodo interurbano de titulados universitarios: la segunda oleada de despoblación

De igual modo que en la publicación anterior, se estudian los patrones de las migraciones interregionales de los adultos jóvenes nacidos en España por nivel educativo. Sin embargo, el análisis se lleva a cabo año a año durante el periodo 1992-2018, y se incluye el tipo de municipio de origen y de destino dentro de cada región, distinguiendo entre ciudades y áreas rurales. Además, con una finalidad comparativa, se introducen las migraciones internacionales de los autóctonos. En esta investigación, se utilizan los microdatos de la EVR para explorar los patrones de movilidad y los microdatos de la EPA para analizar el nivel educativo de los migrantes internos. Hay tres objetivos específicos. Primero, analizar los intercambios de población entre regiones, tanto en términos absolutos como relativos, y ver su evolución a lo largo del periodo analizado, en comparación a las migraciones internacionales. Segundo, estudiar los balances migratorios de los movimientos allende los límites regiones en los ámbitos rurales y urbanos dentro de cada CC.AA.. Finalmente, se explora el nivel educativo de los emigrantes e inmigrantes internos a nivel regional, comparándolo con el nivel de estudios de la población sedentaria.

Migraciones internas, inmigración exterior y emigración de españoles hacia el extranjero: un balance por nivel educativo. ¿Es España un país de baja movilidad?

En el último artículo de la tesis, se analizan los intercambios interprovinciales por nivel de estudios para la población nacida en España y los nacidos en el extranjero, incluyendo también la emigración de autóctonos hacia el exterior y la inmigración desde otros países. Se utiliza el Censo de 2011 para explorar las migraciones internas y el stock de inmigrantes extranjeros residentes en España, y el Padrón de Españoles en el Extranjero (PERE) para buscar a la población nacional que reside fuera del territorio español. La publicación tiene cuatro objetivos específicos. Primero, explorar los patrones emigratorios, inmigratorios y el balance interprovincial por nivel de estudios para la población nativa y también para los alóctonos. Segundo, se quiere cuantificar lo que realmente ha supuesto la emigración de españoles cualificados hacia el extranjero en comparación a la movilidad interna. Tercero, se pretende medir la entidad de la

inmigración extranjera que llegó a España por nivel de estudios y analizar sus patrones de localización territorial, explorando si la llegada de inmigrantes compensó la pérdida de capital humano cualificado en las provincias emisoras. Por último, se utiliza un modelo de regresión logística para conocer la probabilidad de emigrar entre provincias en función del lugar de nacimiento y del nivel de instrucción.

1.3. Las migraciones internas en España desde una perspectiva comparada

En un contexto internacional, España se caracteriza por ser un país de baja movilidad en las migraciones interregionales (Bell et al., 2002 y 2015) y, por tanto, este tipo de desplazamientos tienen una capacidad limitada para redistribuir población dentro del territorio nacional (Rowe et al., 2019). Los estudios comparativos entre países muestran que América del Norte, los estados Nórdicos y los localizados en el centro-oeste de Europa tienen altas intensidades de migración interna, mientras que la población del Sur y del Este de Europa presenta tasas de movilidad reducidas (Bell et al., 2002 y 2015, Rees et al., 2017). En América Latina, África y Asia hay una mayor diversidad, con países que muestran niveles elevados, como Corea del Sur, Chile o Senegal, y otros con intensidades bajas, por ejemplo, Egipto, Venezuela o Filipinas (Bell et al., 2002; Bernard et al., 2017).

La baja movilidad en los países del Sur de Europa, en general, y en España, en particular, se asocia en la literatura a varios factores. Al contrario que en otros estados, las diferencias regionales en los niveles de desempleo no están asociadas con los niveles de movilidad interna, ya que el beneficio esperado de cambiar de residencia en busca de trabajo es reducido para una persona desempleada (Antolín y Bover, 1997; Bover y Velilla, 1999). Por otra parte, se trata de países con un fuerte arraigo local (Gerolimeto y Magrini, 2018) y familiar (González-Enríquez y Martínez-Romera, 2017) y un mercado inmobiliario con elevadas tasas de propiedad con hipoteca, lo que supone una barrera importante para cambiar de residencia (Acevedo et al., 2016). También se da una escasa movilidad estudiantil (Rodríguez-Rodríguez y Domínguez-Mujica, 2019) y una emancipación tardía del hogar paterno, asociada con una disminución de la movilidad (López-Gay, 2004).

Volviendo al contexto internacional, aparte de las diferencias en los niveles de movilidad, las migraciones interregionales también han seguido trayectorias diferenciadas a lo largo del tiempo según el ámbito geográfico (Alvarez et al., 2021), aunque el descenso en su intensidad ha sido la tendencia dominante en la mayor parte de los países desarrollados (Bell y Charles-Edwards, 2013; Rowe, 2018). En la década de 1950, las migraciones internas comenzaron a descender en los Estados Unidos (Molloy et al., 2011), una tendencia que se extendió a un amplio abanico de países desde 1980, incluyendo Australia, Japón, Rusia, Brasil y varios estados del Sudeste Asiático (Champion et al., 2018).

Dicho declive se debe, en parte, al descenso de la proporción de adultos jóvenes, el colectivo más móvil, por el envejecimiento de la población (Kalemba, et al, 2020; Foster, 2017; Shuttleworth et al., 2019). Otros estudios sostienen que el aumento de las parejas

donde ambos cónyuges tienen carreras profesionales ha supuesto una reducción de las migraciones internas, frente al modelo tradicional donde la movilidad familiar dependía únicamente de la carrera profesional del marido (Cooke, 2013; Vidal et al., 2017). Otro marco explicativo sostiene que el avance de las tecnologías de la información y la comunicación ha contribuido a promover el teletrabajo y los desplazamientos cotidianos como forma sustitutoria de las migraciones (Cooke y Shuttleworth, 2018). También se ha argumentado que el descenso de las disparidades regionales en determinados países ha hecho que la composición del empleo y los salarios entre territorios se hayan equilibrado, descendido los incentivos para migrar (Partridge et al., 2012).

A pesar de que el descenso de las migraciones internas es el patrón dominante, también se ha detectado una tendencia al alza en algunos países para determinados colectivos. Por ejemplo, entre los adultos jóvenes suecos (Bernard y Kolk, 2019) o italianos (Basile et al., 2019). Como veremos en el transcurso de esta tesis doctoral, también es el caso de los adultos jóvenes nacidos en España. Esta cuestión hace de nuestro país un caso de estudio particular que va a contracorriente respecto a la mayor parte de los estados desarrollados. En este sentido, el aumento de la movilidad en España podría suponer que los niveles de las migraciones interregionales estén convergiendo hacia los registrados por estados de mayor movilidad.

Uno de los principales factores que la literatura internacional asocia al incremento de las migraciones internas es el aumento de la inmigración exterior (Alvarez et al., 2021), ya que los extranjeros suelen presentar niveles de movilidad interna más elevados que la población autóctona, principalmente durante la fase inicial de asentamiento en el país de acogida (Finney & Catney, 2012; Recaño, 2016). El segundo factor serían el incremento del número de años de educación entre la población, por la mayor propensión migratoria de las personas con un nivel de instrucción elevado (Alvarez et al., 2021). Otra cuestión a tener en cuenta es el aumento de los desequilibrios territoriales en el mercado de trabajo como detonante del incremento de las migraciones internas (Martin-Brelot et al., 2010). También han de ser considerados los cambios en el comportamiento de la población ligados al estilo de vida, como, por ejemplo, la creciente predisposición de los jóvenes a vivir en ciudades globales y cosmopolitas con una amplia oferta de actividades de ocio y consumo (Florida, 2002; Rodríguez-Pose y Ketterer, 2012).

1.4. La dinámica de las migraciones internas en España

Es un error bastante común asumir que las sociedades preindustriales eran inmóviles. Tanto es así, que el propio Zelinsky (1971) tomó esta premisa en su hipótesis sobre la transición de la movilidad. Hay constancia de movimientos migratorios ya desde la prehistoria (Haak et al., 2015), pasando por el Imperio Romano (De Ligt y Tacoma, 2015), hasta llegar a la etapa previa al desarrollo industrial. En referencia a estos últimos, encontramos estudios que analizan diferentes tipos de migraciones en España, como las de carácter transoceánico (Arango, 1976; Pinilla y Silvestre, 2008) y, en el caso de la movilidad interna, los desplazamientos de población entre comarcas rurales (Florencio y

López-Martínez, 2000) o desde áreas rurales hacia lo que podríamos considerar los primeros asentamientos de carácter urbano (Reher, 1990). Según estos autores, la mayor parte de las migraciones internas anteriores a la industrialización se caracterizaban por ser desplazamientos de corta distancia. A pesar de la existencia de los movimientos migratorios preindustriales, la industrialización, sin embargo, supuso un cambio importante, por un lado, en la magnitud de los desplazamientos campo-ciudad y, por otro, en la distancia recorrida (Silvestre, 2002; Collantes y Pinilla, 2011 y 2019).

La industrialización se inicia en los países de Europa Noroccidental a lo largo del siglo XVIII y de forma algo más tardía en los Estados Unidos, constituyendo un proceso largo que no culminó hasta pasada la Segunda Guerra Mundial (Sokoloff y Khan, 1990; Saville, 1957; Polland, 1981). Durante este periodo, las actividades fabriles se concentraron en las ciudades para aprovechar las economías de escala y la llamada “atmósfera industrial” (Krugman, 1995), demandando un gran contingente de mano de obra y ofertando salarios más elevados en comparación a los que había en el sector primario (Hatton y Williamson, 1993). A su vez, la introducción de inputs industriales en la agricultura redujo la necesidad de mano de obra agraria (Beale, 1964). En consecuencia, los flujos migratorios campo-ciudad se incrementaron (Polland, 1981).

Sin embargo, a mediados del siglo XIX, la industrialización apenas estaba comenzando en el Sur de Europa (Polland, 1981). En suma, había importantes diferencias regionales. En el caso de España, Cataluña, País Vasco y la ciudad de Madrid concentraban la mayor parte del desarrollo industrial, mientras que existían, de manera coetánea, periferias agrarias como Andalucía o la mayor parte del interior peninsular (Collantes, 2006). Desde la segunda mitad del siglo XIX hasta la década de 1930, la demanda de mano de obra urbana creció de manera pausada en España, aunque experimentó cierta aceleración a partir de 1920, incrementándose las corrientes migratorias rural-urbano (García-Barbancho, 1967; Pinilla y Silvestre, 2008). No obstante, la Crisis de 1929, la Guerra Civil y la autarquía durante los primeros años de la dictadura franquista supusieron un parón en la industrialización española y, por tanto, también en los flujos migratorios (García-Barbancho, 1967; Simpson, 1995).

A partir de 1950, la apertura del gobierno franquista hacia el exterior y el apoyo económico que recibió de los Estados Unidos, por la postura anticomunista del régimen, propiciaron un rápido y acelerado proceso de industrialización que culminó en poco más de dos décadas (Collantes y Pinilla, 2019). Dicho proceso generó una fuerte demanda de mano de obra en el sector industrial urbano, pero también en los servicios y la construcción (García Barbancho, 1967; Collantes y Pinilla, 2019). Además, los fertilizantes químicos y la maquinaria autopropulsada irrumpieron con fuerza en el campo español, destruyendo una cantidad importante de empleo agrario (Molinero et al., 2008). En consecuencia, se produjo un éxodo rural masivo, cuyo punto álgido se registró en los años 60 (Cabré et al., 1985; Camarero, 1993; Del Rey y Cebrán, 2010). A pesar de que algunas ciudades de las regiones predominantemente rurales desarrollaron cierto tejido industrial, no eran capaces de absorber el excedente de mano de obra agraria (García Barbancho, 1967; Delgado, 2012), lo que explica el aumento de la distancia recorrida y

el dominio de los flujos interregionales en dirección a los grandes polos de desarrollo económico: Cataluña, Madrid y el País Vasco (Silvestre, 2002; López-Gay, 2008; Franch, 2009). Durante esta etapa, los movimientos transoceánicos son sustituidos por la emigración temporal a los países de Europa Noroccidental (García-Zarza, 1983; Pinilla y Silvestre, 2008).

Con la crisis de petróleo de 1973, la movilidad campo-ciudad se redujo y, con ella, también la intensidad de las migraciones interregionales (García-Barbancho y Delgado Cabeza, 1988; Recaño, 2004b). Además, los flujos migratorios se volvieron más equilibrados y las migraciones internas pasaron a ocupar un papel cada vez menor en la redistribución de la población (Ródenas, 1994; García-Coll y Stillwell, 1999). Madrid y Cataluña perdieron capacidad de atracción, el País Vasco dejó de ser un centro receptor y se produjo una diversificación de los destinos, con un mayor protagonismo de los polos migratorios secundarios: el Litoral Mediterráneo, los archipiélagos, el Valle del Ebro y las provincias de Guadalajara y Toledo por la desconcentración de Madrid (García-Coll y Puyol, 1997; Recaño, 2006). También se observaron algunas migraciones de retorno (Pascual de Sans, 1983; Recaño, 2004a). Este estadio de baja movilidad interregional, con una tendencia decreciente, se prolongó hasta finales de la década de 1990 (Recaño y Cabré, 2003; Ródenas y Martí, 2005).

Con el cambio de siglo, se produce un aumento de las migraciones interregionales (Cámara, 2009), ligado fundamentalmente a tres cuestiones. En primer lugar, al incremento de la inmigración internacional y su efecto en la movilidad interna por la redistribución de la población extranjera en el territorio (Gil-Alonso et al., 2015; Recaño, 2016). Ya desde finales de los años 80, comienza a aumentar progresivamente la afluencia de inmigrantes en España (Muñoz-Pérez e Izquierdo-Escribano, 1989), al mismo tiempo que la emigración de españoles hacia el extranjero se convierte en un fenómeno residual (Cohen, 1994). Sin embargo, no es hasta los primeros ocho años del siglo XXI cuando los flujos de entrada alcanzaron una envergadura sin precedentes (Reher y Requena, 2011; Arango, 2015) y España se consolidó como un país de inmigración internacional (Domingo y Cabré, 2015; Galeano, 2016).

En segundo lugar, las migraciones interregionales también aumentaron como consecuencia del incremento de la movilidad residencial ligado a la emancipación de las generaciones del *baby boom* y a la expansión de los procesos de suburbanización hasta el año 2008 (Módenes, 1998; López-Gay, 2008; Bayona y Pujadas, 2014). Esta cuestión tuvo un impacto destacado en las grandes áreas metropolitanas, como Madrid, y en sus provincias limítrofes, donde el crecimiento suburbano desbordó los límites autonómicos (Susino y Duque, 2013). No obstante, apenas tuvo impacto en las comunidades autónoma con ciudades de tamaño pequeño y medio y más alejadas del área de influencia de las metrópolis españolas. (González-Leonardo, 2021). En cualquier caso, este fenómeno ha tenido un peso menor a partir de 2008, ya que las cohortes en edad de emanciparse y formar pareja se han ido reduciendo de manera considerable (Módenes y López-Colás, 2014; López-Gay, 2016) y se han incrementado las preferencias residenciales hacia la ciudad central (López-Gay, 2014; Gil-Alonso, et al., 2016).

Por último, como veremos en el transcurso de esta tesis doctoral, el incremento de las migraciones interregionales también se relaciona con un cambio en las pautas de movilidad interna de larga distancia entre los adultos jóvenes nacidos en España. Esta cuestión, a pesar de haber pasado desapercibida, ha tenido consecuencias territoriales importantes durante el presente siglo y ha contribuido al aumento de los desequilibrios territoriales, principalmente desde la crisis económica de 2008. La inclusión del nivel educativo en la investigación y el análisis de las migraciones interregionales e interprovinciales a diferentes escalas nos ha permitido caracterizar procesos novedosos que aún no han sido documentados. Dichos procesos guardan algunas similitudes con el éxodo rural del desarrollismo, pero, a su vez, se caracterizan por presentar diferencias destacables, principalmente en lo que al perfil de los protagonistas y a los ámbitos de origen se refiere.

1.5. El rol del nivel educativo en las migraciones

Habitualmente, los migrantes suelen estar positivamente seleccionados respecto a la población de origen, tanto en las migraciones internacionales (Docquier & Marfouk, 2006; Docquier & Rapoport, 2012) como en las internas (Gould, 1982; Malamud & Wozniak, 2012; Bernard & Bell, 2018). Ya en el siglo XIX, Revenstein (1885) recogió este principio en sus leyes. Más tarde, varios académicos profundizaron en dicha cuestión, principalmente desde una perspectiva econométrica (Sjaastad, 1962; Todaro, 1969). Los migrantes pueden estar seleccionados en función de varias características: estado de salud (Westphal, 2016; Ginsburg, 2016a), perfil profesional (Corcoran y Rowe, 2017), nivel de estudios (Sjaastad, 1962; Bernard y Bell, 2018).

Dentro de estos factores, el nivel educativo se identifica como uno de los más influyentes (World Bank, 2009). Un mayor nivel de instrucción implica una reducción de las barreras migratorias y un aumento de los retornos esperados de la movilidad (Sjaastad, 1962; Greenwood, 2014). El flujo de información es más abundante (Greenwood y Hunt, 2003), las redes sociales y migratorias se amplían (Palloni et al., 2001), aumenta el individualismo y tanto los lazos familiares como el arraigo local pierden peso en la decisión de migrar (Amuakwa-Mensah et al., 2016). Además, la selectividad se incrementa con la distancia recorrida y también aumenta el número de cambios de residencia (Long, 1973; Gould, 1982; Malamud y Wozniak, 2012).

Es sabido que la selectividad educativa es mayor en América del Norte y Europa y menor en América Latina, aunque existen diferencias importantes entre países dentro de la misma región geográfica (Bernard y Bell, 2018). Ginsburg et al. (2016b) obtienen resultados dispares en el continente africano y concluyen que los niveles de selectividad educativa en las migraciones internas dependen del contexto de cada país. Entre otros factores, estos autores argumentan que la movilidad geográfica del capital humano depende de la distribución geográfica de la oferta de trabajo y, por tanto, los territorios atraen o expulsan población según los requerimientos locales de mano de obra.

Por otra parte, algunos estudios han encontrado selectividad negativa en determinados contextos. Por ejemplo, entre los inmigrantes mexicanos que residen en los Estados Unidos (Massey & Espinosa, 1997; Rendall & Parker, 2014) o en la movilidad residencial desde algunas ciudades hacia sus periferias urbanas (Ford & Champion, 2000; López-Gay, 2008). Massey y Espinosa (1997) concluyen que la selectividad es positiva entre los migrantes pioneros, pero a medida que las redes sociales y los procesos de reagrupación entran en escena, se reduce considerablemente la selección, pudiendo ser negativa. Ya en 1966, Lee argumentaba la existencia de flujos migratorios con selectividad negativa cuando los factores de repulsión cobran mayor importancia respecto a los de atracción. Chiswick (2000) sostiene que los migrantes están seleccionados únicamente si las migraciones son de tipo económico. Por otra parte, hay que considerar que las políticas de los lugares de origen y sobretodo de los de destino afectan al grado de selectividad (Cattaneo, 2007). En el caso de España, veremos cómo los niveles de selectividad educativa varían notablemente en función de la región de origen y la de destino.

1.6. Movilidad del capital humano y desequilibrios territoriales

El capital humano cualificado es esencial para el desarrollo económico, ya que el modelo productivo de la globalización se caracteriza por tener un peso cada vez más elevado de la llamada economía del conocimiento (Dotti et al., 2013; Corcoran y Faggian, 2017). Por tanto, el nivel de capital humano de un lugar está ligado con el potencial de crecimiento económico y de innovación, pero también con la vitalidad demográfica (Florida et al., 2008). Los ámbitos geográficos que presentan bajos niveles de capital humano experimentan un dinamismo limitado, mientras que aquellos que concentran trabajadores cualificados prosperan en la economía globalizada actual (Saseen, 1993; Hannpaner y Tervo, 2012).

Obviamente, las características de la oferta de empleo en el territorio dependen del tejido productivo. Normalmente, las ciudades globales concentran un gran número de actividades tecnológicas, financieras y servicios avanzados y, por tanto, la mayor parte de los empleos cualificados (Sassen, 1993; Sánchez-Moral et al., 2018). Sin embargo, la estructura económica de las regiones periféricas con ciudades pequeñas y medias suele tener un peso destacado de industrias más tradicionales y un sector servicios de bajo valor añadido (Kabisch y Haase; Nelle, 2016).

Debido a la distribución geográfica desigual del tejido productivo, es habitual que se produzca un desajuste entre el nivel de cualificación de la mano de obra local y las características de la oferta de empleo en las regiones periféricas, lo que se traduce en la emigración de una parte de la población cualificada hacia las ciudades globales (Martin-Brelot et al., 2010). Estas últimas suelen ofrecer mejores condiciones laborales, salarios más competitivos y más posibilidades de promoción profesional, atrayendo a la población con mayores habilidades y cualificación (Fielding, 1992; Winters, 2013; Rowe et al., 2017). En el primer caso, desde la perspectiva de origen, se trataría de factores de repulsión-*push* y en el segundo, desde la visión de destino, se consideraría que son factores

atracción-*pull* (Lee, 1966). Las variables que influyen en la decisión de migrar también pueden calificarse como factores duros y blandos (Florida, 2002; Sleutjes y Boterman, 2014). Los primeros se relacionan con el empleo, los salarios o el coste de vida, mientras que los segundos tiene que ver con el estilo de vida y la oferta de ocio y consumo. Los graduados universitarios normalmente son atraídos por ciudades globales que presentan mejores condiciones laborales y de promoción profesional, pero también un ambiente más diverso y cosmopolita (Franklin, 2003; Rodríguez-Pose y Ketterer, 2012).

La mayor parte de la literatura asocia la pérdida de capital humano con consecuencias negativas para los ámbitos emisores, desde la óptica de la fuga de cerebros-*brain drain* (Docquier y Rapoport, 2008; Sleutjes y Boterman, 2014). Los territorios emisores no capitalizarían la inversión realizada en formar a las personas que se marchan tras la obtención del título universitario (Venhorst et al., 2010). Además, la emigración de población cualificadas produce un descenso del potencial de innovación endógeno y puede llegar a generar escasez de trabajadores en determinados nichos laborales a medio y largo plazo (Faggian et al., 2017). Desde la perspectiva de destino, los ámbitos receptores se situarían como espacios ganadores-*brain gain*, constituyéndose como territorios de aglomeración del capital humano (Florida et al., 2008). No obstante, algunos autores sostienen que la emigración de capital humano puede generar sinergias positivas en los ámbitos de origen: los migrantes cualificados estarían empleados en mejores condiciones laborales de las que tendría en origen y seguirían incrementando sus conocimientos, lo que podría tener un efecto beneficioso en los territorios emisores si se produjera circulación del conocimiento-*brain circulation* o el retorno de estas personas en algún momento del ciclo de vida (Tung, 2008).

Por último, no debemos olvidar que en el mercado laboral también se dan situaciones de sobre-cualificación cuando las habilidades de un trabajador son superiores a las que requiriere el puesto que desempeña. (McGowan y Andrews, 2015). Dicho desajuste puede darse respecto a diferentes características, entre ellas el nivel de estudios (Green y McIntosh, 2007). Esta cuestión es espacialmente importante en España, ya que es uno de los países de la OCDE con mayores niveles de sobre-educación en el mercado de trabajo, principalmente en las regiones periféricas (Quintini 2011; IVIE, 2012). Es sabido que migrar disminuye la probabilidad de estar sobre-educado para un puesto de trabajo, por un lado, porque los migrantes suelen estar seleccionados y, por otro, porque se desplazan a grandes ciudades con una estructura económica más favorable para la empleabilidad de los titulados universitarios (Corcoran y Rowe, 2017). También debemos considerar que, en algunos casos, los graduados universitarios pueden preferir aceptar un trabajo inferior a su nivel formativo a cambio de permanecer en el lugar de origen y mantener sus redes familiares y sociales (Corcoran y Faggian, 2017).

Esta cuestión no es baladí en el Sur de Europa, en general, y en España, en particular, donde los lazos familiares y sociales tienen una gran importancia y suponen una barrera a la movilidad (González-Enríquez y Martínez-Romera, 2017; Gerolimeto y Magrini, 2018). Como veremos en el transcurso de esta tesis doctoral, pese a que España es un país de baja movilidad en las migraciones internas, si se tiene en cuenta el territorio y el nivel

educativo de los migrantes, se observan diferencias sustanciales. En este sentido, se han identificado procesos importantes de descapitalización educativa y de acumulación del capital humano cualificado, con una entidad mucho mayor a la emigración de españoles cualificados hacia el extranjero, un fenómeno que se ha sobredimensionado por los medios de comunicación, pero también desde la academia.

2. PUBLICACIONES

2.1 Emigración y fuga de talento en Castilla y León

González-Leonardo, M., & López-Gay, A. (2019). Emigración y fuga de talento en Castilla y León. *Boletín de la Asociación Española de Geografía*, 80(2612), 1-31. <http://dx.doi.org/10.21138/bage.2612>.

2.2. Selectividad migratoria y acumulación regional del capital humano cualificado en España

González-Leonardo, M., Recaño, J., & López-Gay, A. (2020). Selectividad migratoria y acumulación regional del capital humano cualificado en España. *Investigaciones Regionales*, (47), 113-133. <https://doi.org/10.38191/iirr-jorr.20.013>.

2.3. Del éxodo rural al éxodo interurbano de titulados universitarios: la segunda oleada de despoblación

González-Leonardo, M., & López-Gay, A. (2021). Del éxodo rural al éxodo interurbano de titulados universitarios: la segunda oleada de despoblación. *AGER: Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural*, (31), 7-42. <https://doi.org/10.4422/ager.2021.01>.

2.4. Migraciones internas, inmigración exterior y emigración de españoles hacia el extranjero: un balance por nivel educativo ¿Es España un país de baja movilidad?

González-Leonardo, M. (2020). Migraciones internas, inmigración exterior y emigración de españoles hacia el extranjero: un balance por nivel educativo ¿Es España un país de baja movilidad? *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 66(3), 591-627. <https://doi.org/10.5565/rev/dag.596>.

2.1. Emigración y fuga de talento en Castilla y León

González-Leonardo, M., & López-Gay, A. (2019). Emigración y fuga de talento en Castilla y León. *Boletín de la Asociación Española de Geografía*, 80(2612), 1-31. <http://dx.doi.org/10.21138/bage.2612>.

Cómo citar este trabajo: González-Leonardo, M., & López Gay, A. (2019). Emigración y fuga de talento en Castilla y León. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 80, 2612, 1–31. <http://dx.doi.org/10.21138/bage.2612>

Emigración y fuga de talento en Castilla y León

Out-migration and brain drain in Castile and León

Miguel González-Leonardo 

mgonzalez@ced.uab.es

Antonio López-Gay 

tlopez@ced.uab.es

Centre d'Estudis Demogràfics

Universitat Autònoma de Barcelona (Espanya)

Resumen

Castilla y León es la comunidad autónoma de la que más jóvenes han salido, en términos relativos, hacia otras regiones del territorio español, con un balance especialmente deficitario entre la población con estudios universitarios. El elevado nivel de instrucción de la población local y un mercado de trabajo donde escasean los empleos cualificados, se traducen en la fuga del talento allende los límites regionales. A partir de los microdatos del Censo de 2011, estudiamos la posición de Castilla y León como región exportadora de personas con estudios superiores en el contexto nacional, el balance con otras comunidades autónomas, el grado de sobrecualificación en origen y destino y, mediante la aplicación de un modelo de regresión logística, los factores sociodemográficos que explican la emigración.

Palabras clave: emigración; fuga de talento; Castilla y León; sobrecualificación; factores duros.

Abstract

Castile and León hold among all the regions the highest proportion of young adults living in other areas of Spain. The negative balance is higher in the case of people with university studies. The high level of education of the native population and a labor market where the qualified jobs scarce, are the main reasons explaining the region's brain drain. We use the microdata from the 2011 Census

to analyze the status of Castile and León as a region exporting highly educated population to other areas in Spain, the migratory relation with other Autonomous Communities and the degree of overqualification in origin and in destination. In addition, we use a logistic regression model to capture the sociodemographic factors explaining internal migration.

Key words: internal migration; brain drain; Castile and León; overqualification; hard factors.

1 Introducción

La población de la región castellana y leonesa se caracteriza por tener un nivel de instrucción elevado en comparación con el conjunto nacional. Tradicionalmente, la incidencia del analfabetismo se ha situado por debajo de la media española (Pérez Díaz, 1971; 1972). En la actualidad, Castilla y León es una de las comunidades autónomas (CC. AA.) con la proporción de universitarios más elevada. Según los datos del Censo de 2011, el 36,2 % de los jóvenes autóctonos de 25 a 39 años estaba en posesión de un título universitario (España: 32,2 %). En el año 2015, Castilla y León obtiene los mejores resultados académicos de toda España en el Informe PISA (*Programme for International Student Assessment*) y en el contexto internacional su rendimiento se sitúa en línea con algunos de los primeros países, como Singapur, Japón, Canadá, Finlandia o Corea del Sur (Junta de Castilla y León, 2016).

A parte de registrar un nivel educativo elevado entre la población local, se trata de un territorio con una marcada tendencia emigratoria. Es la comunidad autónoma (C. A.) que más jóvenes autóctonos tiene viviendo en otras partes del territorio español, un 24,7 %, frente al 13,1 % de la media nacional. El tejido productivo regional tiene un importante déficit de actividades tecnológicas e innovadoras, con el consiguiente desajuste entre el nivel de cualificación de su población y la estructura ocupacional del mercado de trabajo. Sin embargo, esta circunstancia no es exclusiva de Castilla y León. La sobrecualificación se da, en mayor o menor medida, en toda España, pero tiene mayor incidencia, como es lógico, en las CC. AA. menos dinámicas. En las áreas más desarrolladas, principalmente en las aglomeraciones urbanas de las dos ciudades globales, Madrid y Barcelona, hay una mayor concentración de actividades punteras y puestos de trabajo cualificados.

Este contexto plantea una serie de interrogantes, que serán las preguntas de investigación de las que parte el presente artículo: ¿cuál es la situación de Castilla y León como región emigratoria de talento en el contexto nacional?, ¿es la comunidad autónoma que más jóvenes en posesión de un título universitario tiene viviendo en otras partes de España?, ¿qué proporción de personas con estudios superiores hay en el colectivo emigrado?, ¿la población que abandona la comunidad tiene un nivel de instrucción superior a la que llega desde otras partes de España?, ¿con qué regiones se producen estos intercambios?, ¿existe un grado de sobrecualificación mayor entre los jóvenes

autóctonos que se han quedado en Castilla y León respecto a los que se han marchado?, ¿qué factores sociodemográficos influyen en la probabilidad de emigrar? Las hipótesis iniciales apuntan a que se trataría de la región con el colectivo emigrado más formado, que las principales áreas receptoras del talento regional serían las provincias de Madrid y Barcelona y que la sobrecualificación será más elevada entre los castellanos y leoneses sedentarios respecto a los emigrados. Para conocer la incidencia de algunos factores individuales en la emigración, se aplicará un modelo de regresión logística. Según lo observado en el análisis descriptivo, se prevé que el sexo, el nivel de instrucción, el perfil ocupacional y el lugar de nacimiento tengan un poder explicativo destacado.

2 Los movimientos migratorios en España y la circulación de talento

En líneas generales, España ha seguido una trayectoria migratoria similar a los países europeos de industrialización tardía, como Italia o Portugal (García Barbancho, 1967). Dentro del contexto nacional, Castilla y León se caracteriza por ser una región claramente emigratoria, con una dinámica parecida a otras áreas españolas que poseen características análogas (Castilla-La Mancha, Extremadura...). Sin contar los movimientos migratorios preindustriales (Reher, 1990; Silvestre, 2002), a partir de 1860 se puede hablar de una salida continuada e intensa de población rural hacia América y algunos enclaves urbanos e industriales españoles, que se intensifica en las tres primeras décadas del siglo XX (Erdozain y Mikelarena, 1996; Silvestre, 2002). Durante esta época, el abundante saldo natural logró frenar las pérdidas ocasionadas por el balance migratorio negativo (García Zarza, 1983; Caballero, Delgado & Martínez, 2012). Con el estallido de la crisis de 1929, que llega a España con cierto retraso, la Guerra Civil y la posterior etapa de autarquía, la intensidad emigratoria se reduce (García Barbancho, 1967; Vidal, 1979; Silvestre, 2002; Franch, 2009). Entre 1955 y 1973, la etapa desarrollista de la economía española, se produce el “vaciamiento demográfico de Castilla y León” (Caballero, Delgado & Martínez, 2012). Los movimientos migratorios alcanzaron una envergadura sin precedentes y modificaron por completo la distribución territorial de la población. Se produjo un fuerte éxodo rural que supuso la despoblación de la mayor parte del interior peninsular y la concentración de habitantes en sectores determinados (Cabré, Moreno & Pujadas, 1985). Ni siquiera el elevado balance natural del *baby boom* logró compensar el éxodo masivo de población (García Zarza, 1983; Caballero, Delgado & Martínez, 2012). La emigración también trajo consigo unas consecuencias desastrosas sobre la nupcialidad - emigración diferencial por sexos- y los nacimientos (Del Rey y Cebrián, 2009).

Entre 1975 y finales de los 90, los flujos migratorios pierden intensidad y se difuminan las direcciones interprovinciales (Cabré, Moreno & Pujadas, 1985; García Barbancho y Delgado Cabeza, 1988; Olano, 1990; García Coll & Puyol, 1997; Recaño, 2004b, 2006; Ródenas, 1994), con un peso relativamente destacado de las migraciones de retorno (Pascual de Sans,

1983; Recaño, 2004a, 2004b, 2006). El País Vasco deja de ser un polo de atracción para convertirse en expulsor, mientras que Barcelona y Madrid registran saldos negativos en años concretos. En Castilla y León, las corrientes de retorno son más reducidas que en otras regiones de tradición emigratoria y no compensan la salida continuada de efectivos (Recaño, 2004a), a pesar de que se produjo un flujo de retorno destacable desde el País Vasco, no tanto desde Madrid u otras áreas receptoras (Rapado, 1985). Pese a la baja movilidad de trabajadores durante este periodo, hay oscilaciones en la intensidad migratoria asociadas a la coyuntura económica, aumentando en las etapas de expansión y reduciéndose en las fases recesivas (Recaño & Cabré, 2003).

Durante los últimos años del siglo XX y los primeros del siglo XXI se producen varios hitos que modifican el sistema migratorio español: la llegada masiva de inmigración extranjera (Reher & Requena, 2011; Arango, 2015; Domingo & Cabré, 2015; López de la Hera, 2015; Galeano, 2016; Recaño, 2016); el incremento de las migraciones intraprovinciales, principalmente por los procesos de suburbanización (Feria & Susino, 2006; Módenes, 2006; López-Gay, 2008); y el aumento de los desplazamientos interregionales de la población autóctona (Cámara, 2009). Como resultado, se produce un notable aumento de la movilidad y las CC. AA. tradicionalmente emisoras, como Castilla y León, se convierten en receptoras de personas procedentes del extranjero (Delgado & Martínez, 2016a, 2016b), a pesar de que las bajas de población local aumentan. A partir de 2008, con el periodo económico recesivo, la afluencia de extranjeros se reduce, aunque en los primeros años las pérdidas no son tan acusadas por la reagrupación familiar (Domingo & Sabater, 2013; Domingo & Blanes, 2015). Este fenómeno se produce con cierto retraso en las CC. AA. de menos crecimiento demográfico (Delgado & Martínez, 2016a). La movilidad residencial también cae, ahora son las cohortes vacías las demandantes de vivienda (Módenes & López Colás, 2014; López-Gay, 2016). No obstante, los desplazamientos de media y larga distancia de la población autóctona joven continúan incrementándose, tanto las salidas hacia el exterior (González Ferrer, 2013; Herrera Ceballos, 2014; Rubio Castillo, 2014; Artal, Navarro & Requena, 2015) como los movimientos interiores entre regiones menos dinámicas y áreas más productivas, descrito para el caso gallego (González Laxe, Martín Bermúdez & Martín Palmero, 2013) y en Castilla y León (González-Leonardo, 2017; González-Leonardo & López-Gay, 2019).

Recaño (2014) pone de manifiesto que las regiones del interior son las que presentan las tasas migratorias netas negativas más intensas, sobre todo las cercanas a la capital, entre las que se incluye el territorio castellano y leonés, y obtiene una mayor probabilidad de ser un emigrado interregional con nacionalidad española en el Censo de 2011 que en el de 2001. También refleja que Castilla y León es la región española con el coeficiente emigratorio más alto y que la educación es determinante a la hora de efectuar un movimiento migratorio: a mayor nivel de instrucción, la probabilidad de emigrar se incrementa. González Laxe, Martín Bermúdez y Martín Palmero (2013)

perciben un aumento en los flujos de salida desde Galicia hacia otras partes de España y denominan este nuevo estadio como “la tercera etapa emigratoria”.

Sobre los movimientos de trabajadores cualificados, son relevantes algunas aportaciones que constatan la salida de españoles con estudios superiores hacia los países de Europa Noroccidental durante la crisis económica (González Ferrer, 2013; Herrera Ceballos, 2014; Rubio Castillo, 2014), o canalizados en dirección al continente americano (Mendoza & Ortiz Guitart, 2006). En referencia a las migraciones interiores, Cabrer, Serrano y Simarro (2009) recogen un aumento de las tasas brutas entre los individuos con nivel de instrucción de segundo y tercer grado para el periodo 1991–2005, y González Laxe, Martín Bermúdez y Martín Palmero (2013) para la región gallega.

Las migraciones de trabajadores cualificados han sido ampliamente desarrollados en la literatura internacional a partir de dos marcos teóricos (Meyer & Brown, 1999; Saxenian, 1999; Brown, 2000; Beine, Docquier & Rapoport, 2008; Sleutjes & Roterman, 2014): el *brain drain*, que sitúa a los ámbitos receptores como beneficiarios y a los emisores como perdedores de capital humano y de la consiguiente inversión realizada en educación; y la teoría del *brain gain*, que no considera los recursos humanos cualificados emigrados como una pérdida neta y definitiva, sino como un patrimonio potencial a ser explotado por la región emisora. Esta última perspectiva asume que los profesionales emigrados son recursos empleados en mejores condiciones que las ofertadas en origen; como resultado, si la región natural logra utilizar en su favor estos recursos, mediante el retorno de estas personas o la circulación del conocimiento, habrá logrado una enorme capitalización (Meyer & Brown, 1999; Gordon, 2007). También se han constatado evidencias de situaciones de *brain waste* (desperdicio de cerebros) cuando el talento retorna y es infrutilizado (Galliard, 1991). Por otra parte, se pueden encontrar numerosos estudios de caso: trabajadores indios altamente cualificados emigrados a Gran Bretaña (Oommen, 1989), fuga de cerebros desde Latinoamérica hacia Estados Unidos (Albornoz, Fernández Polcuch y Alfaraz, 2002), inmigrantes posgraduados procedentes de la UE en Manchester –que se desplazan con expectativa de cumplir sus proyectos profesionales– (Kennedy, 2010) o desde países pertenecientes a la extinta Unión Soviética hacia Europa Noroccidental (Rirk, 2018)... Pethe y Hafner (2013) registran un aumento reciente de la movilidad entre los profesionales cualificados en el área metropolitana de Amsterdam, y añaden que la internacionalización de las empresas y de la educación, las redes sociales y la libre circulación de ciudadanos comunitarios dentro de las fronteras de la UE son algunos de los factores en los que podría tener su génesis este proceso.

En referencia a los destinos elegidos por los emigrados altamente cualificados, los principales focos de atracción son las ciudades globales. Según la teoría del sistema mundial (Wallerstein, 1974; Portes & Walton, 1981; Saseen, 1993), estas ciudades concentran las actividades tecnológicas, financieras y los servicios avanzados, condiciones que fomentan la afluencia de inmigrantes,

principalmente de población con un grado de instrucción elevado (Sassen, 1993). En la elección del destino entran en juego lo que algunos autores denominan como *hard factors* (factores duros) - empleo, salario, redes personales, accesibilidad- y *soft factors* (factores blandos) –ocio y cultura, comodidades, ambiente– (Florida, 2002; Sleutjes & Roterman, 2014). Florida (2002) centra el foco de atención en las condiciones blandas como determinantes en la elección de destino por parte de la “clase creativa”, mientras que los factores duros suelen ser más relevantes en la mayor parte de los estudios realizados (Brown & Meczynski, 2009; Martin-Brelot et al., 2010; Miguélez & Moreno, 2014), con un protagonismo destacado del empleo (Hansen & Niedomysl, 2009; Buch et. al, 2014) y las redes personales (Musterd & Murie, 2010). Hansen and Niedomysl (2009) manifiestan que las condiciones blandas son complementarias a los factores duros. En los movimientos migratorios y su dirección están presentes diversos factores de atracción-repulsión (*pull-push*) (Lee, 1966; Arango, 1985; Sassen, 1993; Pugliese, 1997) y la distancia juega un papel determinante, no solo desde un punto de vista físico, sino también desde una connotación más amplia (Zipf, 1946; Arango, 1985).

El mercado laboral español se caracteriza por tener un elevado grado de sobrecualificación, especialmente entre la población joven, con niveles ampliamente superiores en comparación a otros países de la OCDE (Dolado, Felgueroso & Jimeno, 2000; Quintini 2011; IVIE, 2012). Se considera que un trabajador está sobrecualificado cuando posee más competencias de las necesarias para realizar su ocupación: formación, experiencia y actitudes, principalmente (Serracant, 2005). En los estudios que versan sobre la materia se suele tomar como referencia el desajuste entre el nivel educativo y los requerimientos del puesto de trabajo (Madrugal, 2003; Gobernado, 2007), pues otro tipo de competencias son más difíciles de cuantificar. El debate en torno a la sobrecualificación surge en los años 70 en Estados Unidos, tras la expansión de la educación superior en la segunda mitad del siglo XX (Berg, 1970; Freeman, 1976). En España, este fenómeno se produce, principalmente, desde los 70, mientras que el cambio en el modelo productivo y los requerimientos de los puestos de trabajo no parecen ir al mismo ritmo, con la consiguiente dificultad de los jóvenes para incorporarse al mercado de trabajo en un puesto acorde a su cualificación (Serracant, 2005; García Montalvo, 2009).

A nivel individual, no rentabilizar el esfuerzo realizado en la adquisición de conocimientos provoca insatisfacción, cierta frustración y, por consiguiente, una menor productividad (Serracant, 2005; Sánchez-Sellero et. al, 2013), que se suman a la infrautilización de conocimientos y a la pérdida de la inversión realizada en educación (Serracant, 2005). Sánchez Sellero et al. (2013) constatan un aumento de la sobrecualificación durante el periodo de crisis económica: ha disminuido la oferta de empleo y han empeorado las condiciones laborales y, ante la escasez de salidas profesionales, los jóvenes deciden seguir estudiando, lo que aumenta la proporción de personas instruidas. En Castilla y León, al registrarse un nivel educativo por encima de la media nacional y haber un tejido

productivo más precario, la sobrecualificación se ve acrecentada. En ocasiones, la sobrecualificación se explica por la resistencia a la movilidad geográfica: algunas personas deciden no emigrar de su lugar de residencia y aceptar un empleo de menor cualificación con tal de no alejarse de su círculo familiar o social (IVIE, 2009; Sánchez Sellero et. al, 2013).

3 Fuentes y método

Se ha utilizado una metodología de tipo cuantitativo, aplicada a los microdatos del Censo de Población del año 2011 (Instituto Nacional de Estadística). A partir de esta fuente tipo stock, se ha seleccionado a la población de 25 a 39 años, el rango etario que presenta una mayor intensidad emigratoria, utilizando las variables: región de nacimiento, C. A. de residencia, nivel de instrucción y ocupación. Obviamente, al trabajar con el Censo, no se incluye a los autóctonos que viven fuera de España —habría que recurrir al Padrón de Españoles Residentes en el Extranjero, que no proporciona información detallada—. Se han excluido del análisis, por tamaño de la muestra, las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla. La aplicación de la variable año de llegada a la C. A. permitiría excluir del análisis a la población que se ha formado en destino. No obstante, entendemos que la fuga de talento no se refiere únicamente al lugar donde se obtiene el título universitario, sino que la pérdida de capital humano y de las cualidades potenciales del individuo en origen también son relevantes, por lo que analizaremos el total del colectivo emigrado.

En el apartado cuatro, con la finalidad de contextualizar la situación de Castilla y León a escala nacional, se ha filtrado a la población autóctona de cada comunidad autónoma en el rango etario citado, y se ha seleccionado el stock de personas que residen en una región distinta a la de nacimiento, y el de emigrados que poseen estudios de tercer grado. A continuación, se obtiene la proporción de personas con estudios universitarios respecto al total de individuos nacidos en la región y también de la población emigrada.

En adelante, se centra el foco de atención únicamente en Castilla y León. En el quinto epígrafe se cuantifica el volumen total de población castellana y leonesa que vive en otras regiones españolas, las personas nacidas en otras CC. AA. que viven en Castilla y León y se hace un balance entre ambos colectivos, por nivel educativo —con estudios universitarios e individuos sin estudios superiores—. De esta forma, se puede medir el nivel de instrucción de las personas que entran y de las que salen. Seguidamente, se analiza el balance de población, también por nivel de cualificación, entre Castilla y León y las distintas regiones españolas; y se utilizan los sistemas de información geográfica para cartografiar los destinos del colectivo autóctono emigrado, pero esta vez por provincia de destino.

En el sexto apartado se analiza la variable censal ocupación, que hace referencia a la Clasificación Nacional de Ocupaciones (CNO) a un dígito, y se observa el perfil profesional de los jóvenes

autóctonos castellanos y leoneses con estudios universitarios, tanto de la población residente en Castilla y León como del colectivo emigrado. De esta forma, podemos comparar el grado de sobrecualificación en origen y destino. La clasificación original del INE establece diez categorías, aunque en este caso son ocho: se ha agrupado a los trabajadores industriales y de construcción junto a los empleados cualificados del sector primario en una única categoría, y se han eliminado las ocupaciones militares por su escasa relevancia en la muestra. La nueva clasificación queda de la siguiente manera: “servicios personales”, “ocupaciones elementales”, “trabajadores de la industria, la construcción y el sector primario”, “montadores de maquinaria”, “contables y administrativos”, “profesionales y técnicos de apoyo”, “técnicos y profesionales científicos e intelectuales”, “directivos y gerentes”.

Finalmente, con el objetivo de medir el riesgo de emigrar que tienen los castellanos y leoneses en función de distintas características sociodemográficas, se ha realizado un modelo de regresión logística binaria aplicado a los microdatos del Censo de 2011. Las personas autóctonas de Castilla y León, que tienen entre 25 y 39 años y residen en el territorio nacional compondrían la población riesgo, dividida en dos categorías: sedentarios y emigrantes. Las variables sociodemográficas incluidas en el modelo y recodificadas a partir de las preguntas censales han sido:

- I. Sexo.
- II. Edad: 25–29, 30–34, 35–39.
- III. Nivel de instrucción: primaria o inferior, EGB-ESO-FP1, bachillerato-FP2, universidad.
- IV. Ámbito territorial de nacimiento: municipios menores de <2000 habitantes, de 2001 a 5000, 5001–10 000, no capitales >10 000 hab. y capitales de provincia (Al ser una variable autodeclarada, puede no coincidir el municipio de nacimiento con el de residencia de la madre en el momento del parto o el de inscripción. Se estima que las capitales provinciales y los municipios de mayor tamaño tienen un peso sobredimensionado).
- V. Provincia de nacimiento: las nueve provincias que componen Castilla y León.
- VI. Tipo de empleo: se establecen las ocho categorías CNO a un dígito, definidas anteriormente.
- VII. Situación profesional: trabajadores por cuenta ajena, empresario-autónomos y otras situaciones.

Los modelos de regresión se utilizan para conocer la incidencia de variables explicativas sobre una variable explicada. La regresión logística binaria se aplica cuando hay una variable dependiente dicotómica, “sí y no” (sedentario y emigrante), y se quiere conocer la probabilidad del “sí” en

función de distintas variables explicativas categóricas. En el caso que nos atañe, el riesgo de emigrar respecto a un grupo de referencia, a partir de las categorías establecidas en cada una de las variables independientes. Si los coeficientes obtenidos, llamados $\text{Exp}(B)$ u *Odds ratio*, superan el valor 1, los individuos de la categoría en cuestión tienen una probabilidad mayor de emigrar que los del grupo de referencia. Si es inferior, tienen un riesgo más reducido. El R^2 representa el poder explicativo del modelo. La regresión logística se puede expresar de la siguiente manera:

$$\text{Log} (P_i/(1-P_i)) = \beta_0 + \beta_1 x_1 + \beta_2 x_2 + \beta_3 x_3 + \dots + \beta_n x_n$$

P_i : proporción de los casos "sí". $1-P_i$: proporción de los casos "no". x : variable independiente. β : coeficiente asociado a la variable independiente

4 Castilla y León: La fábrica de talento de España

Según los datos del Censo de 2011, en el conjunto de España había 1 175 675 personas autóctonas entre 25 y 39 años que residían en una C. A. distinta a la de nacimiento, el 13,1 % de la población nacional perteneciente a este rango etario (Tabla 1). Solo unas pocas regiones se sitúan por debajo de esta proporción: Canarias, la Comunidad Valenciana, Andalucía, Murcia, Baleares, Cataluña y Galicia. El resto de CC. AA. tenían porcentajes más elevados: Navarra, Cantabria, Madrid, Asturias, Aragón, La Rioja, País Vasco, Castilla-La Mancha, Extremadura y Castilla y León. El colectivo emigrado en esta última es especialmente llamativo, con uno de cada cuatro jóvenes viviendo en otra autonomía. En números absolutos, a pesar del escaso volumen de personas jóvenes nacidas en Castilla y León, ocupa la cuarta posición, con 126 615 emigrados, detrás de Madrid, Cataluña y Andalucía, CC. AA. que tienen un volumen de población mucho mayor y una estructura etaria menos envejecida.

En cuanto a la población con estudios de tercer grado, la proporción de emigrados se eleva en todas las regiones, a excepción de Madrid y Cataluña (en País Vasco es ligeramente superior). Las personas con un nivel de instrucción elevado también presentan una mayor movilidad en otros estudios sobre migraciones que incluyen la variable educativa (Cabrer, Serrano & Simarro, 2009; González Laxe, Martín Bermúdez & Martín Palmero, 2013; Recaño, 2014). La media nacional que establece el Censo es del 16,5 %, 477 960 personas de 25 a 39 años y con estudios universitarios que residían en una CC.AA. diferente a la de nacimiento. Nuevamente, Castilla y León ocupa la primera posición en el ranking, con un 35,5 %, y en números absolutos asciende hasta la segunda, sumando 65 990 efectivos —Madrid es la primera (67 760)—. Detrás se sitúan regiones que, al igual que Castilla y León, se caracterizan por ser expulsoras de población y, en algunos casos, por tener una estructura productiva limitada: Castilla-La Mancha, La Rioja, Extremadura, Cantabria, Asturias, Aragón, País Vasco, Navarra. Las CC. AA. que menos expulsan a sus jóvenes cualificados son Cataluña, Canarias y la Comunidad Valenciana, con proporciones de emigrados

de 9,6, 9,6 y 10,9 %, respectivamente. También registran porcentajes reducidos Andalucía, Baleares, Madrid, Murcia y Galicia.

Tabla 1. Emigrados y emigrados con estudios universitarios entre 25 y 39 años, por C. A. de nacimiento (2011)

| C. A. | Emigrados | % sobre los nacidos en la región | Emigrados con estudios universitarios | % sobre los universitarios nacidos en la región |
|-----------------------|------------------|----------------------------------|---------------------------------------|---|
| Castilla y León | 126 615 | 24,7 % | 65 990 | 35,5 % |
| Castilla-La Mancha | 81 080 | 22,0 % | 34 570 | 31,8 % |
| La Rioja | 10 995 | 20,4 % | 5 640 | 30,2 % |
| Extremadura | 52 420 | 22,2 % | 20 590 | 30,1 % |
| Cantabria | 19 550 | 16,4 % | 9 430 | 26,7 % |
| Asturias | 38 860 | 17,2 % | 19 170 | 24,9 % |
| Aragón | 41 470 | 17,4 % | 21 380 | 24,0 % |
| País Vasco | 101 245 | 20,7 % | 41 700 | 21,8 % |
| Navarra | 16 955 | 15,1 % | 8 405 | 19,3 % |
| Galicia | 64 600 | 11,3 % | 25 260 | 15,3 % |
| Murcia | 26 790 | 9,8 % | 11 340 | 15,2 % |
| C. de Madrid | 199 370 | 17,0 % | 67 760 | 14,5 % |
| Baleares | 17 250 | 10,4 % | 6 245 | 12,8 % |
| Andalucía | 149 965 | 8,6 % | 55 885 | 11,8 % |
| C. Valenciana | 67 095 | 7,6 % | 30 440 | 10,9 % |
| Cataluña | 142 445 | 10,2 % | 45 180 | 9,6 % |
| Canarias | 18 970 | 4,8 % | 8 975 | 9,6 % |
| Total nacional | 1 175 675 | 13,1 % | 477 960 | 16,5 % |

Fuente: elaboración propia a partir del *Censo de 2011* (INE, 2011)

En referencia a la estructura educativa regional, teniendo en cuenta el total de autóctonos entre 25 y 39 años con estudios universitarios (emigrados y residentes en la propia región), existen diferencias bastante marcadas según la comunidad autónoma de nacimiento (Tabla 2). Castilla y León presenta

un perfil educativo más instruido que el conjunto nacional (36,2 %), cuatro puntos porcentuales por encima de la media, aunque en el ranking de población con estudios universitarios se sitúa en quinta posición, por detrás de Madrid, País Vasco, Navarra y Aragón, que encabezan la lista. Los porcentajes más reducidos se dan entre los autóctonos de Canarias, Andalucía, Murcia y Galicia.

**Tabla 2. Población entre 25 y 39 años con estudios universitarios,
por C. A. de nacimiento, total y emigrados, 2011**

| C. A. | Todos los nacidos en la C. A. | % sobre la población nativa | Emigrados | % sobre los emigrados |
|-----------------------|-------------------------------|-----------------------------|----------------|-----------------------|
| Castilla y León | 186 070 | 36,2 % | 65 990 | 52,1 % |
| Aragón | 89 170 | 37,5 % | 21 380 | 51,6 % |
| La Rioja | 18 680 | 34,7 % | 5640 | 51,3 % |
| Navarra | 43 455 | 38,7 % | 8405 | 49,6 % |
| Asturias | 77 120 | 34,1 % | 19 170 | 49,3 % |
| Cantabria | 35 375 | 29,6 % | 9430 | 48,2 % |
| Canarias | 93 580 | 23,8 % | 8975 | 47,3 % |
| C. Valenciana | 278 590 | 31,6 % | 30 440 | 45,4 % |
| Castilla-La Mancha | 108 665 | 29,4 % | 34 570 | 42,6 % |
| Murcia | 74 710 | 27,3 % | 11 340 | 42,3 % |
| País Vasco | 191 025 | 39,1 % | 41 700 | 41,2 % |
| Extremadura | 68 470 | 29,0 % | 20 590 | 39,3 % |
| Galicia | 164 845 | 28,9 % | 25 260 | 39,1 % |
| Andalucía | 474 145 | 27,1 % | 55 885 | 37,3 % |
| Baleares | 48 630 | 29,3 % | 6245 | 36,2 % |
| Madrid | 468 415 | 40,0 % | 67 760 | 34,0 % |
| Cataluña | 469 880 | 33,7 % | 45 180 | 31,7 % |
| Total nacional | 2 890 825 | 32,2 % | 477 960 | 40,3 % |

Fuente: elaboración propia a partir del *Censo de 2011* (INE, 2011)

El 40,3 % de los jóvenes que residían en una C. A. distinta a la de nacimiento tenían estudios de tercer grado. Castilla y León, a pesar de no ser la autonomía con la proporción más elevada de individuos autóctonos con estudios universitarios, presenta el nivel de instrucción más alto de todo el conjunto nacional entre su colectivo emigrado, 52,1 % de titulados superiores. Le siguen Aragón, La Rioja y, en menor medida, Asturias. También registran un nivel elevado de cualificación entre sus jóvenes emigrados otras regiones de tendencia emigratoria y con un perfil educativo alto. Todas las CC. AA. españolas tienen un nivel de cualificación superior entre su población emigrada respecto al total de nativos, excepto Madrid (34 %) y Cataluña (31,7 %). El País Vasco registra una cifra similar en ambos casos, aunque se sitúa ligeramente por encima entre los individuos que residen fuera.

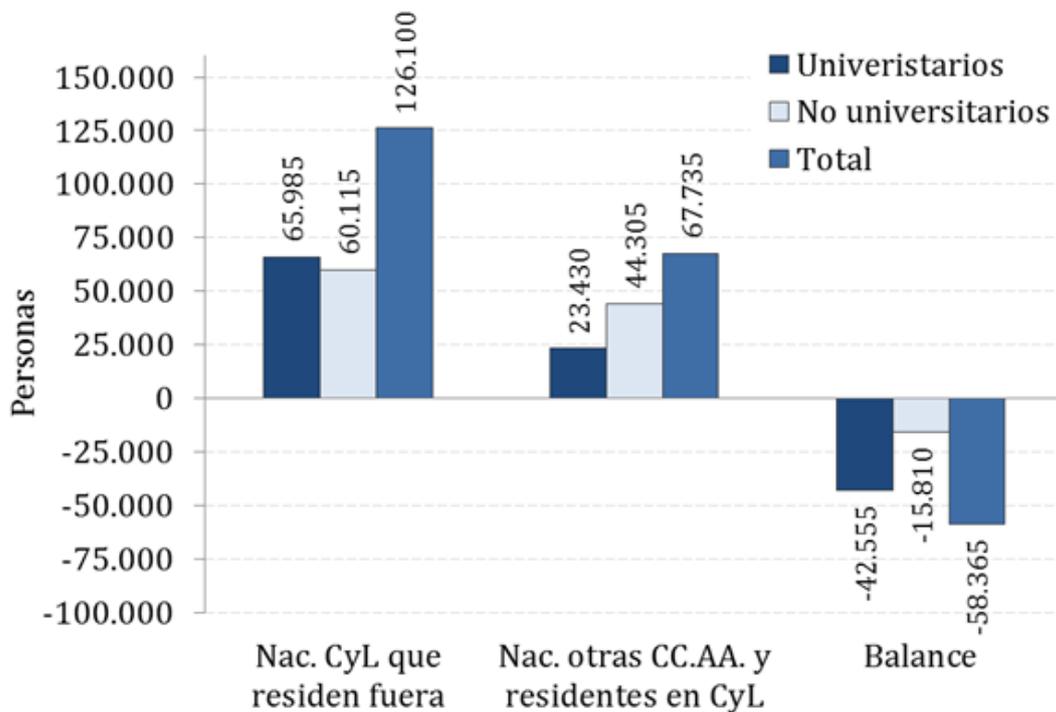
Hay una serie de CC. AA. con una tendencia marcadamente expulsora y una población joven altamente instruida, entre las que destaca Castilla y León como región exportadora de talento, seguida de Aragón, La Rioja y Asturias. Cantabria, Castilla-La Mancha y Extremadura también tienen una elevada proporción de emigrados y de emigrados con estudios de tercer grado, pero el nivel educativo de su población autóctona no es tan alto. Otras regiones emigratorias, aunque en menor medida que las citadas, con un nivel educativo elevado son País Vasco y Navarra; en este caso es menos relevante la salida de personas con estudios de tercer grado, pese a que el stock de población total emigrada es significativo, sobre todo en el caso de la primera —parece ser que trata de retener su propio talento, pero con ciertas dificultades—. En cuanto a las regiones que tienen un stock de emigrados universitarios inferior a la media, podemos destacar algunas CC. AA. con un nivel de instrucción bajo, Andalucía, Murcia, Canarias, incluso Galicia. Una proporción más baja de universitarios se traduce en una menor competencia por el empleo cualificado en origen y, por consiguiente, también de la necesidad de emigrar. Cataluña y Madrid son las comunidades autónomas menos emigratorias y presentan niveles altos de cualificación entre su población autóctona. En ambos casos es mayor la proporción de emigrados sin estudios de tercer grado, y el colectivo que reside fuera de la región tiene un nivel educativo inferior respecto al total de la población autóctona. Las Islas Baleares y la Comunidad Valenciana poseen un perfil educativo intermedio y proporciones emigratorias reducidas.

5 Un balance marcadamente deficitario de población con estudios universitarios. ¿Dónde están los cerebros emigrados?

En este epígrafe, a partir del stock del censo, nos centraremos en el balance de población joven entre Castilla y León y el resto de CC.AA. españolas —castellano y leoneses que residían en otras regiones e individuos de otras partes de España que vivían en Castilla y León—. El saldo entre ambos colectivos es marcadamente deficitario para la comunidad autónoma (Figura 1), -58 365 efectivos (126 100 emigrados y 67 735 inmigrados). Por nivel educativo, las mayores pérdidas se

dan entre la población con estudios universitarios. El stock del colectivo universitario castellano y leonés emigrado ascendía a 65 985, mientras que los inmigrados de otras partes de España con estudios de tercer grado tan solo sumaban 23 430, con un balance de -42 555 jóvenes talentosos, el 72,9 % del saldo negativo total. No solo se trata de la C. A. más emigratoria del conjunto nacional y la que más talento exporta, sino que la población que entra, bastante menor, tiene un nivel educativo inferior respecto a la que sale: los españoles de otras autonomías que viven en Castilla y León poseen una cualificación limitada, mientras que los castellanos y leoneses que han salido de la región son individuos con un perfil educativo elevado.

Figura 1. Castellanos y leoneses entre 25 y 39 años que residían en otras regiones españolas, personas nacidas en otras CC. AA. que vivían en Castilla y León y balance entre ambos colectivos, por nivel educativo, 2011



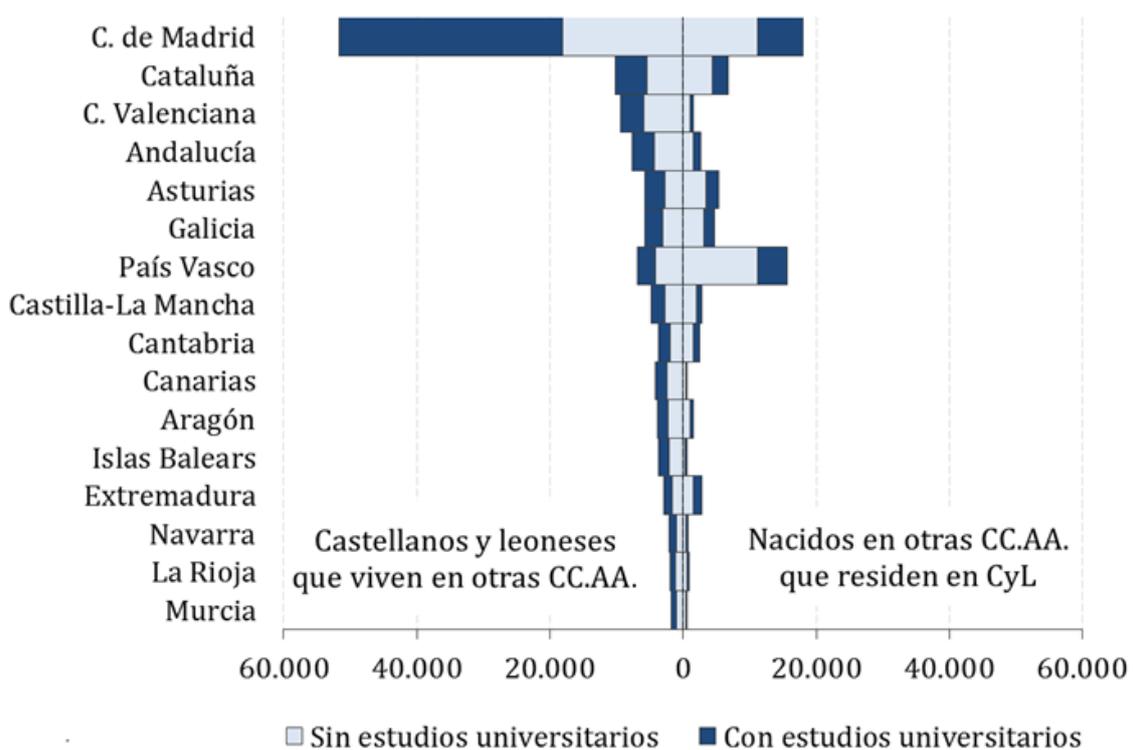
Fuente: elaboración propia a partir del *Censo de 2011* (INE, 2011)

Por comunidades autónomas, los mayores intercambios migratorios de jóvenes se han efectuado con Madrid, tanto los flujos de salida como los de entrada (Figura 2). Los primeros, obviamente, son mucho más cuantiosos y están compuestos por una mayor proporción de jóvenes con estudios superiores: de los 51 605 castellanos y leoneses residentes en Madrid, cerca del 65 % tenían estudios universitarios; y de los 18 070 madrileños que vivían en Castilla y León, tan solo un 38 %. Cataluña, la segunda región con más presencia de emigrados, acogía a 10 100 individuos (47 % con estudios superiores) y tenía 6780 inmigrados (el 34 % estaba en posesión de un título

universitario). El balance total fue de -33 535 jóvenes con Madrid (-26 570 con estudios de tercer grado) y -3320 con Cataluña (-2375 personas con título universitario).

En la Comunidad Valenciana y Andalucía hay una presencia de castellanos y leoneses cercana a la de Cataluña, pero la afluencia de personas nativas de estas regiones hacia Castilla y León ha sido bastante escasa, generando un balance negativo más marcado; aunque, de manera proporcional, hay una presencia menor de universitarios en estos intercambios. Entre los destinos secundarios también destacan algunas CC. AA. colindantes, Asturias Galicia y País Vasco. En todas ellas, también en el resto de destinos, hay una mayor proporción de castellanos y leoneses sin estudios universitarios y lo mismo sucede en el caso de los inmigrados, aunque entre los primeros el nivel educativo es superior.

Figura 2. Castellanos y leoneses entre 25 y 39 años que residían en otras regiones españolas y personas nacidas en otras CC. AA. que vivían en Castilla y León, por comunidad autónoma y nivel educativo, 2011



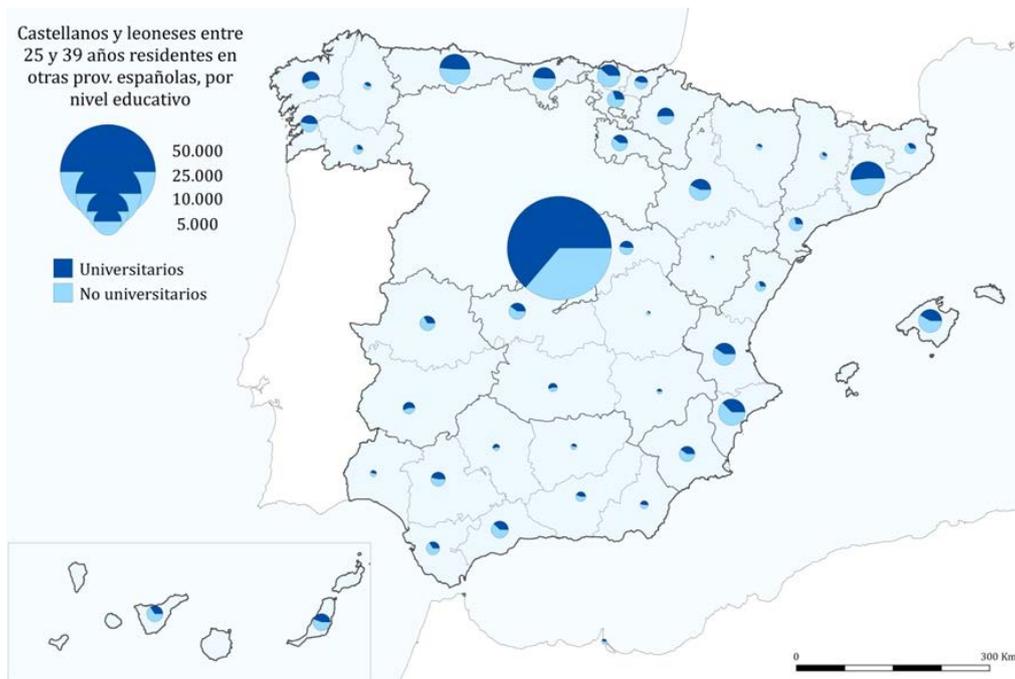
Fuente: elaboración propia a partir del *Censo de 2011* (INE, 2011)

Respecto a las CC. AA. que poseen ciertas características análogas, los intercambios son más o menos equilibrados (Asturias, Galicia, Cantabria, Castilla-La Mancha, Extremadura, La Rioja), mientras que con las áreas más dinámicas las corrientes son mayoritariamente de salida (Madrid, Cataluña, Valencia, Baleares). El País Vasco es la única región con la que Castilla y León tiene un balance positivo, pero el 80 % son individuos sin estudios superiores. La elevada presencia de

vascos en este rango etario se debe a los retornos efectuados por sus progenitores desde mediados de los años 70 (muchos son hijos de castellanos y leoneses nacidos en el País Vasco). También tiene cierta relación con la tenencia de segundas residencias en Castilla y León y los falsos empadronamientos, principalmente al norte de la provincia de Burgos (también de madrileños en el sur de Ávila y Segovia); aunque estas personas no se encuentran en una etapa propicia del ciclo de vida residencial para tal fin (sí sus progenitores en el caso de los individuos más jóvenes).

En la Figura 3 se representa el volumen de jóvenes castellanos y leoneses emigrados por nivel educativo, pero esta vez por provincia de destino. Nuevamente, resalta el principal polo de atracción, la Comunidad de Madrid, donde se encontraban en 2011 el 40,8 % de los emigrados (un 63,8 % con estudios de tercer grado) y el 50,6 % de los emigrados universitarios. Es destacable señalar que esta comunidad tiene más jóvenes titulados castellanos y leoneses, 33 487, que cada una de las provincias de la propia región, a excepción de Valladolid, 33 913. La segunda provincia receptora es Barcelona, con un 5,7 % y el 5,7 % de los universitarios. Es la provincia catalana que aglutina el grueso de la emigración procedente de Castilla y León, y el resto apenas tienen representatividad. Otras provincias pujantes dentro de determinadas regiones, como es lógico, también aumentan de peso (Zaragoza, Vizcaya, Valencia); mientras que las menos productivas disminuyen (Girona, Tarragona, Lérida, Castellón, Huesca, Teruel, Lugo...). Las dos provincias más dinámicas, cuyas capitales funcionan como centros tecnológicos y financieros, son los principales destinos, sobre todo del talento. El resto de áreas receptoras responden a lógicas territoriales distintas: cercanía, cierto dinamismo... La teoría de las ciudades globales y la atracción de talento parece cumplirse en el caso de la emigración castellana y leonesa; aunque también entran en juego otros factores, como la proximidad, que generan, junto a otros desencadenantes, una serie de fuerzas de atracción que, añadidas a los factores de empuje, configuran la dinámica emigratoria y la dirección de los flujos.

Figura 3. Castellanos y leoneses entre 25 y 39 años residentes en otras provincias españolas, por nivel educativo (2011)



Fuente: elaboración propia a partir del *Censo de 2011* (INE, 2011)

6 Sobrecualificación en origen

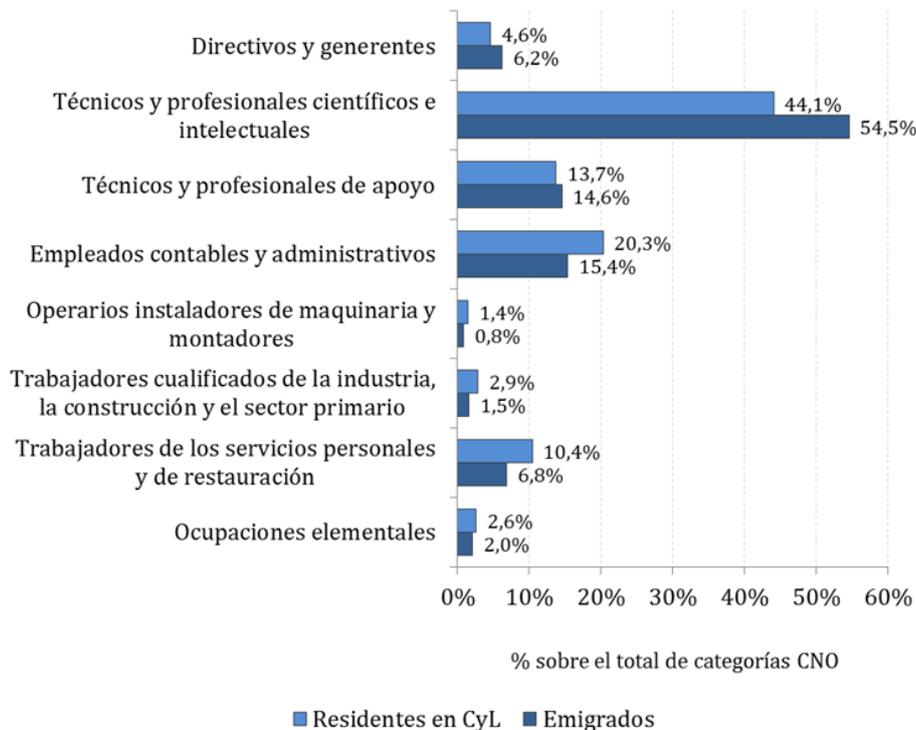
A continuación, se analiza el perfil profesional de los autóctonos castellanos y leoneses de 25 a 39 años con estudios universitarios, comparando la estructura ocupacional de las personas residentes en la región y de la población emigrada. La finalidad es cuantificar el grado de sobrecualificación que existe en Castilla y León entre los individuos con estudios de tercer grado e identificar si los emigrados gozan de una mejor situación laboral. De esta manera, se podría argumentar que la falta de empleos acordes al nivel de instrucción en origen es un claro factor de expulsión, y una mejor oferta en destino un factor de atracción.

Las dos primeras categorías, “directivos y gerentes” y “técnicos y profesionales científicos e intelectuales”, englobarían los empleos acordes a una formación superior. El 48,7 % de los titulados universitarios residentes en Castilla y León trabajaban en el agregado de ambas categorías profesionales, y en el colectivo emigrado el porcentaje ascendía hasta el 59,1 % (Figura 4). En la categoría “técnicos y profesionales de apoyo”, cuyos puestos de trabajo, generalmente, requieren una formación profesional superior (FP2), se empleaban el 13,7 % de los residentes autóctonos y el 14,6 % de los emigrados. “Empleados contables y administrativos”, “operarios instaladores de maquinaria y montadores” y “trabajadores cualificados de la industria, la construcción y el sector primario”, ocupaciones de formación profesional media (FP1), suponían el 20,3, 1,4 y 2,9 % del empleo regional entre los jóvenes autóctonos con estudios universitarios, por este orden; frente al 15,4, 1,4 y 2,9 % en el caso de los castellanos y leoneses emigrados. “Servicios personales” y “ocupaciones elementales”, en principio, no requieren cualificación alguna y empleaban al 10,4 y

2,6 % de los universitarios que se había quedado en la región, y al 6,8 y 2 % de los emigrados, respectivamente.

Es evidente que existe un grado importante de sobrecualificación y desperdicio de talento de los jóvenes españoles con estudios superiores. En el caso de las personas autóctonas de Castilla y León, se da entre los residentes en la región, pero también en el colectivo emigrado; aunque es mucho más notable en el caso de los individuos que no se han marchado a otras comunidades autónomas. El porcentaje de universitarios autóctonos sobrecualificado, con una edad comprendida entre 25 y 39 años y que vivían en Castilla y León ascendían al 51,3 %, frente al 40,9 % de los que abandonaron la región. Si tenemos en cuenta también la categoría “técnicos y profesionales de apoyo”, que en teoría debería englobar a personas con estudios de FP2, los porcentajes a considerar se reducirían hasta el 37,6 % entre los residentes y 25,5 % en el caso del colectivo emigrado. La presencia de emigrados en estas tres categorías era ampliamente superior respecto a la de residentes, principalmente en las dos primeras. En las categorías profesionales que requieren una formación profesional media había un mayor porcentaje de residentes con estudios superiores, también en las ocupaciones elementales y los servicios personales de baja cualificación.

Figura 4. Perfil laboral de los castellanos y leoneses entre 25 y 39 años con estudios universitarios, residentes en la región y emigrados (2011)



Fuente: elaboración propia a partir del *Censo de 2011* (INE, 2011)

7 La educación y el perfil ocupacional como principales factores explicativos de la emigración interregional

Inicialmente, se ha realizado un modelo univariable para cada uno de los factores explicativos referidos en la metodología. Las variables más relevantes han sido el perfil ocupacional del individuo (7,7 %) y el nivel de instrucción (5,1 %). La provincia de nacimiento explicaba el 1,6 % de la varianza. La edad, la situación profesional, el ámbito territorial de nacimiento y el sexo han reflejado un R^2 más bajo: 0,008, 0,008, 0,003 y 0,002. Seguidamente, se ha realizado un modelo multivariable (Tabla 3), que explica el 11,4 % de la emigración. Algunas variables pierden poder explicativo, pues interactúan con otros factores introducidos; como es el caso del sexo, que se torna de una mayor emigración femenina, un 21 % superior respecto a los varones, hacia una menor predisposición de las féminas a efectuar movimiento interregionales —un 4 % inferior— al controlar por otras variables, principalmente introduciendo el nivel educativo.

En los grupos de edad 30–34 y 35–39 hay una mayor probabilidad de ser un emigrado, 30,3 y 58,2 % superior respecto al grupo 25–29. En realidad, la mayor intensidad emigratoria se da entre 25 y 29 años, pero en este caso estamos trabajando con un stock migratorio acumulado y a medida que se avanza en edad se está expuesto al riesgo de emigrar durante un periodo de tiempo más prolongado. La educación también incide de forma directamente proporcional en la emigración: los individuos con estudios universitarios presentan un *Odds ratio* de 1,71 respecto a las personas con EGB-ESO o FP1, mientras que la categoría bachillerato-FP2 poseen un *OR* de 1,22. Los coeficientes se reducen considerablemente respecto al modelo univariable, pues interactúan con otros factores, entre los que destaca el perfil ocupacional.

En cuanto a la provincia de nacimiento, estableciendo Ávila como referencia, todas las categorías presentan una menor propensión emigratoria, con los siguientes coeficientes: Segovia (0,79), Zamora (0,71), León (0,71), Salamanca (0,63), Burgos (0,61) y Valladolid (0,41). Soria tiene un $\text{Exp}(B)$ cercano a la unidad, pero no es estadísticamente significativo. El ámbito territorial de nacimiento, antes de introducir otras variables y estableciendo <2000 habitantes como grupo de referencia, presenta coeficientes más altos y estadísticamente significativos en las capitales de provincia y otras ciudades de la región¹, y más bajos en los municipios entre 2000 y 10 000 individuos. En el modelo multivariable los coeficientes experimentan una variación sustancial: el $\text{Exp}(B)$ de las capitales desciende hasta 0,97 y la categoría no capitales >10 000 habitantes deja de ser estadísticamente significativa; los municipios de 2001 a 5000 y de 5001 a 10 000 descienden medio punto los valores de sus *OR*, sitiándose ambas categorías en 0,71.

1 Los datos referentes al ámbito territorial de nacimiento han de ser tomados con cautela: se trata de una variable autodeclarada y se estima, como se ha señalado en el apartado de fuentes y método, que los municipios de mayor tamaño están sobrerrepresentados en el Censo.

Los autóctonos con un perfil profesional cualificado tienen una mayor probabilidad de abandonar la región respecto a los trabajadores de los servicios personales: directivos y gerentes (1,67), técnicos y profesionales científicos e intelectuales (1,84), profesionales y técnicos de apoyo (1,52) y trabajadores contables y administrativos (1,12) —los *Odds ratio* son superiores antes de controla por el nivel de instrucción—. Los montadores de maquinaria, los trabajadores industriales, de construcción y agrícolas tienen una probabilidad de emigrar un 35 % menor y los empleados en ocupaciones elementales un -25 %. La situación profesional también influye en la emigración: la probabilidad de que un trabajador por cuenta propia emigre es un 38 % más baja respecto a un individuo empleado por cuenta ajena, lo que evidencia una mayor capacidad de la región para fijar población emprendedora.

Tabla 3. Modelo multivariable para la emigración en Castilla y León (2011).

Odds ratio de la regresión logística

| VARIABLES explicativas | Exp(B) | Sig. |
|--------------------------------|--------|------|
| <i>Sexo</i> | | |
| Hombre | — | |
| Mujer | 0,956 | *** |
| <i>Edad</i> | | |
| 25-29 | — | |
| 30-34 | 1,303 | *** |
| 35-39 | 1,582 | *** |
| <i>Educación</i> | | |
| Primario o < | 1,033 | n.s. |
| EGB-ESO-FP1 | — | |
| Bachillerato-FP2 | 1,171 | *** |
| Universidad | 1,709 | *** |
| <i>Provincia de nacimiento</i> | | |
| Ávila | - | |
| Burgos | 0,609 | *** |
| Palencia | 0,708 | *** |
| León | 0,636 | *** |
| Salamanca | 0,798 | *** |
| Segovia | 0,738 | *** |
| Soria | 1,006 | n.s. |
| Valladolid | 0,409 | *** |
| Zamora | 0,715 | *** |

Tabla 3. Continuación

| Variables explicativas | Exp(B) | Sig. |
|--|----------|------|
| <i>Ámbito territorial de nacimiento</i> | | |
| <2.000 hab. | — | |
| 2001.-5.000 hab. | 0,709 | *** |
| 5.001-10.000 hab. | 0,709 | *** |
| No capitales >10.000 hab. | 1,026 | n.s. |
| Capitales de provincia | 0,972 | ** |
| <i>Ocupación</i> | | |
| Servicios personales | — | |
| Ocupaciones elementales | 0,775 | *** |
| Trabajadores cualificados ind. const. y sec. prim. | 0,645 | *** |
| Montadores de maquinaria | 0,648 | *** |
| Contables y administrativos | 1,180 | *** |
| Profesionales y técnicos de apoyo | 1,520 | *** |
| Técnicos y profesionales científicos e intelectuales | 1,842 | *** |
| Directivos y gerentes | 1,668 | *** |
| <i>Situación profesional</i> | | |
| Trabajador por cuenta ajena | — | |
| Empresarios y autónomos | 0,618 | *** |
| Otras situaciones | 1,101 | * |
| Constante | 0,296 | *** |
| Chi Cuadrado | 34930,9 | |
| -2 log de la verosimilitud | 457936,5 | |
| R cuadrado de Cox y Snell | 0,077 | |
| R cuadrado de Nagelkerke | 0,114 | |

Valor de significación: ***<0,001; **<0,01; *<0,05; n.s.>0,05.

Fuente: elaboración propia a partir del *Censo de 2011* (INE, 2011)

Se puede concluir que las personas muy formadas, con un perfil profesional cualificado y que trabajan por cuenta ajena son los individuos más propensos a abandonar la región. Los emprendedores, según el modelo, emigran menos. Abrir un negocio en Castilla y León tiene una serie de ventajas comparativas respecto a otras regiones de mayor renta per cápita, que podrían estar relacionadas principalmente con una menor inversión y el apoyo de las instituciones locales —viveros de empresas, subvenciones para jóvenes emprendedores y para la creación de actividades en el medio rural—. El sexo, al controlar por las variables nivel educativo y ocupación, se torna desde una mayor emigración femenina hacia una propensión migratoria superior entre los varones; por lo tanto, la movilidad diferencial de las mujeres no deriva del género, sino de un nivel de instrucción superior y, por consiguiente, de una mayor capacidad para conseguir mejores empleos.

La intensidad emigratoria en las distintas provincias manifiesta una estrecha relación con el mayor o menor dinamismo económico en cada una de ellas. Los individuos nacidos en territorios con un tejido productivo más potente, como Valladolid, tienen una menor probabilidad a marcharse hacia

otras regiones, y viceversa. Aunque la intensidad emigratoria interregional es mayor en los ámbitos urbanos y los autóctonos del medio rural tienen una mayor presencia en los movimientos de corta distancia, al introducir otras variables vemos que esta tendencia no es tan evidente. El rural profundo destaca como el ámbito territorial más emigratorio, aunque seguido muy de cerca por las ciudades, con una menor predisposición emigratoria de los autóctonos de municipios entre 2001 y 10 000 habitantes —los centros comarcales y algunos municipios suburbanos—.

8 Conclusiones

Castilla y León es la región que más jóvenes con estudios universitarios exporta hacia el resto de España, con uno de cada tres autóctonos entre 25 y 39 años y en posesión de un título superior viviendo en otras comunidades autónomas, la proporción más alta de todo el conjunto nacional. En cifras absolutas, a pesar del escaso contingente de personas en este rango etario, ocupa la segunda posición, sólo por detrás de Madrid. El colectivo de emigrantes castellanos y leoneses presenta el nivel de instrucción más elevado, pese a no ser la C. A. con la población autóctona más instruida, aunque tiene un perfil educativo por encima de la media.

En los intercambios con otras autonomías, se observa que la población española que llega a Castilla y León, que es más reducida en comparación al stock de las salidas, tiene un nivel educativo inferior al de los castellanos y leoneses que abandonan la región. La mayor parte de estos intercambios se producen con la Comunidad de Madrid, que es el destino principal de los emigrantes procedentes de Castilla y León, sobre todo de los que presentan un nivel de instrucción elevado. Barcelona, muy alejada del poder de atracción de Madrid, es el segundo destino de personas y talento. En el resto de áreas receptoras (Valencia, Baleares, Andalucía), la proporción de individuos con estudios de tercer grado es menor. Los intercambios son más o menos equilibrados con las CC. AA. que tienen características análogas (Asturias, Galicia, Cantabria, Castilla-La Mancha, Extremadura, La Rioja). El País Vasco es la única comunidad con la que Castilla y León tiene balance positivo (hijos de retornados), pero la mayor parte de esta población no tiene estudios universitarios.

Se observa un grado de sobrecualificación elevado entre los castellanos y leoneses residentes en la región, pero también entre la población emigrada. El desajuste entre el nivel formativo y el perfil ocupacional es más notable en el caso de las personas sedentarias, con un 51 % de jóvenes universitarios empleados en categorías profesionales que requieren un perfil educativo inferior, de acuerdo a nuestra propuesta metodológica, frente al 41 % del colectivo emigrado. Por lo tanto, podemos constatar que los emigrados con estudios superiores gozan de una mejor situación laboral respecto a la población sedentaria. El tipo de empleo, un *hard factor*, es decisivo en la fuga del talento castellano y leonés hacia otras partes de España. Cabrer et al. (2009) establecen una relación directa entre movilidad y estructura del mercado de trabajo e indican que las personas se

mueven en respuesta a las oportunidades de empleo, y estas, en el caso de la oferta de trabajo cualificado, se localizan en las áreas económicamente más pujantes.

El modelo pone de manifiesto la elevada incidencia del perfil ocupacional en la emigración. Las categorías profesionales que se encuentran en la cúspide de la pirámide socioeconómica, “directivos y gerentes” y “técnicos y profesionales científicos e intelectuales”, presentan probabilidades emigratorias más elevadas. Bóver y Velilla (1999) exponen que un trabajador cualificado tiene una mayor predisposición de trasladarse en busca de mejores oportunidades. Las personas con formación universitaria emigran un 70 % más que los individuos con estudios de ESO-EGB-FP1, un resultado que establece una correlación directa entre emigración y nivel educativo, descrita por Recaño (2014) para el conjunto de España. El rural profundo y las ciudades se posicionan como los ámbitos territoriales más emigratorios en los movimientos interregionales. Las provincias con un tejido productivo más potente son menos emigratorias. El hecho de que los *Odds ratio* sean más elevados en los grupos etarios 30–34 y 35–39, sabiendo que el rango 25–29 es el más móvil y que las migraciones interregionales han aumentado a lo largo del tiempo en que esta población ha estado expuesta al riesgo de moverse (González-Leonardo, 2017; González-Leonardo & López-Gay, 2019.), evidencia que los retornos son más bien escasos. La teoría migratoria de la transición de la juventud a la edad adulta (Arnett, 2004; King et. al, 2006), que considera la emigración en edades jóvenes como un estadio del ciclo de vida con el consiguiente retorno a la región de origen, no parece tener mucha incidencia en el nuestro caso de estudio. En resumen, podemos caracterizar el perfil del emigrante castellano y leonés como una persona con estudios universitarios, un perfil ocupacional cualificado, que trabaja por cuenta ajena y, generalmente, no retorna.

El perfil de la emigración castellana y leonesa y la magnitud del stock de adultos jóvenes altamente cualificados que residen fuera de la región nos llevan a definir Castilla y León como la fábrica de talento de España. Los datos analizados en el artículo corresponden a 2011, pero consideramos bastante probable que en los últimos años haya aumentado el nivel de instrucción de la población, mientras que la oferta ocupacional, dado el contexto de crisis económica, se haya precarizado aún más. De continuar con un tejido productivo precario y un marcado desajuste entre las características de la oferta de trabajo y el nivel formativo de la población, es previsible que los jóvenes castellanos y leoneses sigan abandonando la comunidad, una dinámica que alimenta los procesos de despoblación, envejecimiento y empobrecimiento por la pérdida de capital humano y de efectivos jóvenes y talentosos. Mientras tanto, las regiones receptoras resultarían beneficiadas, alimentando un proceso de causación acumulativa (Massey, 1990; Myrdal, 1957), que pone de manifiesto la existencia de un modelo *core-periphery* (Seers et. al, 1979; King, 2015), en el que Madrid actuaría como centro y Castilla y León como una región periférica que suministra flujos de trabajadores altamente cualificados. Las migraciones internas de jóvenes talentosos hacia las ciudades globales,

que actúan como centros del sistema, también se dan en otros países: hacia el Área Metropolitana de Nueva York en Estados Unidos (Borjas et. al, 1992), Ámsterdam en Países Bajos (Bontje et. al, 2008) o Helsinki en Finlandia (Maczulskij et. al, 2018).

Agradecimientos: Este trabajo se ha realizado en el marco del Programa de Doctorado en Demografía del Centro de Estudios Demográficos y el Departamento de Geografía de la Universidad Autónoma de Barcelona, dentro de los proyectos: “Comportamientos demográficos y estrategias residenciales: apuntes para el desarrollo de nuevas políticas sociales” (CSO2016-79142-R) del Ministerio de Economía y Competitividad; “Movilidad residencial, selección sociodemográfica y sustitución de la población: ¿hacia la polarización de las ciudades españolas?” MOVIPOL (CSO2014-60967-JIN) del Ministerio de Economía y Competitividad y del Programa CERCA / Generalitat de Catalunya.

Declaración responsable: Las/os autoras/es declaran que no existe ningún conflicto de interés en relación con la publicación de este artículo. Miguel González-Leonardo, como autor principal, ha liderado el artículo, se ha encargado de elaborar el marco teórico y de la producción y exposición de los resultados. Antonio López-Gay realizó una contribución substancial estableciendo las bases teóricas y metodológicas, realizando una revisión crítica e introduciendo correcciones. Ambos autores trabajaron conjuntamente en las conclusiones y reflexiones finales.

Bibliografía

- Albornoz, M., Fernández, E., & Alfaraz, C. (2002). Hacia una nueva estimación de la fuga de cerebros. *Redes*, 9(18), 63–84.
- Arango, J. (1985). Las leyes migratorias de E.G. Ravenstein cien años después. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 32, 7–26. <https://doi.org/10.2307/40183172>
- Arango, J. (2015). España: una experiencia inmigratoria singular. In C. Torres (Coord.), *España 2015. Situación social* (pp. 268–275). Madrid: CIS.
- Arnett, J. (2004). *Emerging adulthood: The winding road from late teens through the twenties*. New York: Oxford University Press.
- Artal, A., Navarro, J. M., & Requena, F. (2015). Migraciones interiores en España durante la crisis económica. In E. Aja, J. Arango y J. Oliver (Coords.), *Anuario de la Inmigración en España 2014. Flujos cambiantes, atonía institucional* (pp. 148–168). Barcelona: CIDOB.
- Beine, M., Docquier, F., & Rapoport, H. (2008). Brain drain and human capital formation in developing countries: winners and losers. *The Economic Journal*, 118, 631–652. <https://doi.org/10.1111/j.1468-0297.2008.02135.x>
- Berg, I. (1970). *Education and jobs: the great training robbery*. Boston: Beacon Press.
- Bóver, O., & Velilla, P. (1999). *Migrations in Spain: historical background and current trends*. Madrid: Banco de España.
- Bontje, M., Pethe, H., Petrasch, F., & Tuppinger, K. (2009). *Amsterdam: an attractive creative knowledge region? The view of transnational migrants*. Amsterdam: AMIDSt and University of Amsterdam.
- Borjas, G., Bronar, S., & Trejo, S. (1992). Self-Selection and internal Migration in the United States. *Journal of Urban Economics*, 32, 159–185. [https://doi.org/10.1016/0094-1190\(92\)90003-4](https://doi.org/10.1016/0094-1190(92)90003-4)
- Brown, J., & Męczyński, M. (2009). Complexities: Locational Choices of Creative Knowledge Workers. *Built Environment*, 35(2), 238–252. <https://doi.org/10.2148/benv.35.2.238>
- Brown, M. (2000). Using the Intellectual Diaspora to Reverse the Brain Drain: Some Useful Examples. In *The Regional Conference on Brain Drain and Capacity Building in Africa*. United Nations Economic Commission for Africa (UNECA). Addis Ababa.
- Buch, T., Hamann, S., Niebuhr, A., & Rossen, A. (2014). What Makes Cities Attractive? The Determinants of Urban Labour Migration in Germany. *Urban Studies*, 51(9). <https://doi.org/10.1177/0042098013499796>

- Caballero, P., Delgado, J.M., & Martínez, L.C. (2012). La evolución demográfica de Castilla y León: una trayectoria que refleja los rasgos y manifiesta las contradicciones del modelo español. In J.M. Delgado (Coord.), *Población y poblamiento en Castilla y León* (pp. 301–527). Valladolid: Consejo Económico y Social de Castilla y León.
- Cabré, A., Moreno, J., & Pujadas, I. (1985). Cambio migratorio y reconversión territorial en España. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 32, 43–65. <https://doi.org/10.2307/40183174>
- Cabrer, B., Serrano, G., & Simarro, R. (2009). Flujos migratorios y movilidad del capital humano. *Investigaciones Regionales*, 16, 5–42. Retrieved from <http://hdl.handle.net/10017/29595>
- Cámara, N. (2009). Los movimientos migratorios internos en la España actual. *Estudios Geográficos*, 70(267), 351–385. <https://doi.org/10.3989/estgeogr.0461>
- Delgado, J.M., & Martínez, L.C. (2016a). La Huella de la inmigración extranjera en las Comunidades Autónomas de menor crecimiento demográfico. *Cuadernos Geográficos*, 55(2), 127–15.
- Delgado, J.M., & Martínez, L.C. (2016b). *La situación de la población en Castilla y León. Informe Anual de 2015, Serie Monográfica*. Valladolid: Consejo Económico y Social de Castilla y León.
- Del Rey, A., & Cebrián, M. (2009). Un doble proceso de despoblamiento en la España interior durante el siglo XX: migraciones y pérdida de nacimiento en Castilla y León. In A. Abellán & D. Godenan (Coords.), *Envejecimiento, despoblación y territorio: un análisis sobre la población española* (pp. 583–594). León: Universidad de León.
- Dolado, J.J., Felgueroso, F., & Jimeno, J.F. (2000). Youth labour markets in Spain: Education, training, and crowding out. *European Economic Review*, 44, 943–956. [https://doi.org/10.1016/S0014-2921\(99\)00050-1](https://doi.org/10.1016/S0014-2921(99)00050-1)
- Domingo, A., & Sabater, A. (2013). Crisis económica y emigración: la perspectiva demográfica. In E. Aja, J. Arango & J.O. Alonso (Coords.), *Anuario de la Inmigración en España 2012. Inmigración y crisis: entre la continuidad y el cambio* (pp. 60–87). Barcelona: CIDOB.
- Domingo, A., & Blanes, A. (2015). Inmigración y emigración en España: estado de la cuestión y perspectivas de futuro. In E. Aja, J. Arango & J.O. Alonso (Coords.), *Anuario de la Inmigración en España 2014. Flujos cambiantes, atonía institucional* (pp. 91–122). Barcelona: CIDOB.
- Domingo, A., & Cabré, A. (2015). La demografía del siglo XXI. Evolución reciente y elementos prospectivos. In C. Torres (coord.), *España 2015. Situación Social* (pp. 63–73). Madrid: CIS.

- Feria, J.M., & Susino, J. (2006). La dimensión regional y los nuevos referentes espaciales de las migraciones interiores en España. In J.A. Cordón & J. Leal Maldonado (eds.), *Análisis territorial de la demografía española* (pp. 319–359). Madrid: Fundación Abril Martorell.
- Florida, R. (2002). *The Rise of the Creative Class and How it's Transforming Work, Leisure, Community and Everyday Life*. New York: Basic Books.
- Franch, X. (2009). *La dinámica de las migraciones internas en España: una aproximación demoespacial* (Doctoral dissertation, Centre d'Estudis Demogràfics y Departament de Geografia (UAB), Barcelona, Spain).
- Freeman, R. (1976). *The overeducated American*. New York: Academic Press.
- Galeano Reguera, J.M. (2016). *Asentamiento territorial de la población extranjera en España a inicios del siglo XXI: segregación residencial, concentración territorial y diversidad poblacional*. (Doctoral dissertation, Centre d'Estudis Demogràfics & Departament de Geografia (UAB), Barcelona, Spain).
- Galliard, J. (1991). *Scientists in the Third World*. Lexington: Kentucky University Press.
- García Barbancho, A. (1967). *Las migraciones interiores en España. Estudio cuantitativo desde 1900*. Madrid: Estudios de Desarrollo Económico.
- García Barbancho, A., & Delgado Cabeza, M. (1988). Los movimientos migratorios interregionales en España desde 1960. *Papeles de Economía Española*, 34, 240–265.
- García Coll, A., & Puyol, R. (1997): Las migraciones interiores en España. In R. Puyol (Ed.), *La dinámica de la población en España* (pp. 167–216). Madrid: Síntesis.
- García Montalvo, J. (2009). La inserción laboral de los universitarios y el fenómeno de la sobrecualificación en España. *Papeles de economías española*, 119, 172–187.
- García Zarza, E. (1983). *La emigración en Castilla y León: causas, características y consecuencias*. Valladolid: Consejo General de Castilla y León.
- Gobernado Arribas, R. (2007). La sobreeducación en España: Estudio descriptivo y revisión crítica del concepto. *Papers*, 86, 11–33. <http://dx.doi.org/10.5565/rev/papers/v86n0.809>
- González Ferrer, A. (2013). La nueva emigración española. Lo que sabemos y lo que no. *Zoom Político*, 18.
- González Laxe, F., Martín Bermúdez, F., & Martín Palmero, F. (2013). Diferencias estructurales, emigración interregional y fuga de cerebros: el caso de Galicia. *Revista Galega de Economía*, 22(2), 9–30.

González-Leonardo, M. (2017). *El nuevo paradigma de la emigración en Castilla y León: la tercera etapa emigratoria* (Master's dissertation, Universidad Autónoma de Barcelona).

González-Leonardo, M., & López-Gay, A. (2019). El nuevo paradigma de las migraciones internas en España: migrantes urbanos, más móviles y cualificados. El caso de Castilla y León. *Scripta Nova*, 23(609). <http://dx.doi.org/10.1344/sn2019.23.21615>

Gordon, A. (2007). Teorías sobre movilidad de científicos y políticas públicas: los enfoques del Brain Drain y Brain Gain y su impacto en las políticas públicas. In *IV Jornadas de Jóvenes Investigadores*. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani y Facultad de Ciencias Sociales (Universidad de Buenos Aires).

Hansen, H., & Niedomysl, T. (2009). Migration of the creative class: evidence from Sweden. *Journal of Economic Geography*, 9(2), 191–206. <https://doi.org/10.1093/jeg/lbn046>

Herrera Ceballos, M.J. (2014). Migración cualificada de trabajadores de España al extranjero. In J. Arango, D. Moya & J.O. Alonso (eds.), *Anuario de la Inmigración en España 2013. Inmigración y emigración: mitos y realidades* (pp. 90–107). Barcelona: CIDOB.

INE, Instituto Nacional de Estadística (2011). *Microdatos del Censo de Población de 2011*.

Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas (2009). Flexibilidad laboral y características de los jóvenes. *Cuadernos de Capital Humano*, 106.

Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas (2012). Crisis y mercado de trabajo: una perspectiva regional. *Cuadernos de Capital Humano*, 133.

Junta de Castilla y León (2016, December 6). Castilla y León obtiene los mejores resultados de España en el Informe PISA 2015 y se sitúa en el séptimo puesto del mundo. Retrieved from http://comunicacion.jcyl.es/web/jcyl/Comunicacion/es/Plantilla100Detalle/1284281873179/_/1284680016670/Comunicacion

Kennedy, P. (2010). Mobility, Flexible Lifestyles and Cosmopolitanism: EU Postgraduates in Manchester. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 36(3), 465–482. <https://doi.org/10.1080/13691830903426838>

King, R., Thomson, M., Fielding, T., & Warnes, T. (2006). Time, generations and gender in international migration and settlement. In R. Penninx, M. Berger & K. Kraal (Eds.), *The dynamics of international migration and settlement in Europe* (pp. 233–267). Amsterdam: Amsterdam University Press.

King, R., & Lulle, A. (2015). Rhythmic island: Latvian migrants in Guernsey and their enfolded patterns of space-time mobility. *Population, Space and Place*, 21(7), 599–611. <https://doi.org/10.1002/psp.1915>

- Kirck, A. (2018). Knowledge Workers' in the Baltic Sea Region: Comparative Assessment of Innovative Performance of the Countries in the Macro-Region. *Baltic Journal of European Studies*, 8–1(24), 176–196. <https://doi.org/10.1515/bjes-2018-0010>
- Lee, E. (1966). A Theory of Migration. *Demography*, 3(1), 47–57. <https://doi.org/10.2307/2060063>
- López de la Hera, D. (2015). Panorama de la migración internacional en España. In C. Torres (Ed.), *España 2015. Situación Social* (pp. 196–206). Madrid: CIS.
- López-Gay, A. (2008). *Canvis residencials y moviments migratoris en la renovació poblacional de Barcelona*. Barcelona: Consell de Treball Econòmic i Social de Catalunya.
- López-Gay, A. (2016). El advenimiento de las regiones metropolitanas maduras en España: retos demográficos y socioeconómicos en un nuevo contexto urbano. *Panorama Social*, 23, 179–196.
- Maczulskij, T., Böckerman, P., & Kosonen, T. (2018). *Job Displacement, Inter-Regional Mobility and Long-Term Earnings*. Bonn: IZA-Institute of Labor Economics.
- Madrigal, M. (2003). Una revisión de los métodos de medición del desajuste educativo: ventajas e inconvenientes. In *X Congreso de Economía Pública*. Tenerife.
- Martin-Brelot, H., Grossetti, M., Eckert, D., Gritsai, O., & Kovács, Z. (2010). The Spatial Mobility of the 'Creative Class: A European Perspective. *International Journal of Urban and Regional Research*, 34(4), 854–870. <https://doi.org/10.1111/j.1468-2427.2010.00960.x>
- Martínez García, J.S. (2013). Sobrecualificación de los titulados universitarios y movilidad social. In Instituto Nacional de Evaluación Educativa (ed.), *Programa internacional para la evaluación de las competencias de la población adulta*. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.
- Massey, D. (1990). Social structure, household strategies and the cumulative causation of migration. *Population Index*, 56, 3–26. <https://doi.org/10.2307/3644186>
- Mendoza, C., & Ortiz Guitart, A. (2006). Hacer las Américas. Migrantes españoles de alta calificación en la ciudad de México. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 47, 93–114. <https://doi.org/10.5565/rev/dag.503>
- Meyer, J., & Brown, M. (1999). Scientific Diasporas. A new Approach to the Brain Drain. *Conferencia Mundial de Ciencia*. UNESCO-ICSU. Budapest.
- Miguélez, E., & Moreno, R. (2014). What attracts knowledge workers: the role of space and social networks. *Journal of Regional Science*, 54(1), 33–60. <https://doi.org/10.1111/jors.12069>
- Módenes, J.A. (2006). Una visión demográfica de la movilidad residencial reciente en España. *Papers de Demografia*, 292. <https://doi.org/10.5477/cis/reis.148.103>

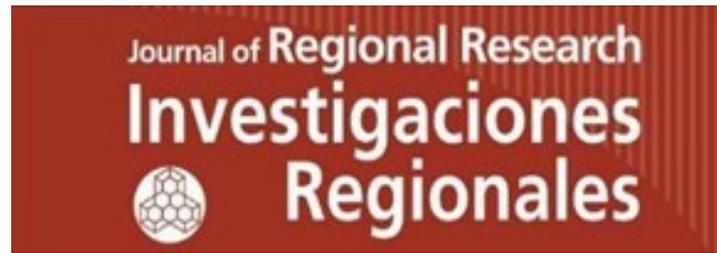
- Módenes, J.A., & López-Colas, J. (2014). Cambio demográfico reciente y vivienda en España: ¿hacia un nuevo sistema residencial? *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 148, 103–134.
- Musterd, S., & Murie, A. (2010). *Making Competitive Cities*. Chichester: Wiley-Blackwell.
- Myrdal, G. (1999) [1957]. Rich Lands and Poor. In P. Demetrios & M. Philip (Eds.), *The Unsettled Relationship: Labour Migration and Economic Development* (pp. 3–26). New York: Greenwood Press.
- Oommen, T. K. (1989). India: 'Brain Drain' or the Migration of Talent? *International Migration*, 27(3), 371–494. <https://doi.org/10.1111/j.1468-2435.1989.tb00355.x>
- Olano, A. (1990). Las migraciones interiores en fase de dispersión. *Revista de economía y sociología del trabajo*, 8–9, 86–97.
- Pascual de Sans, A. (1983). Los movimientos migratorios de retorno, significado y perspectivas. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 3, 47–69.
- Pethe, H., & Hafner, S. (2013). Internationalisation and Policies towards Transnational Migration. In S. Musterd & Z. Kovács, (Eds.), *Place-making and Policies for Competitive Cities*. Chichester: Wiley-Blackwell.
- Pérez Díaz, V. (1971). *Emigración y cambio social: procesos migratorios y vida rural en Castilla*. Barcelona: Ariel.
- Pérez Díaz, V. (1972). *Estructura Social del campo y éxodo rural. Estudio de un pueblo de Castilla*. Madrid: Tecnos.
- Portes, A., & Walton, J. (1981). *Labor, Class and the International System*. New York: Academic Press.
- Pugliese, E. (1993). Restructuring of the labour market and the role of Third World migrations in Europe. *Environment and Planning D: Society and Place*, 5, 497–614. <https://doi.org/10.1068/d110513>
- Quintini, G. (2011). *Over-Qualified or Under-Skilled: A Review of Existing Literature* (OECD Social, Employment and Migration Working Papers, 121).
- Rapado, J.M. (1985). Migraciones regionales y evolución de la ocupación en España. In A. Espina, L. Fina & R. Lorente (Eds.), *Estudios de economía del trabajo en España I. Oferta y demanda de trabajo* (pp. 369–392). Madrid: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.
- Recaño, J., & Cabré, A. (2003). Migraciones interregionales y ciclos económicos en España (1988–2001). *Papeles de Geografía*, 37, 179–197.

- Recaño, J. (2004a). Las migraciones internas de retorno en España durante la primera mitad de la década de los noventa: implicaciones demográficas y territoriales. *Papers de Demografia*, 243.
- Recaño, J. (2004b). Migraciones internas y distribución espacial de la población española. In J. Leal (ed.), *Informe sobre la situación demográfica en España* (pp. 187–228). Madrid: Fundación Fernando Abril Martorell.
- Recaño, J. (2006). Los intercambios poblacionales entre las regiones españolas. In J.A. Fernández Cordón & J. Leal Maldonado (Eds.), *Análisis territorial de la demografía española* (pp. 273–318). Madrid: Fundación Abril Martorell.
- Recaño, J. (2014). Factores sociodemográficos y territoriales de las migraciones internas en España: 1971–2011. In *XIV Congreso Nacional de Población* (pp. 391–405). Sevilla: Asociación de Geógrafos Españoles.
- Recaño, J. (2016). La consolidación de las migraciones internas de inmigrantes como factor estructural de la movilidad geográfica de España. *Panorama Social*, 24, 49–71.
- Reher, D. (1990). *Town and Country in Pre-industrial Spain, Cuenca, 1550–1870*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Reher, D. & Requena, M. (2011). ¿España en la encrucijada? Consideraciones sobre el cambio de ciclo migratorio. *Revista Internacional de Sociología. La inmigración en España: perspectivas innovadoras. Monográfico*, 1, 9–44. <https://doi.org/10.3989/ris.2011.iM1.385>
- Ródenas, C. (1994). Migraciones interregionales en España (1960–1989): cambios y barreras. *Revista de Economía Aplicada*, 2(4), 5–36. Retrieved from <http://hdl.handle.net/10045/23095>
- Rubio Castillo, A.M. (2014). La emigración de los jóvenes españoles en el contexto de la crisis. Análisis de datos de un fenómeno difícil de cuantificar. *Metamorfosis*, 1, 101–105.
- Sánchez-Sellero, M.C, Sánchez-Sellero, P., Cruz-González, M.M., & Sánchez-Sellero, F.J. (2013). Sobrecualificación en tiempos de crisis. *Revista Venezolana de Gerencia*, 64, 584–610.
- Sassen, S. (1993). *La movilidad del trabajo y del capital: un estudio sobre la corriente internacional de la inversión y del trabajo*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.
- Saxenian, A. (1999). *Silicon Valley's new immigrant entrepreneurs*. San Francisco: Public Policy Institute of California.
- Seers, D. (1979). Introduction. In D. Seers, B. Schaffer & M.-L. Kiljunen (Eds.), *Underdeveloped Europe: Studies in core–periphery relations* (pp. 13–31). Hassocks: Harvester Press.
- Serracant Melendres, P. (2005). La nueva economía y la sobrecualificación entre los jóvenes catalanes. Principales resultados de un nuevo sistema de indicadores. *Cuadernos de relaciones laborales*, 24(1), 199–229.

- Silvestre, J. (2002). Las migraciones interiores en España durante los siglos XX y XXI: una revisión bibliográfica. *AGER. Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural*, 2(8), 227–248.
- Sleutjes, B., & Roterman, W. (2014). *Urban Regions in the Delta. Stated preferences of international knowledge workers in The Netherlands*. Amsterdam: University of Amsterdam.
- Vidal, T. (1979). Èxode rural y problemática demoespacial a Catalunya (1860–1970). *Estudis d' Història Agrària*, 2, 193–204.
- Wallerstein, I. (1974). *El moderno sistema mundial. La agricultura capitalista y los orígenes de la economía-mundo europea en el siglo XVI*. Madrid: Siglo XXI.
- Zipf, G. (1946). The P1P2/D Hypothesis: On the Intercity Movement of Persons. *American Sociological Review*, 11, 677–686. <https://doi.org/10.2307/2087063>

2.2. Selectividad migratoria y acumulación regional del capital humano cualificado en España

González-Leonardo, M., Recaño, J., & López-Gay, A. (2020). Selectividad migratoria y acumulación regional del capital humano cualificado en España. *Investigaciones Regionales*, (47), 113-133. <https://doi.org/10.38191/iirr-jorr.20.013>.



ISSN: 1695-7253 e-ISSN: 2340-2717

investig.regionales@aecr.org

AECR - Asociación Española de Ciencia Regional

www.aecr.org

España – Spain

Selectividad migratoria y acumulación regional del capital humano cualificado en España

Miguel González-Leonardo, Joaquín Recaño, Antonio López-Gay

Selectividad migratoria y acumulación regional del capital humano cualificado en España

Investigaciones Regionales - Journal of Regional Research, 47, 2020/2

Asociación Española de Ciencia Regional, España

Available on the website: <https://investigacionesregionales.org/numeros-y-articulos/consulta-de-articulos>

Additional information:

To cite this article: González-Leonardo, M., Recaño, J., & López-Gay, A. (2020). Selectividad migratoria y acumulación regional del capital humano cualificado en España. *Investigaciones Regionales - Journal of Regional Research*, 2020/2(47), 113-133. <https://doi.org/10.38191/iirr-jorr.20.013>

Selectividad migratoria y acumulación regional del capital humano cualificado en España

*Miguel González-Leonardo**, *Joaquín Recaño***, *Antonio López-Gay****

Recibido: 12 de septiembre de 2019

Aceptado: 30 de junio de 2020

RESUMEN:

Durante los primeros años del siglo XXI, la movilidad de media y larga distancia se ha incrementado entre la población española, principalmente a expensas de una mayor intensidad migratoria de los jóvenes más instruidos. La emigración de trabajadores cualificados hacia el extranjero ha ocupado una posición preferente en el debate académico, pero los flujos migratorios interregionales en función del nivel educativo, que son mayoritarios respecto a la movilidad exterior, no han sido estudiados para el conjunto de regiones españolas de manera reciente. Los resultados de este trabajo, basado en un análisis de los censos de 2001 y 2011, apuntan hacia dinámicas migratorias diferenciadas: los graduados universitarios de las comunidades autónomas del interior peninsular y la cornisa cantábrica emigran con mayor intensidad hacia las regiones económicamente más desarrolladas, mientras que la población sin estudios superiores presenta índices migratorios relativamente estables. En la otra cara de la moneda se encuentra Madrid, que aumenta su capacidad de atracción hacia los universitarios del resto de España, al mismo tiempo que expulsa a su población menos cualificada hacia el norte de Castilla-La Mancha.

PALABRAS CLAVE: migraciones interregionales; nivel educativo; movilidad-laboral juvenil; factores sociodemográficos y territoriales.

CLASIFICACIÓN JEL: I21; J11; J24; J61; R23.

Selective migration and regional accumulation of qualified human capital in Spain

ABSTRACT:

During the first years of the 21st century, medium and long distance migration of the Spanish born-population has increased, mainly due to rise in mobility of the highly educated. Migration of Spanish qualified young adults to other countries has occupied a preferential position in the academic debate, but little attention has been paid to interregional migration flows by educational attainment, which are currently greater than international out-migration. This research, conducted using data from the 2001 and 2011 population censuses, identifies differentiated migratory dynamics: the university graduates born in the inland and Cantabrian regions are more likely to migrate to the richest autonomous communities, while the population without a university degree shows similar out-migration-rates across time. On the

* Centre d'Estudis Demogràfics y Departamento de Geografía (Universitat Autònoma de Barcelona). mgonzalez@ced.uab.es

** Departamento de Geografía (Universitat Autònoma de Barcelona) y Centre d'Estudis Demogràfics. joaquin.recano@uab.ces

*** Departamento de Geografía (Universitat Autònoma de Barcelona) y Centre d'Estudis Demogràfics. tlopez@ced.uab.es

Autor responsable de la correspondencia: mgonzalez@ced.uab.es

other hand, Madrid increases its capacity to attract the highly educated individuals and displaces the less qualified population towards the north of Castile-La Mancha.

KEYWORDS: interregional migration; educational attainment; youth labor mobility; sociodemographic and territorial factors.

JEL CLASSIFICATION: I21; J11; J24; J61; R23.

1. INTRODUCCIÓN

Entre 1975 y finales de la década de 1990, se registró en España una baja movilidad en las migraciones de larga distancia (Pujadas y García-Coll, 1995; Recaño, 2004). Con el cambio de siglo, se produce un incremento paulatino de los movimientos interregionales (Cámara, 2009; González-Leonardo y López-Gay, 2019a) que precede a la emigración de jóvenes españoles hacia el extranjero, impulsada esta última por la irrupción de la crisis económica de 2008 (Domingo y Sabater, 2013; Domingo y Blanes, 2015). Durante la crisis, se ha prestado una atención preferente a la salida de autóctonos hacia el exterior desde la óptica de la emigración cualificada (González-Ferrer, 2013; Herrera-Ceballos, 2014; Rubio-Castillo, 2014; Ramos y Royuela, 2016; González-Enríquez y Martínez-Romera, 2017). Sin embargo, las investigaciones recientes sobre migraciones internas (Artal, Navarro y Requena, 2015; Recaño, 2015 y 2016) no han abordado los intercambios poblacionales entre las distintas comunidades autónomas (CC.AA.) teniendo en cuenta el nivel educativo. No obstante, los resultados obtenidos en dos trabajos realizados a escala regional para Galicia (González-Laxe, *et al.*, 2013) y Castilla y León (González-Leonardo y López-Gay, 2019a) han documentado una mayor intensidad en la fuga de titulados universitarios hacia otros territorios de la geografía española.

En este trabajo, ponemos el foco de atención en la dinámica migratoria interna según el nivel educativo de los intercambios poblacionales. Para ello, estudiaremos los balances migratorios interregionales en función del nivel de instrucción de la población adulta joven nacida en España, a través de los censos de población de 2001 y 2011. El objetivo principal del estudio es cuantificar si existen diferencias, según el logro educativo y la región de nacimiento, en el aumento de la movilidad interna observado en la primera década del siglo XXI ¿Ha favorecido el incremento de los desplazamientos interregionales los procesos de descapitalización educativa y acumulación del capital humano cualificado, a partir de una mayor selectividad migratoria en las regiones emisoras y una incidencia más significativa de los procesos de selección sociodemográfica en las áreas receptoras? Nuestra hipótesis de partida para el conjunto de España sostiene que, de acuerdo a los casos regionales que ya han sido documentados en Galicia y Castilla y León, los balances migratorios interregionales son más desequilibrados si se tiene en cuenta el logro educativo y que esta dinámica se acrecienta entre los dos periodos intercensales abordados en este estudio.

Para analizar esta cuestión, hemos elaborado tres indicadores migratorios -índice emigratorio, índice de captación e índice de captación neta-, que serán calculados por nivel educativo para todas las comunidades autónomas. Por último, aplicaremos varios modelos de regresión logística para medir la propensión migratoria de la población adulta joven, en función de distintas variables sociodemográficas y territoriales en los dos años censales estudiados. En este aspecto, incluimos nuevas variables explicativas respecto a otros trabajos ya realizados (Antolín y Bover, 1997; Bover y Velilla, 1999; Recaño 2014 y 2015, Reher y Silvestre, 2011; Melguizo y Royuela, 2017) y separamos a la población con estudios universitarios del resto de individuos para observar si se confirma la existencia de factores diferenciales en función del nivel educativo.

2. LOS MOVIMIENTOS MIGRATORIOS DE LA POBLACIÓN ADULTA JOVEN

2.1. LA DINÁMICA DE LAS MIGRACIONES LABORALES EN ESPAÑA DURANTE LAS ÚLTIMAS DÉCADAS

Entre mediados de la década de 1970 y finales de los 90, se registró en España una baja movilidad en las migraciones interregionales (Ródenas, 1994 y 2005; Pujadas y García-Coll, 1995; Silvestre, 2002; Recaño, 2006). A lo largo de este periodo, que siguió a las grandes oleadas migratorias del desarrollismo y cuyo punto de inflexión fue la crisis del petróleo de 1973, se experimentó una reducción de las corrientes emigratorias desde las CC. AA. tradicionalmente expulsoras y la pérdida de capacidad de atracción de los principales polos inmigratorios de la década de los 60, Madrid, Barcelona y las áreas urbanas del País Vasco (Cabré, *et al.*, 1985; García-Barbancho y Delgado-Cabeza, 1988; García-Coll y Puyol, 1997; Recaño, 2006). Los flujos hacia los destinos secundarios -el litoral valenciano, el Valle del Ebro y ambos archipiélagos- también disminuyeron, pero la reducción fue menos intensa (Pujadas y García-Coll, 1995; Recaño, 2006). Los desplazamientos entre regiones fueron más equilibrados y se produjo cierta diversificación en los orígenes y destinos interregionales, aunque continuó habiendo regiones ganadoras y perdedoras de población (Olano, 1990; García-Coll y Stillwell, 1999).

Tanto la emigración de españoles hacia el exterior como la llegada de extranjeros procedentes de otros países fueron prácticamente residual en estos años, aunque a finales de los años 80 comenzó a registrarse un tímido incremento en las altas de inmigrantes exteriores en España (Muños-Pérez e Izquierdo-Escribano, 1989; Cohen, 1994). Dentro de la escasa movilidad del periodo 1975-finales de los 90, se observan oscilaciones asociadas a la coyuntura económica (Recaño y Cabré, 2003; Recaño, 2006): los movimientos migratorios se redujeron durante las fases recesivas de la economía y aumentaron en las etapas expansivas. Por otra parte, también hay que considerar un mejor registro de las fuentes estadísticas que introduce algo de ruido en las comparaciones temporales de la Estadística de Variaciones Residenciales (Martí y Ródenas, 2004).

Con el cambio de siglo, las migraciones de larga distancia aumentan de forma significativa. La consolidación de España como país de inmigración extranjera supone un factor decisivo en el sistema migratorio (Reher y Requena, 2011; Arango, 2015; Domingo y Cabré, 2015; López de Lera, 2015), por la propia introducción de la población foránea desde el extranjero pero también como consecuencia de la movilidad interna de estos individuos, que presentan una mayor predisposición a efectuar migraciones interiores respecto a los locales, contribuyendo con más del 30 por ciento de los desplazamientos interregionales (Recaño, 2016).

Por otra parte, las migraciones de media y larga distancia de la población autóctona se incrementan, tanto las exteriores (Domingo y Sabater, 2013; Domingo y Blanes, 2015; Domínguez-Mujica y Pérez-García, 2017; González-Enríquez y Martínez-Romera, 2017; Prieto *et al.*, 2018) como las interregionales (Cámara, 2009; González-Laxe, *et al.*, 2013; González-Leonardo y López-Gay, 2019a). Las segundas son, en términos cuantitativos, ampliamente mayoritarias y suponen, según los datos de la Estadística de Variaciones Residenciales, en torno al 85% de las bajas registradas por personas nacidas en España, con una edad comprendida entre 25 y 34 años y que traspasaron algún límite regional entre los años 2000 y 2018. El aumento de la movilidad asociado a la etapa expansiva de la economía, hasta 2008, corrobora la asociación descrita entre coyuntura económica y migraciones. Sin embargo, no se observa esa misma relación durante la última crisis económica para la población local, cuya intensidad migratoria continuó incrementándose en algunas regiones españolas (González-Laxe *et al.*, 2013; González-Leonardo y López-Gay, 2019a).

Algunos factores individuales y territoriales que explican las migraciones, como el sexo, las transiciones familiares medidas a través del estado civil, la región de nacimiento o la nacionalidad, han sido estudiados por geógrafos (López-Gay y Recaño, 2008; Franch, 2009; Recaño 2014 y 2015; González-Leonardo y López-Gay, 2019b), sociólogos (Reher y Silvestre, 2011) y economistas (Ródenas, 1994;

Antolín y Bover, 1997; Bover y Velilla, 1999; Melguizo y Royuela, 2017). En varios de estos trabajos se incluye el nivel de instrucción como variable explicativa y muestran evidencias de una mayor propensión migratoria entre los individuos con educación superior (Antolín y Bover, 1997; Bover y Velilla, 1999; Recaño y De Miguel, 2012; Recaño, 2014 y 2015; González-Leonardo y López-Gay, 2019b; González-Leonardo, 2020). Hay aportaciones que tratan la emigración de jóvenes españoles cualificados hacia el extranjero (González-Ferrer, 2013; Herrera-Ceballos, 2014; Rubio-Castillo, 2014; Ramos y Royuela, 2016; González-Enríquez y Martínez-Romera, 2017), pero la movilidad interna según el nivel de instrucción de los migrantes ha sido menos estudiada, a excepción del trabajo de Cabrer *et al.* (2009) para el periodo temporal anterior al censo de 2001, y tres casos de estudios que analizan Galicia (González-Laxe *et al.*, 2013) y Castilla y León (González-Leonardo y López-Gay, 2019a y 2019b).

Cabrer, *et al.* (2009) utilizan los flujos de la Estadística de Variaciones Residenciales del periodo 1991-2005 y el Censo de 2001 para estimar la movilidad interregional según el nivel de estudios y concluyen que las personas con formación de segundo y tercer grado aumentaron su intensidad migratoria. González-Leonardo y López-Gay (2019a) identifican un aumento de las tasas de emigración y de la selectividad migratoria entre la población autóctona desde el año 2000 en adelante para Castilla y León, una marcada feminización de los flujos, una mayor propensión emigratoria de los jóvenes residentes en las ciudades medianas y pequeñas y una capacidad de atracción creciente del área metropolitana de Madrid, descrita ésta última también por Sánchez-Moral *et al.* (2018).

2.2. LAS MIGRACIONES DESDE EL CORPUS TEÓRICO TRADICIONAL

Los movimientos migratorios constituyen un fenómeno demográfico con causas explicativas dispares y heterogéneas que interactúan entre sí: geográficas, económicas, personales, culturales, políticas, individuales, etc. Por esta razón, establecer teorías migratorias se convierte en una tarea ardua y complicada, no exenta de críticas y contradicciones. Los primeros intentos sistemáticos para acotar las migraciones en un marco teórico vienen de la mano de Ravenstein (1885) y sus leyes migratorias, que completó Lee (1966), enfatizando la noción de selectividad migratoria y sentando las bases de los modelos push-pull o gravitacionales. En la década de los 60, Schultz (1961), Sjaastad (1962) y Todaro (1969), entre otros, tratan de explicar las migraciones desde la corriente neoclásica, considerando la movilidad como una acción racional del individuo *-homo oeconomicus-* para obtener salarios más altos y mejorar su situación personal. Sjaastad (1962) considera la selectividad de los migrantes en su investigación y concluye que estos no son una muestra representativa del conjunto de la población en origen, sino se trata de individuos positivamente seleccionados.

Dentro de los factores individuales que afectan a la selectividad migratoria, el logro educativo se identifica como uno de los más relevantes (World Bank, 2009). La mayor parte de las aportaciones que estudian la relación entre movimientos migratorios y nivel educativo sostienen que las personas más educadas son más propensas a cambiar de residencia (Sjaastad, 1962; Gould, 1982; Borjas, Bronars y Trejo, 1992; Docquier y Marfouk, 2006; Bernard y Bell, 2018), que la selectividad aumenta con la distancia recorrida y que un nivel de instrucción superior se traduce en un mayor número de movimientos (Gould, 1982). Sin embargo, unos pocos trabajos muestran que existe selectividad migratoria negativa en algunos contextos (Massey y Espinosa, 1997; Rendall y Parker, 2014) u obtienen resultados dispares en estudios comparativos (Ginsburg *et al.*, 2016).

A partir de 1970, cobra fuerza el enfoque estructuralista (Wallerstein, 1974; Portes y Walton, 1981), que entiende la emigración como un hecho derivado de las transformaciones originadas por la irrupción del capitalismo, la aparición de desigualdades y la modificación de la estructura productiva en los ámbitos territoriales de origen. Esta visión tiene varias corrientes complementarias: la teoría del sistema mundial (Wallerstein, 1974; Sassen, 1993), la del mercado de trabajo dual (Piore, 1983) y el modelo centro-periferia (Seers, *et al.*, 1979; Williams *et al.*, 2004): existen ámbitos territoriales de primer nivel y espacios dependientes, aunque también hay subcentros y modelos centro-periferia a varias escalas. Los estructuralistas hacen especial hincapié en los procesos de causación acumulativa (Massey, 1990), un

concepto acuñado por Myrdal (1957). También es digna de mención la teoría de las redes migratorias, que señala la existencia de una serie de vínculos de parentesco, amistad, étnicos o de otro tipo entre los emigrantes y los individuos sedentarios en origen, que incitan a emigrar a los segundos y hacen más sencilla su inserción en el lugar de acogida (Massey, 1990; Gurak y Caces, 1992; Miguélez y Moreno, 2014).

2.3. TEORÍAS RECIENTES SOBRE MIGRACIONES. LA CLASE CREATIVA COMO SUJETO CENTRAL

El citado aumento de la movilidad entre la población con estudios superiores no es exclusivo del contexto nacional, sino que algunos casos de estudio a escala europea también hablan de una mayor intensidad migratoria de los jóvenes más cualificados (Pethe y Hafner, 2013; Sleutjes y Boterman, 2014; King, 2018), bajo la premisa de una clase creativa emergente (Florida, 2002). Los economistas neoliberales (Boswell y Geddes, 2011) apuntan a la libre circulación de personas dentro del Mercado Común Europeo como detonante de este proceso, con la consiguiente búsqueda por parte del individuo de mejores condiciones salariales. A partir del modelo centro-periferia se desarrolla la teoría *scalator regions* (Fielding, 1992), un término que se podría traducir como “regiones de ascenso social”: la afluencia de jóvenes hacia lugares de primer nivel en la jerarquía territorial se explicaría como una estrategia para avanzar en sus carreras profesionales y ascender socialmente, pues estos espacios, generalmente ciudades globales y su área de influencia urbana, concentran el grueso de las actividades tecnológicas y los servicios avanzados.

Por otra parte, el marco teórico se amplía y se tienen en cuenta otros factores en el proceso migratorio, más allá de la perspectiva economicista dominante. Así pues, se establece en la literatura una clara distinción entre dos tipos de factores: los duros (*hard factors*) -empleo, salario, coste de vida, redes personales- y los blandos (*soft factors*) -ambiente cultural, expectativas de ocio y consumo- (Florida, 2002; Sleutjes y Boterman, 2014). Respeto a los segundos, la teoría de la migración de jóvenes y el estilo de vida *-youth migration and lifestyle-* otorga a los individuos formados y talentosos, “la clase creativa”, una clara predilección a vivir en las ciudades globales (Florida, 2002; Favell, 2008) -Londres, Amsterdam, Berlín, Madrid, Barcelona, etcétera-. Estos territorios se presentan como lugares abiertos, cosmopolitas, multiculturales y con una amplia amalgama de actividades de ocio y consumo. La teoría migratoria de la transición de la juventud a la edad adulta (Arnett, 2004) se basa en estos mismos argumentos, pero considera la emigración juvenil como una etapa en el ciclo de vida, con el consiguiente retorno al llegar a la edad adulta.

King (2018) señala que el programa Erasmus, cuya variante en el caso de las migraciones internas sería la movilidad SICUE, puede tener mucho que ver en esta cuestión, pues, una vez se efectúa un movimiento migratorio, aunque se realice en la etapa formativa, la probabilidad de re-emigrar se incrementa (Courgeau, 1973; Recaño, 2006; Martí y Ródenas, 2012). Sin embargo, hay que considerar que en la mayor parte de los estudios realizados a migrantes altamente instruidos, los factores duros, concretamente el empleo y las redes personales, suelen tener un peso destacado (Brown and Meczynski, 2009; Martin-Brelot *et al.*, 2010; Musterd and Murie, 2010; Buch *et al.*, 2014; Miguélez y Moreno, 2014), mientras que los factores blandos, a menudo, son complementarios a los primeros (Hansen and Niedomysl, 2009).

3. FUENTES Y MÉTODO

Para estudiar las migraciones interregionales según el nivel educativo, utilizaremos los microdatos de los censos de población de 2001 y 2011. Hemos seleccionado a los jóvenes nacidos en España con una edad comprendida entre 25 y 34 años y hemos establecido el estatus migratorio de la siguiente manera: sedentarios -residen en la misma región de la que son naturales- y migrantes -viven en una C. A. diferente. La elección de la provincia de nacimiento en lugar de la de residencia anterior viene motivada por el interés de analizar los balances migratorios desde la perspectiva de origen y no tanto teniendo en cuenta la movilidad encadenada. A través de la variable referente al año de llegada a la comunidad autónoma, filtramos a la población que llegó a destino con 22 años cumplidos o más. Con este último criterio,

eliminamos el grueso de la migración de arrastre asociada a la movilidad familiar de etapas anteriores y a la mayoría de los individuos que, en el caso de los titulados universitarios, se han formado en destino. En cuanto al nivel de instrucción, se establecen dos estatus educativos: titulados universitarios e individuos sin estudios superiores.

En lo que se refiere a los problemas derivados de la fuente utilizada y las preguntas censales escogidas para medir la movilidad, existen algunas limitaciones: no podemos registrar los movimientos migratorios intermedios y la movilidad siempre estará infrarrepresentada. La aplicación del filtro en la edad de llegada a la C. A. no deja de ser un momento concreto en la vida de los individuos y, aunque es bastante preciso a la hora de eliminar la movilidad de arrastre y las personas que, en teoría, han cursado su diplomatura y grado universitario en destino, no permite filtrar a la totalidad de éstos: algunos de los más jóvenes pueden estar aún ligados a la movilidad de sus progenitores, aunque este fenómeno será poco relevante, pues los adultos de mediana edad se mueven poco; o migrar para continuar estudiando después de los 22 años. Para tratar de estimar si este fenómeno es cuantitativamente relevante, hemos realizado varias pruebas con otros filtros de llegada y los resultados no varían demasiado. Tampoco podemos captar si una persona se ha formado en una región distinta a las de nacimiento, aunque la baja movilidad estudiantil en España, donde los jóvenes optan mayoritariamente por las universidades locales o por las más próximas al lugar de residencia de los padres (Bell, *et al.*, 2002; Reques-Velasco, 2007; Rodríguez-Rodríguez y Domínguez-Mujica, 2019), hace que esta cifra sea poco significativa.

Para medir la intensidad migratoria entre regiones, se calculan tres índices: índice emigratorio (I_{em}), índice de captación (I_{cap}) e índice de captación neta (I_{capN})¹ -tablas 1, 2 y 3, respectivamente-. El I_{em} representa la proporción de autóctonos emigrados respecto a los nacidos en la comunidad autónoma para el rango etario citado. El I_{cap} es una ratio entre los inmigrantes autóctonos de otras CC. AA. y los individuos nativos de la región receptora que residen en ésta, eliminando del denominador a los emigrados autóctonos. Se interpreta como la capacidad de atracción hacia las personas de otras comunidades autónomas respecto a los autóctonos que residen en la región: si el índice es 0,1, significa que por cada diez nativos sedentarios ha llegado un efectivo de una C. A. diferente. El I_{capN} tiene el mismo denominador que el I_{cap} , pero en el numerador se calcula el balance entre los inmigrantes llegados desde otras regiones españolas y la población autóctona emigrada. Se entiende como una ratio entre el balance de entradas-salidas y la población local residente: si es 0,1, la región habrá ganado 1 individuo por cada 10 autóctonos sedentarios, si es -0,2, habrá perdido 2 personas por cada 10 nativos residentes en la comunidad autónoma.

$$I_{em}^i_{25a34} = \frac{E^i_{25a34}}{Nac^i_{25a34}} \quad I_{cap}^i_{25-34} = \frac{I^i_{25-34}}{(Nac^i_{25-34} - E^i_{25-34})} \quad I_{capN}^i_{25-34} = \frac{I^i_{25-34} - E^i_{25-34}}{(Nac^i_{25-34} - E^i_{25-34})}$$

E^i_{25a34} : emigrantes entre 25 y 34 años de la región i.

Nac^i_{25a34} : nacidos en la región i del grupo etario 25-34.

I^i_{25a34} : inmigrantes de 25 a 34 años que llegan a la región i.

Seguidamente, se han elaborado varios modelos de regresión logística para medir el efecto neto de algunos de los factores sociodemográficos y territoriales que explican las migraciones interregionales. El primer modelo se aplica a la población de los censos de 2001 y 2011 por separado y posteriormente para ambos años de forma conjunta (Tabla 4). A continuación, se realiza un nuevo modelo en el que se separa a las personas con estudios universitarios del resto y se realizan regresiones logísticas para cada una de estas poblaciones de manera aislada, nuevamente en los dos años censales por separado y para los *stocks* de 2001 y 2011 de manera conjunta (Tabla 5). Las variables independientes resultantes, que hacen referencia al tiempo, a las características del individuo y al territorio, tras efectuar las correspondientes recodificaciones, son: año censal, sexo, nivel de instrucción, tipo de estudios realizados, perfil ocupacional, situación

¹ Los índices no son comparables entre sí: el I_{em} tiene un denominador diferente respecto al I_{cap} y al I_{capN} . El primero es una proporción y los otros dos una ratio.

profesional, tenencia de vivienda, C. A. de nacimiento, ámbito territorial de nacimiento y comunidad autónoma de trabajo.

$$\text{Log}\left(\frac{P_i}{1-P_i}\right) = \beta_0 + \beta_1 x_1 + \beta_2 x_2 + \beta_3 x_3 + \dots + \beta_n x_n$$

P_i : proporción de los casos “sí”.

$1 - P_i$: proporción de los casos “no”.

x : variable independiente.

β : coeficiente asociado a cada una de las variables independientes.

4. INTENSIDADES MIGRATORIAS DIVERGENTES SEGÚN EL NIVEL EDUCATIVO: EMIGRACIÓN DIFERENCIAL Y SELECCIÓN POBLACIONAL

En el Censo de 2001, tan solo el 4,2 % de la población nacida en España entre 25 y 34 años, aplicando el filtro de llegada a destino con 22 años cumplidos o más, residía en una región distinta a la de nacimiento. Esa proporción alcanzaba el 5,4 % entre los titulados universitarios y disminuía al 3,8 % para el resto de individuos. En ambos casos, las proporciones eran bastante bajas, propias de la etapa de baja movilidad laboral que caracteriza a la década de 1990. En 2011, el porcentaje de emigrantes de este rango etario aumentó hasta el 6,1 %, 8,9 % entre los jóvenes con estudios universitarios y 4,8% en el caso de los no titulados. Estas cifras, en conjunto, siguen siendo relativamente bajas. No obstante, si analizamos la evolución de la dinámica migratoria por comunidades autónomas, el escenario es muy diferente.

Las regiones con los índices emigratorios más altos en 2001 eran Extremadura, Castilla y León y Castilla-La Mancha, seguidas de Asturias, Cantabria, País Vasco y La Rioja (Tabla 1). En todas ellas, el I_{em} de la población con estudios universitarios es superior al de los jóvenes no titulados, aunque no demasiado. También en las CC. AA. que presentan índices más bajos, menos en Madrid y Cataluña, donde la población menos instruida manifiesta intensidades emigratorias más elevadas que los universitarios. En 2011, los I_{em} crecen en todas las regiones y, al desglosar los datos por nivel educativo, se observan dinámicas divergentes.

Los índices emigratorios de la población sin estudios universitarios registran tímidos incrementos, salvo en Madrid y Cataluña -en la segunda siguen siendo bajos- y en algunos casos tienden hacia la reducción, como sucede en Extremadura y Andalucía. Madrid tiene un I_{em} de 0,1 en 2011 para este colectivo, el más alto de todo el conjunto nacional, dado el proceso de desconcentración urbana hacia el sector septentrional de Castilla-La Mancha y hacia el corredor del Henares contiguo a Guadalajara, vinculados a una movilidad de naturaleza residencial con un marcado carácter de selección sociodemográfica. Los índices de los jóvenes con estudios universitarios desarrollan, sin embargo, incrementos significativos en las regiones del interior peninsular y de la cornisa cantábrica, que alcanzan cifras nada desdeñables. Castilla y León destaca como la región más emigratoria, con un I_{em} de 0,24 y más de 24.000 titulados superiores que se habían marchado hacia otras partes de España. La mayor emigración de universitarios en las CC. AA. menos desarrolladas tiene que ver con un notable desajuste entre el nivel educativo de los jóvenes y las características del mercado de trabajo local, que presenta sendas dificultades para absorber la enorme cantidad de titulados universitarios que se forman en ellas (González-Leonardo y López-Gay, 2019b). La emigración se intensifica en las regiones que, mayormente, tienen un nivel educativo por encima de la media nacional, pues aumenta la competencia por los pocos empleos cualificados disponibles en el territorio. Los índices emigratorios de los universitarios en las comunidades autónomas más dinámicas, a pesar de un ligero ascenso, siguen registrando valores bajos.

TABLA 1.
Emigrantes e índice emigratorio de la población autóctona entre 25 y 34 años, por C. A. de nacimiento y nivel educativo: 2001 y 2011

| CC.AA | 2001 | | | | | | 2011 | | | | | |
|---------------------|----------------|-----------------|----------------|-----------------|----------------|-----------------|----------------|-----------------|----------------|-----------------|----------------|-----------------|
| | No univ. | | Universitarios | | Total | | No univ. | | Universitarios | | Total | |
| | nº | I _{em} |
| Andalucía | 32.260 | 0,04 | 11.220 | 0,05 | 43.480 | 0,04 | 22.485 | 0,03 | 22.150 | 0,07 | 44.635 | 0,04 |
| Aragón | 3.720 | 0,04 | 4.140 | 0,09 | 7.860 | 0,05 | 3.745 | 0,05 | 6.321 | 0,13 | 10.065 | 0,08 |
| Asturias | 5.120 | 0,05 | 3.120 | 0,08 | 8.240 | 0,06 | 4.976 | 0,06 | 7.203 | 0,17 | 12.179 | 0,10 |
| Baleares | 1.260 | 0,02 | 460 | 0,03 | 1.720 | 0,02 | 1.847 | 0,03 | 1.172 | 0,04 | 3.019 | 0,03 |
| Canarias | 1.120 | 0,01 | 720 | 0,02 | 1.840 | 0,01 | 2.724 | 0,01 | 3.015 | 0,05 | 5.739 | 0,02 |
| Cantabria | 2.420 | 0,04 | 1.620 | 0,10 | 4.040 | 0,06 | 2.791 | 0,06 | 3.062 | 0,15 | 5.853 | 0,08 |
| Castilla y León | 17.100 | 0,08 | 12.040 | 0,12 | 29.140 | 0,09 | 15.632 | 0,09 | 24.139 | 0,24 | 39.771 | 0,14 |
| Castilla-La Mancha | 12.980 | 0,07 | 5.180 | 0,13 | 18.160 | 0,08 | 9.830 | 0,07 | 8.975 | 0,15 | 18.806 | 0,09 |
| Cataluña | 14.540 | 0,02 | 4.960 | 0,02 | 19.500 | 0,02 | 18.328 | 0,04 | 9.781 | 0,03 | 28.109 | 0,03 |
| C. Valenciana | 6.420 | 0,02 | 3.960 | 0,03 | 10.380 | 0,02 | 9.918 | 0,03 | 12.074 | 0,07 | 21.992 | 0,04 |
| Extremadura | 9.480 | 0,08 | 3.580 | 0,12 | 13.060 | 0,09 | 7.083 | 0,07 | 6.805 | 0,17 | 13.888 | 0,10 |
| Galicia | 10.960 | 0,04 | 3.620 | 0,04 | 14.580 | 0,04 | 11.902 | 0,05 | 9.865 | 0,10 | 21.766 | 0,06 |
| Madrid | 23.780 | 0,05 | 10.760 | 0,04 | 34.540 | 0,05 | 40.215 | 0,10 | 17.875 | 0,07 | 58.090 | 0,09 |
| Murcia | 3.620 | 0,03 | 1.700 | 0,05 | 5.320 | 0,03 | 3.479 | 0,03 | 3.237 | 0,07 | 6.716 | 0,04 |
| Navarra | 1.220 | 0,03 | 1.460 | 0,06 | 2.680 | 0,04 | 1.643 | 0,04 | 2.555 | 0,10 | 4.198 | 0,07 |
| País Vasco | 12.940 | 0,06 | 7.020 | 0,07 | 19.960 | 0,06 | 11.345 | 0,07 | 11.589 | 0,11 | 22.933 | 0,09 |
| La Rioja | 960 | 0,04 | 900 | 0,10 | 1.860 | 0,06 | 980 | 0,05 | 1.655 | 0,17 | 2.634 | 0,09 |
| Total España | 159.900 | 0,04 | 76.460 | 0,05 | 236.360 | 0,04 | 168.922 | 0,05 | 151.473 | 0,09 | 320.395 | 0,06 |

Fuente: Elaboración propia, a partir de los Censos de 2001 y 2011 (Instituto Nacional de Estadística).

En cuanto a las áreas receptoras del año 2001 (Tabla 2), no hay ninguna comunidad autónoma con un poder de atracción destacado, salvo las Islas Baleares. En 2011, se observa un leve aumento para ambos niveles educativos en la mayor parte de las regiones, a excepción de una pequeña reducción de inmigrantes sin estudios universitarios en los territorios insulares y en la Comunidad Valenciana y un leve descenso en la capacidad de captación de titulados universitarios en las Islas Baleares. El descenso de la inmigración española hacia el archipiélago balear puede deberse a la dificultad para encontrar vivienda asequible como resultado de la gentrificación turística (Yrigoy, 2017). Durante el periodo de crisis económica, la disminución de la oferta pública de empleo también podría identificarse como un factor influyente en la reducción de la afluencia inmigratoria, así como la contracción del sector de la construcción y de la economía en general. Por otra parte, la llegada de población extranjera para cubrir los puestos de trabajo de baja cualificación (Recaño, 2016), aumenta la competencia con la población española de este estrato educativo, que se traduciría en un descenso de la afluencia de trabajadores españoles con estas características.

La llegada de titulados universitarios hacia Madrid se incrementa entre ambos censos: el I_{cap} de la población universitaria en el año 2011 se situaba en 0,23, frente al 0,1 del censo anterior. En Castilla-La Mancha, el grueso de la ganancia migratoria se debe a la entrada de población menos instruida por desconcentración del área metropolitana de Madrid y responde, sobre todo, a una movilidad residencial que se dirige hacia Guadalajara y Toledo, como ya hemos señalado. Los madrileños que pertenecen a los estratos socioeconómicos más bajos son más propensos a desplazarse hacia los territorios más alejados dentro del área de influencia urbana donde la vivienda tiene un precio más asequible. El I_{cap} de los jóvenes no universitarios pasa del 0,09 al 0,22. También hay un flujo creciente de titulados universitarios hacia Castilla-La Mancha que responde a la misma lógica de desconcentración, aunque en este caso hay que considerar dos cuestiones. En primer lugar, la entidad de las llegadas desde Madrid es bastante numerosa en términos absolutos y el volumen de oriundos castellano-manchegos que residen en la región, que no es muy elevado, se traducen en un denominador exiguo en relación con el numerador del índice de captación.

Por otra parte, aunque domina la presencia de población con un nivel de instrucción más limitado en las salidas desde el núcleo central hacia la periferia, no es un proceso exclusivo de estos individuos, sino

que existen distintas lógicas migratorias entremezcladas: un mercado de trabajo precario y segmentado, donde los titulados universitarios presentan niveles elevados de sobrecualificación y, por consiguiente, un poder adquisitivo limitado; o personas cuyas preferencias residenciales se inclinan hacia una vivienda de mejor calidad, nueva construcción o más barata en detrimento de la distancia y el tiempo de desplazamiento a la ciudad central (Pozo-Rivera y Rodríguez-Moya, 2006). También es necesario remarcar que los procesos centrífugos de Madrid han generado un tejido productivo considerable en Guadalajara y Toledo, como el Corredor del Henares, y no todas las personas englobadas en la movilidad descrita trabajan en la Comunidad de Madrid.

TABLA 2.
Inmigrantes e índice de captación de la población autóctona entre 25 y 34 años, por C. A. de destino y nivel educativo: 2001 y 2011

| CC.AA | 2001 | | | | | | 2011 | | | | | |
|--------------------|----------|-----------------|----------------|-----------------|--------|-----------------|----------|-----------------|----------------|-----------------|--------|-----------------|
| | No univ. | | Universitarios | | Total | | No univ. | | Universitarios | | Total | |
| | nº | I _{em} | nº | I _{em} | nº | I _{em} | nº | I _{em} | nº | I _{em} | nº | I _{em} |
| Andalucía | 12.260 | 0,01 | 5.340 | 0,02 | 17.600 | 0,02 | 16.596 | 0,02 | 9.423 | 0,03 | 26.019 | 0,03 |
| Aragón | 5.540 | 0,06 | 2.080 | 0,05 | 7.620 | 0,05 | 5.433 | 0,07 | 3.183 | 0,07 | 8.616 | 0,07 |
| Asturias | 2.060 | 0,02 | 1.120 | 0,03 | 3.180 | 0,02 | 2.996 | 0,04 | 2.693 | 0,08 | 5.689 | 0,05 |
| Baleares | 12.140 | 0,17 | 4.100 | 0,25 | 16.240 | 0,18 | 10.437 | 0,15 | 6.506 | 0,23 | 16.943 | 0,17 |
| Canarias | 11.000 | 0,05 | 4.580 | 0,11 | 15.580 | 0,06 | 7.976 | 0,04 | 6.454 | 0,12 | 14.430 | 0,06 |
| Cantabria | 3.260 | 0,06 | 1.420 | 0,09 | 4.680 | 0,07 | 3.258 | 0,07 | 2.121 | 0,12 | 5.379 | 0,08 |
| Castilla y León | 7.980 | 0,04 | 3.880 | 0,04 | 11.860 | 0,04 | 9.753 | 0,06 | 5.763 | 0,07 | 15.517 | 0,06 |
| Castilla-La Mancha | 15.120 | 0,09 | 4.420 | 0,13 | 19.540 | 0,10 | 29.806 | 0,22 | 10.849 | 0,21 | 40.655 | 0,21 |
| Cataluña | 18.060 | 0,03 | 6.860 | 0,03 | 24.920 | 0,03 | 15.855 | 0,03 | 18.703 | 0,07 | 34.557 | 0,04 |
| C. Valenciana | 19.420 | 0,05 | 5.880 | 0,05 | 25.300 | 0,05 | 16.863 | 0,05 | 9.369 | 0,06 | 26.231 | 0,05 |
| Extremadura | 3.940 | 0,04 | 1.980 | 0,07 | 5.920 | 0,05 | 4.393 | 0,05 | 2.056 | 0,06 | 6.448 | 0,05 |
| Galicia | 3.760 | 0,01 | 2.320 | 0,03 | 6.080 | 0,02 | 4.848 | 0,02 | 3.910 | 0,04 | 8.759 | 0,03 |
| Madrid | 29.000 | 0,06 | 25.280 | 0,10 | 54.280 | 0,08 | 24.558 | 0,07 | 56.259 | 0,23 | 80.817 | 0,13 |
| Murcia | 5.000 | 0,04 | 1.880 | 0,06 | 6.880 | 0,04 | 5.152 | 0,04 | 4.331 | 0,10 | 9.484 | 0,06 |
| Navarra | 3.460 | 0,08 | 1.560 | 0,07 | 5.020 | 0,07 | 3.217 | 0,09 | 3.438 | 0,15 | 6.655 | 0,11 |
| País Vasco | 4.380 | 0,02 | 2.280 | 0,02 | 6.660 | 0,02 | 4.649 | 0,03 | 4.054 | 0,04 | 8.703 | 0,04 |
| La Rioja | 2.300 | 0,11 | 940 | 0,12 | 3.240 | 0,11 | 2.028 | 0,11 | 1.512 | 0,18 | 3.541 | 0,13 |

Fuente: Elaboración propia, a partir de los Censos de 2001 y 2011 (Instituto Nacional de Estadística).

Los índices de captación neta (Tabla 3) son el resultado de la dinámica comentada entre emigración e inmigración. Las pérdidas de titulados universitarios en las comunidades autónomas del interior peninsular y del Cantábrico se incrementan entre los dos periodos censales. Castilla y León es la autonomía más perjudicada, con un índice de captación neta de -0,24 en 2011, 0,15 puntos por debajo del I_{capN} de 2001. Extremadura, Asturias y, en menor medida, País Vasco, Aragón, Galicia y Cantabria muestran una dinámica similar, pese a estar mucho menos afectadas. El índice de captación neta aumenta de manera considerable en Madrid, con un balance de 1,6 universitarios nacionales por cada 10 autóctonos con titulación superior que residían en la comunidad autónoma. Baleares también tiene un balance positivo de universitarios, aunque decreciente.

Los índices de captación neta de las personas sin estudios universitarios son más elevados en Castilla-La Mancha y Baleares, crecientes en la primera comunidad autónoma y menguantes en la segunda, por las razones ya comentadas. En el resto de regiones, el balance es más o menos equilibrado, con pérdidas y ganancias escasas. En comparación a los saldos de titulados universitarios, los flujos de jóvenes sin estudios superiores tienen intensidades mucho menores y son bastante más equilibrados entre regiones, con la salvedad de proceso de desconcentración de Madrid y una afluencia destacada, aunque decreciente, de mano de obra poco cualificada hacia el archipiélago balear.

TABLA 3.
Balance interregional e índice neto de captación de la población autóctona entre 25 y 34 años, por CC. AA. y nivel educativo: 2001 y 2011

| CC.AA | 2001 | | | | | | 2011 | | | | | |
|--------------------|----------|-----------------|----------------|-----------------|---------|-----------------|----------|-----------------|----------------|-----------------|---------|-----------------|
| | No univ. | | Universitarios | | Total | | No univ. | | Universitarios | | Total | |
| | nº | I _{em} | nº | I _{em} | nº | I _{em} | nº | I _{em} | nº | I _{em} | nº | I _{em} |
| Andalucía | -20.000 | -0,02 | -5.880 | -0,03 | -25.880 | -0,02 | -5.889 | -0,01 | -12.728 | -0,05 | -18.616 | -0,02 |
| Aragón | 1.820 | 0,02 | -2.060 | -0,05 | -240 | 0,00 | 1.688 | 0,02 | -3.138 | -0,07 | -1.449 | -0,01 |
| Asturias | -3.060 | -0,03 | -2.000 | -0,05 | -5.060 | -0,04 | -1.980 | -0,02 | -4.510 | -0,13 | -6.489 | -0,06 |
| Baleares | 10.880 | 0,15 | 3.640 | 0,22 | 14.520 | 0,16 | 8.590 | 0,13 | 5.334 | 0,19 | 13.924 | 0,14 |
| Canarias | 9.880 | 0,05 | 3.860 | 0,09 | 13.740 | 0,05 | 5.252 | 0,03 | 3.439 | 0,06 | 8.690 | 0,04 |
| Cantabria | 840 | 0,02 | -200 | -0,01 | 640 | 0,01 | 467 | 0,01 | -940 | -0,06 | -473 | -0,01 |
| Castilla y León | -9.120 | -0,04 | -8.160 | -0,09 | -17.280 | -0,06 | -5.879 | -0,04 | -18.376 | -0,24 | -24.255 | -0,10 |
| Castilla-La Mancha | 2.140 | 0,01 | -760 | -0,02 | 1.380 | 0,01 | 19.975 | 0,15 | 1.874 | 0,04 | 21.849 | 0,12 |
| Cataluña | 3.520 | 0,01 | 1.900 | 0,01 | 5.420 | 0,01 | -2.473 | 0,00 | 8.922 | 0,03 | 6.449 | 0,01 |
| C. Valenciana | 13.000 | 0,03 | 1.920 | 0,02 | 14.920 | 0,03 | 6.944 | 0,02 | -2.705 | -0,02 | 4.239 | 0,01 |
| Extremadura | -5.540 | -0,05 | -1.600 | -0,06 | -7.140 | -0,05 | -2.690 | -0,03 | -4.750 | -0,14 | -7.440 | -0,06 |
| Galicia | -7.200 | -0,03 | -1.300 | -0,02 | -8.500 | -0,02 | -7.054 | -0,03 | -5.954 | -0,07 | -13.008 | -0,04 |
| Madrid | 5.220 | 0,01 | 14.520 | 0,06 | 19.740 | 0,03 | -15.657 | -0,04 | 38.384 | 0,16 | 22.727 | 0,04 |
| Murcia | 1.380 | 0,01 | 180 | 0,01 | 1.560 | 0,01 | 1.674 | 0,01 | 1.094 | 0,03 | 2.768 | 0,02 |
| Navarra | 2.240 | 0,05 | 100 | 0,00 | 2.340 | 0,03 | 1.574 | 0,04 | 883 | 0,04 | 2.457 | 0,04 |
| País Vasco | -8.560 | -0,04 | -4.740 | -0,05 | -13.300 | -0,04 | -6.696 | -0,05 | -7.534 | -0,08 | -14.230 | -0,06 |
| La Rioja | 1.340 | 0,06 | 40 | 0,01 | 1.380 | 0,05 | 1.049 | 0,06 | -142 | -0,02 | 906 | 0,03 |

Fuente: Elaboración propia, a partir de los Censos de 2001 y 2011 (Instituto Nacional de Estadística).

5. LOS FACTORES SOCIODEMOGRÁFICOS Y TERRITORIALES DE LAS MIGRACIONES INTERNAS DE LARGA DISTANCIA

Al analizar el año censal como variable explicativa, el aumento de las migraciones interregionales que observamos con los índices también se manifiesta en el modelo de la Tabla 4. La categoría 2011, estableciendo 2001 como referencia, presenta una *Odds ratio* de 1,39. En términos de *stock*, hay un mayor número de mujeres emigradas respecto a los varones, pero al introducir el nivel educativo en nuestros modelos, la predisposición emigratoria es un 4,3% superior en el caso de los hombres para el conjunto del periodo y un 7,6% en el año 2011. Por lo tanto, el factor que explica la mayor emigración femenina no es el sexo, sino que las mujeres tienen un nivel educativo más alto. En igualdad de condiciones, los hombres emigran más. El logro formativo está directamente asociado a la intensidad emigratoria: cuanto más educada está una persona, mayor es la probabilidad de residir en una región distinta a la de nacimiento. El incremento de la emigración diferencial por nivel educativo, la selectividad migratoria, también se observa al comparar los cocientes de los dos años censales. En 2001, los titulados universitarios tenían una probabilidad de emigrar un 35,3% mayor que las personas con estudios de ESO-EGP-FP1 y en 2011 un 66,3%.

En cuanto al tipo de empleo, la población con un perfil ocupacional cualificado ostenta las *OR* más elevadas. De igual modo que sucedía con el nivel educativo, la emigración diferencial ligada al tipo de empleo crece entre 2001 y 2011. Los trabajadores por cuenta propia tienen una probabilidad de emigrar inferior respecto a las personas que desarrollan su actividad profesional por cuenta ajena. El régimen de tenencia en alquiler, como era de esperar, tiene una mayor prevalencia sobre las personas migrantes. La variable C. A. de nacimiento refleja los resultados descriptivos obtenidos con los índices expulsión, pero al introducir el nivel de instrucción, podemos controlar las diferencias en el logro educativo de los jóvenes en las distintas regiones. En 2001, las personas oriundas de los municipios menores de 2.000 habitantes, según los datos censales², fueron las más propensas a efectuar migraciones interregionales. En 2011, las capitales

² Los datos referentes al ámbito territorial de nacimiento han de ser tomados con cautela. Se trata de una variable autodeclarada y algunos individuos, cuyos progenitores residían en municipios rurales en el momento del parto, han nacido en centros hospitalarios de las capitales provinciales y otras ciudades, y esta cuestión no queda bien resuelta a la hora de declarar el lugar de nacimiento en el censo.

de provincia y los municipios mayores de 20.000 presentaban las *Odds ratio* más elevadas, pero lo resultados no son estadísticamente significativos. Respecto a la provincia de trabajo, en el Censo de 2011 se ve un incremento considerable de las *OR*, asociados, principalmente, a la aceleración del proceso de desconcentración de Madrid hacia Guadalajara y Toledo.

TABLA 4.
Modelo de regresión logística para la emigración interregional de los autóctonos entre 25 y 34 años

| Variables explicativas | 2001 | 2011 | 2001-2011 |
|--|------------|------------|------------|
| <i>Año censal</i> | | | |
| 2001 | | | - |
| 2011 | | | 1,391 *** |
| <i>Sexo</i> | | | |
| Hombre | - | - | - |
| Mujer | 1,021 n.s. | 0,924 *** | 0,957 ** |
| <i>Nivel de instrucción</i> | | | |
| Primaria o < | 0,908 * | 0,739 *** | 0,867 *** |
| EGB-ESO-FP1 | - | - | - |
| Bachillerato-FP2 | 1,212 *** | 1,314 *** | 1,276 *** |
| Universidad | 1,353 *** | 1,663 *** | 1,560 *** |
| <i>Perfil ocupacional</i> | | | |
| Trabajadores cualificados ind., const. y sec. pri. | - | - | - |
| Servicios personales | 1,346 *** | 1,682 *** | 1,523 *** |
| Ocupaciones elementales | 1,104 n.s. | 1,072 n.s. | 1,070 n.s. |
| Contables y administrativos | 1,202 *** | 1,415 *** | 1,304 *** |
| Técnicos y profesionales de apoyo | 1,504 *** | 1,507 *** | 1,466 *** |
| Técnicos y profesionales científicos e intelectuales | 1,651 *** | 1,823 *** | 1,707 *** |
| Directivos y gerentes | 1,690 *** | 2,216 *** | 1,895 *** |
| <i>Situación profesional</i> | | | |
| Trabajadores por cuenta ajena | - | - | - |
| Empresarios y autónomos | 0,691 *** | 0,778 *** | 0,748 *** |
| Otras situaciones | 0,417 *** | 0,994 n.s. | 0,795 ** |
| <i>Tenencia</i> | | | |
| Propiedad | - | - | - |
| Alquiler | 4,972 *** | 5,898 *** | 5,614 *** |
| Otras formas | 1,402 *** | 1,463 *** | 1,449 *** |
| <i>C. A. de nacimiento</i> | | | |
| Andalucía | - | - | - |
| Aragón | 1,049 n.s. | 1,415 *** | 1,268 *** |
| Asturias | 1,150 * | 1,981 *** | 1,635 *** |
| Baleares | 0,325 *** | 0,467 *** | 0,415 *** |
| Canarias | 0,131 *** | 0,466 *** | 0,337 *** |
| Cantabria | 1,332 ** | 1,874 *** | 1,651 *** |
| Castilla y León | 1,852 *** | 2,863 *** | 2,442 *** |
| Castilla-La Mancha | 2,002 *** | 2,018 *** | 2,029 *** |
| Cataluña | 0,338 *** | 0,419 *** | 0,389 *** |
| Comunidad Valenciana | 0,413 *** | 0,841 *** | 0,685 *** |
| Extremadura | 2,320 *** | 2,553 *** | 2,470 *** |
| Galicia | 0,785 *** | 1,305 *** | 1,091 ** |
| Comunidad de Madrid | 0,822 *** | 1,237 *** | 1,083 ** |
| Murcia | 0,748 *** | 0,906 n.s. | 0,847 *** |
| Navarra | 0,732 ** | 1,248 ** | 1,031 n.s. |
| País Vasco | 1,358 *** | 1,681 *** | 1,557 *** |
| La Rioja | 1,214 n.s. | 1,606 *** | 1,465 *** |

TABLA 4. (CONT.)
Modelo de regresión logística para la emigración interregional de los autóctonos entre 25 y 34 años

| Variables explicativas | 2001 | 2011 | 2001-2011 |
|--|-----------|------------|-----------|
| <i>Ámbito territorial de nacimiento</i> | | | |
| <2.000 hab. | - | - | - |
| 2.001 - 5.000 | 0,804 ** | 0,796 *** | 0,783 *** |
| 5.001 - 10.000 | 0,682 *** | 0,738 *** | 0,687 *** |
| 10.001 a 20.000 | 0,601 *** | 0,823 ** | 0,694 *** |
| >20.000 | 0,676 *** | 1,048 n.s. | 0,845 *** |
| Capitales de provincia | 0,623 *** | 1,057 n.s. | 0,831 *** |
| <i>Lugar de trabajo</i> | | | |
| Misma C. A. | - | - | - |
| Otra C. A. | 1,767 *** | 3,683 *** | 2,910 *** |
| Constante | 0,039 *** | 0,020 *** | 0,022 *** |
| Chi cuadrado | 6.259,7 | 17.177,6 | 24.030,2 |
| -2 log de la verosimilitud | 59.072,4 | 108.699,8 | 168.544,9 |
| R ² de Cox y Snell | 0,033 | 0,065 | 0,053 |
| R ² de Nagelkerke | 0,112 | 0,167 | 0,150 |

Valores de significación: ***<0,001; **<0,01; *≤0,05; n.s.>0,05.

Fuente: Censos de 2001 y 2011 (INE).

En la tabla 5, hemos separado a la población con estudios universitarios del resto de individuos. En el caso de los primeros, se desglosa el nivel educativo en tres categorías y se incluye el tipo de formación universitaria. Entre las personas sin estudios universitarios, la variable año censal tiene una *OR* de 1,25 para 2011, lo que se traduce en un aumento de la movilidad. Como hemos visto, se debe en gran medida al proceso de desconcentración de Madrid. El cociente de esta variable para los titulados universitarios es notablemente más alto, 1,55. Por lo tanto, el incremento de las migraciones de los jóvenes con estudios superiores ha sido bastante más significativo, con el consiguiente aumento de la selectividad educativa, la misma dinámica observada en los índices migratorios. Los resultados de la variable sexo no son estadísticamente significativos.

En cuanto al nivel de instrucción, los resultados corroboran el modelo anterior: un nivel educativo más alto es sinónimo de una mayor predisposición emigratoria. Los titulados superiores con licenciatura o máster universitario tienen una probabilidad de emigrar un 33,8% superior en el Censo de 2011, respecto a los diplomados y graduados, y los doctores un 59,1%. Las *OR* de licenciados-máster y doctores se elevan respecto al censo anterior, pero ligeramente. Los profesionales en ciencias de la salud y servicios sociales son el colectivo universitario más propenso a moverse. El volumen de empleo público en esta disciplina es más abundante y, por consiguiente, es de esperar que la elección de posibles destinos tras la obtención de la plaza de funcionariado correspondiente y la movilidad posterior de ajuste, se traduzcan en intensidades migratorias más altas. Los titulados en educación y agronomía-veterinaria presentan una probabilidad migratoria más baja. En el resto de categorías, las *Odds ratio* no están muy alejadas de la unidad o los resultados no son estadísticamente significativos.

La variable perfil ocupacional, revela una mayor predisposición a emigrar de los individuos con un perfil cualificado, tanto para los universitarios como para los no universitarios. Los trabajadores por cuenta ajena también emigran más en ambos casos. La propiedad se asocia con una mayor inmovilidad. Los universitarios que en el momento de la medición residían en régimen de alquiler tenían una *Odds Ratio* 7,5 veces superior respecto a los propietarios en el año 2011, y 5,6 en 2001. Los no universitarios registraron un valor de 4,3 en 2011, 0,25 puntos por debajo respecto al *stock* censal de 2001.

La variable comunidad autónoma de nacimiento refleja un mayor distanciamiento de las *Odds ratio* en el modelo de la población con estudios superiores, que pone de manifiesto la existencia de intensidades migratorias más desiguales entre regiones para este nivel educativo. Trabajar en una comunidad autónoma diferente a la de residencia tiene una mayor prevalencia entre las personas sin estudios universitarios, con una *OR* de 7,1 en 2011, cuatro puntos por encima respecto al censo anterior. Los titulados universitarios pasan de valores inferiores a la unidad en 2001, 0,83, a registrar una *Odds ratio* de 1,62. Esta variable pone de relieve el marcado carácter de selección sociodemográfica negativa del proceso de desconcentración del área metropolitana de Madrid hacia el norte de Castilla-La Mancha, así como una dinámica creciente de este fenómeno en el último periodo intercensal.

TABLA 5.
Modelo de regresión logística para la emigración interregional de los autóctonos entre 25 y 34 años, por nivel educativo

| Variables explicativas | No universitarios | | | Titulados universitarios | | |
|--|-------------------|------------|------------|--------------------------|------------|------------|
| | 2001 | 2011 | 2001-2011 | 2001 | 2011 | 2001-2011 |
| Año censal | | | | | | |
| 2001 | | | - | | | - |
| 2011 | | | 1,246 *** | | | 1,552 *** |
| Sexo | | | | | | |
| Hombre | - | - | - | - | - | - |
| Mujer | 1,042 n.s. | 0,918 ** | 0,966 n.s. | 1,040 n.s. | 0,952 n.s. | 0,973 n.s. |
| Nivel de instrucción | | | | | | |
| < Primaria / Diplomatura o Grado para univ. | 0,916 n.s. | 0,769 *** | 0,870 *** | - | - | - |
| EGB-ESO-FPI / Licenciatura o Máster para univ. | - | - | - | 1,270 *** | 1,338 *** | 1,310 *** |
| Bachillerato-FP2 / Doctorado para universitarios | 1,192 *** | 1,330 *** | 1,279 *** | 1,586 *** | 1,591 *** | 1,588 *** |
| Formación universitaria | | | | | | |
| Arquitectura, construcción e ingenierías | | | | - | - | - |
| Educación | | | | 0,710 *** | 0,732 *** | 0,713 *** |
| Artes y humanidades | | | | 1,002 n.s. | 1,106 n.s. | 1,073 n.s. |
| Ciencias sociales y jurídicas | | | | 0,829 ** | 1,009 n.s. | 0,945 n.s. |
| Ciencias e informática | | | | 0,945 n.s. | 1,053 n.s. | 1,020 n.s. |
| Agronomía, veterinaria y similares | | | | 0,846 n.s. | 0,836 * | 0,826 * |
| Ciencias de la salud y servicios sociales | | | | 1,106 n.s. | 1,192 *** | 1,161 *** |
| Otros | | | | 1,105 n.s. | 1,572 *** | 1,438 *** |
| Perfil ocupacional | | | | | | |
| Trabajadores cualificados ind., const. y sec. pri. | - | - | - | - | - | - |
| Servicios personales | 1,368 *** | 1,855 *** | 1,643 *** | 1,009 n.s. | 1,165 n.s. | 1,100 n.s. |
| Ocupaciones elementales | 1,097 n.s. | 1,157 ** | 1,122 ** | 1,039 n.s. | 0,925 n.s. | 0,941 n.s. |
| Contables y administrativos | 1,233 *** | 1,329 *** | 1,268 *** | 0,929 n.s. | 1,214 * | 1,116 n.s. |
| Técnicos y profesionales de apoyo | 1,600 *** | 1,367 *** | 1,427 *** | 1,068 n.s. | 1,423 *** | 1,282 *** |
| Técnicos y profesionales científicos e intelectuales | 1,375 ** | 1,802 *** | 1,610 *** | 1,274 * | 1,594 *** | 1,465 *** |
| Directivos y gerentes | 1,492 *** | 2,084 *** | 1,647 *** | 1,566 *** | 1,962 *** | 1,800 *** |
| Situación profesional | | | | | | |
| Trabajadores por cuenta ajena | - | - | - | - | - | - |
| Empresarios y autónomos | 0,676 *** | 0,844 *** | 0,772 *** | 0,760 *** | 0,681 *** | 0,706 *** |
| Otras situaciones | 0,325 *** | 0,909 n.s. | 0,666 *** | 0,703 n.s. | 1,069 n.s. | 0,980 n.s. |
| Tenencia | | | | | | |
| Propiedad | - | - | - | - | - | - |
| Alquiler | 4,539 *** | 4,267 *** | 4,378 *** | 5,665 *** | 7,487 *** | 6,964 *** |
| Otras formas | 1,528 *** | 1,603 *** | 1,588 *** | 1,102 n.s. | 1,340 *** | 1,273 *** |

TABLE 5. (CONT.)
Modelo de regresión logística para la emigración interregional de los autóctonos entre 25 y 34 años, por nivel educativo

| Variables explicativas | No universitarios | | | Titulados universitarios | | |
|---|-------------------|------------|------------|--------------------------|------------|------------|
| | 2001 | 2011 | 2001-2011 | 2001 | 2011 | 2001-2011 |
| C. A. de nacimiento | | | | | | |
| Andalucía | - | - | - | - | - | - |
| Aragón | 0,691 *** | 1,147 n.s. | 0,922 n.s. | 1,683 *** | 1,600 *** | 1,628 *** |
| Asturias | 1,016 n.s. | 1,638 *** | 1,322 *** | 1,497 *** | 2,432 *** | 2,132 *** |
| Baleares | 0,296 *** | 0,591 *** | 0,449 *** | 0,418 *** | 0,383 *** | 0,388 *** |
| Canarias | 0,097 *** | 0,371 *** | 0,238 *** | 0,232 *** | 0,596 *** | 0,500 *** |
| Cantabria | 0,967 n.s. | 1,646 *** | 1,299 *** | 2,281 *** | 2,095 *** | 2,149 *** |
| Castilla y León | 1,528 *** | 2,231 *** | 1,872 *** | 2,585 *** | 3,613 *** | 3,268 *** |
| Castilla-La Mancha | 1,685 *** | 2,021 *** | 1,848 *** | 2,757 *** | 2,163 *** | 2,320 *** |
| Cataluña | 0,365 *** | 0,704 *** | 0,536 *** | 0,287 *** | 0,248 *** | 0,257 *** |
| Comunidad Valenciana | 0,336 *** | 0,762 *** | 0,555 *** | 0,570 *** | 0,905 * | 0,823 *** |
| Extremadura | 2,280 *** | 2,443 *** | 2,372 *** | 2,486 *** | 2,805 *** | 2,720 *** |
| Galicia | 0,795 *** | 1,441 *** | 1,105 * | 0,733 ** | 1,187 ** | 1,053 n.s. |
| Comunidad de Madrid | 0,955 n.s. | 2,273 *** | 1,642 *** | 0,648 *** | 0,593 *** | 0,610 *** |
| Murcia | 0,650 *** | 0,947 n.s. | 0,800 *** | 0,976 n.s. | 0,871 n.s. | 0,898 n.s. |
| Navarra | 0,456 *** | 1,081 n.s. | 0,752 ** | 1,131 n.s. | 1,287 ** | 1,238 ** |
| País Vasco | 1,371 *** | 2,018 *** | 1,685 *** | 1,344 *** | 1,442 *** | 1,419 *** |
| La Rioja | 0,769 n.s. | 1,125 n.s. | 0,948 n.s. | 2,231 *** | 2,004 *** | 2,096 *** |
| Ámbito territorial de nacimiento | | | | | | |
| <2.000 hab. | - | - | - | - | - | - |
| 2.001 - 5.000 | 0,818 * | 0,901 n.s. | 0,830 ** | 0,703 ** | 0,659 *** | 0,664 *** |
| 5.001 - 10.000 | 0,658 *** | 0,765 ** | 0,681 *** | 0,718 * | 0,653 *** | 0,656 *** |
| 10.001 a 20.000 | 0,564 *** | 0,839 * | 0,661 *** | 0,668 *** | 0,764 ** | 0,717 *** |
| >20.000 | 0,636 *** | 1,069 n.s. | 0,803 *** | 0,734 ** | 0,905 n.s. | 0,829 ** |
| Capitales de provincia | 0,579 *** | 1,032 n.s. | 0,754 *** | 0,681 *** | 0,963 n.s. | 0,856 ** |
| Lugar de trabajo | | | | | | |
| Misma C. A. | - | - | - | - | - | - |
| Otra C. A. | 3,033 *** | 7,105 *** | 5,505 *** | 0,830 * | 1,617 *** | 1,310 *** |
| Constante | 0,042 *** | 0,017 *** | 0,024 *** | 0,055 *** | 0,037 *** | 0,032 *** |
| Chi cuadrado | 3.846,4 | 7.077,3 | 10.627,9 | 2.548,1 | 10.780,5 | 13.786,1 |
| -2 log de la verosimilitud | 37.915 | 55.305 | 93.868 | 20.625 | 50.813 | 71.688 |
| R ² de Cox y Snell | 0,028 | 0,044 | 0,036 | 0,047 | 0,104 | 0,087 |
| R ² de Nagelkerke | 0,106 | 0,134 | 0,119 | 0,133 | 0,223 | 0,202 |

Valores de sig.: ***<0,001; **<0,01; *≤0,05; n.s.>0,05.

Fuente: Censos de 2001 y 2011 (INE).

6. CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS

El aumento de las migraciones interregionales de la población adulta joven nacida en España en la primera década del siglo XXI se ha desarrollado, principalmente, a expensas de una mayor movilidad entre los titulados universitarios. En el Censo de 2011, la emigración de población con estudios superiores alcanzó una entidad considerable en las regiones secularmente emisoras del interior y del norte de España. Los intercambios de jóvenes con formación universitaria fueron más desiguales respecto a la movilidad del capital humano con un nivel educativo inferior, una tendencia que se agudiza con el paso del tiempo. Por tanto, los resultados confirman la extensión de las dinámicas crecientes de descapitalización educativa

observadas en Galicia (González-Laxe *et al.*, 2013) y Castilla y León (González-Leonardo y López-Gay, 2019) a las otras regiones de menor crecimiento demográfico.

El tejido productivo de las comunidades autónomas emisoras, con puestos de trabajo de media y baja cualificación, no da respuesta a la demanda de empleo de los jóvenes oriundos, que poseen un nivel educativo elevado (González-Leonardo y López-Gay, 2019b). En consecuencia, los locales que no se resignan a aceptar un empleo inferior a su nivel formativo decidirían emigrar. Esta dinámica tiene mayor incidencia en las regiones económicamente menos dinámicas donde, mayormente, el nivel educativo se sitúa por encima de la media nacional: el desajuste entre la oferta de empleo y la cualificación de la población se acrecienta y se produce una fuerte competencia en origen por los pocos empleos cualificados. La movilidad de la población sin estudios universitarios, en conjunto, se mantuvo más o menos estable en estas comunidades autónomas.

Nuestro estudio, en líneas generales, se suma a literatura sobre selectividad educativa positiva en las migraciones. Un trabajador cualificado tiene una mayor probabilidad de trasladarse a otra región en busca de mejores oportunidades (Bover y Velilla, 1999). No obstante, la selectividad negativa de Madrid y Cataluña, por los procesos de expulsión hacia la población menos instruida, corrobora la hipótesis de Lee (1966): si la motivación principal deriva de los factores de atracción en destino, la selección será positiva; si, por el contrario, son los factores de empuje en origen los más relevantes, podría ser negativa. La precariedad, la temporalidad y la inestabilidad laboral también tienen mucho que ver en el aumento de las migraciones interregionales, pues los continuos cambios de trabajo generan migraciones encadenadas (Recaño, 2006).

El proceso de desconcentración del área metropolitana de Madrid hacia Guadalajara y Toledo se caracterizó por un marcado carácter de selectividad negativa. La población de los estratos socioeconómicos más bajos fue expulsada hacia los sectores más alejados dentro del área de influencia urbana, aunque no es un proceso exclusivo de estos individuos. Esta dinámica fue muy beneficiosa para Castilla-La Mancha, que pudo paliar la dinámica demográfica recesiva endógena gracias a la tendencia centrífuga de Madrid. Las ganancias se materializaron a expensas de la llegada de población poco cualificada, pues las entradas de universitarios quedaron prácticamente compensadas por las salidas.

En la Comunidad de Madrid, al mismo tiempo que emigró una parte de la población menos instruida, aumentó la capacidad de atracción hacia los jóvenes con estudios superiores, pasando a ser el principal receptor de titulados universitarios, junto con las Islas Baleares, que perdió poder de captación. López-Gay y Andújar-Llosa (2020), usando las altas padronales de Madrid y Barcelona, miden un flujo creciente de españoles con estudios universitarios hacia ambas ciudades desde el año 2011 en adelante, un hallazgo que consolida en el tiempo la dinámica de atracción creciente que observamos en Madrid y que se replica, aunque en menor medida, en la ciudad condal. Las actividades tecnológicas y los servicios avanzados tienden a concentrarse en las ciudades globales situadas en las regiones más dinámicas (Sassen, 1993; Florida, 2002) y esto hace que atraigan un contingente de población más seleccionado.

Los modelos corroboran los resultados descriptivos referentes al crecimiento de la migración diferencial por nivel de estudios y los desequilibrios territoriales existentes en cuanto a la movilidad del capital humano por comunidades autónomas. También sugieren ciertos resultados interesantes, como la mayor predisposición migratoria de los hombres -en líneas generales-, los empleados con un estatus profesional elevado y que trabajan por cuenta ajena, así como entre ciertas titulaciones universitarias: graduados en ciencias de la salud, servicios sociales, ciencias e informática. En cuanto al ámbito territorial de nacimiento, dado que obtenemos algunos resultados no significativos y por la poca fiabilidad de estudiar el lugar de nacimiento a partir de una variable autodeclarada, no podemos obtener resultados concluyentes. No obstante, González-Leonardo *et al.* (2019) cuantifican, a través de las matrices migratorias de la Estadística de Variaciones Residenciales, una mayor intensidad emigratorias en las ciudades medias y pequeñas de las comunidades autónomas secularmente expulsoras allende los límites regionales, estableciendo estos territorios como los más emigratorios, por encima de los municipios rurales.

BIBLIOGRAFÍA

- Antolín, P., & Bover, O. (1997). Regional migration in Spain: the effects of personal characteristics and of unemployment, wages, house price differentials using pooled cross-sections. *Oxford Bulletin of Economics and Statistics*, 59, 215-35. <https://doi.org/10.1111/1468-0084.00061>
- Arango, J. (2015). España: una experiencia inmigratoria singular. En C. Torres (Eds.), *España 2015. Situación social* (pp. 268-275). CIS.
- Arnett, J. (2004). *Emerging adulthood: The winding road from late teens through the twenties*. Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780199929382.003.0007>
- Artal, A., Navarro, J. M., & Requena, F. (2015). Migraciones interiores en España durante la crisis económica. En E. Aja, J. Arango & J. Oliver (Eds.), *Anuario de la Inmigración en España 2014. Flujos cambiantes, atonía institucional* (pp. 148-168). CIDOB.
- Bell, M., Blake, M., Boyle, P., Duke-Williams, O., Rees, P., Stillwell, J., & Hugo, G. (2002). Cross-national comparison of internal migration: issues and measures. *Journal of the Royal Statistical Society: Series*, 165(3), 435-464. <https://doi.org/10.1111/1467-985X.t01-1-00247>
- Bernard, A., & Bell, M. (2018). Educational selectivity of internal migrants. *Demographic Research*, 39(29), 835-854. <https://doi.org/10.4054/demres.2018.39.29>
- Borjas, G.J., Bronars, S.G., & Trejo, S.J. (1992). Self-selection and internal migration in the United States. *Journal of Urban Economics*, 32(2), 159-185. [https://doi.org/10.1016/0094-1190\(92\)90003-4](https://doi.org/10.1016/0094-1190(92)90003-4)
- Boswell, C., & Geddes, A. (2011). *Migration and mobility in the European Union*. Palgrave Macmillan.
- Bover, O., & Velilla, P. (1999). *Migrations in Spain: historical background and current trends*. Banco de España.
- Brown, J., & Męczyński, M. (2009). Complexities: Locational Choices of Creative Knowledge Workers. *Built Environment*, 35(2), 238-252. <https://doi.org/10.2148/benv.35.2.238>
- Buch, T., Hamann, S., Niebuhr, A., & Rossen, A. (2014). What Makes Cities Attractive? The Determinants of Urban Labour Migration in Germany. *Urban Studies*, 51(9). <https://doi.org/10.1177/0042098013499796>
- Cabré, A., Moreno, J., & Pujadas, I. (1985). Cambio migratorio y reconversión territorial en España. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 32, 43-65. <https://doi.org/10.2307/40183174>
- Cabrer, B., Serrano, G., & Simarro, R. (2009). Flujos migratorios y movilidad del capital humano. *Investigaciones Regionales*, 16, 5-42. <https://investigacionesregionales.org/en/article/flujos-migratorios-y-movilidad-del-capital-humano/>
- Cámara, N. (2009). Los movimientos migratorios internos en la España actual. *Estudios Geográficos*, 70(267), 351-385. <https://doi.org/10.3989/estgeogr.0461>
- Cohen, A. (1994). Reflexiones sobre la dinámica reciente de las migraciones mediterráneas y sus determinantes. En B. López García, & J. Montalbes (Eds.), *El Magreb tras la crisis del Golfo: transformaciones políticas y orden internacional* (pp. 41-60). Universidad de Granada.
- Courgeau, D. (1973). Migrants et migrations. *Population*, 28(1), 95-129.
- Docquier F., & Marfouk A. (2006). International Migration by Educational Attainment (1990- 2000). En Ç. Özden & M. Schiff (Eds.), *International Migration, Remittances, and the Brain Drain* (pp. 151-199). International Bank of Reconstruction and Development / World Bank. <https://doi.org/10.1596/978-0-8213-6372-0>

- Domingo, A., & Blanes, A. (2015). Inmigración y emigración en España: estado de la cuestión y perspectivas de futuro. En E. Aja, J. Arango & J. Alonso (Eds.), *Anuario de la Inmigración en España 2014. Flujos cambiantes, atonía institucional* (pp. 91-122). CIDOB.
- Domingo, A., & Cabré, A. (2015). La demografía del siglo XXI. Evolución reciente y elementos prospectivos. En C. Torres (Ed.), *España 2015. Situación Social* (pp. 63-73). CIS.
- Domingo, A., & Sabater, A. (2013). Crisis económica y emigración: la perspectiva demográfica. En E. Aja, J. Arango & J. Alonso (Eds.), *Anuario de la Inmigración en España 2012. Inmigración y crisis: entre la continuidad y el cambio* (pp. 60-87). CIDOB.
- Domínguez-Mujica, J., & Pérez-García, T. (2017). The economic crisis and the Southern European migration model. En B. Glorius & J. Domínguez-Mujica (Eds.), *European Mobility in Time of Crisis. The new context of European South-North Migration* (pp. 17-48). Transcript.
<https://doi.org/10.14361/9783839434789-002>
- Favell, A. (2008). *Eurostars and eurocities: Free movement and mobility in an integrating Europe*. Oxford: Blackwell. <https://doi.org/10.1017/s0003975609000277>
- Fielding, A. J. (1992). Migration and social mobility: South East England as an escalator region. *Regional Studies*, 26(1), 1-15. <https://doi.org/10.1080/00343409212331346741>
- Florida, R. (2002). *The Rise of the Creative Class and How It's Transforming Work, Leisure, Community and Everyday Life*. Basic Books. <https://doi.org/10.25071/1705-1436.180>
- Franch, X. (2009). *La dinámica de las migraciones internas en España: una aproximación demoespacial* [Tesis doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona].
- García-Barbancho, A., & Delgado-Cabeza, M. (1988). Los movimientos migratorios interregionales en España desde 1960. *Papeles de Economía Española*, 34, 240-265.
- García-Coll, A., & Puyol, R. (1997). Las migraciones interiores en España. En R. Puyol (Ed.), *La dinámica de la población en España* (pp. 167-216). Síntesis.
- García-Coll, A., & Stillwell, J. (1999). Inter-Provincial Migration in Spain: Temporal Trends and Age-Specific Patterns. *International Journal of Population Geography*, 5, 97-115.
[https://doi.org/10.1002/\(SICI\)1099-1220\(199903/04\)5:2<97::AID-IJPG126>3.0.CO;2-V](https://doi.org/10.1002/(SICI)1099-1220(199903/04)5:2<97::AID-IJPG126>3.0.CO;2-V)
- Ginsburg, C., Bocquier, P., Béguy, D., Afolabi, S., Augusto, O., Derra, K., & Zabré, P. (2016). Human capital on the move: Education as a determinant of internal migration in selected INDEPTH surveillance populations in Africa. *Demographic Research*, 34(30), 845-884.
<https://doi.org/10.4054/demres.2016.34.30>
- González-Ferrer, A. (2013). La nueva emigración española. Lo que sabemos y lo que no. *Zoom Político*, 18.
- González-Enríquez, C., & Martínez-Romera, J. P. (2017). La emigración española cualificada tras la crisis. Una comparación con la italiana, griega y portuguesa. *Migraciones*, 43, 117-145.
<https://doi.org/10.14422/mig.i43.y2017.006>
- González-Laxe, F., Martín-Bermúdez, F., & Martín-Palmero, F. (2013). Diferencias estructurales, emigración interregional y fuga de cerebros: el caso de Galicia. *Revista Galega de Economía*, 22(2), 9-30. <https://doi.org/10.15304/rge.22.2.1531>
- González-Leonardo, M. (2020). Migraciones internas, inmigración exterior y emigración de españoles hacia el extranjero: un balance por nivel educativo ¿Es España un país de baja movilidad? *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 66(3). <https://doi.org/10.5565/rev/dag.596>

- González-Leonardo, M., & López-Gay, A. (2019a). El nuevo paradigma de las migraciones internas en España: migrantes urbanos más móviles y cualificados. El caso de Castilla y León. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 23(609).
<https://doi.org/10.1344/sn2019.23.21615>
- González-Leonardo, M., & López-Gay, A. (2019b). Emigración y fuga de talento en Castilla y León. *BAGE. Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 80(2612), 1-29.
<https://doi.org/10.21138/bage.2612>
- González-Leonardo, M., López-Gay, A., & Recaño, J. (2019). *Descapitalización educativa y segunda oleada de despoblación. Perspectives Demogràfiques*, 16, 1-4. https://ced.uab.cat/PD/PerspectivesDemografiques_016_ESP.pdf
- Gould, W.T.S. (1982). Education and internal migration: A review and report. *International Journal of Educational Development*, 1(3), 103-111. [https://doi.org/10.1016/0738-0593\(82\)90047-5](https://doi.org/10.1016/0738-0593(82)90047-5)
- Gurak, D. T., & Caces, F. (1992). Migration Networks and the Shaping of Migration Systems. En M. Kritz, L. Lim & H. Zlotnik (Eds.), *International Migration Systems: A Global Approach* (pp. 150-176). Clarendon Press.
- Hansen, H., & Nedomysl, T. (2009). Migration of the creative class: evidence from Sweden. *Journal of Economic Geography*, 9(2), 191-206. <https://doi.org/10.1093/jeg/lbn046>
- Herrera-Ceballos, M.J. (2014). Migración cualificada de trabajadores de España al extranjero. En J. Arango, J. D. Moya & J.O. Alonso (Eds.), *Anuario de la Inmigración en España 2013. Inmigración y emigración: mitos y realidades* (pp. 90-107). CIDOB.
- King, R. (2018). Theorising new European youth mobilities. *Population, Space and Place*, 24, 1-12.
<https://doi.org/10.1002/psp.2117>
- Lee, E. (1966). A Theory of Migration. *Demography*, 3(1), 47-57. <https://doi.org/10.2307/2060063>
- López de Lera, D. (2015). Panorama de la migración internacional en España. En C. Torres (Ed.), *España 2015. Situación Social* (pp. 196-206). CIS.
- López Gay, A., & Recaño, J. (2008). La renovación sociodemográfica de un centro urbano maduro: perfiles migratorios y filtros residenciales en la ciudad de Barcelona. *Scripta Nova*, 20(270).
<http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-270/sn-270-130.htm>
- López-Gay, A., & Andújar Llosa, A. (2020). Cambios en la composición social de los barrios de Barcelona y Madrid: una mirada a través de los flujos migratorios y residenciales. En J.D. Sempere-Souvannavong, C. Cortés-Samper, E. Cutillas-Orgilés & J.R. Valero-Escandell (Eds.), *Población y territorio. España tras la crisis*. Granada: Comares.
- Martin-Brelot, H., Grossetti, M., Eckert, D., Gritsai, O., & Kovács, Z. (2010). The Spatial Mobility of the Creative Class: A European Perspective. *International Journal of Urban and Regional Research*, 34(4), 854-870. <https://doi.org/10.1111/j.1468-2427.2010.00960.x>
- Martí, M., & Ródenas, C. (2004). Migrantes y migraciones: de nuevo la divergencia en las fuentes estadísticas. *Estadística Española*, 46(156), 293-321.
- Martí, M., & Ródenas, C. (2012). Reemigración en España: una aproximación a sus determinantes. *Investigaciones Regionales*, 22, 105-128. <https://investigacionesregionales.org/es/article/reemigracion-en-espana-una-aproximacion-a-sus-determinantes/>
- Massey, D. (1990). Social structure, household strategies and the cumulative causation of migration. *Population Index*, 56, 3-26. <https://doi.org/10.2307/3644186>

- Massey, D.S., & Espinosa, K.E. (1997). What is driving Mexico–US migration? A theoretical, empirical, and policy analysis. *American Journal of Sociology*, 102(4), 939-999. <https://doi.org/10.1086/231037>
- Melguizo, C., & Royuela, V. (2017). *What drives migration moves across urban areas in Spain? Evidence from the Great Recession*. Barcelona: Xarxa de Referència en Economía Aplicada. <https://doi.org/10.2139/ssrn.3051884>
- Miguélez, E., & Moreno, R. (2014). What attracts knowledge workers: the role of space and social networks. *Journal of Regional Science*, 54(1), 33-60. <https://doi.org/10.1111/jors.12069>
- Muñoz-Pérez, F., & Izquierdo-Escribano, A. (1989). L'Espagne, pays d'immigration. *Population*, 44, 257-289. <https://doi.org/10.2307/1533583>
- Musterd, S., & Murie, A. (2010). *Making Competitive Cities*. Wiley-Blackwell.
- Myrdal, G. (1957). *Economic Theory and Under-Development Regions*. Duckworth.
- Olano, A. (1990). Las migraciones interiores en fase de dispersión. *Revista de economía y sociología del trabajo*, 8-9, 86-97.
- Pethe, H., & Hafner, S. (2013). Internationalisation and Policies towards Transnational Migration. En S. Musterd & Z. Kovács (Eds.), *Place-making and Policies for Competitive Cities* (pp. 239-261). Wiley-Blackwell. <https://doi.org/10.1002/9781118554579.ch15>
- Piore, M. J. (1981). Birds of Passage: Migrant Labor and Industrial Societies. *Population and Development Review*, 7(3), 527-529. <https://doi.org/10.2307/1972564>
- Portes, A., & Walton, J. (1981). *Labor, Class and the International System*. Academic Press.
- Pozo-Rivera, E. P., & Rodríguez-Moya, J. R. (2006). Transformaciones sociodemográficas recientes en las comarcas Castellano Manchegas limítrofes con la Comunidad de Madrid. *Anales de geografía de la Universidad Complutense*, 26, 249-281. <https://revistas.ucm.es/index.php/AGUC/article/view/32103>
- Prieto, V., Recaño, J., & Quintero-Lesmes, D. (2018) Migration responses of immigrants in Spain during the Great Recession. *Demographic Research*, 38(61), 1885-1932. <https://doi.org/10.4054/demres.2018.38.61>
- Pujadas, I., & García-Coll, A. (1995). Migraciones interiores en España: tendencias recientes y perspectivas de futuro. *Revista de Geografía*, 29(3).
- Ramos, R., & Royuela, V. (2016). Graduate migration in Spain: the impact of the great recession on a low mobility country. *Research Institute of Applied Economics and Regional Quantitative Analysis Research Group Working Papers*. <https://www.ub.edu/school-economics/workingpapers/graduate-migration-in-spain-the-impact-of-the-great-recession-on-a-low-mobility-country/>
- Ravenstein, E.G. (1885). The Laws of Migration. *Journal of the Statistical Society of London*, 48(2), 167-235. <https://www.jstor.org/stable/i349466>
- Recaño, J. (2006). Los intercambios poblacionales entre las regiones españolas. En J.A Fernández Cordón & J. Leal (Eds.), *Análisis territorial de la demografía española* (pp. 273-318). Fundación Abril Martorell.
- Recaño, J. (2014). Factores sociodemográficos y territoriales de las migraciones internas en España: 1971 - 2011. *XIV Congreso Nacional de Población*. Sevilla: AGE.
- Recaño, J. (2015). Familia, género y migración interna en España. *Revista de Demografía Histórica*, 33(2), 153-184.

- Recaño, J. (2016). La consolidación de las migraciones internas de inmigrantes como factor estructural de la movilidad geográfica de España. *Panorama Social*, 24, 49-71.
<https://doi.org/10.5565/rev/papers/v95n3.51>
- Recaño, J., & Cabré, A. (2003). Migraciones interregionales y ciclos económicos en España (1988-2001). *Papeles de Geografía*, 37, 179-197. <https://revistas.um.es/geografia/article/view/46371>
- Recaño, J., & De Miguel, V. (2012). The Internal Migration of Foreign-Born Population in Southern Europe: Demographic Patterns and Individual Determinants. En N. Finney & G. Catney (Eds.), *Minority internal migration in Europe* (pp. 239-262). Ashgate.
<https://doi.org/10.4324/9781315595528>
- Reher, D., & Requena, M. (2011). ¿España en la encrucijada? Consideraciones sobre el cambio de ciclo migratorio. *Revista Internacional de Sociología. La inmigración en España: perspectivas innovadoras. Monográfico*, 1, 9-44. <https://doi.org/10.3989/ris.2011.im1.385>
- Reher, D., & Silvestre, J. (2011). La movilidad interna de los inmigrantes en España. Un estudio basado en la Encuesta Nacional de Inmigrantes (ENI-2007). *Revista Internacional de Sociología*, 69(1), 167-188. <https://doi.org/10.3989/ris.2011.im1.391>
- Rendall, M.S., & Parker, S.W. (2014). Two decades of negative educational selectivity of Mexican migrants to the United States. *Population and Development Review*, 40(3), 421-446.
<https://doi.org/10.1111/j.1728-4457.2014.00692.x>
- Reques-Velasco, P. (2007). *Atlas digital de la España universitaria*. Universidad de Cantabria.
- Ródenas, C. (1994). Migraciones interregionales en España (1960-1989): cambios y barreras. *Revista de Economía Aplicada*, 2(4), 5-36.
- Ródenas, C., & Martí-Sempere, M. (2005). El nuevo mapa de las migraciones interiores en España: los cambios en el patrón de los sesenta. *Investigaciones Regionales*, 6, 21-40.
<https://investigacionesregionales.org/es/article/el-nuevo-mapa-de-las-migraciones-interiores-en-espana-los-cambios-en-el-patron-de-los-sesenta/>
- Rodríguez-Rodríguez, M.A., & Domínguez-Mujica, J. (2019). Movilidad interior de los estudiantes universitarios españoles (2001-2015): una lectura geográfica. *Cuadernos Geográficos*, 58(1), 300-320. <https://doi.org/10.30827/cuadgeo.v58i1.6615>
- Rubio-Castillo, A.M. (2014). La emigración de los jóvenes españoles en el contexto de la crisis. Análisis de datos de un fenómeno difícil de cuantificar. *Metamorfosis*, 1, 101-105.
<https://revistametamorfosis.es/index.php/metamorfosis/article/view/24>
- Sánchez-Moral, S., Arellano, A., & Díez-Pisonero, R. (2018). Interregional mobility of talent in Spain: The role of job opportunities and qualities of places during the recent economic crisis. *Environment and Planning A: Economy and Space*, 50(4), 789-808.
<https://doi.org/10.1177/0308518X18761151>
- Sassen, S. (1993). *La movilidad del trabajo y del capital: un estudio sobre la corriente internacional de la inversión y del trabajo*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.
- Schultz, T. W. (1961). Reflections on investment in man. *The Journal of Political Economy*, 70(5-2), 1-8. <https://www.journals.uchicago.edu/doi/10.1086/258723>
- Seers, D. (1979). Introduction. En D. Seers, B. Schaffer & M. Kiljunen (Eds.), *Underdeveloped Europe: Studies in core-periphery relations* (pp. 13-31). Harvester Press.
- Silvestre, J. (2002). Las migraciones interiores en España durante los siglos XX y XXI: una revisión bibliográfica. *Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural*, 2(8), 227-248.
http://ruralager.org/wp-content/uploads/Ager-02_8.pdf

- Sjaastad, L.A. (1962). The costs and returns of human migration. *The Journal of Political Economy*, 70(5), 80-93. <https://www.jstor.org/stable/1829105>
- Sleutjes, B., & Boterman, W. (2014). *Urban Regions in the Delta. Stated preferences of international knowledge workers in The Netherlands*. University of Amsterdam.
- Todaro, M. (1969). A Model of Labor Migration and urban Unemployment in Less Developed Countries. *The American Economic Review*, 59, 138-147. <https://www.jstor.org/stable/1811100>
- Wallerstein, I. (1974). *El moderno sistema mundial. La agricultura capitalista y los orígenes de la economía-mundo europea en el siglo XVI*. Siglo XXI.
- Williams, A. M., Baláz, V., & Wallace, C. (2004). International labour mobility and uneven regional development in Europe. *European Urban and Regional Studies*, 11(1), 27-46. <https://doi.org/10.1177/0969776404039140>
- World Bank (2009). *World Development Report 2009: Reshaping economic geography*. World Bank. <https://doi.org/10.1596/978-0-8213-7607-2>
- Yrigoy, I. (2017). Airbnb en Menorca: ¿Una nueva forma de gentrificación turística? Localización de la vivienda turística, agentes e impactos sobre el alquiler residencial. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 21 (580). <https://doi.org/10.1344/sn2017.21.18573>

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo se ha realizado en el marco del Programa de Doctorado en Demografía del Centre d'Estudis Demogràfics y el Departamento de Geografía de la Universitat Autònoma de Barcelona. Ha contado con la financiación de una beca FI de la Generalitat de Catalunya, dentro del proyecto «Integrating Research Infrastructure for European Expertise on Inclusive Growth from Data to Policy» (Union's Horizon 2020. Ref. 730998). También se integra en los proyectos «Comportamientos demográficos y estrategias residenciales: apuntes para el desarrollo de nuevas políticas sociales» (CSO2016-79142-R) y «Movilidad residencial, selección sociodemográfica y sustitución de la población: ¿hacia la polarización de las ciudades españolas?» (CSO2014-60967-JIN).

ORCID

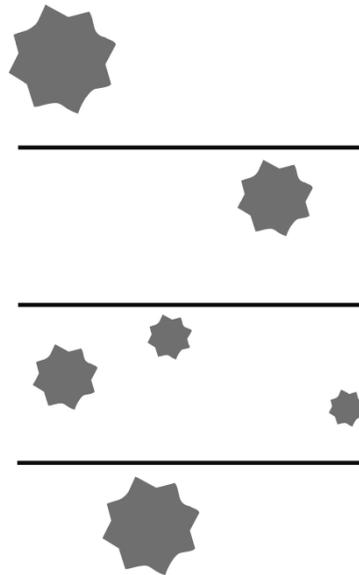
- Miguel González-Leonardo <https://orcid.org/0000-0003-2508-7977>
- Joaquín Recaño <https://orcid.org/0000-0002-7105-5768>
- Antonio López-Gay <https://orcid.org/0000-0001-8892-2816>



2.3. Del éxodo rural al éxodo interurbano de titulados universitarios: la segunda oleada de despoblación

González-Leonardo, M., & López-Gay, A. (2021). Del éxodo rural al éxodo interurbano de titulados universitarios: la segunda oleada de despoblación. *AGER: Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural*, (31), 7-42. <https://doi.org/10.4422/ager.2021.01>.

*Del éxodo rural al éxodo interurbano
de titulados universitarios:
la segunda oleada de despoblación*



***Miguel González-Leonardo,
Antonio López-Gay
Centre d'Estudis Demogràfics,
Universitat Autònoma de Barcelona, España***

DOI: 10.4422/ager.2021.01

ager

Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural
Journal of Depopulation and Rural Development Studies

Del éxodo rural al éxodo interurbano de titulados universitarios: la segunda oleada de despoblación

Ideas clave:

1. El éxodo de jóvenes autóctonos aumenta en las regiones de tradición emigratoria.
2. Los jóvenes que se marchan provienen principalmente de las capitales de provincia.
3. La emigración es altamente selectiva por nivel de estudios y se van los más cualificados.
4. La ciudad global de Madrid se consolida como el principal receptor de titulados universitarios.
5. Los flujos migratorios internos han aumentado la desigualdad regional en la distribución del capital humano.

Resumen: Los desequilibrios interregionales se traducen en la emigración de capital humano de algunos territorios y en la concentración de éste en determinados enclaves geográficos. El objetivo de esta investigación es analizar los balances migratorios de jóvenes españoles por comunidades autónomas desde la perspectiva urbano-rural e incluyendo el nivel educativo. Para el estudio, se utilizan los microdatos de la Estadística de Variaciones Residenciales y de la Encuesta de Población Activa entre 1992 y 2018. Los resultados revelan que los intercambios interregionales son cada vez más desiguales, sobre todo desde de la crisis de 2008. En suma, uno de los principales componentes demográficos causantes de la despoblación, el éxodo de jóvenes, ahora afecta más a los ámbitos urbanos que al medio rural en las regiones emisoras del interior y del noroeste. Los flujos de salida son altamente selectivos en cuanto al nivel de estudios y se dirigen a las ciudades globales. La emigración de población cualificada no se ve compensada ni por la intensidad ni por el logro formativo de las personas que llegan desde otros lugares, generando procesos de descapitalización educativa que se agudizan con el paso del tiempo. La mayor parte de los jóvenes con estudios universitarios llegan a la ciudad de Madrid, donde se identifican dinámicas crecientes de acumulación del capital humano cualificado.

Palabras clave: Migraciones internas, éxodo interurbano, selectividad migratoria, descapitalización educativa, acumulación del capital humano.

From rural exodus to interurban brain drain: the second wave of depopulation

Highlights:

1. The exodus of young Spanish populations has increased in traditional out-migration regions.
2. Currently, in such regions, more emigrants leave the core cities instead of rural areas.
3. Out-migration is highly selective by educational attainment. The most qualified populations are more likely to migrate.
4. The global city of Madrid is the main destination of university graduates.
5. Internal migration has increased regional inequality in the distribution of human capital in Spain.

Abstract: The interregional imbalances result in the out-migration of human capital in some territories and its concentration in a few Spanish global cities. The aim of this paper is to analyse net-migration of the Spanish youth by educational attainment and the urban-rural dimension at the NUTS 2 geographic level. In order to do so, microdata from the register of population movements and the Spanish Labour Force Survey between 1992 and 2018 are used. The results reveal that net-migration rates are more unbalanced over time. In addition, one of the main demographic components which causes depopulation, the exodus of young populations, is currently mostly affecting urban areas of inland and northern regions instead of rural municipalities. The youth born in these areas, mainly the highly educated, are more likely to emigrate towards the global cities, namely since the 2008 financial crisis. The departure of qualified young populations is not compensated for by the arrival of immigrants, both in quantity and in regards to the level of education of such immigrants. This situation enhances processes of educational decapitalization. Most of the highly educated youth migrants move to the global city of Madrid, where boosting dynamics of qualified human capital accumulation have been identified.

Keywords: Internal migration, interurban migration, selective migration, brain drain, human capital accumulation.

Fecha de envío: 1 de diciembre de 2020
Devuelto para revisión: 11 de enero de 2021
Fecha de aceptación: 18 de enero de 2021

Cómo citar este artículo: González-Leonardo, M., López-Gay, A. (2021). Del éxodo rural al éxodo interurbano de titulados universitarios: la segunda oleada de despoblación. *AGER: Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural (Journal of Depopulation and Rural Development Studies)*, (31), 7-42. <https://doi.org/10.4422/ager.2021.01>

Miguel González-Leonardo. Código ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2508-7977>.
Correo electrónico: mgonzalez@ced.uab.es
Antonio López-Gay. Código ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8892-2816>.
Correo electrónico: tlopez@ced.uab.es

1. Introducción y objetivos

La intensidad de las migraciones interregionales de los jóvenes españoles se ha multiplicado por 2,5 desde finales de los años 90 (Figura 1), a pesar de la disminución generalizada de este tipo de desplazamientos en la mayor parte de los países desarrollados (Bell y Charles-Edwards, 2013; Champion *et al.*, 2018). Dicho incremento, aparte de su singularidad a escala global, supone un punto de inflexión respecto la tendencia decreciente registrada en España desde la década de 1970 (García-Coll y Stillwell, 1999; Recaño, 2004), que siguió al éxodo rural masivo de las décadas de 1950 y 1960 (Cabré *et al.*, 1985; Camarero, 1993; Collantes y Pinilla, 2019). España se caracteriza, al igual que sus vecinos del Sur de Europa, por presentar intensidades migratorias interregionales bajas, frente a la elevada movilidad de los Estados Unidos, Australia o los países del norte de Europa (Bell y Charles-Edwards, 2013; Bernard y Kolk, 2020). Por lo tanto, el aumento de las migraciones interregionales podría suponer que la movilidad interna en España esté convergiendo hacia los niveles registrados en estados de mayor circulación migratoria.

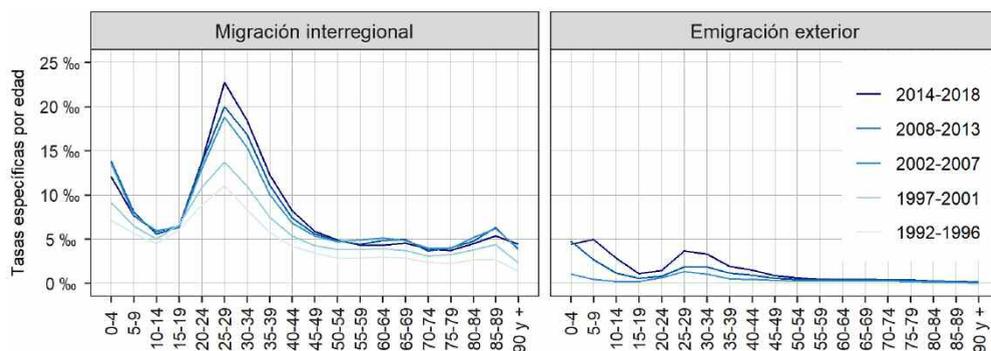
La mayor parte de los estudios sobre la dinámica reciente de los movimientos migratorios en España se han centrado en la inmigración exterior de población extranjera (Reher y Requena, 2011; Arango, 2015; Domingo y Cabré, 2015) y en sus pautas de movilidad interna (Gil-Alonso *et al.*, 2015; Recaño, 2016). A partir de la crisis económica de 2008, los investigadores sociales comienzan a prestar atención a la salida de extranjeros

hacia sus países de origen o terceros estados (Prieto-Rosas *et al.*, 2018) y a la emigración internacional de españoles cualificados (González-Ferrer, 2013; Domínguez-Mujica *et al.*, 2016; González-Enríquez y Martínez-Romera, 2017). A pesar de la abundancia de estudios que analizan este último tópico, se trata de un fenómeno cuantitativamente poco significativo si se compara con la movilidad interregional (Figura 1).

La evolución reciente de las migraciones internas de la población autóctona no ha sido tratada en la literatura más allá del cálculo de tasas brutas de movilidad (Gutiérrez-Portilla *et al.*, 2018), sin tener en cuenta los calendarios migratorios por edad, los cambios en el tamaño de las generaciones, el territorio o las características de los migrantes. En este artículo, se analizan, desde la geografía de la población y la demografía, los balances migratorios interregionales y exteriores de la población nacida en España de entre 25 y 39 años, el grupo etario más móvil, desde 1992 hasta 2018. El estudio se realiza por comunidades autónomas (CC.AA.), incluyendo la perspectiva urbano-rural y el nivel educativo de los migrantes. Para ello, se utilizan los microdatos de dos fuentes del Instituto Nacional de Estadística: la Estadística de Variaciones Residenciales a nivel municipal y la Encuesta de Población Activa, con la que es posible identificar el estatus migratorio y el nivel de estudios a escala regional.

Figura 1.

Tasas anuales de migración interregional y de emigración exterior para la población nacida en España, por grupos de edad quinquenales: 1992-2018



Fuente: Elaboración propia a partir de la EVR, el PMH y el Censo de 1991 (INE).

Generalmente, los trabajos sobre migraciones que incluyen la variable educativa estudian la movilidad internacional desde la óptica de la fuga de cerebros (Docquier y Rapoport, 2012) o la atracción de migrantes altamente cualificados hacia las ciudades globales (Florida, 2002; López-Gay, 2016). En España, recientemente, se ha documentado un aumento de la movilidad interna de los titulados universitarios y también de la selectividad migratoria entre los censos 2001 y 2011 (González-Leonardo *et al.*, 2020). Sin embargo, al utilizar una fuente de stock con periodicidad decenal, este estudio no permite distinguir diferentes etapas dentro de los periodos inter-censales analizados y los resultados quedan algo atrás en el tiempo.

Aunque el foco de atención de las políticas demográficas europeas y españolas se viene centrando desde hace algunos años en la despoblación rural (Collantes y Pinilla, 2019), hay evidencias que muestran una marcada polarización y una competencia creciente entre ciudades a nivel mundial (Martínez-Fernández *et al.*, 2012), con un número escaso de urbes globales que concentran las actividades tecnológicas, financieras y los servicios avanzados y que actúan como centros de atracción poblacional (Sassen, 1991; Harvey, 2006). Al mismo tiempo, se ha expandido el fenómeno de las ciudades en declive (Oswalt, 2006; Wolff y Wiechmann, 2018), territorios con una escasa capacidad de innovación y con elevadas tasas de emigración entre sus jóvenes locales (Sassen, 1991; Martínez-Fernández *et al.*, 2012), principalmente en el caso los más cualificados (Nelle, 2016).

Por todo ello, se considera relevante incorporar en el análisis, aparte de la escala regional, la perspectiva rural-urbano y el nivel de educativo. Las siguientes preguntas de investigación estructuran este trabajo: ¿ha generado el aumento de las migraciones interregionales intercambios de población más desequilibrados entre regiones?; ¿cuál es la situación del medio rural y el urbano, son los ámbitos rurales los territorios más perjudicados?; ¿qué nivel educativo presenta la población que llega y la que se marcha de cada región?, ¿qué evolución han seguido las tendencias observadas a lo largo del tiempo, hay alguna relación con la coyuntura económica?

2. Bases teórico-conceptuales: movilidad del capital humano y ciudades en declive

Una vez finalizada la primera transición demográfica en el mundo desarrollado, las migraciones han reemplazado al crecimiento natural como principal agente de

cambio demográfico (Rees *et al.*, 2017). A pesar de la posición central que ocupa la movilidad internacional en el debate académico, a nivel mundial, la población que vive en una región distinta a la de nacimiento dentro del propio país, los migrantes interregionales, es 3,5 veces superior respecto al monto de individuos que residen en un estado del que no son naturales (Bell y Charles-Ewards, 2013, pp. 12-13). Ambos tipos de movilidad han seguido tendencias diferenciadas. Las migraciones internacionales han aumentado, principalmente desde 1990 (Castles *et al.*, 2014), y los desplazamientos interregionales han seguido trayectorias divergentes, tanto en el territorio como su diacronía (Bell y Charles-Ewards, 2013; Bernard y Kolk, 2020). Desde la segunda mitad del siglo XX, las migraciones internas en los Estados Unidos comienzan a registrar una tendencia decreciente (Molloy *et al.*, 2011), una dinámica que se generaliza a un amplio abanico de países de la OCDE a partir de 1980 (Champion *et al.*, 2018). Sin embargo, la intensidad migratoria interregional se mantiene estable en Alemania y Reino Unido (Champion *et al.*, 2018), mientras que pueden encontrarse casos aislados donde se detecta un patrón al alza, como sucede entre los jóvenes suecos (Bernard y Kolk, 2019) o los italianos del sur (Basile *et al.*, 2019).

Por otra parte, la intensidad de las migraciones internas varía notablemente entre países. Mientras que EEUU, Australia o los estados nórdicos presentan niveles de movilidad elevados, los países del Sur y del Este de Europa registran intensidades migratorias bajas (Bell y Charles-Ewards, 2013; Rees *et al.*, 2017). La literatura ha asociado la baja movilidad de la Europa mediterránea a varios factores. Se trata de países relativamente heterogéneos desde el punto de vista cultural y, a veces, también lingüísticamente (Gerolimeto y Magrini, 2018), con un fuerte arraigo familiar (González-Enríquez y Martínez-Romera, 2017) y un mercado inmobiliario con elevadas tasas de propiedad con hipoteca que dificulta la rotación residencial (Acevedo *et al.*, 2016). También se da una escasa movilidad estudiantil (Rodríguez-Rodríguez y Domínguez-Mujica, 2019) y una emancipación tardía del hogar paterno relacionada con una disminución generalizada de la movilidad (López-Gay, 2004).

Sin embargo, la baja intensidad migratoria en España no ha sido una constante histórica. A mediados del siglo XIX, las ciudades españolas inician el proceso de industrialización, focalizado en Madrid, las urbes de Cataluña y del País Vasco, y las migraciones campo-ciudad se incrementan (Polland, 1981). No obstante, la crisis de 1929, la Guerra Civil y la autarquía frenaron la industrialización y los flujos migratorios rural-urbano (Simpson, 1995). A partir de 1950, el régimen franquista inició un ambicioso y acelerado proceso de industrialización y mecanización agraria que culminó en unas pocas décadas, generando una gran demanda de trabajadores en las ciudades y un ahorro de mano de obra en el campo (Collantes y Pinilla, 2019; Molinero y Alario-

Trigueros, 2019). En consecuencia, se produjo un éxodo rural masivo hacia las ciudades y un aumento de las migraciones interregionales, cuyo punto álgido se registró en los años 60 (Cabré *et al.*, 1985; Camarero, 1993; Baraja, 2003). Dicho éxodo de población agraria generó uno de los procesos de despoblación rural más intensos de Europa (Collantes y Pinilla, 2019). En adelante, el envejecimiento y la caída de la fecundidad han ido retroalimentando los procesos de despoblación (Del Rey y Cebrián, 2010).

A raíz de la crisis del petróleo y de la industria tradicional en 1973, la emigración rural hacia las ciudades perdió intensidad y los patrones de movilidad interregional evolucionaron hacia un estadio de baja movilidad y mayor dispersión (García-Coll y Stillwell, 1999; Recaño, 2004). Contrastando con el periodo anterior de crecimiento generalizado de las ciudades, algunas urbes mono-especializadas en la industria pesada o la minería experimentaron pérdidas demográficas (Sánchez-Moral *et al.*, 2012) por la reducción de las corrientes migratorias desde el medio rural, la movilidad de retorno (Cabré *et al.*, 1985; Recaño, 2004) y la drástica caída de la fecundidad desde 1975 (Delgado y Martínez, 2019). La dinámica recesiva de estas ciudades se sitúa en línea con el declive experimentado por algunas urbes de tradición fordista en otras partes del mundo, cuyo máximo exponente son las "shrinking cities" de los Estados Unidos (Martínez-Fernández *et al.*, 2012). Sin embargo, este fenómeno en España fue mucho menos intenso y, generalmente, no se trató de un declive continuado, sino que intercaló fases de recesión y crecimiento poblacional (Sánchez-Moral *et al.*, 2012).

El declive demográfico es un fenómeno creciente en las urbes occidentales, ligado a los procesos de globalización, desindustrialización, suburbanización y desnatalidad (Oswalt, 2006). En la década de 1990 y durante los primeros años del siglo XXI, de forma tardía respecto a otros países, la suburbanización se extendió en España y el crecimiento de las ciudades centrales se vio frenado en favor de sus periferias (Susino y Duque, 2013). Durante los primeros años del siglo XXI, la llegada de población extranjera (Reher y Requena, 2011; Arango, 2015; Domingo y Cabré, 2015) frenó la pérdida de habitantes nacionales por suburbanización y desnatalidad en la mayor parte de las urbes que experimentaban dinámicas demográficas recesivas (González-Leonardo, 2019). La crisis financiera de 2008 trajo consigo la reducción de la inmigración procedente del exterior (Prieto-Rosas *et al.*, 2018) y acrecentó la polarización entre ciudades que venía fraguándose desde los años 70 (Martínez-Fernández *et al.*, 2012). Un número importante de ámbitos urbanos han ido perdiendo competitividad por su escasa capacidad de adaptación al nuevo contexto global y cambiante, su limitado grado de innovación tecnológica y una conexión laxa con las redes globales (Sassen, 1991).

La globalización ha creado un pequeño número de ciudades que concentran las actividades económicas de alto valor añadido y que actúan como centros de poder en la economía mundial (Sassen, 1991; Harvey, 2006). En este contexto, las urbes son susceptibles de entrar en declive dependiendo de la reestructuración de las redes globales, pudiendo integrarse en alguna de ellas y conectarse con una o varias ciudades globales o quedar aisladas de manera temporal o permanente (Martínez-Fernández *et al.*, 2012). Por otra parte, la trayectoria de las ciudades también depende del contexto regional del territorio donde se integran (Grossmann, *et al.*, 2013). El declive demográfico urbano es un fenómeno creciente en Europa (Wolff y Wiechmann, 2018) y también en otras partes del mundo (Oswalt, 2006). Entre estas urbes, se encuentran un número importante de ciudades del Sur de Europa, en las que se aprecia una merma importante de población local, que se ha hecho aún más evidente cuando la inmigración extranjera disminuyó tras la crisis de 2008 (Wolff y Wiechmann, 2018). Además, existen evidencias que apuntan a un protagonismo creciente de los flujos migratorios hacia las ciudades globales españolas (González-Leonardo *et al.*, 2019; López-Gay *et al.*, 2020).

La emigración de población suele ser notoriamente selectiva por nivel de estudios en las urbes en declive (Nelle, 2016). Normalmente, los migrantes no son una muestra representativa de la población, sino que se trata de individuos positivamente seleccionados (Bernard y Bell, 2018). La fuga de cerebros se entiende como la pérdida de capital humano cualificado en un territorio (Docquier y Rapoport, 2012) y los flujos migratorios que conlleva se dirigen desde lugares periféricos hacia otros que actúan como centros del sistema territorial, normalmente ciudades globales (Sassen, 1991; González-Leonardo y López-Gay, 2019). La emigración del talento local tiene consecuencias negativas para el desarrollo endógeno y alimenta los procesos de acumulación en los centros receptores (Myrdal, 1957; Docquier y Rapoport, 2012). La movilidad se explica como una acción racional del individuo para obtener mayores réditos por sus habilidades (Sjaastad, 1962), que se ven mejor recompensadas en lugares de primer nivel en la jerarquía territorial (Fielding, 1992; Sánchez-Moral *et al.*, 2018). Cuanto mayor es el desajuste entre las habilidades y los retornos pagados por estas en los lugares de origen, la emigración de capital humano cualificado tiene una incidencia más significativa (Martin-Brelot *et al.*, 2010). Los factores no económicos, como la oferta de actividades culturales o un ambiente cosmopolita, también han de ser tenidos en cuenta en la elección del lugar de residencia (Florida, 2002; Rodríguez-Pose y Ketterer, 2012), aunque las variables económicas suelen tener un peso más destacado (Martin-Brelot *et al.*, 2010).

3. Fuentes y método

Para el análisis, se utilizan dos fuentes del Instituto Nacional de Estadística (INE): la Estadística de Variaciones Residenciales (EVR) y la Encuesta de Población Activa (EPA). Puesto que el objetivo es estudiar la evolución de las pautas migratorias de los jóvenes españoles y para evitar interacciones con la hiper-movilidad de los foráneos, se filtra a la población nacida en España de entre 25 y 39 años. El estudio comienza en 1992, cuando la EPA incorpora variables que permiten identificar las migraciones entre regiones, y termina en 2018. En análisis se realiza año a año, aunque en las figuras 2 y 6 se simplifica a periodos para hacer más sencilla la interpretación de los resultados, estableciendo cinco divisiones: 1992-1996, 1997-2001, 2002-2007, 2008-2013 y 2014-2018. La agrupación responde a criterios operacionales y también a la coyuntura económica.

La EVR se utiliza para analizar la dinámica y los balances migratorios interregionales y exteriores en cada CC.AA.. Primero, se estudian las matrices migratorias utilizando gráficos circulares, un método de visualización popularizado por Abel y Sander (2014). También se emplean indicadores clásicos de análisis demográfico para medir la intensidad y los saldos relativos: tasas de migración específicas por edad (TM), utilizadas en la introducción; y tasas de emigración (TE), inmigración (TI) y migración neta (TMN) para el grupo de edad 25-39. La última se calcula también por ámbito territorial, estableciendo cuatro categorías: capitales de provincia, otros municipios urbanos \rightarrow 10.000 habitantes y los incluidos en el Atlas Estadístico de las Áreas Urbanas del MITMA (2020)- y municipios rurales $<$ y $>$ de 2.000 habitantes. Para los denominadores, se usan el Padrón Municipal de Habitantes (PMH) desde 1998 y el Censo de 1991. El principal problema de la EVR es su elevado nivel de sub-registro. Para la emigración de españoles hacia el extranjero, se estima entre el 35 y el 55 %, aunque disminuye al 17 % tras cinco años de residencia (Romero-Valiente e Hidalgo-Capitán, 2014). Sin embargo, no hay estimaciones para las migraciones interregionales, por lo que debemos tener presente que las dinámicas que observamos tienen una entidad mayor respecto a las cifras que arrojan los datos. También hay que considerar una mejora en el registro a partir de 1998 (Martí y Ródenas, 2004), cuando se incorpora el PMH.

$$TM_{x+5}^{t,t+n} = \frac{M_{x+5}^{t,t+n}/n}{(P_{x+5}^t + P_{x+5}^{t+n})/2} * 1000$$

$$TE_{25-39}^{i,t,t+n} = \frac{E_{25-39}^{i,t,t+n}/n}{(P_{25-39}^{i,t} + P_{25-39}^{i,t+n})/2} * 1000$$

$$TI_{25-39}^{i,t,t+n} = \frac{I_{25-39}^{i,t,t+n}/n}{(P_{25-39}^{i,t} + P_{25-39}^{i,t+n})/2} * 1000$$

$$TMN_{25-39}^{i,t,t+n} = \frac{(I_{25-39}^{i,t,t+n} - E_{25-39}^{i,t,t+n})/n}{(P_{25-39}^{i,t} + P_{25-39}^{i,t+n})/2} * 1000$$

M: migrantes. Pt: población inicial. Pt+n: población final. Ei: emigrantes que llegan a la región i. Ii: inmigrantes que salen de la región i.

La EPA se emplea para estudiar el nivel educativo de los migrantes interregionales. Se trata de una encuesta trimestral de 160.000 individuos, aunque varía algunos años. Permite identificar el estatus migratorio desde 1992 a través de las variables provincia de nacimiento y provincia de residencia, que recodificaremos en CC.AA.. También incorpora el lugar de residencia hace un año, pero se descartó trabajar con esta variable al observarse resultados poco consistentes. Para el nivel de estudios se establecen dos categorías: titulados universitarios y personas sin estudios universitarios. Se calcula el porcentaje de titulados universitarios entre la población emigrada e inmigrada en cada C.A., así como para los individuos que residen en la región de nacimiento, a los que denominará como sedentarios¹. Se utilizarán media móviles. Para no perder el primer y el último año, se añaden los datos de 2019 y se toma como valor de 1991 la media de 1992 y 1993. Finalmente, se construye un índice de capitalización educativa (ICE), calculado como la diferencia entre el porcentaje de titulados universitarios de la población inmigrante y emigrante.

$$ICE_{25-39}^{i,t,t+n} = \sum_{x=t}^{t+n} \left(\frac{IU_{25-39}^{i,x}}{I_{25-39}^{i,x}} - \frac{EU_{25-39}^{i,x}}{E_{25-39}^{i,x}} \right) * 100$$

Ei: emigrantes de la región i. Ii: inmigrantes en la región i. IUⁱ: inmigrantes con estudios universitarios de la región i. EUⁱ: emigrantes con estudios universitarios en la región i.

En este caso, al trabajar con una fuente de stocks, no sabemos exactamente cuando han llegado los migrantes a la región de destino. Tampoco conocemos dónde

1• Se considera sedentarios a los individuos que residen en la C.A. de nacimiento, pero algunos podrían haber migrado anteriormente y regresado al lugar de nacimiento.

han obtenido la titulación universitaria. Sin embargo, la baja movilidad estudiantil en España hace que este fenómeno sea poco relevante. La mayor parte de los jóvenes locales se matriculan en las universidades de su propia provincia, o bien en otras provincias de la propia región cuando no disponen de la titulación deseada en el lugar de origen (Reques-Velasco, 2007; Rodríguez-Rodríguez y Domínguez-Mujica, 2019). Además, aunque algunos migrantes hayan abandonado la región de nacimiento a edades tempranas y se hayan formado en destino, se puede considerar que igualmente supone una pérdida de capital humano para el lugar de origen, pues estos jóvenes tendrían la posibilidad de retornar si se dieran las condiciones idóneas (González-Leonardo y López-Gay, 2019).

4. Resultados

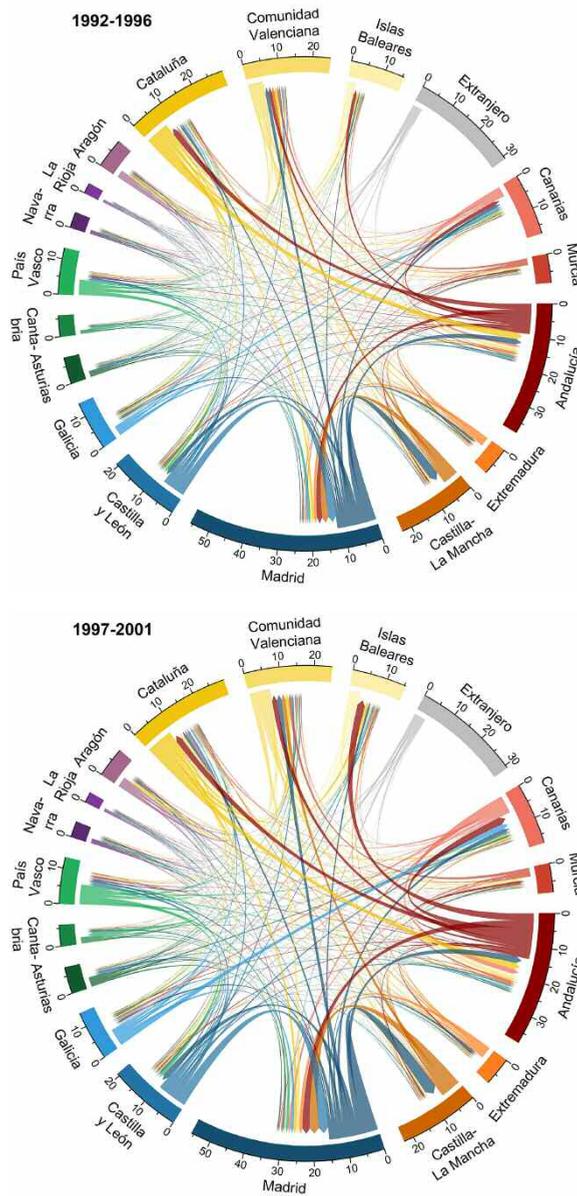
4.1. Emigración y éxodo interurbano desde las regiones despobladas

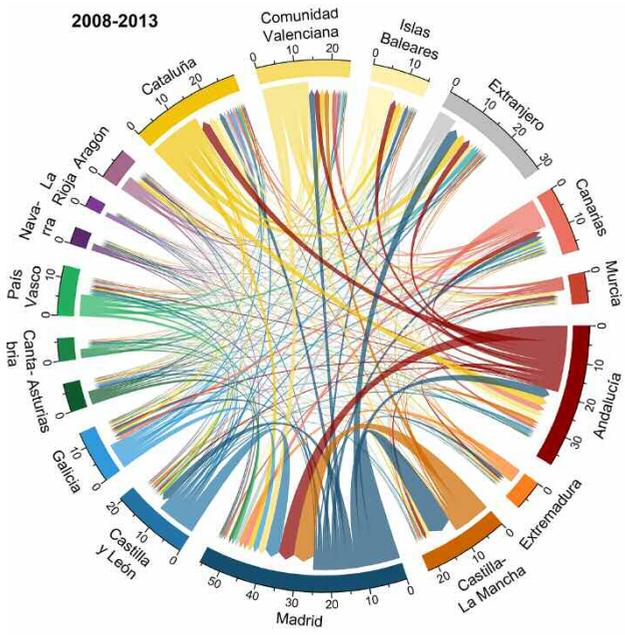
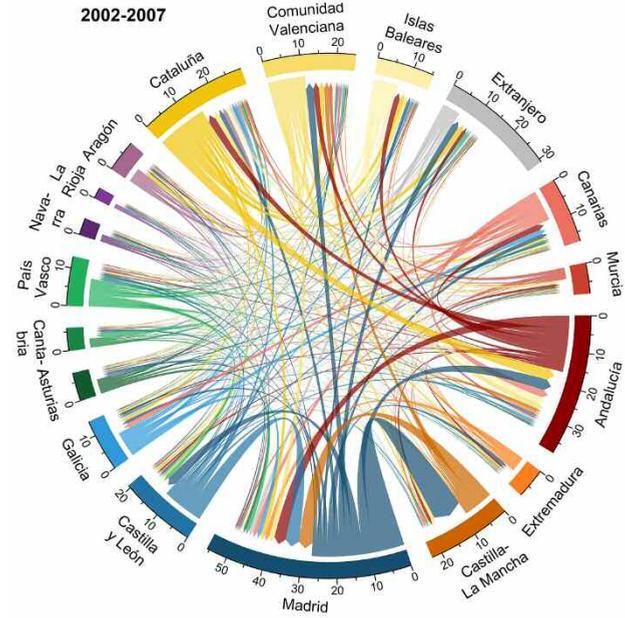
En la Figura 2, se muestran las matrices origen-destino de los movimientos migratorios interregionales y con el extranjero para la población nacida en España de entre 25 y 39 años, usando el flujo medio anual de cada periodo. Las salidas se representan próximas a la circunferencia y las entradas más alejadas con una flecha en el extremo indicando la direccionalidad. Para hacer comparables los gráficos entre sí, se fija el tamaño de los ejes usando el periodo que registra el mayor monto de migraciones. Entre 1992 y 1996, hubo un flujo medio anual de 74.800 jóvenes. Los movimientos migratorios entre CC.AA. fueron relativamente equilibrados y acordes al volumen de población residente. En 1997-2001, se aprecia un incremento de las migraciones interregionales, con 101.000 cambios de residencia al año. Esto se debe, en parte, a un mejor registro de la EVR y a un aumento del tamaño de las generaciones que en ese momento tenían entre 25 a 39 años, que pasaron de sumar 8,5 millones en el periodo anterior a 9,2. Tanto los flujos de emigración como los de inmigración aumentan en la mayor parte de las CC.AA., pese a que los primeros experimentan un incremento ligeramente superior en algunos territorios de tradición emigratoria localizados en el interior –Castilla y León, Castilla-La Mancha y Extremadura– y el noroeste –Galicia y Asturias–. También destaca un aumento de los flujos de entrada hacia ambos archipiélagos.

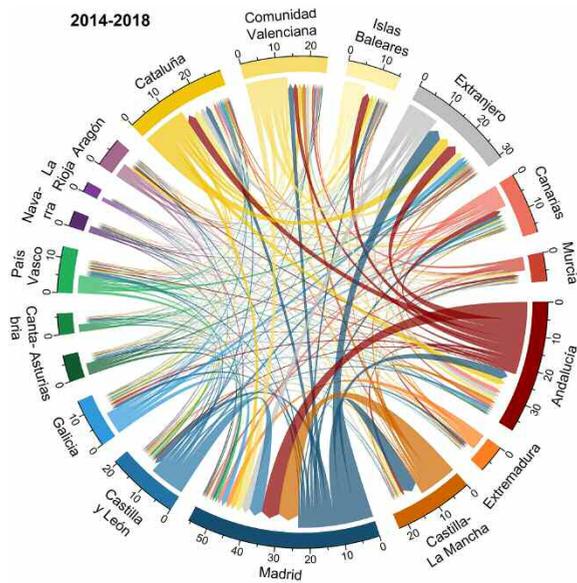
Entre 2002 y 2008, la etapa de mayor crecimiento económico, el flujo medio anual asciende a 149.000. Respecto al periodo anterior, aumenta el volumen de población en el grupo etario 25-39 a 9,4 millones. Se observa un incremento de las entradas y de las salidas en todas las CC.AA. e intercambios de jóvenes algo más desequilibrados. La inmigración hacia Canarias y Baleares se estanca, a la par que aumentan la emigración desde ambos territorios insulares. En Madrid, se registra un aumento importante de inmigrantes, pero el número de emigrantes también se incrementa, principalmente en dirección Castilla-La Mancha. Dicho fenómeno responde al proceso de desconcentración de Madrid hacia el norte de la región manchega y a la movilidad residencial que generó. A partir de 2002, la EVR incorpora información sobre emigración hacia el extranjero.

El flujo medio anual es relativamente estable durante la crisis de 2008-2013 y la etapa de recuperación 2014-2018, con 151.000 y 155.000 migraciones, respectivamente. Sin embargo, estas cifras están fuertemente condicionadas por la reducción del tamaño de la población, debido a la incorporación de generaciones vacías al rango etario 25-39, sumando 8,7 millones durante la crisis y 7,4 en 2014-2018. Las matrices son similares al sexenio 2002-2007, aunque destaca un aumento de los flujos migratorios hacia Madrid de 8.000 jóvenes al año, mientras que las salidas hacia Castilla-La Mancha se reducen. El desequilibrio entre las corrientes de entrada y las de salida continúa acrecentándose en los territorios emigratorios del interior y los del norte de España, a los que se suma Andalucía. No obstante, debido a la reducción en el tamaño de las generaciones, no se aprecia demasiado en flujos absolutos. En ambos periodos, se distingue el crecimiento de la emigración hacia el extranjero, aunque se trata de una corriente migratoria minoritaria respecto al monto interregional. Además, el poder de atracción exterior todavía está muy alejado del de Madrid, el principal receptor interno. También se distingue un aumento de los retornos internacionales en 2014-2018.

Figura 2:
Matrices migratorias interregionales y con el exterior para la población nacida en España de entre 25 y 39 años: 1992-2018. Flujo medio anual de cada periodo en miles







Fuente: Elaboración propia a partir de la EVR (INE).

A continuación, se analizan las tasas de emigración, inmigración y migración neta en cada CC.AA. para la movilidad interregional y exterior. Al tratarse de indicadores relativos, podemos analizar la evolución de las intensidades y los saldos migratorios controlando el tamaño de la población. A grandes rasgos, tanto las tasas de emigración interregional como las de inmigración aumentan, principalmente desde la crisis de 2008 (Figura 3), lo que evidencia un incremento generalizado de los desplazamientos interregionales. La emigración exterior experimentó un repunte desde la crisis en adelante, que parece atenuarse a partir de 2016, pero la intensidad y los balances generados por este tipo de desplazamientos fueron poco relevante en comparación a la movilidad interna.

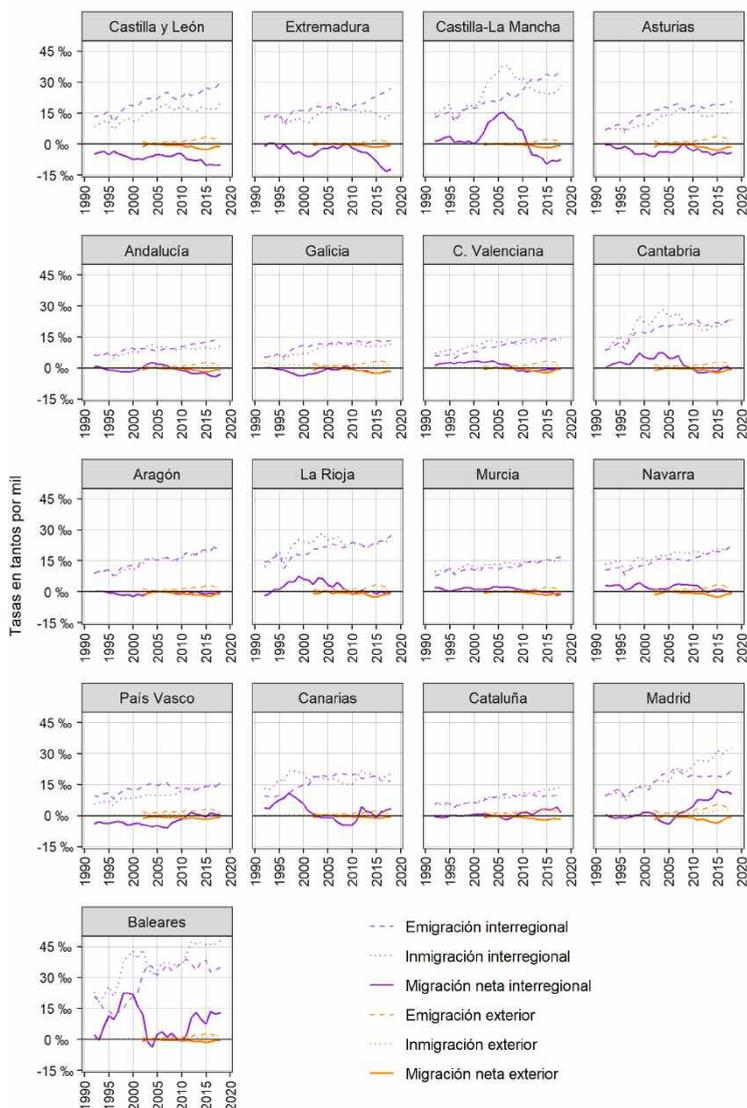
En los territorios de tradición emigratoria situados en el interior de España, el crecimiento de la emigración interna ha sido superior al de la inmigración, generando tasas neta negativas más intensas a lo largo del tiempo. Las pérdidas relativas por migración interregional pasaron de un $-4,9$ a un $-9,9$ ‰ en Castilla y León, del $-1,1$ al $-12,1$ ‰ en Extremadura y de un $1,4$ a un $-7,6$ ‰ en Castilla-La Mancha entre 1992 y 2018. En el caso la última, la dinámica decreciente no ha sido continua a lo largo del tiempo. El proceso de desconcentración de Madrid generó ganancias muy importantes en la primera década del siglo XXI. A los saldos migratorios negativos por migración interna, habría que añadir las pérdidas por movilidad exterior, que se situaron entre el 1 y el 2,5 ‰ en los últimos años. En general, la dinámica de la migración exterior es similar en todas las comunidades autónomas.

Algunas regiones con TMN interregionales positivas en la primera mitad del periodo analizado, cambian a signo negativo desde la crisis, como Andalucía, la C. Valenciana, Cantabria o La Rioja. Sin embargo, los balances no denotan pérdidas o ganancias representativas. Destaca el aumento de la inmigración interna hacia Madrid desde 2008, con una tasa neta en torno al 11 ‰ en 2014-2018. Las Islas Baleares registraron su cenit inmigratorio interregional en la segunda mitad de los 90 y los primeros años del 2000, con tasas netas más contenidas hasta 2010, que asciende de nuevo con posterioridad. Cataluña muestra las TE y TI interregional más bajas del país y balances internos cercanos a cero, aunque en el último periodo se aprecia un tímido ascenso de la emigración procedente del resto de España, con una tasa neta de 3-3,5 ‰, debido a una afluencia creciente hacia Barcelona.

En la Figura 4, se representan las TMN de los desplazamientos interregionales y exteriores de forma agregada para las capitales de provincia, otros ámbitos urbanos y los municipios rurales mayores y menores de 2.000 habitantes. Durante la segunda mitad del periodo analizado y principalmente desde la crisis, Castilla y León, Extremadura y Castilla-La Mancha, las regiones del interior más afectadas por episodios previos de despoblación rural, muestran mayores pérdidas relativas por migración en las capitales de provincia, con tasas entre el -12,5 y el -13,5 ‰. Inicialmente, los municipios rurales eran los territorios que más población perdían, mientras que las capitales registraban un balance negativo más reducido en Castilla y León y un saldo positivo en Extremadura y Castilla-La Mancha. Tanto el rural como el urbano muestran pérdidas relativas más intensas con el paso del tiempo, pero las capitales han venido sufriendo un éxodo interregional más acentuado.

La movilidad residencial desde Madrid hacia Castilla-la Mancha durante la primera década del siglo XXI, se canalizó principalmente desde las ciudades del área urbana de Madrid hacia municipios rurales mayores de 2.000 habitantes y pequeñas ciudades de Guadalajara y Toledo. En Asturias y Cantabria, a pesar de no detectarse grandes pérdidas a escala regional, se observa en sus capitales una dinámica similar a la descrita en las regiones del interior. También en Galicia, Andalucía, la C. Valenciana y Aragón, donde las capitales acusan signos de un incipiente éxodo urbano de intensidad moderada. Por apuntar una dinámica particular, se distingue la adquisición de segundas residencias por parte de población vasca en pequeños municipios urbanos y rurales de Cantabria antes de 2008. En Madrid, el saldo migratorio positivo del municipio central experimentó un crecimiento muy importante desde 2008, alcanzando una TMN del 20 ‰ en la fase de recuperación económica 2014-2018. También se incrementa la tasa neta en las capitales catalanas durante el periodo post-crisis, principalmente a expensas de una atracción creciente de la ciudad de Barcelona. Dicha tendencia alcista se reduce desde 2017, un patrón que también se observa, aunque con menor incidencia, en el municipio de Madrid. En las Islas Baleares, a grandes rasgos, no existe un comportamiento notoriamente diferenciado entre tipologías territoriales.

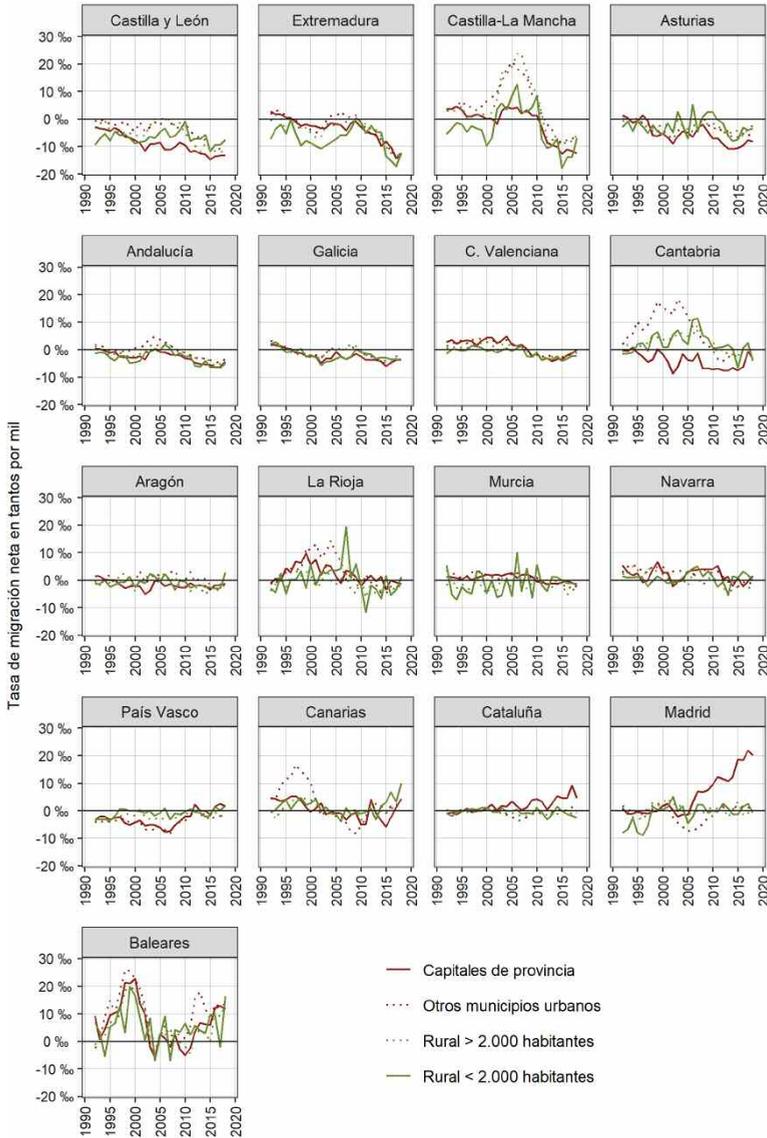
Figura 3.
Tasas de emigración, inmigración y migración neta para la población nacida en España de entre 25 a 39 años, por CC.AA. y tipo de movilidad (interregional y exterior): 1992-2018



Nota: Las CC.AA. se han ordenado de manera ascendente según la tasa de migración neta de los últimos 5 años.

Fuente: Elaboración propia a partir de la EVR, el PMH y el Censo de 1991 (INE).

Figura 4.
Tasa de migración neta para la población nacida en España entre 25 a 39 años, por CC.AA. y ámbito territorial (capitales, otros municipios urbanos, rural > y < de 2.000 hab.): 1992-2018

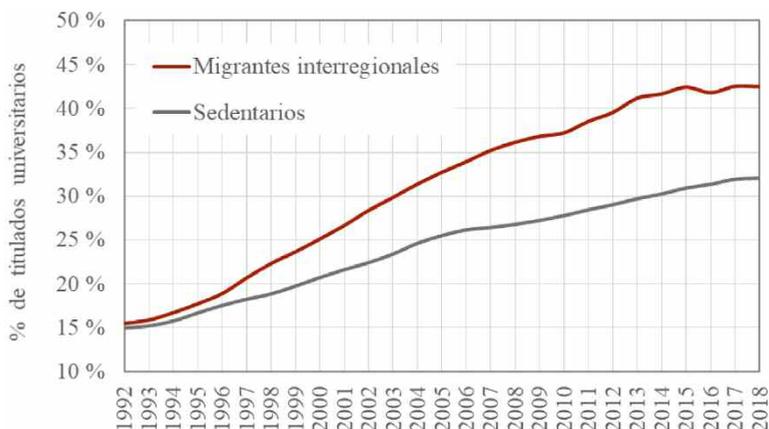


Fuente: Elaboración propia a partir de la EVR, el PMH y el Censo de 1991 (INE).

4.2. Selectividad migratoria, descapitalización educativa y acumulación del capital humano cualificado

Como resultado de la expansión educativa, el porcentaje de jóvenes nacionales con estudios universitarios se ha incrementado, tanto para la población residente en la misma región de nacimiento como para los migrantes interregionales (Figura 5). No obstante, la proporción de titulados universitarios entre los segundos ha aumentado de manera mucho más pronunciada, evidenciando un crecimiento de la selectividad migratoria. Mientras que el porcentaje de jóvenes sedentarios con educación universitaria ascendió de un 14,9 a un 32 % entre 1992 y 2018, se incrementó del 15,5 a un 42,4 % en el caso de los migrantes internos.

Figura 5.
Proporción de migrantes interregionales y población sedentaria con estudios universitarios. Personas nacidas en España de 25 a 39 años: 1992-2018. Medias móviles



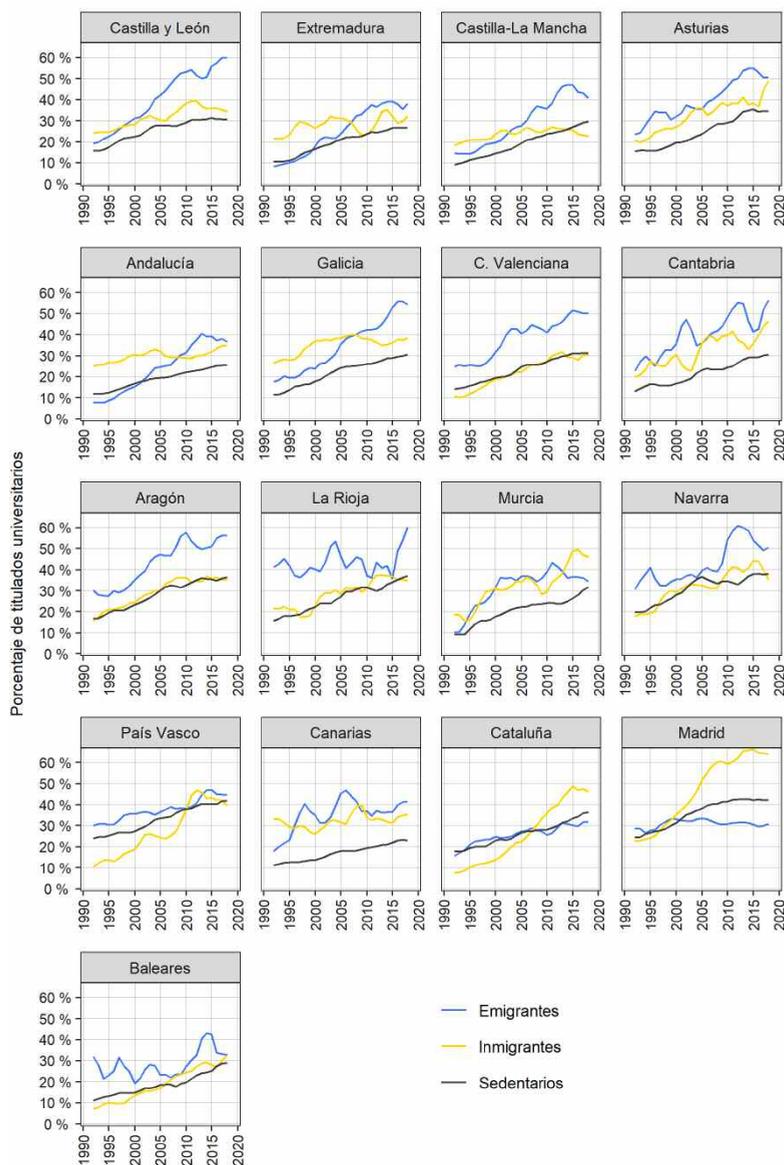
Fuente: Elaboración propia a partir de la EPA (INE).

En líneas generales, existe selectividad migratoria en casi todas las CC.AA. y periodos, pues el nivel educativo de los emigrantes es superior al de la población que reside en el lugar de nacimiento (Figura 6). Sin embargo, se observan ciertos matices, en algunos casos condicionados por las propias diferencias en cuanto al nivel educa-

tivo de la población oriunda de cada territorio. La mayor parte de las regiones presentan selectividad positiva a lo largo de todo el periodo, salvo Extremadura y Andalucía durante los 90, Madrid desde el año 2000 y Cataluña desde 2008. No obstante, la selectividad negativa solo alcanzó una entidad considerable en Madrid. Durante el presente siglo, en torno al 30 % de los emigrantes tenían estudios universitarios y el 40 % de los sedentarios. La selectividad aumenta de manera más marcada en los territorios del interior –Castilla y León, Extremadura, Castilla-La Mancha– y del noroeste –Asturias, Galicia, Cantabria–. Dicha tendencia es especialmente llamativa en Castilla y León, donde la proporción de emigrantes con titulación universitaria pasa de un 20,1 % en 1992 a un 60 % en 2018, mientras que se elevó del 15,6 al 30,4 % para la población sedentaria.

La selectividad migratoria en los flujos de salida va acompañada de una brecha importante entre el logro formativo de la población que se marcha y la que llega desde otros territorios. En suma, dicha brecha aumenta con el paso del tiempo. El porcentaje de inmigrantes y emigrantes internos con formación universitaria se situaba en cifras no muy alejadas en Castilla y León en 1992, 19 y 24 %, respectivamente. Sin embargo, estas proporciones aumentaron hasta el 34 % y el 60 %, por este orden. El perfil educativo de los flujos de salida es superior al de las corrientes de entrada en todas las regiones después de la crisis de 2008, excepto en Madrid y Cataluña, observándose mayor variabilidad e intercambios más equilibrados con anterioridad. El 63,7 % de los inmigrantes oriundos de otras partes de España que residían en Madrid en 2018 tenían estudios universitarios, frente al el 30,7 %, de los emigrantes madrileños, partiendo ambos colectivos de un 23-24 % en 1992.

Figura 6:
Porcentaje de titulados universitarios entre los emigrantes e inmigrantes interregionales y la población sedentaria. Nacidos en España de 25 a 39 años, por CC.AA.: 1992-2018. Medias móviles



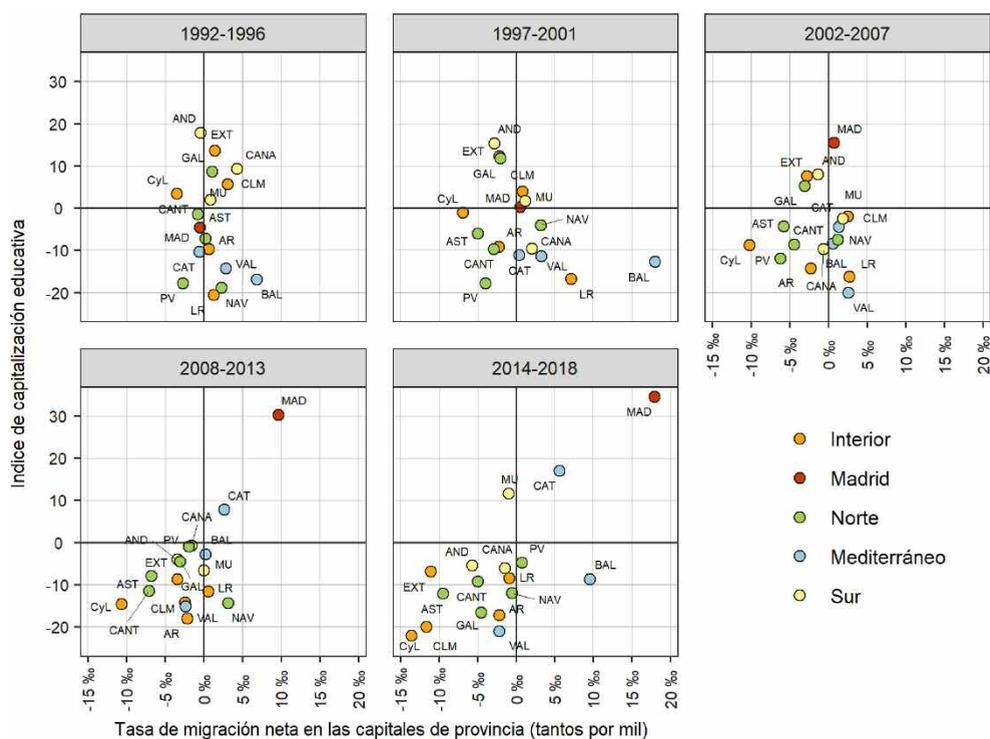
Fuente: Elaboración propia a partir de la EPA (INE).

En la Figura 7, se grafican las tasas de migración neta de las capitales de provincia en el eje horizontal y el índice de capitalización educativa en el vertical, calculado como la diferencia entre el porcentaje de inmigrantes y emigrantes internos con estudios universitarios. Para facilitar la visualización, se agrupan las CC.AA. en cinco categorías: Interior, Madrid, Norte, Mediterráneo y Sur. En 1992-1996, las TMN no muestran pérdidas o ganancias destacadas y no se observa un patrón definido respecto al IC. Entre 1997 y 2007, algunos puntos se separan del eje X, con TMN negativas algo más acentuadas en las capitales de las CC.AA. del interior y del noroeste y un destacado auge migratorio en Palma de Mallorca. Se aprecia una ligera polarización del IC, con un mayor número de regiones en la mitad inferior de la figura.

Durante la crisis de 2008-2013 y la etapa de recuperación 2014 y 2018, la mayor parte de los puntos se desplazan hacia el cuadrante inferior izquierdo, una tendencia especialmente marcada en las regiones interiores que bordean Madrid y, en menor medida, en las del noroeste, a las que se suma Andalucía. Éstas CC.AA. están actualmente afectadas por un éxodo interregional de jóvenes en sus capitales de provincia y por procesos de descapitalización educativa. Baleares, Madrid y Cataluña se desplazan hacia la derecha, y las dos últimas también hacia arriba. En 2014-2018, el logro formativo de los emigrantes fue superior al de los inmigrantes en todas las regiones, salvo en Madrid, Cataluña y Murcia. Sin embargo, si se tienen en cuenta las TMN, solo las capitales catalanas, a expensas de Barcelona, y Madrid registraron procesos de capitalización poblacional y educativa, que alcanzaron una entidad muy importante en la capital de España. En las Islas Baleares, pese a registrarse balances netos positivos importantes, los jóvenes que se marchan tienen un nivel educativo superior al de los que llegan desde otras partes de España. Esto se debe a la importancia del sector turístico balear, que demanda mano de obra de baja cualificación. En el resto de CC.AA., pese a que el nivel educativo de los emigrantes es superior al de los inmigrantes, las TMN no denotan pérdidas o ganancias poblacionales destacadas.

Figura 7.

Tasa anual de migración neta interregional en las capitales de provincia e índice de capitalización educativa para la población nacida en España de entre 25 a 39 años, por regiones: 1992-2018



Fuente: EVR, PMH, Censo de 1991 y EPA.

5. Conclusiones y discusión

El aumento de las migraciones interregionales de los jóvenes españoles ha traído consigo intercambios de población más desiguales entre CC.AA., sobre todo tras la crisis económica de 2008. Las regiones tradicionalmente emigratorias del interior y del

noroeste registran saldos migratorios negativos cada vez más intensos, sobre todo las primeras. Las capitales de provincia de estas CC.AA. son ahora los territorios que más jóvenes pierden por migración, contrastando con el mayor declive rural inicial. En suma, se ha producido un aumento de la selectividad emigratoria que no se ha visto compensado por el nivel educativo de las personas que llegaron desde otros territorios, generando, junto a la mayor propensión emigratoria, dinámicas crecientes de descapitalización educativa. Estas regiones sufrieron intensos procesos de despoblación durante el éxodo rural de los años 50-60 y ahora se ven afectadas por un incipiente éxodo interurbano desde sus capitales hacia las ciudades globales españolas, principalmente en dirección a Madrid. En esta ocasión, ya no es un fenómeno mayormente rural y generalizado, sino principalmente urbano y altamente selectivo en cuanto al nivel de estudios. La emigración hacia el extranjero ha contribuido a acrecentar estos procesos, pero su efecto en los balances migratorios ha sido cuantitativamente poco relevante en comparación a la movilidad interna.

La región más afectada, Castilla y León, muestra tasas de migración neta del -13 ‰ al año en sus capitales y el 60 % de los emigrantes tienen estudios universitarios, frente al 31 % de la población sedentaria y al 35 % de los inmigrantes internos. Durante el éxodo rural, tasas entre el -10 y el -15 ‰ fueron suficientes para causar despoblación en algunas comarcas rurales (Collantes y Pinilla, 2019, p. 199), a pesar de del abundante saldo natural. Actualmente, nos movemos en un contexto de baja fecundidad, saldo natural negativo y escasa afluencia de inmigración extranjera hacia estas regiones desde la crisis. Además, es muy probable que el fenómeno tenga una entidad mayor respecto a las cifras que arrojan nuestros resultados debido al elevado nivel de sub-registro de la EVR.

Madrid ha aumentado su poder de atracción hacia los jóvenes con estudios universitarios procedentes de otras partes de España, con tasas netas superiores al 20 ‰ y una proporción de titulados universitarios del 65 % en los flujos de entrada. Entre los emigrantes, sin embargo, la selectividad es negativa. Esto responde, principalmente, a la expulsión de individuos pertenecientes a estratos socioeducativos bajos hacia municipios rurales mayores de 2.000 habitantes y pequeñas ciudades de Castilla-La Mancha, como consecuencia, entre otros factores, del elevado coste de vida en Madrid. Muchos de ellos continúan trabajando en Madrid y realizan movimientos pendulares diarios (Pozo-Rivera y Rodríguez-Moya, 2006). Las capitales catalanas muestran procesos crecientes de capitalización educativa, aunque con valores muy alejados de Madrid y debido a la afluencia de población adulta-joven cualificada hacia Barcelona. Las Islas Baleares atraen un contingente importante de personas,

pero de un nivel educativo limitado, pues el sector turístico del archipiélago demanda mano de obra poco cualificada.

Nuestros resultados identifican y miden un incipiente éxodo interurbano y la descapitalización educativa de las regiones periféricas españolas, así como procesos crecientes de aglomeración del capital humano cualificado en Madrid. Este fenómeno, relativamente reciente en España y que se ha acelerado a raíz de la crisis de 2008, redistribuye el capital humano entre las regiones españolas y, de continuar en la misma senda, acrecentará las desigualdades socioeconómicas en el territorio. Los resultados parecen ir en línea con la literatura internacional que argumenta una polarización de las ciudades, con unas pocas urbes globales que concentran las actividades tecnológicas y financieras y que demandan inmigrantes altamente cualificados (Sassen, 1991; Florida, 2002; Harvey, 2006). Al mismo tiempo, las ciudades de las regiones del interior y el noroeste, urbes medias y pequeñas, tienen un tejido productivo de escasa capacidad tecnológica e incapaz de emplear el número creciente de titulados universitarios autóctonos, fruto de la expansión educativa.

La pérdida de población joven y capital humano cualificado en estas ciudades supondrá un duro golpe a medio y largo plazo para sus regiones. En muchos casos, son los únicos municipios relativamente dinámicos que hay actualmente y cumplen una función esencial en la vertebración del territorio. En los próximos años, las políticas públicas deberán tratar de mitigar la emigración de jóvenes de estas ciudades. Dado que este tipo de movilidad tiene un elevado sesgo por nivel de instrucción, se debería priorizar el desarrollo de actividades tecnológicas y científicas en estos ámbitos urbanos, así como ampliar la oferta de empleo público para titulados universitarios. Estas actividades generan de manera indirecta puestos de trabajo de media y baja cualificación (Sassen, 1991; Florida, 2002), que también ayudarán a que los flujos inmigratorios de trabajadores no cualificados aumenten.

6. Orientaciones futuras

Desde las ciencias sociales, sería interesante establecer relaciones causales entre las migraciones y el mercado de trabajo, o respecto a los factores no económicos, como la oferta de actividades de ocio y consumo. Por otra parte, los análisis longitudinales se presentan como una herramienta especialmente útil para saber si el incre-

mento de la movilidad responde a una disminución de la inmovilidad o a un aumento del número de migraciones por individuo. Estudios de cohorte que analizan el comportamiento migratorio de generaciones previas, muestran que incluso durante el éxodo rural, la mayor parte de los migrantes internos españoles realizaban un único desplazamiento a lo largo del ciclo de vida, mientras que la movilidad encadenada tenía mayor representatividad en otros países (Bernard y Vidal, 2019).

7. Financiación

Este trabajo se ha realizado en el marco del Programa de Doctorado en Demografía del Centre d'Estudis Demogràfics y el Departamento de Geografía de la Universitat Autònoma de Barcelona. Ha contado con la financiación de una beca FI de la Generalitat de Catalunya, dentro del proyecto "Integrating Research Infrastructure for European Expertise on Inclusive Growth from Data to Policy" (Union's Horizon 2020. Ref. 730998). También se integra en el proyecto "Comportamientos demográficos y estrategias residenciales: apuntes para el desarrollo de nuevas políticas sociales» (CSO2016-79142-R).

8. Referencias

- Abel, G., & Sander, N. (2014). Quantifying Global International Migration Flows. *Science*, 343 (6178). <https://doi.org/10.1126/science.1248676>
- Arango, J. (2015). España: una experiencia inmigratoria singular. En C. Torres (Ed.), *España 2015. Situación social* (pp. 268-275). Madrid: CIS.
- Acevedo, A. B., López-Colás, J., y Módenes, J. A. (2016). Home ownership in Southern European countries: Similarities and differences. *Portuguese Journal of Social Science*, 15(2), 275-298. https://doi.org/10.1386/pjss.15.2.275_1
- Baraja, E. (2003). La despoblación, un fenómeno demográfico todavía vigente en Castilla y León. En F. García-Pascual (ed.), *La lucha contra la despoblación todavía necesaria: políticas y estrategias sobre la despoblación en las áreas rurales del siglo XXI* (pp. 105-126). Zaragoza: Centro de Estudios sobre la Despoblación y el Desarrollo de Áreas Rurales (CEDDAR).

- Basile, R., Girardi, A., Mantuano, M., & Russo, G. (2019). Interregional migration of human capital and unemployment dynamics: evidence from Italian provinces. *German Economic Review*, 20(4), 385-414. <https://doi.org/10.1111/geer.12172>
- Bell, M., & Charles-Edwards, E. (2013). *Cross-national Comparisons of Internal Migration: An Update on Global Patterns and Trends. Technical Paper No. 2013/1*. New York: United Nations Department of Economic and Social Affairs.
- Bernard, A., & Bell, M. (2018). Educational selectivity of internal migrants. *Demographic Research*, 39(29), 835-854. <https://doi.org/10.4054/demres.2018.39.29>
- Bernard, A., & Kolk, M. (2020). Are Young Swedes Moving More? A Cohort Analysis of Internal Migration by Move Order. *European Journal of Population*, (36), 601-615. <https://n9.cl/zcz16>
- Bernard, A., & Vidal, S. (2019). Does moving in childhood and adolescence affect residential mobility in adulthood? An analysis of long term individual residential trajectories in 11 European countries. *Population, Space and Place*, 26 (2286). <https://n9.cl/5frii>
- Cabré, A., Moreno, J., & Pujadas, I. (1985). Cambio migratorio y reconversión territorial en España. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, (32), 43-65. <https://n9.cl/dxvzc>.
- Camarero, L. (1993). *Del éxodo rural y del éxodo urbano: ocaso y renacimiento de los asentamientos rurales en España*. Madrid: MAPA.
- Castles, S., De Haas, H., & Miller, M. J. (2014). *The Age of Migration. International Population Movements in the Modern World*. New York: Palgrave Macmillan.
- Champion, T., Cooke, T., & Shuttleworth, I. (2018). *Internal Migration in the Developed World: Are We Becoming Less Mobile?* London: Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315589282>
- Collantes, F., & Pinilla, V. (2019). *¿Lugares que no importan? La despoblación de la España rural desde 1900 hasta el presente*. Zaragoza: Pressas de la Universidad de Zaragoza.
- Del Rey, A., & Cebán-Villar, M. (2010). Population replacement and migration in two Spanish regions during the twentieth century. *Population*, 65(3) 481-497. <https://n9.cl/yxwd>.
- Delgado, J. M., y Martínez, L. C. (2019). Composición y cambio de los comportamientos socio-demográficos en España en los inicios de la segunda transición demográfica. *Cuadernos Geográficos*, 58(1), 253-276. <https://doi.org/10.30827/cuadgeo.v58i1.6750>.
- Docquier, F., & Rapoport, H. (2012). Globalization, Brain Drain, and Development. *Journal of Economic Literature*, 50(3), 681-730. <https://doi.org/10.1257/jel.50.3.681>.
- Domingo, A., & Cabré, A. (2015). La demografía del siglo XXI. Evolución reciente y elementos prospectivos. En C. Torres (Ed.), *España 2015. Situación Social* (pp. 63-73). Madrid: CIS.
- Domínguez-Mujica, J., Díaz Hernández, R., & Parreño-Castellano, J. M. (2016). Migrating Abroad to Get Ahead: The Emigration of Young Spanish Adults During the Financial Crisis (2008-2013). En J. Domínguez-Mujica (Ed.), *Global Change and Human Mobility*, (pp. 203-224). Berlin: Springer. https://doi.org/10.1007/978-981-10-0050-8_1
- Fielding, A. J. (1992). Migration and social mobility: South East England as an escalator region. *Regional Studies*, 26(1), 1-15. <https://doi.org/10.1080/00343409212331346741>

- Florida, R. (2002). The Economic Geography of Talent. *Annals of the Association of American Geographers*, 92(4): 743-755. <https://doi.org/10.1111/1467-8306.00314>
- García-Coll, A., & Stillwell, J. (1999). Inter-Provincial Migration in Spain: Temporal Trends and Age-Specific Patterns. *International Journal of Population Geography*, (5), 97-115. [https://doi.org/10.1002/\(sici\)1099-1220\(199903/04\)5:2<97::aid-ijpg126>3.0.co;2-v](https://doi.org/10.1002/(sici)1099-1220(199903/04)5:2<97::aid-ijpg126>3.0.co;2-v)
- Gerolimeto, M., & Magrini, S. (2018). State of the Art and Future Challenges of Interregional Migration Empirical. Research in Europe. En B. Biagi, A. Faggian, I. Rajbhandari & V. A. Venhorst (Eds.), *New Frontiers in Interregional Migration Research* (pp. 87-104). Belin: Springer.
- Gil-Alonso, F., Bayona-i-Carrasco, J., & Pujadas Rúbies, I. (2015). Las migraciones internas de los extranjeros en España: dinámicas espaciales recientes bajo el impacto de la crisis. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, (69), 233-261. <https://doi.org/10.21138/bage.1896>.
- González-Enríquez, C., Martínez-Romera, J. P. (2017). La emigración española cualificada tras la crisis. Una comparación con la italiana, griega y portuguesa. *Migraciones*, (43), 117-145. <https://doi.org/10.14422/mig.i43.y2017.006>
- González-Ferrer, A. (2013). La nueva emigración española. Lo que sabemos y lo que no. *Zoom Político*, (18), 1-20.
- González-Leonardo, M., & López-Gay, A. (2019). Emigración y fuga de talento en Castilla y León. *Boletín de la Asociación Españolas de Geografía*, 80(2612), 1-31. <https://n9.cl/s2y4>
- González-Leonardo, M., López-Gay, A., & Recaño, J. (2019). Descapitalización educativa y segunda oleada de despoblación. *Perspectives Demográfiques*, (16), 1-4. <https://n9.cl/0b517>
- González-Leonardo, M. (2019). Segregación espacial y condiciones habitacionales de la población extranjera en Valladolid. Los patrones residenciales de la inmigración en una ciudad media del Sur de Europa. *Ciudades*, (22), 71-98. <https://n9.cl/bc0wg>
- González-Leonardo, M., Recaño, J., & López-Gay, A. (2020). Selectividad migratoria y acumulación regional del capital humano cualificado en España. *Investigaciones Regionales*, (47), 113-133. <https://doi.org/10.38191/iirr-jorr.20.013>
- Grossmann K., Bontje M., Haase A., & Mykhnenko V. (2013). Shrinking cities: Notes for the further research agenda. *Cities* (35), 221-225. <https://doi.org/10.1016/j.cities.2013.07.007>
- Gutiérrez-Portilla, M., Maza, A., & Hierro, M. (2018). Foreigners versus natives in Spain: different migration patterns? Any changes in the aftermath of the crisis? *The Annals of Regional Science*, 61(1), 139-159. <https://doi.org/10.1007/s00168-018-0862-9>
- Harvey D. (2006). *Spaces of Global Capitalism: towards a Theory of Uneven Geographical Development*. London: Verso.
- López-Gay, A. (2004). Intensidad y calendario de la movilidad residencial en la Unión Europea. *Scripta Nova*, 8(174). <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-174.htm>
- López-Gay, A. (2016). Atracción de talento y polarización socioeconómica en Barcelona. *Perspectives Demográfiques*, (3), 1-4. <https://doi.org/10.46710/ced.pd.esp.3>

- López-Gay, A., Andújar-Llosa, A., & Salvati, L. (2020). Residential Mobility, Gentrification and Neighborhood Change in Spanish Cities: A Post-Crisis Perspective. *Spatial Demography*. <https://doi.org/10.1007/s40980-020-00069-0>
- Martí, M., & Ródenas, C. (2004). Migrantes y migraciones: de nuevo la divergencia en las fuentes estadísticas. *Estadística Española*, 46(156), 293-321.
- Martin-Brelot, H., Grossetti, M., Eckert, D., Gritsai, O., & Kovács, Z. (2010). The Spatial Mobility of the Creative Class: A European Perspective. *International Journal of Urban and Regional Research*, 34(4), 854-870. <https://doi.org/10.1111/j.1468-2427.2010.00960.x>
- Martínez-Fernández, C., Audirac, I., Fol, S., & Cunningham-Sabot, E. (2012). Shrinking Cities: Urban Challenges of Globalization. *International Journal of Urban and Regional Research*, 36(2), 213-25. <https://doi.org/10.1111/j.1468-2427.2011.01092.x>
- MITMA (2020). *Áreas urbanas en España*. Madrid: MITMA.
- Molinero, F., y Alario-Trigueros, M. (2019). Ante el reto de la despoblación de la España interior y sus diferencias regionales. En E. Cejudo, y F. Navarro (Eds.), *Despoblación y transformaciones sociodemográficas de los territorios rurales: los casos de España, Italia y Francia* (pp. 41-70). Lecce: Università del Salento.
- Molloy, R., Smith, C. S., & Wozniak, A. (2011). Internal Migration in the United States. *Journal of Economic Perspectives*, 25(3), 173-196. <https://doi.org/10.1257/jep.25.3.173>
- Myrdal, G. (1957). *Economic Theory and Under-Development Regions*. London: Duckworth.
- Nelle, A. B. (2016). Tackling human capital loss in shrinking cities: Urban development and secondary school improvement in eastern Germany. *European Planning Studies*, 24(5), 865-883. <https://doi.org/10.1080/09654313.2015.1109611>
- Oswalt, P. (2006). *Shrinking Cities*. Ostfildern: International Research.
- Polland, S. (1981). *Paceful Conquest. The Industrialization of Europe 1760-1970*. Oxford: Oxford University Press.
- Pozo-Rivera, E. P., & Rodríguez-Moya, J. R. (2006). Transformaciones sociodemográficas recientes en las comarcas Castellano Manchegas limítrofes con la Comunidad de Madrid. *Anales de geografía de la Universidad Complutense*, 26, 249-281. <https://n9.cl/58d18>
- Prieto-Rosas, V., Recaño, J., & Quintero-Lesmes, D. C. (2018). Migration responses of immigrants in Spain during the Great Recession. *Demographic Research*, 38(61), 1885-1932. <https://doi.org/10.4054/demres.2018.38.61>
- Recaño, J. (2004). Migraciones internas y distribución espacial de la población española. En J. Leal (Ed.), *Informe sobre la situación demográfica en España* (pp. 187-228). Madrid: Fundación Fernando Abril Martorell.
- Recaño, J. (2016). La consolidación de las migraciones internas de inmigrantes como factor estructural de la movilidad geográfica de España. *Panorama Social*, (24), 49-71. <https://doi.org/10.5565/rev/papers/v95n3.51>

- Rees, P., Bell, M., Kupiszewski, M., Kupiszewska, D., Ueffing, P., Bernard, A., Charles Edwards, E., & Stillwell, J. (2017). The impact of internal migration on population redistribution: An international comparison. *Population, Space and Place*, 23(2036). <https://doi.org/10.1002/psp.2036>.
- Reher, D., & Requena, M. (2011). ¿España en la encrucijada? Consideraciones sobre el cambio de ciclo migratorio. *Revista Internacional de Sociología. La inmigración en España: perspectivas innovadoras. Monográfico*, (1), 9-44. <https://doi.org/10.3989/ris.2011.im1.385>.
- Reques-Velasco, P. (2007). *Atlas digital de la España universitaria*. Santander: Universidad de Cantabria.
- Rodríguez-Pose, A., & Ketterer, T. D. (2012). Do local amenities affect the appeal of regions in Europe for migrants? *Journal of Regional Science*, (52), 535-561. <https://n9.cl/tgdkr>
- Rodríguez-Rodríguez, M. A., & Domínguez-Mujica, J. (2019). Movilidad interior de los estudiantes universitarios españoles (2001-2015): una lectura geográfica. *Cuadernos Geográficos*, 58(1), 300-320. <https://doi.org/10.30827/cuadgeo.v58i1.6615>
- Romero-Valiente, J. M., & Hidalgo-Capitán, A. L. (2014). El sub-registro consular: magnitudes y efectos en las estadísticas de emigración española. *OBETS*, (9), 377-407. <https://n9.cl/gpbrf>.
- Sánchez-Moral, S., Arellano, A., & Díez-Pisonero, R. (2018). Interregional mobility of talent in Spain: The role of job opportunities and qualities of places during the recent economic crisis. *Environment and Planning A*, 50(4), 789-808. <https://doi.org/10.1177/0308518X18761151>
- Sánchez-Moral, S., Méndez, R., & Prada-Trigo, J. (2012). *El fenómeno de las "shrinking cities" en España. Una aproximación al a las causas, efectos y estrategias de revitalización a través del caso de estudio de Avilés*. Colonia: 32º Congreso Internacional de Geografía.
- Sassen, S. (1991). *The Global City*. Princeton: Princeton University Press. <https://n9.cl/0oas>
- Simpson, J. (1995). *Spanish agriculture, 1765-1965: the long siesta*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Sjaastad, L. A. (1962). The costs and returns of human migration. *The Journal of Political Economy*, 70(5), 80-93. <https://doi.org/10.1086/258726>
- Susino, J., & Duque, R. (2013). Veinte años de suburbanización en España (1981-2001). El perfil de sus protagonistas. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 59(2), 265-290. <https://n9.cl/5j24k>
- Wolff, M., & Wiechmann, T. (2018). Urban growth and decline: Europe's shrinking cities in a comparative perspective 1990-2010. *European Urban and Regional Studies*, 25(2), 122-139. <https://doi.org/10.1177/0969776417694680>

Contribuciones de los autores

| ITEM | Miguel González-Leonardo | Antonio López-Gay |
|--------------------------------------|--------------------------|-------------------|
| Conceptualización | 75 % | 25 % |
| Tratamiento de los datos | 90 % | 10 % |
| Análisis formal | 90 % | 10 % |
| Acceso financiación | 90 % | 10 % |
| Investigación | 75 % | 25 % |
| Metodología | 75 % | 25 % |
| Gestión del proyecto | 90 % | 10 % |
| Recursos | 100 % | 0 % |
| Software | 100 % | 0 % |
| Supervisión | 65 % | 35 % |
| Validación | 60 % | 40 % |
| Visualización | 90 % | 10 % |
| Redacción (borrador) | 75 % | 25 % |
| Redacción final (revisión y edición) | 70 % | 30 % |

Para más información, ir a CRediT: <https://casrai.org/credit/>

Extended abstract

1. Introduction and objectives

The intensity of internal migration has decreased in most developed countries (Bell and Charles-Edwards, 2013; Champion *et al.*, 2018). However, this is not the case of the interregional mobility of young Spaniards, which has increased since the 1990s. This new trend breaks the two-decade period of decline (García-Coll and Stillwell, 1999; Recaño, 2004), that followed the massive rural exodus experienced during the of 1950 and 1960 (Cabrè *et al.*, 1985; Camarero, 1993; Collantes and Pinilla, 2019). In this research we aim to study the effects of this new trend in the redistribution of human capital between Spanish regions (NUTS 2) from 1992 to 2018. The analysis includes the territorial dimension (urban and rural) and the educational attainment of migrants, a variable that has barely been used in studies of internal migration.

The following research questions structure this study: has the increase of interregional movements led to more unbalanced population exchanges between regions? What is the situation in rural and urban areas? Are rural areas the territories with greatest negative net-migration rates? What is the educational level of in and out migrants in each region? Could we observe a specific evolution over time, is there any relationship with the economic cycles?

2. Data and methodology

We use two data sources from the Spanish Statistical Office - *Instituto Nacional de Estadística* (INE): Register of Population Movements - *Estadística de Variaciones Residenciales* (EVR) and the Labor Force Survey - *Encuesta de Población Activa* (EPA). We make use of the EVR to analyze interregional and international migration dynamics and net migration in each region. We examine migration matrices using circular migration diagrams, and we calculate classic indicators of demographic analysis: out-migration, in-migration and net migration rates. We use the EPA to study the educational level of interregional migrants. Using this source, we calculate

the percentage of university graduates for migrants and non-migrants (individuals living in the same region of birth). Finally, we propose an Educational Capitalization Index (ECI), which is calculated as the difference between the percentage of university graduates in the immigrant and emigrant population.

3. Results

Out-migration and interurban exodus from depopulated regions

Both interregional out-migration and in-migration rates have increased, especially after the 2008 crisis. However, in the peripheral regions of the interior of Spain, the growth of internal out-migration has been higher than that of in-migration, which has resulted in a remarkable increase of negative net migration rates over time. On the contrary, there is a very intense growth of interregional movements with destination to Madrid since 2008. This increase has also been stated, in a lesser extent, in Catalonia and the Balearic Islands. International out-migration also grew after the crisis, but the intensity and balances of these movements were not very relevant compared to internal mobility.

In the post-crisis context, we also have observed greater losses due to migration in the provincial capitals -inner cities- of the interior regions, previously affected by episodes of rural depopulation. In the past, rural municipalities were the territories with the highest negative net migration rates. We observe similar dynamics in the provincial capitals of some northern peripheral regions that do not register significant regional losses. The positive migratory balance of the global city of Madrid experienced a very important growth since 2008. The Catalan capitals also registered an increase during the post-crisis period, mainly as a result of a growing attraction of Barcelona.

Selective migration, educational decapitalization and regional accumulation of qualify human capital

The percentage of the Spanish young-adult individuals (aged 25 to 39 years old) with university studies has increased in both migrant and non-migrant groups. However, the growth has been higher among migrant populations, which reflects a reinforce in selective migration. In general, in most regions the educational level of interregional migrants is higher than that of the population residing in the place of birth. Therefore, selectivity is positive and dominant, and has increased over time, especially in the peripheral territories of the interior and the northwest. In addition,

in most of the regions the educational level of immigrants is lower than that of emigrants and this gradient increases throughout the period analysed. The only exceptions are Madrid and Catalonia, where internal immigrants are more educated than emigrants.

4. Conclusions

The growth of interregional migration among young Spaniards has caused more unequal population exchanges between regions, mainly after the economic crisis of 2008. The peripheral regions of the interior and the northwest register increasingly intense negative migratory balances. The provincial capitals of these regions are now the areas that are losing more young residents due to migration, in contrast to the greater previous rural decline. In sum, there has been an increase in the selectivity of out-migrants that has not been offset by the educational level of people who arrived from other regions. International out-migration has contributed to reinforce the loss of human capital, but its effect on the migratory balances has not been quantitatively remarkable compared to internal mobility.

In Madrid, the power of attraction has increased towards highly educated young adults born in other regions. On the contrary, selective migration is negative when we analyse out-flows from Madrid, due to the higher likelihood of lower qualified groups to emigrate. The Catalan capitals register increasing processes of educational capitalization, as a consequence of the in-flows of qualified young adults to Barcelona. However, levels are far from those reached in Madrid. The Balearic Islands also attract high numbers of Spanish born migrants, but they are not highly qualified. The archipelago's tourism sector demands low-skilled labour.

5. Discussion

Our results identify an incipient interurban exodus and the educational decapitalization of the peripheral Spanish regions. We also identify growing processes of agglomeration of qualified human capital in the global city of Madrid. This is a relatively recent phenomenon in Spain that has been reinforced year after year since the 2008 crisis. The results seem to be in line with the international literature that argues for a polarization of cities. A few global cities tend to concentrate technological and

financial activities and demand highly skilled immigrants (Sassen, 1991; Florida, 2002; Harvey, 2006). At the same time, small and medium cities in peripheral regions have a weak productive fabric with little technological capacity (Martínez-Fernández *et al.*, 2012), and are unable to employ the growing number of native university graduates (González-Leonardo and López-Gay, 2019).

6. Next steps

Our research agenda includes a deeper investigation between internal migration of young Spaniards and the labour market. We also aim to explore the role of non-economic/labour pull factors, such as the value given by migrants to the supply of leisure and consumption activities. Longitudinal analyses are presented as a particularly useful tool to know if the increase in mobility responds to a decrease in immobility or to an increase in the number of movements per person. Cohort studies that analyse migratory behaviours of previous generations show that even during the rural exodus, most of the Spanish internal migrants made a single interregional movement throughout their life cycle, while chained mobility was more representative in other countries (Bernard and Vidal, 2020)

2.4. Migraciones internas, inmigración exterior y emigración de españoles hacia el extranjero: un balance por nivel educativo ¿Es España un país de baja movilidad?

González-Leonardo, M. (2020). Migraciones internas, inmigración exterior y emigración de españoles hacia el extranjero: un balance por nivel educativo ¿Es España un país de baja movilidad? *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 66(3), 591-627. <https://doi.org/10.5565/rev/dag.596>.

Migraciones internas, inmigración exterior y emigración de españoles hacia el extranjero: un balance por nivel educativo. ¿Es España un país de baja movilidad?

Miguel González-Leonardo

Centre d'Estudis Demogràfics
Universitat Autònoma de Barcelona. Departament de Geografia
mgonzalez@ced.uab.es



Recibido: abril de 2019
Aceptado: septiembre de 2019
Publicado: julio de 2020

Resumen

Los estudios comparativos sostienen que España es un país de baja movilidad interna. Sin embargo, esta afirmación generalista esconde una heterogeneidad geográfica más compleja, pues la intensidad migratoria difiere en función del territorio y del nivel educativo de los individuos. Los balances interprovinciales de población autóctona poco cualificada son, exceptuando las lógicas espaciales de desconcentración, relativamente equilibrados, mientras que la dinámica migratoria de los jóvenes con educación universitaria denota procesos importantes de expulsión y causación acumulativa. En términos cuantitativos, la emigración de españoles hacia el extranjero es poco significativa si se compara con la movilidad interna. La inmigración extranjera, lejos de solventar los desequilibrios territoriales, ha contribuido a alimentar los procesos de acumulación del capital humano cualificado, pues la mayor parte de los alóctonos que se asentaron en las provincias secularmente expulsoras presentan un

* Este trabajo se ha realizado en el marco del Programa de Doctorado en Demografía del Centre d'Estudis Demogràfics y el Departamento de Geografía de la Universitat Autònoma de Barcelona. Ha contado con la financiación de una beca FI de la Generalitat de Catalunya, dentro del proyecto «Integrating Research Infrastructure for European Expertise on Inclusive Growth from Data to Policy» (Union's Horizon 2020. Ref. 730998). También se integra en los proyectos «Comportamientos demográficos y estrategias residenciales: apuntes para el desarrollo de nuevas políticas sociales» (CSO2016-79142-R) y «Movilidad residencial, selección sociodemográfica y sustitución de la población: ¿hacia la polarización de las ciudades españolas?» (CSO2014-60967-JIN).

nivel educativo limitado, mientras que los foráneos más cualificados se concentran en las mismas áreas receptoras del talento autóctono.

Palabras clave: migraciones internas; migraciones internacionales; nivel educativo; selectividad educativa; migración diferencial

Resum. *Migracions internes, immigració exterior i emigració d'espanyols cap a l'estranger: un balanç per nivell educatiu. És Espanya un país de baixa mobilitat?*

Els estudis comparatius sostenen que Espanya és un país de baixa mobilitat interna. Aquesta afirmació generalista amaga una heterogeneïtat geogràfica més complexa, ja que la intensitat migratòria difereix en funció del territori i del nivell educatiu dels individus. Els balanços interprovincials de població autòctona poc qualificada són, exceptuant les lògiques espacials de desconcentració, relativament equilibrats, mentre que la dinàmica migratòria dels joves amb educació universitària denota processos importants d'expulsió i causació acumulativa. En termes quantitius, l'emigració d'espanyols cap a l'estranger és poc significativa si es compara amb la mobilitat interna. La immigració estrangera, lluny de solucionar aquests desequilibris territorials, ha contribuït a alimentar els processos d'acumulació del capital humà qualificat, ja que la major part de la població nouvinguda que es va assentar a les províncies secularment expulsores presenta un nivell educatiu limitat, mentre que els al·lòctons més qualificats es concentren en les mateixes àrees receptors del talent autòcton.

Paraules clau: migracions internes; migracions internacionals; nivell educatiu; selectivitat migratòria; migració diferencial

Résumé. *Analyser les migrations internes, l'immigration étrangère et l'émigration des Espagnols à l'étranger selon le niveau d'éducation. L'Espagne est-elle un pays avec une faible mobilité ?*

Des études comparatives affirment que l'Espagne est un pays à faible mobilité interne. Cependant, cette affirmation généraliste cache une hétérogénéité géographique plus complexe, notamment car l'intensité migratoire diffère selon le territoire et le niveau d'éducation des individus. Par exemple, tandis que les soldes migratoires entre les provinces espagnoles sont relativement équilibrés pour des populations autochtones peu qualifiées, à l'exception des logiques spatiales de la déconcentration, l'analyse de la dynamique migratoire des jeunes diplômés de l'université révèle d'importants processus d'expulsion et de causalité cumulative. En termes quantitatifs, l'émigration des Espagnols à l'étranger est insignifiante par rapport à la mobilité interne. Enfin, en ce qui concerne l'immigration étrangère, elle a contribué à nourrir le processus d'accumulation de capital humain qualifié dans les zones où étaient déjà concentrées les talents autochtones alors que les immigrés les moins qualifiés se sont installés dans les provinces qui séculairement ont un solde migratoire négatif.

Mots-clés: migrations internes; migrations internationales; niveau d'éducation; sélection selon le niveau d'éducation; migration différentielle

Abstract. *Internal migration, foreign immigration and out-migration of Spaniards abroad: An analysis by educational attainment. Is Spain a low mobility country?*

International comparative studies show that Spain is a country with low internal migration rates. However, this argument hides a remarkable geographic heterogeneity. Migration intensities vary by regions and by individuals' educational attainment. Interprovincial net migration of the less educated native population is well-balanced, except in the case of

deconcentration dynamics. Nevertheless, the net migration of high-skilled youth shows dramatic losses and cumulative causation processes. International out-migration of Spaniards is low compared to internal flows. International immigration has contributed to concentration processes of human capital: individuals who have come to the traditional sending provinces in Spain have a low educational level, while high skilled-immigrants have arrived to the same areas that attract high skilled Spaniards.

Keywords: internal migration; international migration; educational attainment; educational selectivity; differential migration

Sumario

| | |
|--|---|
| 1. Introducción | 5. Migraciones interprovinciales, autoctonía-aloctonía y selectividad educativa |
| 2. La movilidad del capital humano | 6. Conclusiones |
| 3. Fuentes y método | Referencias bibliográficas |
| 4. La dinámica migratoria de las provincias españolas según el nivel educativo. Un análisis de <i>stocks</i> | Anexo |

1. Introducción

Una vez finalizada la primera transición demográfica en muchos países del mundo, las migraciones han reemplazado al crecimiento natural como principal agente de cambio demográfico (Bell et al., 2015). Durante los primeros años del siglo XXI, España fue uno de los receptores más importantes de inmigración exterior (Reher y Requena, 2011; Recaño, 2002; Arango, 2015; Domingo y Cabré, 2015; López de Lera, 2015; Galeano, 2016). La llegada de extranjeros contribuyó al crecimiento demográfico, al rejuvenecimiento de la estructura etaria y a elevar ligeramente los bajos niveles de natalidad, principalmente en las regiones españolas más pujantes (Domingo, 2016), pero también en los territorios de menor crecimiento demográfico (Delgado-Urrecho y Martínez-Fernández, 2016).

La crisis económica supuso un punto de inflexión, pues trajo consigo la reducción de los flujos de entrada desde el exterior y la salida de algunos foráneos asentados en nuestro país, aunque la mayor parte permanecieron en el territorio (Prieto-Rosas et al., 2018). Al mismo tiempo, la emigración de españoles hacia el extranjero experimentó una tendencia creciente (González-Ferrer, 2013; Herrera-Ceballos, 2014; González-Enríquez y Martínez-Romera, 2017). En cuanto a las migraciones internas de larga distancia —interregionales e interprovinciales—, estas se incrementan con el cambio de siglo como resultado de dos dinámicas que se producen de manera simultánea: la movilidad de la población extranjera, que presenta intensidades migratorias más elevadas respecto a los locales (Artal et al., 2015; Gil-Alonso et al., 2015; Recaño,

2016); y la reactivación de la emigración interna entre los jóvenes oriundos de las regiones del interior peninsular y del Cantábrico, principalmente por la fuga del talento local como consecuencia de la creciente sobrecualificación en los territorios de origen (González-Leonardo y López-Gay, 2019a; González-Leonardo et al., 2020).

Dentro del contexto internacional, España es un país de baja movilidad, tanto en lo que se refiere a las migraciones internas (Bentolila, 1997, 2001; Molloy et al., 2011; Bell y Charles-Edwards, 2013; Bell et al., 2015; Artal et al., 2015) como en el caso de la emigración exterior (Docquier y Marfouk, 2006; González-Enríquez y Martínez-Romera, 2017). No obstante, si se desagrega el territorio y se tienen en cuenta algunas características individuales —nivel de estudios, perfil laboral o lugar de nacimiento—, los niveles de movilidad interna no son tan bajos para ciertos colectivos de personas naturales de determinadas comunidades autónomas, como sucede en la emigración de titulados universitarios desde Castilla y León hacia Madrid (González-Leonardo y López-Gay, 2019a, 2019b).

Puesto que el territorio y el nivel de estudios se identifican como variables muy influyentes en la movilidad diferencial, se propone, como primer objetivo de este trabajo, medir la dinámica migratoria interna y externa de las provincias españolas según el logro educativo, comparando ambos tipos de desplazamientos y diferenciando entre individuos autóctonos y alóctonos. Este trabajo pretende dar respuesta a las siguientes preguntas de investigación: ¿qué intensidades emigratorias e inmigratorias se dan en las provincias españolas atendiendo al nivel de instrucción y cuál es el saldo resultante?; ¿qué relevancia tiene la emigración de nativos españoles hacia el exterior en comparación con la movilidad interna?; ¿qué incidencia ha tenido el aporte de la inmigración exterior, en qué medida ha paliado las pérdidas demográficas de autóctonos en los territorios secularmente expulsores y en qué grado ha contribuido a alimentar los procesos de causación acumulativa en las áreas receptoras si se tiene en cuenta el logro educativo de los balances migratorios?

El segundo objetivo se centra en medir la probabilidad de cambiar de provincia para la población autóctona y alóctona según el nivel de estudios. La literatura sostiene que los nacidos en el extranjero tienen una mayor movilidad en este tipo de desplazamientos (Reher y Silvestre, 2011; Artal et al., 2015; Gil-Alonso et al., 2015; Recaño, 2016), pero no está del todo claro si esta tendencia se reproduce para las personas de todos los estratos formativos. ¿Tienen los foráneos una intensidad migratoria más alta independientemente del perfil educativo?; ¿hay selectividad migratoria positiva entre la población nacida en España y en el extranjero? Para el análisis, se emplearán los microdatos de dos fuentes del Instituto Nacional de Estadística (INE): el Censo de 2011 y el Padrón de Españoles Residentes en el Extranjero (PERE) de este mismo año. Se calcularán índices de emigración, captación y captación neta, y se emplearán modelos de regresión logística con y sin variables de control.

2. La movilidad del capital humano

2.1. *La dinámica migratoria reciente en España desde una perspectiva internacional*

A partir de la década de 1990, se produce una aceleración de los procesos de globalización y, con ella, un aumento de las migraciones internacionales desde los estados en desarrollo hacia los países desarrollados (Castles et al., 2014; Docquier y Marfouk, 2006). Aparecen nuevos espacios de inmigración, como la Europa mediterránea (Muñoz-Pérez e Izquierdo-Escribano, 1989; Cohen, 1994; Recaño, 2002). Durante los primeros años del siglo XXI, España se convirtió en uno de los principales receptores de migración internacional, y en 2007 figuraba como el segundo país del mundo con los flujos de entrada más elevados, solo por detrás de los Estados Unidos (OCDE, 2007; Galeano, 2016; Domingo, 2018). La consolidación de España como país de inmigración extranjera supuso un factor decisivo en el sistema migratorio (Reher y Requena, 2011; Arango, 2015; Domingo y Cabré, 2015; López de Lera, 2015), principalmente por la introducción de población foránea directamente desde el extranjero, pero también como resultado de la movilidad interna de estos individuos, que presentan una mayor predisposición a efectuar migraciones interiores respecto a los autóctonos, aunque decreciente con el paso del tiempo (García-Coll, 2005; Recaño y Miguel, 2012; Artal et al., 2015; Gil-Alonso et al., 2015; Recaño, 2016).

A raíz de la crisis económica, aumenta la salida de jóvenes cualificados del sur de Europa hacia otros estados, principalmente en dirección a los países de la Europa noroccidental (González-Ferrer, 2013; Herrera-Ceballos, 2014; Navarrete, 2014; González-Enríquez y Martínez-Romera, 2017). Algunos autores llegaron a afirmar que se trataba de una «nueva oleada de emigración internacional» (Domínguez-Mujica y Pérez-García, 2017; Triyafyllidou y Gropas, 2014). Sin embargo, la creciente movilidad laboral y estudiantil dentro de la Unión Europea no es solo el resultado de la crisis, pues la implementación del programa Erasmus, la internacionalización de las empresas y la facilidad de desplazamiento dentro del espacio Schengen también han tenido un papel importante en este proceso (Tremblay, 2002; Alaminos y Santacreu, 2010).

A escala global y también dentro del contexto español, las migraciones internacionales ocupan una posición preferente en el debate académico, aunque la mayor parte de los cambios de residencia se producen dentro de los límites nacionales (Skeldon, 2008). En el conjunto del planeta, la población que vive en una región distinta a la de nacimiento en el interior del propio país es 3,5 veces superior respecto al monto de individuos que residen en un estado del que no son naturales (Bell y Charles-Edwards, 2013: 12-13). No obstante, las migraciones internas presentan intensidades dispares en los diferentes países del mundo. Los análisis comparativos muestran que los niveles de movilidad entre las unidades administrativas que conforman los estados son más altos en América del Norte, Australia y Europa noroccidental, mientras que en la Europa del Este, el sur de Europa y Asia, salvo excepciones —Japón o Corea del

Sur—, son más reducidos (Molloy et al., 2011; Bell y Charles-Edwards, 2013; Bell et al., 2015; Bernard et al., 2018). En Sudamérica y el continente africano hay mayor heterogeneidad, con países que presentan niveles elevados —Chile, Zambia, Camerún— y otros con intensidades bajas —Venezuela, Mali, Egipto— (Bell et al., 2015; Bernard et al., 2018). Las migraciones internas están significativamente influenciadas por los desplazamientos internacionales: las ganancias netas con el exterior aumentan la movilidad interna, mientras que las pérdidas generan la dinámica inversa (Bell et al., 2015).

La baja movilidad interregional en los estados del sur de Europa y, por consiguiente, en España tiene su génesis en varios factores. Algunos, en cierto modo, compartidos con otros estados del Viejo Continente y otros no tanto. Se trata de países relativamente heterogéneos desde el punto de vista cultural y, a veces, también lingüísticamente (Cheshire y Magrini, 2006; Gerolimeto y Magrini, 2018). Los vínculos familiares y las redes sociales locales juegan un papel determinante y se traducen en un fuerte arraigo territorial (Spilimbergo y Ubeda, 2004; González-Enríquez y Martínez-Romera, 2017). El mercado inmobiliario, carente de un *stock* público en alquiler y con elevadas tasas de propiedad con hipoteca, dificulta el acceso a la vivienda y la rotación residencial (Oswald, 1999; Azevedo et al., 2016; Gerolimeto y Magrini, 2018). La intensidad de las migraciones también se asocia con el calendario en los distintos eventos del ciclo de vida (Bernard et al., 2014). La emancipación tardía del hogar paterno, propia del arco mediterráneo, está ligada a una disminución generalizada de la movilidad (López-Gay, 2004; Molloy et al., 2011; Bell et al., 2015), de igual modo que sucede con el retraso de la maternidad sobre los niveles de fecundidad.

Por otro lado, también se da una escasa movilidad estudiantil de larga distancia (Rodríguez-Rodríguez y Domínguez-Mujica, 2019), lo que, a su vez, disminuye la probabilidad de realizar migraciones encadenadas. Dentro del mundo desarrollado, la movilidad geográfica de los estudiantes es muy característica del contexto estadounidense en la etapa de formación universitaria y menos común en los estados europeos y Oceanía, donde la mayor parte de los jóvenes cursan sus estudios superiores en las universidades locales (Bell et al., 2002) o en las más próximas al lugar de residencia de los padres cuando no disponen de centros formativos o de una oferta suficientemente amplia de titulaciones en el lugar de origen (Reques-Velasco, 2007). Como resultado, la inmovilidad y la baja intensidad migratoria están fuertemente arraigadas en las sociedades de la Europa meridional, tanto en lo que se refiere a la emigración desde el lugar de residencia como a los movimientos migratorios posteriores, la movilidad encadenada desde una perspectiva longitudinal (Puga, 2004; Bernard y Vidal, 2019).

Los estudios comparativos entre Europa y los Estados Unidos señalan que los factores no económicos (blandos) —oferta de ocio, cosmopolitismo, clima— tienen un peso destacado en la movilidad interna de los estadounidenses, mientras que en el Viejo Continente no son tan relevantes, y los factores económicos (duros) —salario, empleo— desempeñan un papel

prioritario (Partridge y Rickman, 2003, 2006; Cheshire y Magrini, 2006). Los marcados desequilibrios territoriales dentro de los países del sur de Europa son determinantes en las migraciones internas de la población, pues las oportunidades económicas se reparten de forma muy desigual, lo que favorece que los factores duros tengan una mayor relevancia en las motivaciones para migrar (Gerolimeto y Magrini, 2018).

Pese a que los factores blandos no son, a priori, demasiado importantes en la decisión de emigrar, sí serían influyentes a la hora de fijar población en destino una vez efectuado el movimiento migratorio, previa consideración de los factores económicos (Rodríguez-Pose y Ketterer, 2012). Si bien existen evidencias empíricas de una relación directa entre oportunidades laborales y diferencias salariales con las migraciones internas en Europa, no sucede lo mismo respecto a las tasas de desempleo (Bentivogli y Pagano, 1999). Los territorios con altas proporciones de parados, al contrario que en EE. UU., no son los que presentan los niveles más elevados de emigración (Maczulskij et al., 2018), ni en el conjunto de Europa (Bentivogli y Pagano, 1999) ni en el caso concreto de España (Antolín y Bover, 1997; Bover y Velilla, 1999). En este aspecto, la extensión del estado del bienestar y la protección social de las personas en paro, junto al apoyo familiar y otros determinantes ya mencionados, influyen notablemente en la inmovilidad geográfica de los desempleados (Antolín y Bover, 1997; Belot et al., 2007).

2.2. *Selectividad educativa y migraciones*

Ravenstein (1885), Thomas (1938), Roy (1951) y Sjaastad (1962) son los primeros académicos en introducir el concepto de selectividad en el estudio de las migraciones y concluyen que los migrantes no son una muestra representativa del conjunto de la población en origen, sino que se trata de individuos positivamente seleccionados. Cuanto mayor es el capital humano individual, más altos son los réditos derivados de la movilidad, pues la capacidad para obtener mejores salarios y oportunidades laborales se incrementa (Sjaastad, 1962; Harris y Todaro, 1970; Stark y Bloom, 1985; Borjas et al., 1992; Massey y Espinosa, 1997). El flujo de información es más abundante y disminuyen los costes de la migración (Greenwood, 1975; Greenwood y Hunt, 2003). También se asocia con la ampliación de las redes sociales y, por tanto, migratorias (Palloni et al., 2001), y aumenta el individualismo en detrimento de los lazos familiares, las tradiciones y el arraigo local (Amuakwa-Mensah et al., 2016).

Dentro de los factores que afectan a la selectividad migratoria, el logro educativo se identifica como uno de los más relevantes (World Bank, 2009). El grueso de las aportaciones que han estudiado la relación entre movimientos migratorios y nivel de instrucción concluye que las personas con un mayor logro educativo son más propensas a cambiar de residencia (Sjaastad, 1962; Long, 1973; Gould, 1982; Speare y Harris, 1986; Borjas et al., 1992; Hatton y Williamson, 2004; Docquier y Marfouk, 2006; Cattaneo, 2007; Williams, 2009; Wozniak, 2010; Machin et al., 2012; Malamud y Wozniak, 2012;

Săseanu y Petrescu, 2012; Bernard y Bell, 2018; Bernard et al., 2018), que la selectividad aumenta con la distancia recorrida (Schwartz, 1973; Long, 1973; Gould, 1982; Hatton y Williamson, 2004; Cattaneo, 2007; Malamud y Wozniak, 2012) y que un nivel de instrucción superior se traduce en un mayor número de movimientos (Gould, 1982).

Bernard y Bell (2018) realizan un estudio comparativo sobre la selectividad educativa de los migrantes internos en los distintos países del mundo y obtienen evidencias empíricas de una correlación positiva y exponencial. Los resultados corresponden a la curva en forma de J descrita por Gould (1982), que es más pronunciada en los países desarrollados: unos pocos años de educación aumentan ligeramente la tendencia a emigrar y un logro educativo elevado hace que la predisposición a la movilidad crezca de manera exponencial. Por regiones, obtienen niveles más elevados de selectividad en Europa y América del Norte y menores en América Latina. No obstante, se aprecian notables diferencias entre países dentro de la misma región, pues la dinámica migratoria y la selectividad están fuertemente afectadas por el contexto económico y social de cada estado (Oucho, 1998; Ginsburg et al., 2016; Bernard y Bell, 2018).

Unos pocos estudios manifiestan una relación negativa entre nivel de instrucción y movilidad (Massey y Espinosa, 1997; Quinn y Rubb, 2005; Clarke y Eyal, 2013; Reed, 2013; Rendall y Parker, 2014). Lee (1966) señala que existen flujos migratorios seleccionados positiva y negativamente y hace hincapié en los factores de atracción-repulsión como marco explicativo: si la motivación principal deriva de los factores de atracción en destino, la selección será positiva; si, por el contrario, son los factores de empuje en origen los más relevantes, será negativa. Chiswick (2000) afirma que únicamente en el caso de los migrantes económicos existe selección positiva. Rendall y Parker (2014) sostienen que solamente algunos colectivos de inmigrantes están positivamente seleccionados y apuntan al caso de estudio de los mexicanos en los Estados Unidos como ejemplo de selectividad negativa. Por otra parte, las políticas migratorias del lugar de destino afectan al grado de selectividad de los inmigrantes (Chiswick, 2000; Cattaneo, 2007). Otros autores señalan que la selectividad es positiva en la primera etapa migratoria, en el caso de los pioneros, pero, a medida que las redes y la reagrupación familiar cobran mayor importancia, se reduce, incluso puede cambiar a signo negativo (Massey, 1987; 1999; Feliciano, 2005).

Ginsburg et al. (2016) analizan la selectividad educativa en varios países del continente africano y obtienen resultados dispares. Concluyen que la hipótesis de la selectividad migratoria no es universal y que la movilidad de la población más educada dependerá de la localización de la oferta de trabajo cualificado y esta, a su vez, de las características del tejido productivo en cada territorio, que atraerá o expulsará población de acuerdo con los requerimientos locales de mano de obra (Vreyer y Roubaud, 2013; Ginsburg et al., 2016). Las personas más instruidas no migran si no tienen incentivos para ello (Feliciano, 2005; Ginsburg et al., 2016): mejores salarios en destino, empleo... Por otra parte, hay que considerar que puede darse la relación inversa: la movilidad podría ser

un objetivo para aumentar el logro educativo. Aunque, generalmente, la literatura apunta a que la migración se efectúa una vez el individuo ha adquirido un nivel considerable de capital humano en origen (Bernard et al., 2018), y estar estudiando suele disminuir la probabilidad de moverse (Williams, 2009).

3. Fuentes y método

Se utilizan los microdatos de dos fuentes del INE: el Censo de 2011 y el PERE de este mismo año. A partir de estas bases de datos, se hace un análisis de *stocks* migratorios internos y externos por provincias para la población de 25 a 34 años, ya que se quiere estudiar la movilidad de la población adulta joven. En el caso del Censo, se distingue entre personas nacidas en España y en otros países. Para definir la movilidad interna de los primeros, se utiliza la provincia de nacimiento y la provincia de residencia actual, y para los segundos, la provincia de residencia anterior y la actual. Si ambas coinciden, se trata de una persona sedentaria; en caso contrario, el individuo en cuestión sería un migrante interprovincial. La elección de la provincia de nacimiento para los locales viene motivada por el interés de medir el balance total del fenómeno migratorio desde el lugar de origen y no tanto teniendo en cuenta las migraciones encadenadas. Sin embargo, también se calcularon los resultados usando la provincia de residencia anterior y estos no variaban demasiado, lo que corrobora la afirmación del apartado anterior sobre la baja movilidad desde el punto de vista longitudinal. En ambos colectivos, autóctonos y alóctonos, se establecen dos niveles educativos: titulados universitarios y no universitarios. Para los nativos españoles en el exterior, los registrados en el PERE, también se acota el rango etario indicado. Esta fuente no dispone de la desagregación de estudios universitarios en la variable referente al logro formativo y únicamente recoge hasta bachillerato o superior.

En cuanto a los problemas derivados en las fuentes utilizadas, hay que considerar que, al tratarse de un *stock*, se pierden los movimientos intermedios y, por lo tanto, las migraciones siempre estarán subestimadas. Puesto que se realiza un análisis provincial, no es posible diferenciar la movilidad de arrastre que llegó con sus progenitores a edades tempranas y tampoco sabemos dónde han obtenido el logro educativo actual los migrantes. El Censo dispone de la variable año de llegada a la comunidad autónoma y al municipio, pero no a la provincia. Sin embargo, la intensidad migratoria de etapas anteriores ha sido bastante baja y de carácter mayoritariamente individual, por lo que la movilidad de arrastre es poco significativa (Recaño, 2015).

Una parte considerable de los jóvenes oriundos de provincias con una oferta de titulaciones limitada se desplaza para cursar estudios superiores, y esto tiene una incidencia significativa en el hecho de residir en un territorio distinto al de nacimiento con posterioridad. En las provincias con una amplia oferta formativa, este tipo de movilidad no tiene demasiada incidencia, pues la mayor parte de los jóvenes optan por las universidades locales (Rodríguez-Rodríguez y Domínguez-Mujica, 2019) y emigran una vez han obtenido el título

universitario en origen (Bell et al., 2002). En cuanto al PERE, teóricamente es obligatorio inscribirse para los españoles que residen fuera de España más de tres meses, pero no existen mecanismos de sanción contra el incumplimiento de esta norma (González-Enrriquez y Martínez-Romera, 2017). Varias encuestas han revelado que el subregistro se sitúa entre el 35% (González-Enrriquez, 2013) y el 55% (Romero-Valiente e Hidalgo-Capitán, 2014), aunque disminuye con el tiempo de estancia, cuando el proyecto migratorio se consolida. Tras 5 años de residencia, el subregistro cae al 17% (Gropas y Triandafyllidou, 2014).

Para medir la intensidad migratoria en las distintas provincias, se elaboran tres indicadores: índice emigratorio (I_{em}), índice de captación (I_{cap}) e índice de captación neta (I_{capN})¹. El primero representa la proporción de emigrantes. El I_{cap} es una ratio entre las personas llegadas a la provincia y los individuos nativos de esta que residen en ella, eliminando del denominador a los emigrados autóctonos. Se interpreta como la capacidad de atracción respecto a la población endógena que vive en el territorio: si el índice es 0,1, significa que por cada diez nativos sedentarios ha llegado un efectivo. El I_{capN} tiene el mismo denominador que el I_{cap} , pero en el numerador se calcula el balance entre las personas llegadas de otros lugares y la población local emigrada: si es 0,1, la provincia habría ganado 1 individuo por cada 10 autóctonos sedentarios; si es -0,2, habrá perdido 2 personas por cada 10 nativos residentes.

$$I_{em}^i_{25a34} = \frac{E^i_{25a34}}{Nac^i_{25a34}} \quad I_{cap}^i_{25a34} = \frac{I^i_{25a34}}{(Nac^i_{25a34} - E^i_{25a34})} \quad I_{capN}^i_{25a34} = \frac{(I^i_{25a34} - E^i_{25a34})}{(Nac^i_{25a34} - E^i_{25a34})}$$

$E^i_{25 a 34}$: emigrantes entre 25 y 34 años de la región i. $Nac^i_{25 a 34}$: nacidos en la región i del grupo etario 25-34. $I^i_{25 a 34}$: inmigrantes de 25 a 34 años que llegan a la región i.

Tras un análisis descriptivo a través de los indicadores citados, se realizan varios modelos de regresión logística aplicados a los microdatos del Censo de 2011. Inicialmente, se mide la probabilidad de cambiar de provincia (variable explicada) para la población autóctona y la alóctona (variable explicativa) del rango etario estudiado, estableciendo el primer colectivo como categoría de referencia. Se quiere observar si existen diferencias según el nivel educativo, por lo que se aplica una regresión para tres poblaciones en riesgo de manera aislada: primero para todos los niveles formativos de manera conjunta y después para universitarios y no universitarios por separado.

Seguidamente, se realiza un modelo para medir la selectividad educativa interprovincial (variable explicativa) de los jóvenes nativos y foráneos. Se establecen cinco categorías: primaria o inferior, EGB-ESO-CFGM (ciclo for-

1. Los indicadores no son comparables entre sí, pues los denominadores utilizados en el índice de captación y el índice de captación neta son diferentes respecto al índice de emigración. Los dos primeros son una ratio y el tercero una proporción.

mativo de grado medio + FP1), bachillerato-CFGS (ciclo formativo de grado superior + FP2), diplomatura o grado y, por último, licenciatura y máster o superior. Tanto para la probabilidad migratoria como para la selectividad, se realizan dos modelos, el primero sin variables de control y el segundo introduciendo las que describe la literatura como más relevantes —sexo, estado civil, empleo, si estudia o no (Sjaastad, 1962; Amuakwa-Mensah et al., 2016)— y algunas que se consideran influyentes dentro del contexto español: lugar de trabajo, sectores económicos, región de nacimiento cuando la población en riesgo está compuesta solo por foráneos y tipo de provincia emisora (ver tablas 4 y 5 del anexo). La categorización de esta última variable responde a la intensidad emigratoria de la misma —baja emisión cuando la expulsión relativa es moderada, media cuando los valores están cerca del promedio nacional y alta cuando es elevada— y al porcentaje de universitarios —bajo, próximo a la media y alto—.

4. La dinámica migratoria de las provincias españolas según el nivel educativo. Un análisis de *stocks*

Si se tiene en cuenta únicamente la dinámica migratoria de la población autóctona, hay un balance negativo en 32 de las 50 provincias (tabla 1) y se observan intensidades de emigración e inmigración muy diferentes. Guadalajara y Toledo, en términos relativos y gracias a la dinámica centrífuga del Área Metropolitana de Madrid, fueron los territorios con un saldo migratorio más favorable. Girona, Tarragona, Castellón, Alicante, Baleares, el archipiélago canario, Madrid, Almería y Málaga también tuvieron ganancias netas significativas. En números absolutos, Barcelona fue la unidad administrativa con el balance más deficitario, aunque el índice de captación neta no denota grandes pérdidas relativas. El saldo negativo de población endógena alcanza una entidad muy importante en 6 provincias de Castilla y León y en otras del norte de España —Orense, Vizcaya, Guipúzcoa— y del interior peninsular —Cuenca, Teruel—.

Al comparar los balances de autóctonos por migración interna y la emigración de estos hacia el exterior, los datos del PERE muestran pérdidas poblacionales bastante bajas. En el año 2011, había 42.000 nativos del rango etario estudiado inscritos en el PERE, frente a 914.000 que residían en una provincia diferente a la de nacimiento dentro del territorio español, un 4,4% y un 95,6%, respectivamente. A pesar de que no había ninguna unidad administrativa con un índice de emigración exterior destacado, las provincias gallegas de La Coruña, Orense y Pontevedra fueron las más emisoras. De cualquier modo, no hay que obviar que existe un subregistro importante en el PERE. Los principales destinos fueron los estados de la Europa noroccidental, entre los que destacan Reino Unido, Francia, Suiza y Alemania, que sumaban 30.000 personas, el 71,6%. Globalmente, los Estados Unidos se situaban en tercer lugar, por detrás del país galo.

Al incluir el *stock* de población nacida en el extranjero y residente en España en el balance total, tan solo 11 provincias tuvieron un saldo negati-

Tabla 1. Stocks, balance migratorio, índices de emigración, captación y captación neta de las provincias españolas para la población de 25 a 34 años, por lugar de nacimiento y tipo de movilidad, 2011

| Provincia | Autóctonos: migraciones interprovinciales | | | | | Autóctonos: em. exterior | | Inm. alóctonos en España | | Balance total | | |
|------------------|---|----------------|---------|------------------|---------|--------------------------|-------|--------------------------|---------|------------------|---------|-------------------|
| | Emi. | I _e | Inm. | I _{cap} | Balance | I _{capN} | Emi. | I _e | Inm. | I _{cap} | Balance | I _{capN} |
| Zamora | 8.552 | 0,36 | 3.750 | 0,24 | -4.802 | -0,31 | 116 | 0,00 | 1.962 | 0,13 | -2.956 | -0,19 |
| Salamanca | 15.803 | 0,33 | 7.948 | 0,25 | -7.855 | -0,25 | 434 | 0,01 | 4.723 | 0,15 | -3.567 | -0,11 |
| Jaén | 23.289 | 0,23 | 9.948 | 0,13 | -13.342 | -0,17 | 341 | 0,00 | 5.648 | 0,07 | -8.035 | -0,10 |
| Palencia | 7.170 | 0,31 | 3.761 | 0,23 | -3.409 | -0,21 | 128 | 0,01 | 1.896 | 0,12 | -1.642 | -0,10 |
| Córdoba | 23.697 | 0,20 | 12.103 | 0,13 | -11.594 | -0,12 | 426 | 0,00 | 6.412 | 0,07 | -5.608 | -0,06 |
| Ourense | 11.347 | 0,28 | 4.695 | 0,16 | -6.653 | -0,23 | 918 | 0,02 | 6.164 | 0,21 | -1.406 | -0,05 |
| Vizcaya | 36.434 | 0,23 | 11.414 | 0,09 | -25.020 | -0,20 | 1.205 | 0,01 | 20.558 | 0,17 | -5.667 | -0,05 |
| Cáceres | 15.197 | 0,28 | 10.417 | 0,27 | -4.780 | -0,12 | 287 | 0,01 | 3.470 | 0,09 | -1.598 | -0,04 |
| Guipúzcoa | 20.205 | 0,22 | 8.131 | 0,11 | -12.074 | -0,17 | 1.330 | 0,01 | 10.634 | 0,15 | -2.770 | -0,04 |
| León | 17.264 | 0,27 | 9.197 | 0,20 | -8.067 | -0,17 | 510 | 0,01 | 7.032 | 0,15 | -1.545 | -0,03 |
| Cádiz | 30.607 | 0,16 | 20.326 | 0,13 | -10.280 | -0,07 | 951 | 0,01 | 11.007 | 0,07 | -224 | 0,00 |
| Badajoz | 18.801 | 0,19 | 12.581 | 0,16 | -6.221 | -0,08 | 340 | 0,00 | 6.832 | 0,09 | 272 | 0,00 |
| Asturias | 22.152 | 0,16 | 11.926 | 0,10 | -10.225 | -0,09 | 1.126 | 0,01 | 14.745 | 0,13 | 3.394 | 0,03 |
| Soria | 3.901 | 0,37 | 2.064 | 0,31 | -1.837 | -0,27 | 70 | 0,01 | 2.250 | 0,33 | 344 | 0,05 |
| Lugo | 8.607 | 0,20 | 6.643 | 0,20 | -1.965 | -0,06 | 273 | 0,01 | 4.109 | 0,12 | 1.872 | 0,06 |
| Ávila | 7.062 | 0,37 | 5.005 | 0,41 | -2.057 | -0,17 | 71 | 0,00 | 2.823 | 0,23 | 695 | 0,06 |
| Pontevedra | 17.973 | 0,14 | 14.670 | 0,13 | -3.303 | -0,03 | 1.801 | 0,01 | 11.865 | 0,11 | 6.761 | 0,06 |
| A Coruña | 22.359 | 0,15 | 18.502 | 0,15 | -3.857 | -0,03 | 2.618 | 0,02 | 14.548 | 0,12 | 8.072 | 0,06 |
| Ciudad Real | 14.949 | 0,21 | 10.885 | 0,19 | -4.064 | -0,07 | 200 | 0,00 | 9.214 | 0,16 | 4.950 | 0,09 |
| Valladolid | 14.862 | 0,22 | 12.968 | 0,24 | -1.894 | -0,04 | 548 | 0,01 | 7.634 | 0,14 | 5.192 | 0,10 |
| Sevilla | 29.553 | 0,11 | 34.867 | 0,14 | 5.314 | 0,02 | 1.186 | 0,00 | 20.647 | 0,09 | 24.775 | 0,10 |
| Albacete | 11.243 | 0,21 | 7.905 | 0,19 | -3.338 | -0,08 | 202 | 0,00 | 8.028 | 0,19 | 4.488 | 0,11 |
| Granada | 26.419 | 0,21 | 21.021 | 0,21 | -5.398 | -0,05 | 763 | 0,01 | 17.936 | 0,18 | 11.774 | 0,12 |
| Cantabria | 11.417 | 0,15 | 10.636 | 0,16 | -782 | -0,01 | 486 | 0,01 | 9.195 | 0,14 | 7.927 | 0,12 |
| Burgos | 12.467 | 0,28 | 8.646 | 0,27 | -3.821 | -0,12 | 314 | 0,01 | 8.272 | 0,26 | 4.137 | 0,13 |
| Cuenca | 8.958 | 0,34 | 5.419 | 0,31 | -3.539 | -0,20 | 79 | 0,00 | 6.575 | 0,38 | 2.957 | 0,17 |
| Huelva | 8.216 | 0,12 | 10.714 | 0,18 | 2.498 | 0,04 | 218 | 0,00 | 11.063 | 0,18 | 13.343 | 0,22 |
| Valencia | 35.056 | 0,11 | 32.377 | 0,11 | -2.678 | -0,01 | 1.841 | 0,01 | 70.831 | 0,25 | 66.311 | 0,23 |
| Teruel | 5.877 | 0,38 | 4.303 | 0,44 | -1.574 | -0,16 | 71 | 0,00 | 4.042 | 0,42 | 2.397 | 0,25 |
| Segovia | 5.379 | 0,30 | 4.104 | 0,33 | -1.275 | -0,10 | 93 | 0,01 | 4.609 | 0,37 | 3.242 | 0,26 |
| Álava | 9.229 | 0,24 | 9.607 | 0,33 | 378 | 0,01 | 245 | 0,01 | 8.027 | 0,28 | 8.159 | 0,28 |
| Barcelona | 102.083 | 0,15 | 63.548 | 0,11 | -38.535 | -0,07 | 6.172 | 0,01 | 208.351 | 0,37 | 163.644 | 0,29 |
| Las Palmas | 10.071 | 0,08 | 18.741 | 0,15 | 8.671 | 0,07 | 736 | 0,01 | 29.645 | 0,24 | 37.580 | 0,30 |
| Huesca | 7.597 | 0,31 | 6.130 | 0,37 | -1.467 | -0,09 | 128 | 0,01 | 6.694 | 0,40 | 5.099 | 0,31 |
| Sta. Cruz de Tf. | 6.808 | 0,06 | 14.623 | 0,13 | 7.815 | 0,07 | 600 | 0,01 | 30.613 | 0,28 | 37.829 | 0,35 |
| Murcia | 16.398 | 0,09 | 21.636 | 0,13 | 5.237 | 0,03 | 648 | 0,00 | 52.468 | 0,33 | 57.057 | 0,35 |
| Zaragoza | 18.186 | 0,17 | 17.254 | 0,20 | -932 | -0,01 | 868 | 0,01 | 33.130 | 0,38 | 31.330 | 0,36 |
| Navarra | 10.290 | 0,15 | 12.823 | 0,22 | 2.534 | 0,04 | 472 | 0,01 | 19.479 | 0,33 | 21.541 | 0,37 |
| Málaga | 15.727 | 0,09 | 38.390 | 0,24 | 22.663 | 0,14 | 1.041 | 0,01 | 42.553 | 0,26 | 64.175 | 0,40 |
| La Rioja | 6.697 | 0,20 | 7.493 | 0,28 | 796 | 0,03 | 213 | 0,01 | 11.938 | 0,45 | 12.521 | 0,47 |
| Alicante | 19.021 | 0,10 | 39.835 | 0,24 | 20.814 | 0,12 | 973 | 0,01 | 60.120 | 0,36 | 79.961 | 0,48 |
| Madrid | 117.820 | 0,16 | 149.260 | 0,25 | 31.441 | 0,05 | 7.647 | 0,01 | 267.785 | 0,44 | 291.579 | 0,48 |
| Lleida | 9.950 | 0,22 | 9.417 | 0,26 | -533 | -0,01 | 485 | 0,01 | 19.281 | 0,53 | 18.263 | 0,51 |
| Castellón | 6.521 | 0,11 | 16.818 | 0,32 | 10.296 | 0,20 | 274 | 0,00 | 22.422 | 0,43 | 32.444 | 0,62 |
| Almería | 8.729 | 0,12 | 17.500 | 0,27 | 8.771 | 0,13 | 309 | 0,00 | 33.171 | 0,51 | 41.633 | 0,64 |
| Tarragona | 13.644 | 0,17 | 26.231 | 0,40 | 12.587 | 0,19 | 547 | 0,01 | 30.998 | 0,47 | 43.038 | 0,65 |
| Baleares | 9.656 | 0,09 | 34.131 | 0,35 | 24.475 | 0,25 | 662 | 0,01 | 52.932 | 0,55 | 76.745 | 0,79 |
| Toledo | 15.922 | 0,23 | 36.872 | 0,70 | 20.950 | 0,40 | 200 | 0,00 | 21.632 | 0,41 | 42.382 | 0,80 |
| Girona | 10.806 | 0,16 | 21.166 | 0,38 | 10.360 | 0,18 | 494 | 0,01 | 36.282 | 0,65 | 46.148 | 0,82 |
| Guadalajara | 4.218 | 0,24 | 17.418 | 1,27 | 13.200 | 0,97 | 76 | 0,00 | 11.037 | 0,81 | 24.162 | 1,77 |

Fuente: Censo de Población y Padrón de Españoles Residentes en el Extranjero, 2011 (Instituto Nacional de Estadística).

vo y las pérdidas se redujeron considerablemente en todas ellas. Sin embargo, en algunos casos, como en Zamora, Salamanca, Jaén y Palencia, el déficit migratorio continuó siendo palpable. De igual modo que sucedía respecto a la población española, la ganancia en los territorios septentrionales de Castilla-La Mancha fue muy abundante. También en Madrid, la Comunidad Valenciana, Cataluña, los archipiélagos y algunas provincias del sur y del interior donde existen nichos laborales concretos, cuya demanda es atendida por población extranjera. En líneas generales, la inmigración exterior ha supuesto una revitalización demográfica para el conjunto del país, aunque su llegada y su redistribución por el territorio han tenido lugar de forma desigual. En las provincias con una dinámica poblacional recesiva, ayudó a paliar la salida de efectivos nacionales, pero, al mismo tiempo, contribuyó a alimentar los procesos de acumulación en las principales áreas receptoras de nativos españoles.

Al analizar las intensidades de emigración y captación según el nivel educativo (personas con y sin universitarios), se observa que la dinámica migratoria de las provincias españolas es bastante más compleja. Los datos del PERE, por la escasa entidad del *stock* y al no disponer del nivel de instrucción universitario en la variable referente al logro educativo, se excluyen del análisis. Es necesario remarcar que la mayor parte de los nativos residentes en el exterior tienen el máximo nivel formativo que recoge el PERE —bachillerato o superior—, aunque, en cualquier caso, este flujo de salida ha quedado más que compensado con la inmigración extranjera, tanto para la población en general como para los individuos con un nivel educativo elevado.

Los mapas de la figura 1 (tabla 1 del anexo) representan la movilidad interprovincial de la población autóctona entre 25 y 34 años. En primer lugar, es destacable que la intensidad emigratoria es mucho más intensa entre los titulados superiores de los territorios secularmente expulsivos (figuras 1.1 y 1.2). En las provincias de Castilla y León, a excepción de Valladolid, que no está muy alejada de estos valores, más de un 35% de los locales con titulación universitaria habían emigrado, de igual modo que en Orense, Cáceres, Cuenca, Huesca, Teruel y Jaén. En Ávila, Palencia, Salamanca, Segovia, Soria y Zamora, la proporción superaba el 45%. Otras provincias del interior y de la cornisa cantábrica también registraron intensidades emigratorias altas para la población más instruida.

En cuanto al índice de captación, figuras 1.3 y 1.4, los territorios circundantes a Madrid y Barcelona tenían las intensidades más altas para el nivel educativo sin estudios universitarios, lo que denota un marcado carácter de selectividad migratoria negativa desde las provincias donde se sitúan las dos ciudades globales españolas hacia sus áreas limítrofes. En el caso de los titulados superiores, estas provincias periféricas también succionan población a costa de los espacios centrales, aunque en menor medida. Madrid atrae un contingente muy importante de universitarios. También Valladolid, Salamanca, Segovia —cuyas capitales tienen un peso relativamente destacado en la órbita regional, y por el efecto denominador derivado de una elevada emi-

gración—, Málaga y Almería. Las Islas Baleares captan población de ambos estratos educativos.

En las figuras 1.5 y 1.6 se observa el resultado de la dinámica comentada entre emigración e inmigración. El índice de captación neta para los no universitarios es muy elevado en las provincias septentrionales de Castilla-La Mancha y, en menor medida, en Gerona, Tarragona y Castellón. En el resto del territorio, las pérdidas o las ganancias no fueron demasiado significativas, y las salidas quedaron prácticamente compensadas con las entradas. El balance migratorio de la población con estudios universitarios, sin embargo, es mucho más desigual y los desequilibrios territoriales son más palpables a través de la movilidad del capital humano altamente formado.

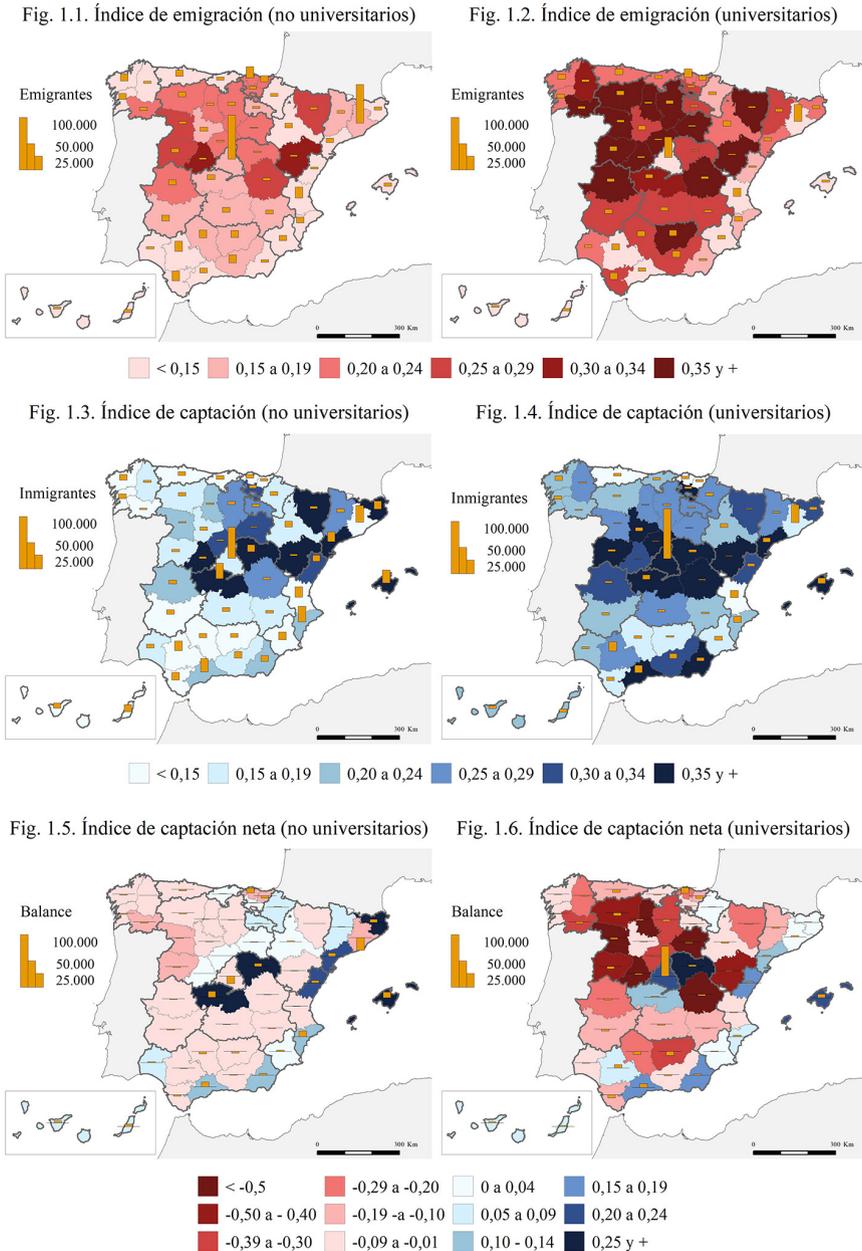
Todas las provincias de Castilla y León presentaban un balance migratorio negativo, especialmente acusado en Zamora, Salamanca, Ávila, Soria, Palencia y León. Las pérdidas que evidencia el I_{capN} en estos territorios son el resultado de una dinámica emigratoria intensa y de una escasa afluencia desde otros lugares. Pese a que Valladolid, Salamanca, y Segovia recibieron cierta afluencia de universitarios de otras partes de la región, las salidas fueron mucho más cuantiosas. Otras provincias de la mitad sur, el norte y el interior nororiental también se vieron afectadas por la pérdida de titulados universitarios. Madrid y Baleares, junto con Guadalajara, por desconcentración, registraron los índices netos de captación más altos y se consolidan como los principales focos de atracción. Barcelona, de manera relativa, no atrae demasiada población con estudios universitarios procedente del resto de España, aunque fue la provincia que menos autóctonos con estas mismas características expulsó hacia otras partes del país.

La figura 2 (tabla 2 del anexo) representa la dinámica migratoria de los jóvenes alóctonos residentes en el territorio español en el Censo de 2011: la captación directa hacia el exterior, la captación por movilidad interna y la emigración interprovincial. En primer lugar, es destacable que la atracción hacia la población extranjera por migración interna es, por el menor tamaño de esta, escasa en comparación con los valores registrados para los autóctonos, y también la captación exterior de individuos con estudios universitarios, por lo que se ha ajustado la leyenda de las figuras 2.1, 2.2, 2.3 y 2.4 respecto a los rangos dados en la figura 1². La captación en las provincias españolas hacia personas nacidas en otros países se ha dado, principalmente, por inmigración directa desde el exterior y la mayor parte de la ganancia poblacional ha sido a costa de la llegada de foráneos sin estudios universitarios, canalizada hacia el litoral mediterráneo, Madrid y sus provincias limítrofes, los archipiélagos y la mitad nororiental de la Península (figura 2.1).

La afluencia relativa de alóctonos con titulación universitaria desde el extranjero ha sido más cuantiosa en Barcelona, Santa Cruz de Tenerife,

- Hay que tener presente que el índice de captación es una ratio de atracción poblacional respecto a los autóctonos residentes en la provincia de nacimiento y, por lo tanto, el denominador está compuesto también por estos en el indicador calculado para los alóctonos. No en el índice de emigración, que tiene en el denominador a los foráneos.

Figura 1. Índices de emigración, captación y captación neta interprovincial para la población autóctona de 25 a 34 años (+ valores absolutos), por nivel educativo, 2011



Fuente: Censo de 2011 (Instituto Nacional de Estadística).

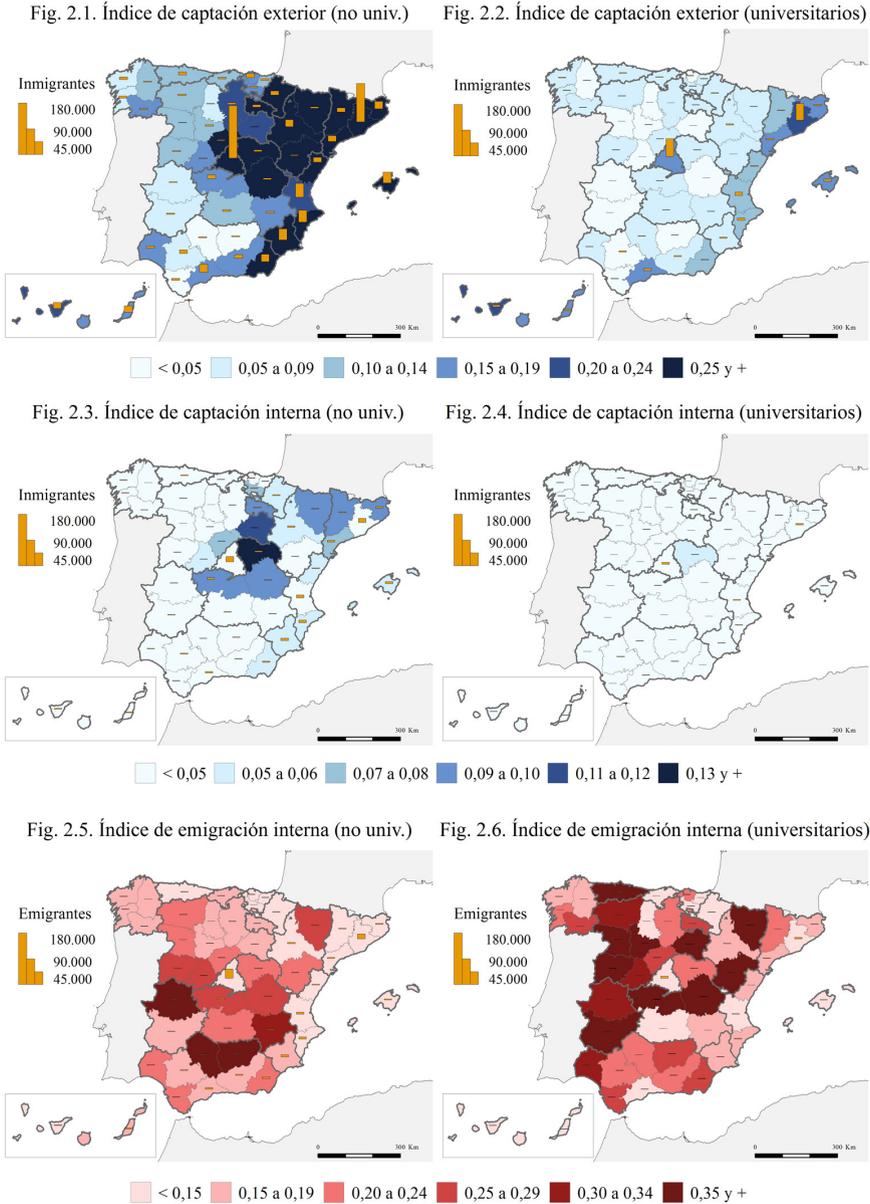
Madrid, Baleares, Las Palmas, Málaga, Gerona y Tarragona (figura 2.2). En el caso de los archipiélagos y el sur de España, el efecto denominador, por el menor nivel de instrucción de la población endógena, hace que los índices sean más elevados. En Madrid sucede lo contrario, pues el logro educativo de los jóvenes locales es de los más altos de todo conjunto nacional. En números absolutos, Barcelona y Madrid captaron el mayor contingente de foráneos universitarios, en torno a 60.000 en ambos casos, aunque la atracción relativa de Barcelona es más elevada.

En cuanto a la captación interna, la mayor ganancia de extranjeros sin estudios universitarios se dio en las provincias limítrofes con Madrid y Barcelona y responde a una lógica de expulsión desde los lugares centrales, donde el coste de vida es elevado, hacia territorios periféricos más económicos (figura 2.3). Las dos provincias globales actúan, en un primer momento, como puerta de entrada para los inmigrantes llegados directamente desde el exterior y, posteriormente, algunos de ellos se mueven hacia unidades administrativas colindantes. La captación de extranjeros con titulación universitaria por migración interna es muy escasa y apenas tiene representatividad en términos cuantitativos (figura 2.4).

En el caso de la emigración interprovincial, si se comparan los I_{em} de los foráneos sin estudios universitarios (figura 2.5) con los de los autóctonos de este mismo estrato educativo (figura 1.1), se observa que existe una mayor movilidad entre los primeros. En referencia a los titulados superiores, los índices de emigración de los autóctonos (figura 2.6), generalmente, se asemejan bastante a los de población nacida en España (figura 1.2). De igual modo que sucede entre los locales, los extranjeros con un nivel de instrucción superior emigran más que sus homólogos de menor logro educativo en la mayor parte de los territorios emisores. Se puede concluir que los extranjeros más cualificados llegaron directamente a las áreas españolas más pujantes y no se han redistribuido por el territorio español. Mientras tanto, del escaso contingente de foráneos instruidos que arribó a las provincias secularmente expulsoras, una buena parte se marchó siguiendo las pautas migratorias internas de la población local. También algunos de los que llegaron a España a edades tempranas y se formaron en estos territorios.

En la figura 3 (tabla 3 del anexo), se representa el índice de captación neta total para la población autóctona y alóctona de manera conjunta. Es decir, el saldo por migración interna de los jóvenes nacidos en España más el *stock* total de foráneos, que resulta de la llegada directa de estos desde el exterior y su posterior redistribución. En la figura 3.1, se grafica el balance total de personas sin estudios universitarios, que se asemeja al mapa de la figura 2.1 y muestra ganancias netas en casi todo el Estado, salvo en Zamora, Córdoba y Jaén, donde el balance negativo fue escaso. Madrid y las provincias que la rodean, la mitad nororiental de la Península, el litoral mediterráneo y los archipiélagos fueron los sectores más beneficiados. Los flujos migratorios exteriores que llegaron a España durante la etapa expansiva de la inmigración extranjera estaban compuestos mayoritariamente por personas sin estudios universitarios,

Figura 2. Índices de captación exterior, captación interna y emigración interna para la población autóctona entre 25 y 34 años (+ valores absolutos), por nivel educativo, 2011



Fuente: Censo de 2011 (Instituto Nacional de Estadística).

Figura 3. Índice de captación neta total (autóctonos + alóctonos) para la población de 25 a 34 años (+ balance absoluto de nativos y foráneos), por nivel educativo, 2011

Figura 3.1. Índice de captación neta (no universitarios)

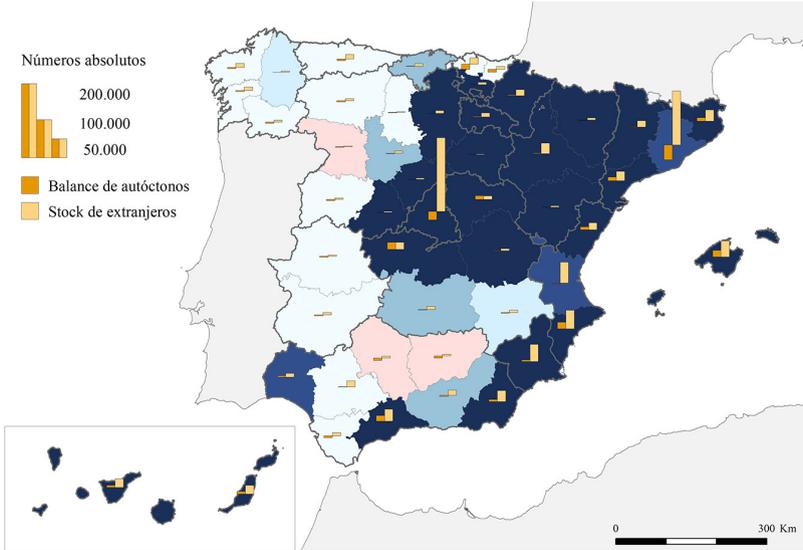
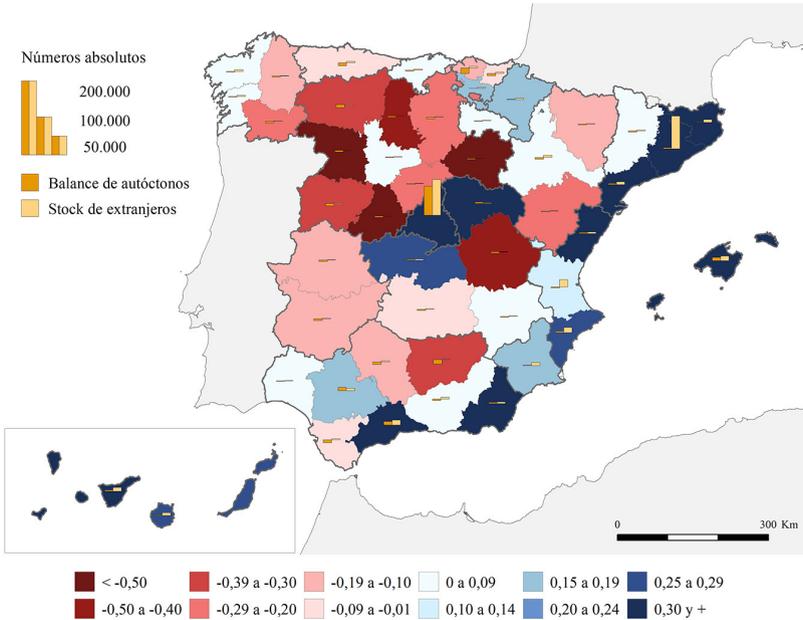


Figura 3.2. Índice de captación neta (universitarios)



Fuente: Censo de 2011 (Instituto Nacional de Estadística).

y han sido el factor más influyente en la dinámica migratoria de este estrato educativo, pues los saldos de españoles no universitarios no denotan grandes pérdidas o ganancias netas significativas, a excepción de los procesos de des-concentración referidos.

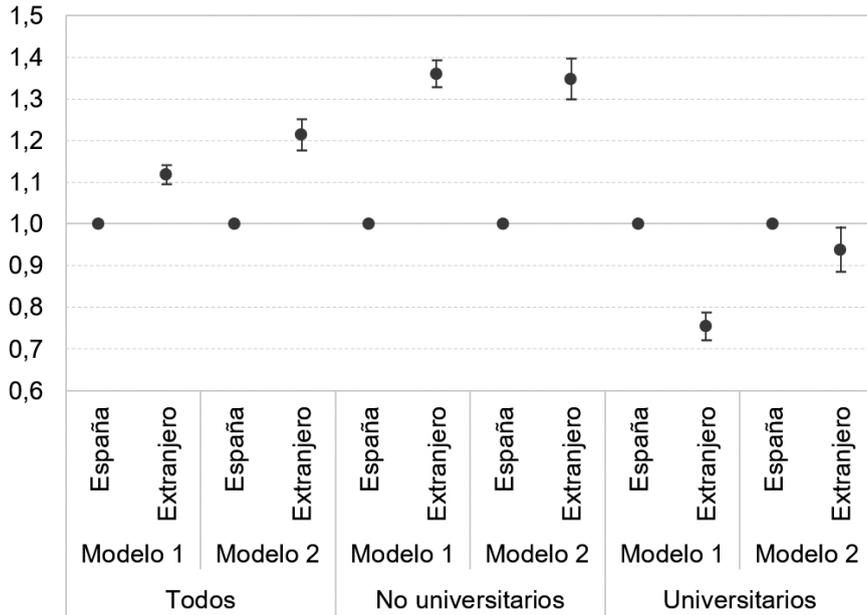
La figura 3.2 refleja el balance total de jóvenes con estudios universitarios. El índice de captación neta es positivo en Madrid, Barcelona y sus provincias circundantes: Guadalajara, Toledo, Gerona y Tarragona. También en la Comunidad Valenciana, Baleares, Canarias, Málaga y Almería. El noroeste peninsular, Extremadura, Aragón y la mitad sur de Castilla-La Mancha registraron un saldo negativo de titulados universitarios bastante representativo. Nuevamente, el índice de captación neta de Castilla y León esboza un déficit migratorio muy importantes de jóvenes con estudios universitarios en casi todo el territorio. Dicho indicador alcanza un valor negativo de $-0,76$ en Soria, $-0,6$ en Zamora y $-0,51$ en Ávila, unas pérdidas relativas considerables e impropias de un país de baja movilidad. En este caso, las migraciones internas de los titulados universitarios autóctonos constituyen el factor dominante en la distribución territorial del capital humano altamente cualificado. También, aunque en menor medida, la llegada directa de *expats* desde el exterior hacia las provincias más dinámicas.

Por consiguiente, aunque el aporte de población alóctona ha paliado la pérdida de nativos por emigración interna en la mayor parte de las provincias secularmente emisoras, no ha compensado, ni mucho menos, la salida del capital humano altamente cualificado hacia las áreas españolas económicamente más pujantes. Los flujos exteriores que llegaron a los territorios de menor crecimiento demográfico estaban compuestos por individuos con un nivel educativo inferior al de la población local residente y mucho más bajo que el de los migrantes internos españoles. Por otra parte, el asentamiento de los foráneos se ha materializado de forma muy desigual en las distintas provincias, lo que ha contribuido a perpetuar y acrecentar los desequilibrios demográficos, sobre todo si se tiene en cuenta el nivel educativo. El grueso de los extranjeros, principalmente de los más instruidos, se concentró en las áreas receptoras más importantes, entre las que destacan las provincias de Madrid y Barcelona.

5. Migraciones interprovinciales, autoctonía-aloctonía y selectividad educativa

A continuación, se mide la probabilidad de cambiar de provincia de residencia para los jóvenes autóctonos y alóctonos según el nivel de estudios (figura 4 y tabla 4 del anexo). El modelo aplicado al conjunto de la población corrobora los resultados que esboza la literatura sobre migraciones internas, que otorga a los foráneos una mayor movilidad. Las personas nacidas en el extranjero y con estudios inferiores al universitario también tienen una probabilidad más alta que los locales de residir en una provincia diferente, en torno a un 35%. Sin embargo, en el caso de los jóvenes con estudios universitarios sucede lo

Figura 4. Odds ratio con un IC del 95% para la emigración interprovincial de la población entre 25 y 34 años (total, no universitarios y universitarios). Factor explicativo: lugar de nacimiento



Variables de control para el modelo 2: sexo, estado civil, estudia o no, situación profesional, sectores económicos, lugar de trabajo y tipología de la provincia de residencia anterior.

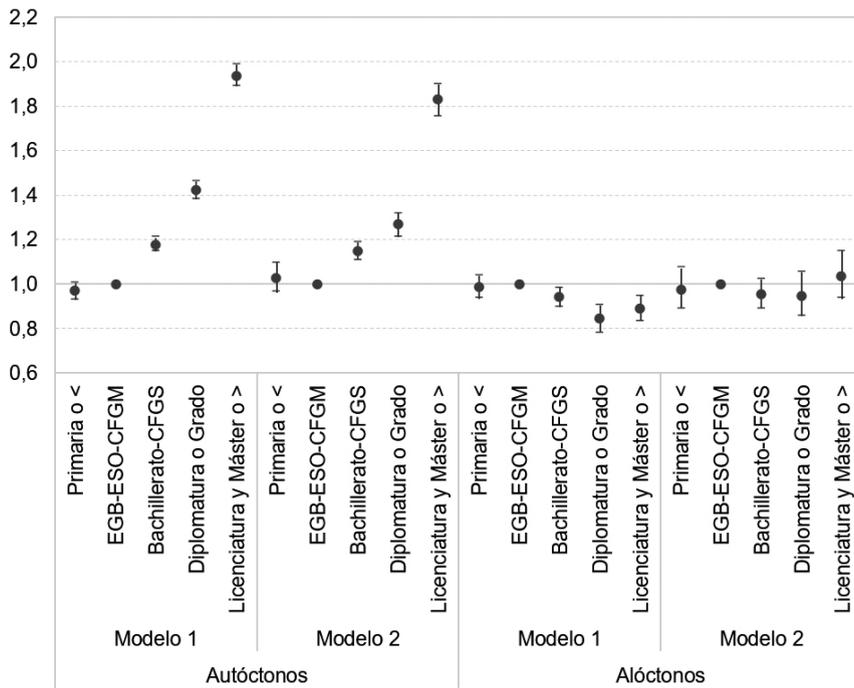
Fuente: Censo de 2011 (Instituto Nacional de Estadística).

contrario: los nativos españoles con titulación superior se mueven más que los autóctonos, cuya *odds ratio* (OR) es un 25% superior en el modelo 1 y un 5% en el modelo 2.

La variable de control referente a la tipología de la provincia de residencia anterior acerca a la unidad la OR de los foráneos universitarios y evidencia que la movilidad interprovincial de los titulados superiores está fuertemente influenciada por las características migratorias y el logro educativo de la provincia emisora en cuestión, una tendencia que refuerza los resultados descriptivos de los índices de emigración analizados en el apartado anterior. La situación profesional y el sector económico de actividad también tienen cierta incidencia sobre todas las OR en general, pero no es demasiado destacada.

En la figura 5 (tabla 5 del anexo), se mide la selectividad migratoria interprovincial y se observa que los patrones de movilidades de los jóvenes autóctonos presentan la selectividad positiva y exponencial que describe la literatura, con la característica forma en J (Gould, 1982; Bernard y Bell, 2018). Entre los foráneos, no se aprecia esta misma tendencia, sino que, antes de introducir las variables de control, hay una relación más bien negativa. Esta deja de ser

Figura 5. Odds ratio con un IC del 95% para la emigración interprovincial de la población entre 25 y 34 años (autóctonos y alóctonos). Factor explicativo: educación



Variables de control para el modelo 2: sexo, estado civil, estudia o no, situación profesional, sectores económicos, lugar de trabajo, tipología de la provincia de residencia anterior y región de nacimiento para los alóctonos.

Fuente: Censo de 2011 (Instituto Nacional de Estadística).

significativa en el modelo 2 a consecuencia de los mismos factores que eran relevantes en el caso anterior. En este aspecto, los argumentos explicativos que esbozan los índices migratorios darían respuesta a la selectividad negativa de los alóctonos: la mayor parte de los inmigrantes exteriores más instruidos llegaron directamente desde el extranjero a las provincias económicamente más pujantes; mientras que una buena parte de los menos cualificados que arribaron a estos territorios se marcharon hacia las provincias periféricas limítrofes con un coste de vida más bajo. En los territorios secularmente expulsores, sí habría selectividad positiva en la emigración interna de los foráneos.

6. Conclusiones

A pesar de la baja movilidad interna que argumenta la literatura y que manifiestan las cifras totales, si se tiene en cuenta el territorio y el nivel educativo de los sujetos, se observa una dinámica migratoria heterogénea oculta bajo el

agregado de distintas lógicas espaciales. Respecto a la población nacida en España, los individuos sin estudios universitarios presentan intensidades migratorias interprovinciales bajas y balances relativamente equilibrados, a excepción de la ganancia poblacional del norte de Castilla-La Mancha por desconcentración del Área Metropolitana de Madrid. Los autóctonos españoles con estudios universitarios, sin embargo, presentan saldos migratorios mucho más desequilibrados y se observan dinámicas de expulsión muy marcadas en las provincias secularmente emisoras, con intensidades emigratorias altas e impropias de un país catalogado como «de baja movilidad». Cabrer et al. (2009), González-Leonardo y López-Gay (2019b) y González-Leonardo et al. (2019, 2020) también concluyen en sus investigaciones que la movilidad del capital humano cualificado es más desigual.

Las provincias de Castilla y León son las más afectadas, con un 35% de jóvenes autóctonos con titulación universitaria emigrados en otras partes de España, y más de un 45% en Ávila, Palencia, Salamanca, Segovia, Soria y Zamora. El tejido productivo de estos territorios acusa un importante déficit de actividades tecnológicas y puestos de trabajo cualificados, que, junto a un elevado nivel educativo de los jóvenes, se traduce en un marcado desajuste entre el perfil formativo de la población y la oferta laboral, lo que genera elevados niveles de sobrecualificación y la fuga de graduados universitarios (González-Leonardo y López-Gay, 2019b).

Respecto a la emigración de nativos españoles hacia el exterior, las cifras del PERE, en comparación con los datos sobre migraciones internas del Censo, muestran que se trata de un tipo de movilidad cuantitativamente poco relevante. El 95,6% del *stock* de población autóctona entre 25 y 34 años que residía fuera de su provincia de nacimiento se localizaba en otros territorios dentro del país, y tan solo un 4,4% en el extranjero. Madrid se consolida como el principal receptor de población española con estudios universitarios. La capital y su área de influencia urbana succionan el talento nacional procedente de regiones periféricas y suministradoras de mano de obra altamente cualificada, una conclusión similar a obtenida por Sánchez-Moral et al. (2018) usando la Muestra Continua de Vidas Laboral en su análisis. Esta dinámica pone de relieve la existencia de un modelo centro-periferia (Seers et al., 1979; Williams et al., 2004) y fuertes procesos de causación acumulativa (Myrdal, 1957; Massey, 1990). No es baladí que las personas son más propensas a emigrar cuanto mayor es el desajuste entre sus habilidades y los retornos pagados por ellas en las regiones de origen, y los lugares que ofrecen más oportunidades laborales y mejores réditos atraen un contingente más elevado y seccionado de población (Borjas et al., 1992; Fielding, 1992).

En términos generales, la afluencia de inmigración extranjera ayudó a paliar la salida de efectivos nacionales en las provincias con una dinámica demográfica recesiva, pero, al mismo tiempo, contribuyó a alimentar los procesos de concentración en las principales áreas receptoras de nativos españoles. Si se tiene en cuenta el nivel educativo, no ha compensado, ni de lejos, el

éxodo de titulados universitarios en las provincias emisoras. Solo unos pocos de los autóctonos que llegaron a estos lugares tenían estudios universitarios y muchos de ellos se han marchado reproduciendo las pautas migratorias internas de los locales. Los foráneos más cualificados arribaron directamente desde el exterior a las áreas más pujantes y no se han redistribuido por el territorio. La provincia de Barcelona, a pesar del poco atractivo que despierta para los migrantes internos oriundos de otras partes de España, es el principal receptor de extranjeros cualificados, seguida de Madrid. Los datos analizados llegan hasta 2011, pero algunos estudios que utilizan fuentes no publicadas más recientes —altas padronales de los ayuntamientos según el nivel de instrucción— recogen una afluencia creciente de universitarios hacia las dos ciudades globales españolas (López-Gay, 2016a; 2016b; López-Gay y Andújar-Llosa, 2019).

La dinámica migratoria en España, atendiendo al nivel educativo, se configura por dos tipos dominantes de movilidad que dibujan la distribución territorial del capital humano a través de procesos de expulsión y atracción. La inmigración exterior es el principal factor a la hora de reubicar mano de obra poco cualificadas, exceptuando el proceso de desconcentración hacia Guadalajara y Toledo, en el que también participa un contingente importante de nativos españoles. La localización territorial de la población altamente cualificada, sin embargo, se configura por las migraciones interprovinciales de autóctonos españoles y, en menor medida, por la llegada directa desde el exterior de extranjeros cualificados a Barcelona y Madrid.

La mayor movilidad interna de las personas nacidas en el extranjero que argumenta la literatura no se da en todos los estratos educativos para las migraciones interprovinciales: los autóctonos con un nivel de instrucción inferior al universitario se mueven más que los nativos, pero los titulados autóctonos tienen una mayor probabilidad de migrar en comparación con los foráneos. Por consiguiente, los españoles altamente cualificados se consolidan como el colectivo más móvil. No obstante, al controlar por la tipología de la provincia de origen, la movilidad diferencial en favor de los locales universitarios se acorta, pues dicha dinámica no se produce en todos los territorios por igual, sino que depende de las características de la provincia en cuestión.

En cuanto a la selectividad migratoria, las pautas de movilidad de los autóctonos se suman a los estudios sobre selectividad positiva y exponencial, pero no las de los extranjeros, para los que no se aprecia una correlación claramente definida y, en caso de observarse alguna, esta sería más bien negativa. Dicha tendencia sugiere que la selectividad no siempre ha de ser positiva y que depende del contexto origen-destino (Ginsburg et al., 2016). En este caso, tiene mucho que ver el proceso centrífugo de Madrid, que expulsa población de los estratos educativos más bajos como consecuencia del elevado coste de vida. Esta dinámica constituye un factor de empuje muy importante y corrobora la hipótesis de Lee (1966): la selectividad será positiva si la motivación principal deriva de elementos de atracción en destino, y negativa si los factores de empuje en origen son más influyentes.

Referencias bibliográficas

- ALAMINOS, Antonio y SANTACREU, Oscar (2010). «La emigración cualificada española en Francia y Alemania». *Papers. Revista de Sociologia*, 95, 201-211.
<<https://doi.org/10.5565/rev/papers/v95n1.678>>
- AMUAKWA-MENSAH, Franklin; BOAKYE-YIADOM, Louis y BAAH-BOATENG, William (2016). «Effect of education on migration decisions in Ghana: a rural-urban perspective». *Journal of Economic Studies*, 43 (2), 336-356.
<<https://doi.org/10.1108/jes-09-2013-0138>>
- ANTOLÍN, Pablo y BOVER, Olympia (1997). «Regional Migration in Spain: the Effect of Personal Characteristics and of Unemployment, Wage and House Price Differentials using Pooled Cross-sections». *Oxford Bulletin of Economics and Statistics*, 59, 215-235.
<<https://doi.org/10.1111/1468-0084.00061>>
- ARANGO, Joaquín (2015). «España: una experiencia inmigratoria singular». En: TORRES, Cristóbal (ed.). *España 2015. Situación social*, 268-275. Madrid: CIS.
- ARTAL, Andrés; NAVARRO, José Miguel y REQUENA, Francisco (2015). «Migraciones interiores en España durante la crisis económica». En: AJA, Eliseo; ARANGO, Joaquín; ALONSO, Josep Oliver; SÁNCHEZ-MONTIJANO, Elena (eds.). *Anuario de la Inmigración en España 2014. Flujos cambiantes, atonía institucional*, 148-168. Barcelona: CIDOB.
- AZEVEDO, Alda Botelho; LÓPEZ-COLÁS, Julián y MÓDENES, Juan Antonio (2016). «Home ownership in Southern European countries: Similarities and differences». *Portuguese Journal of Social Science*, 15 (2), 275-298.
<https://doi.org/10.1386/pjss.15.2.275_1>
- BELL, Martin; BLAKE, Marcus; BOYLE, Paul; DUKE-WILLIAMS, Oliver; REES, Philip; STILLWELL, John y HUGO, Graeme (2002). «Cross-national comparison of internal migration: issues and measures». *Journal of the Royal Statistical Society: Series A (Statistics in Society)*, 165 (3), 435-464.
<<https://doi.org/10.1111/1467-985X.t01-1-00247>>
- BELL, Martin y CHARLES-EDWARDS, Elin (2013). *Cross-national Comparisons of Internal Migration: An Update on Global Patterns and Trends. Technical Paper No. 2013/1*. Nueva York: United Nations Department of Economic and Social Affairs (Population Division).
- BELL, Martin; CHARLES-EDWARDS, Elin; UEFFING, Philipp; STILLWELL, John; KUPISZEWSKI, Marek y KUPISZEWSKA, Dorota (2015). «Internal Migration and Development: Comparing Migration Intensities around the World». *Population and Development Review*, 41 (1), 33-58.
<<https://doi.org/10.1111/j.1728-4457.2015.00025.x>>
- BELOT, Michèle; BOONE, Jan y OURS, Jan van (2007). «Welfare-Improving Employment Protection». *Economica*, 74 (295), 381-396.
<<https://doi.org/10.1111/j.1468-0335.2006.00576.x>>
- BENTIVOGLI, Chiara y PAGANO, Patrizio (1999). «Regional Disparities and Labour Mobility: the Euro-11 versus the USA». *Labour*, 13, 737-760.
<<https://doi.org/10.1111/1467-9914.00113>>
- BENTOLILA, Samuel (2001). *Las migraciones interiores en España. Documentos de trabajo 2001-07*. Madrid: FEDEA.
- (1997). «La inmovilidad del trabajo en las regiones españolas». *Papeles de Economía Española*, 72, 168-175.

- BERNARD, Aude y BELL, Martin (2018). «Educational selectivity of internal migrants». *Demographic Research*, 39 (29), 835-854.
<<https://doi.org/10.4054/demres.2018.39.29>>
- BERNARD, Aude; BELL, Martin y CHARLES-EDWARDS, Elin (2014). «Life-course transitions and the age profile of internal migration». *Population and Development Review*, 40 (2), 231-239.
<<https://doi.org/10.1111/j.1728-4457.2014.00671.x>>
- BERNARD, Aude; BELL, Martin y COOPER, Jim (2018). «Internal migration and education: A cross-national comparison». *Migration, Displacement and Education: Building Bridges, Not Walls (Background paper prepared for the 2019 Global Education Monitoring Report)*. París: UNESCO.
<<https://doi.org/10.18356/d54ffdf7-en>>
- BERNARD, Aude y VIDAL, Sergi (2019). «Does moving in childhood and adolescence affect residential mobility in adulthood? An analysis of long-term individual residential trajectories in 11 European countries». *Population, Space and Place*, 26 (1), e2286.
<<https://doi.org/10.1002/psp.2286>>
- BORJAS, George J.; BRONARS, Stephen G. y TREJO, Stephen J. (1992). «Self-selection and internal migration in the United States». *Journal of Urban Economics*, 32 (2), 159-185.
<[https://doi.org/10.1016/0094-1190\(92\)90003-4](https://doi.org/10.1016/0094-1190(92)90003-4)>
- BOVER, Olympia y VELILLA, Pablo (1999). *Migrations in Spain: historical background and current trends*. Madrid: Banco de España.
- CABRER, Bernardí; SERRANO, Guadalupe y SIMARRO, Rocío (2009). «Flujos migratorios y movilidad del capital humano». *Investigaciones Regionales*, 16, 5-42.
- CASTLES, Stephen; HASS, Hein de y MILLER, Mark J. (2014). *The Age of Migration. International Population Movements in the Modern World*. Nueva York: Palgrave Macmillan.
- CATTANEO, Cristina (2007). «The self-selection in the migration process: What can we learn?». *Serie Economía e Impresa*, 52 (Liuc Papers, nº 199).
- CHESHIRE, Paul C. y MAGRINI, Stefano (2006). «Population growth in European cities: weather matters but only nationally». *Regional Studies*, 40, 23-37.
<<https://doi.org/10.1080/00343400500449259>>
- CHISWICK, Barry (2000). «Are immigrants favorably self-selected? An economic analysis». En: BRETTELL, Caroline B. y HOLLIFIELD, James F. (eds.). *Migration theory: Talking across disciplines*, 63-82. Nueva York: Routledge.
- CLARKE, Rowan y EYAL, Katherine (2013). «Microeconomic determinants of spatial mobility in post-apartheid South Africa: Longitudinal evidence from the National Income Dynamics Study». *Development Southern Africa*, 31 (1), 168-194.
<<https://doi.org/10.1080/0376835x.2013.857592>>
- COHEN, Aron (1994). «Reflexiones sobre la dinámica reciente de las migraciones mediterráneas y sus determinantes». En: LÓPEZ-GARCÍA, Bernabé y MONTALBES, Juan (eds.). *El Magreb tras la crisis del Golfo: transformaciones políticas y orden internacional*, 41-60. Granada: Universidad de Granada.
- DELGADO-URRECHO, José María y MARTÍNEZ-FERNÁNDEZ, Luis Carlos (2016). «La huella de la inmigración extranjera en las comunidades autónomas de menor crecimiento demográfico». *Cuadernos Geográficos*, 55 (2), 127-15.
- DOCQUIER, Frédéric y MARFOUK, Abdelsman (2006). «International Migration by Educational Attainment (1990-2000)». En: SCHIEF, Maurice y ÖZDEN, Çağlar (eds.). *International Migration, Remittances, and the Brain Drain*, 151-199.

- Washington: The International Bank of Reconstruction and Development/ World Bank.
<<https://doi.org/10.1596/978-0-8213-6372-0>>
- DOMINGO, Andreu (2016). «Resiliencia y estrés demográfico en la Cataluña del siglo XXI». *Perspectives Demogràfiques*, 2, 1-4.
- (2018). *Demografía y posverdad. Estereotipos, distorsiones y falsedades sobre la evolución de la población*. Barcelona: Icaria.
- DOMINGO, Andreu y CABRÉ, Anna (2015). «La demografía del siglo XXI. Evolución reciente y elementos prospectivos». En: TORRES, Cristóbal (ed.). *España 2015. Situación Social*, 63-73. Madrid: CIS.
- DOMÍNGUEZ-MUJICA, Josefina y PÉREZ-GARCÍA, Tanausú (2017). «The economic crisis and the Southern European migration model». En: GLORIUS, Birgit y DOMÍNGUEZ-MUJICA, Josefina (eds.). *European Mobility in Time of Crisis. The new context of European South-North Migration*, 17-48. Bielefeld: Transcript.
<<https://doi.org/10.14361/9783839434789-002>>
- FELICIANO, Cynthia (2005). «Educational selectivity in US immigration: How do immigrants compare to those left behind?». *Demography*, 42 (1), 131-152.
<<https://doi.org/10.1353/dem.2005.0001>>
- FIELDING, Anthony J. (1992). «Migration and social mobility: South East England as an escalator region». *Regional Studies*, 26 (1), 1-15.
<<https://doi.org/10.1080/00343409212331346741>>
- GALEANO, Juan Martín (2016). *Asentamiento territorial de la población extranjera en España a inicios del siglo XXI: segregación residencial, concentración territorial y diversidad poblacional*. Doctoral dissertation, Centre d'Estudis Demogràfics y Departament de Geografia (Universitat Autònoma de Barcelona). Barcelona.
- GARCÍA-COLL, Arlinda (2005). «Migraciones interiores y transformaciones territoriales». *Papeles de Economía Española. Transformación Demográfica: Raíces y Consecuencias*, 104, 76-91.
- GEROLIMETO, Margherita y MAGRINI, Stefano (2018). «State of the Art and Future Challenges of Interregional Migration Empirical. Research in Europe». En: BIAGI, Bianca; FAGGIAN, Alessandra; RAJBHANDARI, Isha y VENHORST, Viktor A. (eds.). *New Frontiers in Interregional Migration Research*, 87-104. Cham (Suiza): Springer.
- GIL-ALONSO, Fernando; BAYONA-Y-CARRASCO, Jordi y PUJADAS RÚBIES, Isabel (2015). «Las migraciones internas de los extranjeros en España: dinámicas espaciales recientes bajo el impacto de la crisis». *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 69, 233-261.
<<https://doi.org/10.21138/bage.1896>>
- GINSBURG, Carren; BOCQUIER, Philippe; BÉGUY, Donatien; AFOLABI, Sulaimon; AUGUSTO, Orvalho; DERRA, Kerim; ODHIAMBO, Frank; OTIENDE, Mark; SOURA, Abdrame; ZABRÉ, Pascal; WHITE, Michael J. y COLLISON, Mark (2016). «Human capital on the move: Education as a determinant of internal migration in selected INDEPTH surveillance populations in Africa». *Demographic Research*, 34 (30), 845-884.
<<https://doi.org/10.4054/demres.2016.34.30>>
- GONZÁLEZ-ENRÍQUEZ, Carmen (2013). *¿Emigran los españoles?* Madrid: Real Instituto Elcano.
- GONZÁLEZ-ENRÍQUEZ, Carmen y MARTÍNEZ-ROMERA, José Pablo (2017). «La emigración española cualificada tras la crisis. Una comparación con la italiana, griega y portuguesa». *Migraciones*, 43, 117-145.
<<https://doi.org/10.14422/mig.i43.y2017.006>>

- GONZÁLEZ-FERRER, Amparo. (2013). «La nueva emigración española. Lo que sabemos y lo que no». *Zoom Político*, 18.
- GONZÁLEZ-LEONARDO, Miguel y LÓPEZ-GAY, Antonio (2019a). «El nuevo paradigma de las migraciones internas en España: migrantes urbanos más móviles y cualificados. El caso de Castilla y León». *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 23 (609).
<<https://doi.org/10.1344/sn2019.23.21615>>
- (2019b). «Emigración y fuga de talento en Castilla y León». *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 80 (2.612), 1-31.
<<https://doi.org/10.21138/bage.2612>>
- GONZÁLEZ-LEONARDO, Miguel; LÓPEZ-GAY, Antonio y RECAÑO, Joaquín (2019). «Descapitalización educativa y segunda oleada de despoblación». *Perspectives Demographiques*, 16, 1-4. Recuperado de <https://ced.uab.cat/PD/PerspectivesDemographiques_016_ESP.pdf>.
- (2020). «Selectividad migratoria y acumulación regional del capital humano cualificado en España». *Investigaciones Regionales*, 47, 113-133.
<<https://doi.org/10.38191/iirr-jorr.20.013>>
- GOULD, William T. S. (1982). «Education and internal migration: A review and report. International». *Journal of Educational Development*, 1 (3), 103-111.
<[https://doi.org/10.1016/0738-0593\(82\)90047-5](https://doi.org/10.1016/0738-0593(82)90047-5)>
- GREENWOOD, Michael J. (1975). «Research on internal migration in the United States: A survey». *Journal of Economic Literature*, 13 (2), 397-433.
- GREENWOOD, Michael J. y HUNT, Gary L. (2003). «The early history of migration research». *International Regional Science Review*, 26 (1), 3-37.
<<https://doi.org/10.1177/0160017602238983>>
- GROPAS, Ruby y TRIANDAFYLIDOU, Anna (2014). *Emigrating in times of crisis. Highlights and new data from an e-survey on high-skilled emigrants from Southern Europe and Ireland*. Global Governance Programme, European, University Institute. Recuperado de <<http://hdl.handle.net/1814/48384>>.
- HARRIS, John R. y TODARO, Michael P. (1970). «Migration, unemployment, and development: a two-sector analysis». *American Economic Review*, 60, 126-142.
- HATTON, Timothy J. y WILLIAMSON, Jeffrey G. (2004). *International Migration in the Long Run: Positive Selection, Negative Selection and Policy*. Cambridge: National Bureau of Economic Research.
<<https://doi.org/10.3386/w10529>>
- HERRERA-CEBALLOS, María Jesús (2014). «Migración cualificada de trabajadores de España al extranjero». En: ARANGO, Joaquín; MOYA, David y ALONSO, Josep Oliver (eds.). *Anuario de la Inmigración en España 2013. Inmigración y emigración: mitos y realidades*, 90-107. Barcelona: CIDOB.
- LEE, Everett S. (1966). «A theory of migration». *Demography*, 3 (1), 47-57.
<<https://doi.org/10.2307/2060063>>
- LONG, Larry H. (1973). «Migration differentials by education and occupation: Trends and variations». *Demography*, 10 (2), 243-258.
<<https://doi.org/10.2307/2060816>>
- LÓPEZ DE LERA, Diego (2015). «Panorama de la migración internacional en España». En: TORRES, Cristóbal (ed.). *España 2015. Situación Social*, 196-206. Madrid: CIS.
- LÓPEZ-GAY, Antonio (2004). «Intensidad y calendario de la movilidad residencial en la Unión Europea». *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 8 (174).

- (2016a) «Atracción de talento y polarización socioeconómica en Barcelona». *Perspectives Demogràfiques*, 3.
- (2016b). «El advenimiento de las regiones metropolitanas maduras en España: retos demográficos y socioeconómicos en un nuevo contexto urbano». *Panorama Social*, 23, 179-196.
- LÓPEZ-GAY, Antonio y ANADÚJAR-LLOSA, Andrea (2019, en prensa). «Cambios en la composición social de los barrios de Barcelona y Madrid: una mirada a través de los flujos migratorios y residenciales». En: *Actas del XVI Congreso de Población en España*. Granada: Editorial Comares.
- MACHIN, Stephen; SALVANES, Kjell G.; PELKONEN, Panu (2012). «Education and mobility». *Journal of the European Economic Association*, 10 (2), 417-450.
<<https://doi.org/10.1111/j.1542-4774.2011.01048.x>>
- MACZULSKI, Terhi; BÖCKERMAN, Petri y KOSONEN, Tuomas (2018). *Job Displacement, Inter-Regional Mobility and Long-Term Earnings. Discussion Paper Series*. Bonn (Alemania): IZA Institute for Labor Economics.
- MALAMUD, Ofer; WOZNIAK, Abigail (2012). «The impact of college on migration evidence from the Vietnam generation». *Journal of Human Resources*, 47 (4), 913-950.
<<https://doi.org/10.3368/jhr.47.4.913>>
- MASSEY, Douglas S. (1987). «Understanding Mexican Migration to the United States». *American Journal of Sociology*, 92, 1.372-1.403.
<<https://doi.org/10.1086/228669>>
- (1990). «Social structure, household strategies and the cumulative causation of migration». *Population Index*, 56, 3-26.
- (1999). «Why Does Immigration Occur? A Theoretical Synthesis». En: HIRSCHMAN, Charles; KASINITZ, Philip y WIND, Joshua de (eds.). *Handbook of International Migration*, 34-52. Nueva York: Russell Sage Foundation.
- MASSEY, Douglas S. y ESPINOSA, Kristin E. (1997). «What is driving Mexico-US migration? A theoretical, empirical, and policy analysis». *American Journal of Sociology*, 102 (4), 939-999.
<<https://doi.org/10.1086/231037>>
- MOLLOY, Raven; SMITH, Christopher S. y WOZNIAK, Abigail (2011). «Internal Migration in the United States». *Journal of Economic Perspectives*, 25 (3), 173-196.
<<https://doi.org/10.1257/jep.25.3.173>>
- MUÑOZ-PÉREZ, Francisco y IZQUIERDO-ESCRIBANO, Antonio (1989). «L'Espagne, pays d'immigration». *Population*, 44, 257-289.
- MYRDAL, Gunnar (1957). *Rich Lands and Poor*. Nueva York: Harper and Row.
- NAVARRETE, Lorenzo. (2014). *La emigración de los jóvenes españoles en el contexto de la crisis. Análisis de datos de un fenómeno difícil de cuantificar*. Madrid: Gobierno de España.
- OCDE (2007). *International Migration Outlook 2007*. París: OCDE.
- OSWALD, Andrew J. (1999). *The Housing Market and Europe's Unemployment. Working paper*. Warwick: University of Warwick.
- OUCHO, John (1998). «Recent internal migration processes in sub-Saharan Africa; determinants, consequences, and data adequacy issues». En: BILSBORROW, Richard E. (ed.). *Migration, urbanization and development: New directions and issues*, 89-120. Nueva York: UNPF / Kluwer Academic Publishers.
- PALLONI, Alberto; MASSEY, Douglas S.; CEBALLOS, Miguel; ESPINOSA, Kristin y SPITTEL, Michael (2001). «Social capital and international migration: A test using information on family networks». *American Journal of Sociology*, 106 (5), 1.262-1.298
<<https://doi.org/10.1086/320817>>

- PARTRIDGE, Mark D. y RICKMAN, Dan S. (2003). «The waxing and waning of US regional economies: the chicken-egg of jobs versus people». *Journal Urban Economics*, 53, 76-97. <[https://doi.org/10.1016/s0094-1190\(02\)00501-6](https://doi.org/10.1016/s0094-1190(02)00501-6)>
- (2006). «An SVAR Model of Fluctuations in aggregate US migration flows and regional labor market flexibility». *Southern Economic Journal*, 72, 958-980. <<https://doi.org/10.2307/20111863>>
- PRIETO-ROSAS, Victoria; RECAÑO, Joaquín y QUINTERO-LESMES, Doris Cristina (2018). «Migration responses of immigrants in Spain during the Great Recession». *Demographic Research*, 38 (61), 1.885-1.932. <<https://doi.org/10.4054/demres.2018.38.61>>
- PUGA, María Dolores (2004). *Estrategias residenciales de las personas de edad: movilidad y curso de vida*. Barcelona: Fundación La Caixa.
- QUINN, Michael A. y RUBB, Stephen (2005). «The importance of education-occupation matching in migration decisions». *Demography*, 42 (1), 153-167. <<https://doi.org/10.1353/dem.2005.0008>>
- RAVENSTEIN, Ernest G. (1885). «The laws of migration». *Journal of the Statistical Society of London*, 48 (2), 167-235. <<https://doi.org/10.2307/2979181>>
- RECAÑO, Joaquín (2002). «La movilidad geográfica de la población extranjera en España: un fenómeno emergente». *Cuadernos de Geografía*, 75, 135-156.
- (2015). «Familia, género y migración interna en España». *Revista de Demografía Histórica*, 33 (2), 153-184.
- (2016). «La consolidación de las migraciones internas de inmigrantes como factor estructural de la movilidad geográfica de España». *Panorama Social*, 24, 49-71.
- RECAÑO, Joaquín y MIGUEL, Verónica de (2012). «The internal migration of foreign-born population in Southern Europe: Demographic patterns and individual determinants». En: FINNEY, Nissa y CATNEY, Gemma (eds.). *Minority internal migration in Europe*, 239-262. Londres: Ashgate. <<https://doi.org/10.4324/9781315595528>>
- REED, Holly E. (2013). «Moving across boundaries: Migration in South Africa, 1950-2000». *Demography*, 50 (1), 71-95. <<https://doi.org/10.1007/s13524-012-0140-x>>
- REHER, David y REQUENA, Miguel (2011). «¿España en la encrucijada? Consideraciones sobre el cambio de ciclo migratorio». *Revista Internacional de Sociología. La inmigración en España: perspectivas innovadoras. Monográfico*, 1, 9-44. <<https://doi.org/10.3989/ris.2011.im1.385>>
- REHER, David y SILVESTRE, Javier (2011). «La movilidad interna de los inmigrantes en España. Un estudio basado en la Encuesta Nacional de Inmigrantes (ENI-2007)». *Revista Internacional de Sociología*, 69 (1), 167-188. <<https://doi.org/10.3989/ris.2011.im1.390>>
- RENDALL, Michael S. y PARKER, Susan W. (2014). «Two decades of negative educational selectivity of Mexican migrants to the United States». *Population and Development Review*, 40 (3), 421-446. <<https://doi.org/10.1111/j.1728-4457.2014.00692.x>>
- REQUES-VELASCO, Pedro (2007). *Atlas digital de la España universitaria*. Santander: Universidad de Cantabria.
- RODRÍGUEZ-POSE, Andrés y KETTERER Tobias D. (2012). «Do local amenities affect the appeal of regions in Europe for migrants?». *Journal of Regional Science*, 52, 535-561. <<https://doi.org/10.1111/j.1467-9787.2012.00779.x>>

- RODRÍGUEZ-RODRÍGUEZ, María de los Ángeles y DOMÍNGUEZ-MUJICA, Josefina (2019). «Movilidad interior de los estudiantes universitarios españoles (2001-2015): una lectura geográfica». *Cuadernos Geográficos*, 58 (1), 300-320.
<<http://dx.doi.org/10.30827/cuadgeo.v58i1.6615>>
- ROMERO-VALIENTE, Juan Manuel y HIDALGO-CAPITÁN, Antonio Luis (2014). «El subregistro consular: magnitudes y efectos en las estadísticas de emigración española». *OBETS. Revista de Ciencias Sociales*, 9, 377-407.
<<https://doi.org/10.14198/obets2014.9.2.06>>
- ROY, Andrew D. (1951). «Some thoughts on the distribution of earnings». *Oxford Economic Papers*, 3, 135-146.
- SÁNCHEZ-MORAL, Simón; ARELLANO, Alfonso y DÍEZ-PISONERO, Roberto (2018). «Interregional mobility of talent in Spain: The role of job opportunities and qualities of places during the recent economic crisis». *Environment and Planning A: Economy and Space*, 50 (4), 789-808.
<<https://doi.org/10.1177/0308518X18761151>>
- SĂSEANU, Andreea S. y PETRESCU, Raluca M. (2012). «Education and migration. The case of Romanian immigrants in Andalusia, Spain». *Social and Behavioral Sciences*, 46, 4.077-4.081.
<<https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2012.06.201>>
- SCHWARTZ, Aba (1973). «Interpreting the effect of distance on migration». *Journal of Political Economy*, 81 (5), 1.153-1.569.
<<https://doi.org/10.1086/260111>>
- SEERS, Dudley; SCHAFFER, Bernard y KILJUNEN, Marja-Liisa (1979). *Underdeveloped Europe: Studies in Core – Periphery Relations*. Brighton: Harvester.
- SJAASTAD, Larry A. (1962). «The costs and returns of human migration». *The Journal of Political Economy*, 70 (5), 80-93.
- SKELDON, Ronald (2008). «International migration as a tool in development policy: A passing phase?». *Population and Development Review*, 34 (1), 1-18.
<<https://doi.org/10.1111/j.1728-4457.2008.00203.x>>
- SPEARE, Alden Jr y HARRIS, John (1986). «Education, earnings, and migration in Indonesia». *Economic Development and Cultural Change*, 34 (2), 223-244.
<<https://doi.org/10.1086/451525>>
- SPLIMBERGO, Antonio y UBEDA, Luis (2004). «A Model of Multiple Equilibria in a Model of Labor Mobility». *Journal of Development Economics*, 73 (1), 107-123.
<<https://doi.org/10.1016/j.jdeveco.2002.11.001>>
- STARK, Oded y BLOOM, David E. (1985). «The new economics of labour migration». *American Economic Review*, 75, 173-178.
- THOMAS, Dorothy S. (1938). *Research memorandum on migration differentials*. Brooklyn: Social Science Research Council.
- TREMBLAY, Karine (2002) «Student mobility between and towards OECD countries: a comparative analysis». En: OECD (ed.). *International mobility of the highly skilled*, 39-67. París: OÉCD.
- TRIANDAFYLIDOU, Anna y GROPAS, Ruby (2014). «Voting With Their Feet’. Highly Skilled Emigrants from Southern Europe». *American Behavioral Scientist*, 58, 1.614-1.633.
<<https://doi.org/10.1177/0002764214534665>>
- VREYER, Philippe de y ROUBAUD, François. (2013). *Urban labor markets in sub-Saharan Africa*. Washington DC: World Bank Publications (Africa Development Forum Series).
<<https://doi.org/10.1596/978-0-8213-9781-7>>

- WILLIAMS, Allan M.; BALÁZ, Vladimir y WALLACE, Clarie (2004). «International Labour Mobility and Uneven Regional Development in Europe: Human Capital, Knowledge and Entrepreneurship». *Regional Studies*, 11 (1), 27-46.
<<https://doi.org/10.1177/0969776404039140>>
- WILLIAMS, Nathalie (2009). «Education, gender, and migration in the context of social change». *Social Science Research*, 38 (4), 883-896.
<<https://doi.org/10.1016/j.ssresearch.2009.04.005>>
- WORLD BANK (2009). *World Development Report 2009: Reshaping economic geography*. Washington DC: World Bank.
- WOZNAK, Abigail (2010). «Are College Graduates More Responsive to Distant Labor Market Opportunities?». *Journal of Human Resources*, 45 (4), 944-970.
<<https://doi.org/10.1353/jhr.2010.0030>>

Anexo

Tabla 1. Stocks y balances migratorios interprovinciales para la población autóctona de 25 a 34 años, por nivel educativo, 2011

| Provincia | No universitarios | | | | | | Universitarios | | | | | |
|------------------|-------------------|----------------|--------|------------------|---------|-------------------|----------------|----------------|--------|------------------|---------|-------------------|
| | Emi. | I _e | Inm. | I _{cap} | Balance | I _{capN} | Emi. | I _e | Inm. | I _{cap} | Balance | I _{capN} |
| Soria | 1.388 | 0,24 | 1.475 | 0,34 | 88 | 0,02 | 2.513 | 0,52 | 588 | 0,25 | -1.924 | -0,82 |
| Zamora | 4.447 | 0,29 | 2.441 | 0,22 | -2.005 | -0,18 | 4.106 | 0,48 | 1.309 | 0,30 | -2.797 | -0,63 |
| Ávila | 3.692 | 0,30 | 3.759 | 0,44 | 66 | 0,01 | 3.370 | 0,48 | 1.246 | 0,34 | -2.124 | -0,58 |
| Cuenca | 4.598 | 0,27 | 3.715 | 0,30 | -882 | -0,07 | 4.360 | 0,48 | 1.703 | 0,36 | -2.657 | -0,56 |
| Palencia | 3.804 | 0,24 | 2.594 | 0,21 | -1.209 | -0,10 | 3.366 | 0,46 | 1.166 | 0,29 | -2.200 | -0,55 |
| Salamanca | 7.385 | 0,26 | 4.219 | 0,20 | -3.166 | -0,15 | 8.419 | 0,45 | 3.729 | 0,36 | -4.689 | -0,46 |
| Teruel | 3.377 | 0,32 | 2.980 | 0,42 | -397 | -0,06 | 2.500 | 0,48 | 1.322 | 0,50 | -1.177 | -0,44 |
| León | 8.933 | 0,21 | 6.271 | 0,18 | -2.662 | -0,08 | 8.330 | 0,39 | 2.925 | 0,23 | -5.405 | -0,42 |
| Jaén | 12.592 | 0,18 | 6.981 | 0,12 | -5.611 | -0,10 | 10.697 | 0,36 | 2.967 | 0,15 | -7.731 | -0,40 |
| Orense | 6.310 | 0,23 | 2.939 | 0,14 | -3.370 | -0,16 | 5.037 | 0,37 | 1.755 | 0,21 | -3.282 | -0,38 |
| Segovia | 2.682 | 0,23 | 2.708 | 0,31 | 26 | 0,00 | 2.696 | 0,42 | 1.396 | 0,38 | -1.300 | -0,35 |
| Burgos | 6.313 | 0,23 | 5.726 | 0,27 | -588 | -0,03 | 6.154 | 0,37 | 2.921 | 0,28 | -3.233 | -0,31 |
| Huesca | 4.417 | 0,28 | 4.289 | 0,39 | -128 | -0,01 | 3.180 | 0,37 | 1.841 | 0,34 | -1.339 | -0,25 |
| Cáceres | 9.262 | 0,24 | 6.892 | 0,24 | -2.370 | -0,08 | 5.935 | 0,36 | 3.525 | 0,33 | -2.410 | -0,23 |
| Lugo | 4.395 | 0,15 | 4.328 | 0,17 | -67 | 0,00 | 4.213 | 0,33 | 2.314 | 0,27 | -1.898 | -0,22 |
| Vizcaya | 20.884 | 0,22 | 6.574 | 0,09 | -14.310 | -0,20 | 15.550 | 0,24 | 4.840 | 0,10 | -10.710 | -0,22 |
| Córdoba | 14.165 | 0,17 | 7.522 | 0,11 | -6.643 | -0,09 | 9.532 | 0,28 | 4.581 | 0,19 | -4.951 | -0,20 |
| Badajoz | 10.943 | 0,16 | 8.372 | 0,15 | -2.571 | -0,04 | 7.858 | 0,28 | 4.209 | 0,21 | -3.650 | -0,18 |
| Guipúzcoa | 11.608 | 0,21 | 4.344 | 0,10 | -7.263 | -0,17 | 8.598 | 0,23 | 3.787 | 0,13 | -4.811 | -0,16 |
| Asturias | 11.408 | 0,12 | 6.886 | 0,09 | -4.522 | -0,06 | 10.743 | 0,23 | 5.040 | 0,14 | -5.703 | -0,16 |
| Cádiz | 18.320 | 0,13 | 13.682 | 0,11 | -4.638 | -0,04 | 12.286 | 0,26 | 6.644 | 0,19 | -5.642 | -0,16 |
| Ciudad Real | 8.630 | 0,17 | 6.939 | 0,17 | -1.692 | -0,04 | 6.318 | 0,30 | 3.946 | 0,27 | -2.373 | -0,16 |
| Lérida | 4.927 | 0,17 | 6.252 | 0,26 | 1.325 | 0,06 | 5.023 | 0,29 | 3.165 | 0,26 | -1.858 | -0,15 |
| Albacete | 7.044 | 0,19 | 4.925 | 0,16 | -2.119 | -0,07 | 4.199 | 0,26 | 2.980 | 0,25 | -1.220 | -0,10 |
| La Rioja | 3.371 | 0,16 | 4.990 | 0,27 | 1.620 | 0,09 | 3.326 | 0,28 | 2.503 | 0,30 | -823 | -0,10 |
| Zaragoza | 8.411 | 0,13 | 10.421 | 0,18 | 2.009 | 0,04 | 9.775 | 0,24 | 6.833 | 0,22 | -2.941 | -0,09 |
| Cantabria | 5.841 | 0,11 | 6.511 | 0,14 | 670 | 0,01 | 5.576 | 0,25 | 4.124 | 0,24 | -1.452 | -0,09 |
| Granada | 14.820 | 0,18 | 11.793 | 0,17 | -3.026 | -0,04 | 11.599 | 0,28 | 9.227 | 0,32 | -2.372 | -0,08 |
| Huelva | 4.122 | 0,08 | 7.359 | 0,16 | 3.237 | 0,07 | 4.094 | 0,23 | 3.355 | 0,24 | -739 | -0,05 |
| Valladolid | 7.590 | 0,18 | 6.481 | 0,18 | -1.109 | -0,03 | 7.272 | 0,29 | 6.487 | 0,37 | -785 | -0,04 |
| Pontevedra | 11.074 | 0,11 | 8.514 | 0,10 | -2.560 | -0,03 | 6.899 | 0,21 | 6.156 | 0,23 | -743 | -0,03 |
| La Coruña | 12.850 | 0,12 | 9.940 | 0,11 | -2.909 | -0,03 | 9.510 | 0,21 | 8.562 | 0,24 | -948 | -0,03 |
| Valencia | 20.082 | 0,10 | 19.051 | 0,10 | -1.032 | -0,01 | 14.973 | 0,14 | 13.326 | 0,14 | -1.647 | -0,02 |
| Álava | 5.246 | 0,22 | 5.630 | 0,30 | 384 | 0,02 | 3.983 | 0,28 | 3.976 | 0,39 | -6 | 0,00 |
| Barcelona | 70.908 | 0,16 | 30.326 | 0,08 | -40.582 | -0,11 | 31.175 | 0,14 | 33.222 | 0,17 | 2.046 | 0,01 |
| Murcia | 9.740 | 0,08 | 14.131 | 0,12 | 4.391 | 0,04 | 6.658 | 0,13 | 7.505 | 0,17 | 846 | 0,02 |
| Navarra | 5.194 | 0,13 | 7.019 | 0,20 | 1.825 | 0,05 | 5.096 | 0,18 | 5.804 | 0,26 | 709 | 0,03 |
| Gerona | 5.717 | 0,13 | 15.354 | 0,40 | 9.636 | 0,25 | 5.089 | 0,22 | 5.812 | 0,33 | 723 | 0,04 |
| Las Palmas | 5.702 | 0,06 | 12.802 | 0,13 | 7.100 | 0,07 | 4.369 | 0,14 | 5.939 | 0,22 | 1.570 | 0,06 |
| Alicante | 10.655 | 0,08 | 28.522 | 0,23 | 17.867 | 0,15 | 8.366 | 0,15 | 11.314 | 0,24 | 2.947 | 0,06 |
| Sta. Cruz de Tf. | 3.515 | 0,04 | 9.066 | 0,11 | 5.550 | 0,07 | 3.292 | 0,11 | 5.557 | 0,21 | 2.265 | 0,09 |
| Sevilla | 18.643 | 0,09 | 17.610 | 0,10 | -1.033 | -0,01 | 10.911 | 0,15 | 17.257 | 0,27 | 6.347 | 0,10 |
| Tarragona | 7.743 | 0,15 | 18.134 | 0,41 | 10.391 | 0,23 | 5.901 | 0,21 | 8.097 | 0,37 | 2.196 | 0,10 |
| Toledo | 9.135 | 0,19 | 28.407 | 0,72 | 19.272 | 0,49 | 6.787 | 0,33 | 8.464 | 0,62 | 1.678 | 0,12 |
| Castellón | 3.515 | 0,09 | 11.387 | 0,31 | 7.872 | 0,22 | 3.006 | 0,16 | 5.431 | 0,34 | 2.424 | 0,15 |
| Almería | 4.855 | 0,09 | 11.118 | 0,23 | 6.263 | 0,13 | 3.874 | 0,19 | 6.382 | 0,39 | 2.508 | 0,15 |
| Málaga | 9.141 | 0,07 | 24.719 | 0,20 | 15.578 | 0,13 | 6.585 | 0,15 | 13.670 | 0,36 | 7.085 | 0,19 |
| Madrid | 80.429 | 0,18 | 56.971 | 0,16 | -23.458 | -0,07 | 37.390 | 0,13 | 92.289 | 0,38 | 54.899 | 0,22 |
| Baleares | 5.880 | 0,08 | 23.945 | 0,35 | 18.065 | 0,26 | 3.776 | 0,12 | 10.186 | 0,36 | 6.410 | 0,23 |
| Guadalajara | 2.428 | 0,21 | 12.548 | 1,38 | 10.120 | 1,11 | 1.790 | 0,28 | 4.870 | 1,07 | 3.080 | 0,67 |

Fuente: Censo de Población de 2011 (Instituto Nacional de Estadística).

Tabla 2. Stocks de población autóctona entre 25 a 34 años por inmigración directa desde el exterior, inmigración interna y emigración interna, según el nivel educativo, 2011

| Provincia | No universitarios | | | | | | Universitarios | | | | | |
|-----------------|-------------------|------------------|--------------|------------------|-------------|----------------|----------------|------------------|--------------|------------------|-------------|----------------|
| | Inm. exterior | | Inm. interna | | Em. Interna | | Inm. exterior | | Inm. interna | | Em. interna | |
| | Inm. | I _{cap} | Inm. | I _{cap} | Emi. | I _e | Inm. | I _{cap} | Inm. | I _{cap} | Emi. | I _e |
| Zamora | 1.487 | 0,13 | 326 | 0,03 | 440 | 0,23 | 74 | 0,02 | 75 | 0,02 | 115 | 0,61 |
| Badajoz | 4.421 | 0,08 | 1.652 | 0,03 | 879 | 0,17 | 460 | 0,02 | 299 | 0,01 | 263 | 0,36 |
| Cáceres | 2.270 | 0,07 | 699 | 0,02 | 1.764 | 0,44 | 334 | 0,03 | 167 | 0,02 | 173 | 0,34 |
| Soria | 1.430 | 0,30 | 680 | 0,14 | 334 | 0,19 | 82 | 0,03 | 60 | 0,03 | 64 | 0,44 |
| Jaén | 3.092 | 0,05 | 1.513 | 0,03 | 1.782 | 0,37 | 720 | 0,04 | 323 | 0,02 | 291 | 0,29 |
| Valladolid | 5.058 | 0,14 | 1.490 | 0,04 | 1.202 | 0,19 | 758 | 0,04 | 328 | 0,02 | 486 | 0,39 |
| Ávila | 1.895 | 0,20 | 686 | 0,07 | 642 | 0,25 | 163 | 0,04 | 79 | 0,02 | 75 | 0,31 |
| Cádiz | 6.752 | 0,05 | 1.969 | 0,02 | 2.017 | 0,23 | 1.729 | 0,05 | 558 | 0,02 | 733 | 0,30 |
| Vizcaya | 14.316 | 0,19 | 3.022 | 0,04 | 1.751 | 0,11 | 2.528 | 0,05 | 692 | 0,01 | 688 | 0,21 |
| Cuenca | 4.514 | 0,34 | 1.502 | 0,11 | 1.536 | 0,25 | 265 | 0,05 | 294 | 0,06 | 264 | 0,50 |
| Lugo | 3.060 | 0,12 | 461 | 0,02 | 675 | 0,18 | 450 | 0,05 | 138 | 0,02 | 111 | 0,20 |
| Sevilla | 12.680 | 0,07 | 3.350 | 0,02 | 2.711 | 0,18 | 3.718 | 0,06 | 898 | 0,01 | 1.056 | 0,22 |
| Huelva | 8.235 | 0,17 | 1.894 | 0,04 | 2.465 | 0,23 | 862 | 0,06 | 72 | 0,00 | 406 | 0,32 |
| Palencia | 1.263 | 0,10 | 340 | 0,03 | 292 | 0,19 | 257 | 0,06 | 36 | 0,01 | 44 | 0,15 |
| Asturias | 10.165 | 0,13 | 1.825 | 0,02 | 1.473 | 0,13 | 2.180 | 0,06 | 576 | 0,02 | 1.274 | 0,37 |
| León | 4.977 | 0,14 | 874 | 0,03 | 1.636 | 0,25 | 811 | 0,06 | 371 | 0,03 | 371 | 0,31 |
| Ciudad Real | 6.417 | 0,15 | 1.637 | 0,04 | 1.744 | 0,21 | 959 | 0,06 | 200 | 0,01 | 114 | 0,11 |
| Córdoba | 3.597 | 0,05 | 1.051 | 0,02 | 2.060 | 0,36 | 1.584 | 0,07 | 180 | 0,01 | 490 | 0,24 |
| Pontevedra | 8.120 | 0,09 | 1.479 | 0,02 | 1.524 | 0,16 | 1.896 | 0,07 | 370 | 0,01 | 555 | 0,23 |
| Guipúzcoa | 7.018 | 0,16 | 1.095 | 0,02 | 1.079 | 0,13 | 2.143 | 0,07 | 379 | 0,01 | 349 | 0,14 |
| Salamanca | 3.109 | 0,14 | 640 | 0,03 | 1.235 | 0,28 | 755 | 0,07 | 220 | 0,02 | 485 | 0,39 |
| Burgos | 6.073 | 0,27 | 1.310 | 0,06 | 1.273 | 0,17 | 757 | 0,07 | 131 | 0,01 | 244 | 0,24 |
| La Coruña | 9.148 | 0,10 | 1.807 | 0,02 | 1.822 | 0,17 | 2.791 | 0,08 | 802 | 0,02 | 515 | 0,16 |
| Cantabria | 6.190 | 0,13 | 1.067 | 0,02 | 1.385 | 0,18 | 1.624 | 0,09 | 314 | 0,02 | 250 | 0,13 |
| Teruel | 3.123 | 0,38 | 482 | 0,06 | 1.024 | 0,25 | 284 | 0,09 | 152 | 0,05 | 258 | 0,48 |
| La Rioja | 8.499 | 0,44 | 2.323 | 0,12 | 1.509 | 0,15 | 811 | 0,09 | 305 | 0,04 | 344 | 0,30 |
| Albacete | 5.410 | 0,18 | 1.136 | 0,04 | 2.781 | 0,34 | 1.142 | 0,10 | 340 | 0,03 | 250 | 0,18 |
| Toledo | 12.938 | 0,30 | 6.338 | 0,14 | 4.322 | 0,25 | 1.508 | 0,10 | 847 | 0,05 | 824 | 0,35 |
| Navarra | 13.700 | 0,36 | 2.773 | 0,07 | 1.523 | 0,10 | 2.406 | 0,10 | 600 | 0,03 | 403 | 0,14 |
| Granada | 12.473 | 0,18 | 1.669 | 0,02 | 2.996 | 0,19 | 3.096 | 0,10 | 698 | 0,02 | 935 | 0,23 |
| Murcia | 38.338 | 0,32 | 8.517 | 0,07 | 7.559 | 0,16 | 4.434 | 0,10 | 1.179 | 0,03 | 1.032 | 0,19 |
| Huesca | 4.523 | 0,36 | 1.423 | 0,11 | 1.586 | 0,26 | 604 | 0,10 | 144 | 0,02 | 416 | 0,41 |
| Orense | 4.111 | 0,20 | 1.099 | 0,05 | 976 | 0,19 | 925 | 0,11 | 29 | 0,00 | 337 | 0,27 |
| Valencia | 47.217 | 0,25 | 9.731 | 0,05 | 6.092 | 0,11 | 11.677 | 0,12 | 2.206 | 0,02 | 1.342 | 0,10 |
| Segovia | 3.165 | 0,34 | 897 | 0,10 | 870 | 0,22 | 467 | 0,12 | 80 | 0,02 | 184 | 0,28 |
| Álava | 4.100 | 0,21 | 2.144 | 0,11 | 442 | 0,10 | 1.350 | 0,12 | 432 | 0,04 | 151 | 0,10 |
| Zaragoza | 24.000 | 0,41 | 4.594 | 0,08 | 3.505 | 0,13 | 3.753 | 0,12 | 782 | 0,03 | 811 | 0,18 |
| Lérida | 14.214 | 0,56 | 3.133 | 0,12 | 2.466 | 0,15 | 1.604 | 0,13 | 330 | 0,03 | 447 | 0,22 |
| Guadalajara | 5.559 | 0,49 | 4.075 | 0,36 | 1.529 | 0,22 | 750 | 0,14 | 653 | 0,12 | 220 | 0,23 |
| Almería | 26.024 | 0,51 | 4.036 | 0,08 | 7.046 | 0,21 | 2.599 | 0,15 | 512 | 0,03 | 872 | 0,25 |
| Castellón | 16.470 | 0,41 | 2.777 | 0,07 | 2.665 | 0,14 | 2.760 | 0,16 | 415 | 0,02 | 526 | 0,16 |
| Alicante | 40.942 | 0,31 | 9.258 | 0,07 | 6.977 | 0,15 | 8.254 | 0,17 | 1.666 | 0,03 | 1.792 | 0,18 |
| Las Palmas | 20.946 | 0,21 | 3.047 | 0,03 | 3.824 | 0,15 | 5.131 | 0,18 | 520 | 0,02 | 728 | 0,12 |
| Málaga | 27.590 | 0,22 | 5.198 | 0,04 | 5.878 | 0,18 | 8.163 | 0,20 | 1.602 | 0,04 | 1.004 | 0,11 |
| Tarragona | 20.036 | 0,41 | 5.331 | 0,11 | 3.215 | 0,14 | 4.834 | 0,20 | 798 | 0,03 | 1.160 | 0,19 |
| Gerona | 25.902 | 0,61 | 5.104 | 0,12 | 3.320 | 0,11 | 4.364 | 0,22 | 913 | 0,05 | 946 | 0,18 |
| Madrid | 181.016 | 0,49 | 18.887 | 0,05 | 31.898 | 0,15 | 61.075 | 0,23 | 6.808 | 0,03 | 6.861 | 0,10 |
| Sta.Cruz de Tf. | 20.454 | 0,24 | 3.039 | 0,04 | 2.021 | 0,09 | 6.461 | 0,24 | 659 | 0,02 | 550 | 0,08 |
| Baleares | 37.545 | 0,50 | 6.282 | 0,08 | 2.797 | 0,07 | 7.335 | 0,24 | 1.770 | 0,06 | 679 | 0,08 |
| Barcelona | 132.248 | 0,36 | 13.773 | 0,04 | 16.776 | 0,11 | 57.177 | 0,28 | 5.152 | 0,03 | 4.788 | 0,08 |

Fuente: Censo de Población de 2011 (Instituto Nacional de Estadística).

Tabla 3. Balance migratorio provincial para la población de 25 a 34 años (saldo interprovincial de autóctonos + stock de alóctonos), por nivel educativo, 2011

| Provincia | No universitarios | | Universitarios | |
|------------------------|-------------------|------------|----------------|------------|
| | Balance | I_{capN} | Balance | I_{capN} |
| Soria | 2.197 | 0,50 | -1.783 | -0,76 |
| Zamora | -192 | -0,02 | -2.648 | -0,60 |
| Ávila | 2.647 | 0,31 | -1.881 | -0,51 |
| Palencia | 393 | 0,03 | -1.907 | -0,48 |
| Cuenca | 5.133 | 0,41 | -2.098 | -0,44 |
| Salamanca | 582 | 0,03 | -3.715 | -0,36 |
| Jaén | -1.006 | -0,02 | -6.688 | -0,34 |
| León | 3.189 | 0,09 | -4.224 | -0,32 |
| Teruel | 3.209 | 0,46 | -741 | -0,28 |
| Orense | 1.840 | 0,09 | -2.328 | -0,27 |
| Burgos | 6.796 | 0,31 | -2.345 | -0,23 |
| Segovia | 4.088 | 0,47 | -753 | -0,20 |
| Cáceres | 599 | 0,02 | -1.909 | -0,18 |
| Lugo | 3.455 | 0,14 | -1.310 | -0,15 |
| Vizcaya | 3.029 | 0,04 | -7.490 | -0,15 |
| Badajoz | 3.502 | 0,06 | -2.890 | -0,14 |
| Córdoba | -1.995 | -0,03 | -3.188 | -0,13 |
| Huesca | 5.818 | 0,52 | -591 | -0,11 |
| Cádiz | 4.082 | 0,03 | -3.355 | -0,10 |
| Asturias | 7.468 | 0,09 | -2.948 | -0,08 |
| Ciudad Real | 6.363 | 0,15 | -1.213 | -0,08 |
| Guipúzcoa | 849 | 0,02 | -2.289 | -0,08 |
| Lérida | 18.672 | 0,78 | 76 | 0,01 |
| Huelva | 13.366 | 0,29 | 195 | 0,01 |
| Valladolid | 5.439 | 0,15 | 301 | 0,02 |
| Albacete | 4.428 | 0,15 | 262 | 0,02 |
| Cantabria | 7.927 | 0,17 | 486 | 0,03 |
| La Rioja | 12.441 | 0,68 | 293 | 0,04 |
| Granada | 11.115 | 0,16 | 1.422 | 0,05 |
| Zaragoza | 30.604 | 0,54 | 1.594 | 0,05 |
| Pontevedra | 7.039 | 0,08 | 1.523 | 0,06 |
| La Coruña | 8.045 | 0,09 | 2.645 | 0,07 |
| Valencia | 55.916 | 0,30 | 12.236 | 0,13 |
| Murcia | 51.246 | 0,43 | 6.460 | 0,15 |
| Navarra | 18.299 | 0,51 | 3.714 | 0,16 |
| Sevilla | 14.998 | 0,08 | 10.963 | 0,17 |
| Álava | 6.628 | 0,36 | 1.776 | 0,17 |
| Las Palmas | 31.094 | 0,32 | 7.222 | 0,27 |
| Alicante | 68.067 | 0,56 | 12.867 | 0,28 |
| Toledo | 38.549 | 0,98 | 4.033 | 0,30 |
| Barcelona | 105.439 | 0,29 | 64.376 | 0,32 |
| Gerona | 40.642 | 1,06 | 6.000 | 0,34 |
| Almería | 36.323 | 0,74 | 5.619 | 0,35 |
| Castellón | 27.118 | 0,74 | 5.600 | 0,35 |
| Tarragona | 35.757 | 0,80 | 7.827 | 0,36 |
| Santa Cruz de Tenerife | 29.043 | 0,35 | 9.386 | 0,36 |
| Málaga | 48.366 | 0,39 | 16.850 | 0,44 |
| Madrid | 176.444 | 0,49 | 122.782 | 0,50 |
| Baleares | 61.892 | 0,90 | 15.515 | 0,55 |
| Guadalajara | 19.754 | 2,17 | 4.484 | 0,98 |

Fuente: Censo de Población de 2011 (Instituto Nacional de Estadística).

Tabla 4. Regresión logística para la emigración interprovincial de la población entre 25 y 34 años, por nivel educativo (modelo 2 de la figura 4)

| Variables explicativas | Total | No universitarios | Universitarios |
|--|------------|-------------------|----------------|
| País de nacimiento | | | |
| España | 1,000 | 1,000 | 1,000 |
| Extranjero | 1,214 *** | 1,347 *** | 0,938 * |
| Sexo | | | |
| Hombre | 1,000 | 1,000 | 1,000 |
| Mujer | 0,933 *** | 0,899 *** | 0,927 *** |
| Lugar de trabajo | | | |
| Provincia de residencia | 1,000 | 1,000 | 1,000 |
| Otras provincias | 1,955 *** | 3,219 *** | 1,058 * |
| Estudia | | | |
| No | 1,000 | 1,000 | 1,000 |
| Sí | 0,850 *** | 0,887 *** | 0,870 *** |
| Estado civil | | | |
| Soltero | 1,000 | 1,000 | 1,000 |
| Casado | 1,105 *** | 1,158 *** | 1,051 ** |
| Separado, divorciado u otras situaciones | 1,256 *** | 1,425 *** | 0,979 n.s. |
| Perfil ocupacional | | | |
| Servicios personales | 1,000 | 1,000 | 1,000 |
| Ocupaciones elementales | 0,843 *** | 0,836 *** | 0,848 * |
| Cualif. industria, construcción y sector primario | 0,707 *** | 0,697 *** | 0,884 * |
| Contables y administrativo | 0,909 *** | 0,833 *** | 0,860 *** |
| Técnicos y profesionales de apoyo | 1,023 n.s. | 0,858 *** | 1,092 * |
| Técnicos y profesionales científicos e intelectuales | 1,353 *** | 1,068 n.s. | 1,160 *** |
| Directivos y gerentes | 1,271 *** | 1,010 n.s. | 1,243 *** |
| Desempleados | 1,042 n.s. | 0,979 n.s. | 1,045 n.s. |
| Sectores económicos | | | |
| Servicios | 1,000 | 1,000 | 1,000 |
| Primario | 0,748 *** | 0,797 *** | 0,683 *** |
| Secundario | 0,800 *** | 0,794 *** | 0,882 *** |
| Construcción | 0,906 *** | 0,860 *** | 1,088 * |
| Tipo de provincia | | | |
| Poco emisora y nivel educativo bajo | 1,000 | 1,000 | 1,000 |
| Poco emisora y nivel educativo medio | 1,086 *** | 1,094 ** | 1,056 n.s. |
| Poco emisora y nivel educativo alto | 1,010 n.s. | 1,214 *** | 0,772 *** |
| Emisión media y nivel educativo bajo | 1,819 *** | 1,685 *** | 1,996 *** |
| Emisión media y nivel educativo medio | 1,750 *** | 1,646 *** | 1,811 *** |
| Emisión media y nivel educativo alto | 1,320 *** | 1,653 *** | 0,942 * |
| Emisora y nivel educativo bajo | 2,676 *** | 2,545 *** | 2,846 *** |
| Emisora y nivel educativo medio | 3,092 *** | 2,836 *** | 3,501 *** |
| Emisora y nivel educativo alto | 3,195 *** | 2,411 *** | 4,121 *** |
| Parámetros del modelo | | | |
| Constante | 0,128 *** | 0,109 *** | 0,181 *** |
| Chi-Cuadrado | 8488,5 | 5021,1 | 4048,3 |
| -2 log de la verosimilitud | 2318826,8 | 1330980,4 | 964672,5 |
| R ² de Cox y Snell | 0,028 | 0,027 | 0,037 |
| R ² de Nagelkerke | 0,051 | 0,051 | 0,061 |

Fuente: Censo de Población de 2011 (Instituto Nacional de Estadística).

Tabla 5. Regresión logística para la emigración interprovincial de la población entre 25 y 34 años, por lugar de nacimiento (modelo 2 de la figura 5)

| VARIABLES | Autóctonos | Extranjeros |
|--|------------|-------------|
| Educación | | |
| Primaria o < | 1,027 n.s. | 0,978 n.s. |
| Secundaria-CFGM | 1,000 | 1,000 |
| Bachillerato-CFGS | 1,147 *** | 0,954 n.s. |
| Diplomatura o grado | 1,264 *** | 0,949 n.s. |
| Licenciatura y máster o > | 1,825 *** | 1,035 n.s. |
| Sexo | | |
| Hombre | 1,000 | 1,000 |
| Mujer | 0,945 *** | 0,868 *** |
| Estado civil | | |
| Soltero | 1,000 | 1,000 |
| Casado | 1,128 *** | 0,987 n.s. |
| Separado, divorciado u otras situaciones | 1,308 *** | 1,287 *** |
| Lugar de trabajo | | |
| Provincia de residencia | 1,000 | 1,000 |
| Otras provincias | 1,842 *** | 2,587 *** |
| Estudia | | |
| No | 1,000 | 1,000 |
| Sí | 0,894 *** | 0,781 *** |
| Perfil ocupacional | | |
| Servicios personales | 1,000 | 1,000 |
| Ocupaciones elementales | 0,824 *** | 0,919 * |
| Cualif. industria, construcción y sector primario | 0,691 *** | 0,889 * |
| Contables y administrativo | 0,793 *** | 0,896 n.s. |
| Técnicos y profesionales de apoyo | 0,907 *** | 0,963 n.s. |
| Técnicos y profesionales científicos e intelectuales | 0,990 n.s. | 1,277 *** |
| Directivos y gerentes | 1,006 n.s. | 1,204 n.s. |
| Desempleados | 0,954 n.s. | 1,004 n.s. |
| Sectores económicos | | |
| Servicios | 1,000 | 1,000 |
| Primario | 0,609 *** | 0,910 n.s. |
| Secundario | 0,809 *** | 0,854 ** |
| Construcción | 0,934 ** | 0,933 n.s. |
| Tipo de provincia | | |
| Poco emisora y nivel educativo bajo | 1,000 | 1,000 |
| Poco emisora y nivel educativo medio | 1,068 ** | 1,152 ** |
| Poco emisora y nivel educativo alto | 1,069 ** | 0,687 *** |
| Emisión media y nivel educativo bajo | 1,839 *** | 1,808 *** |
| Emisión media y nivel educativo medio | 1,797 *** | 1,388 *** |
| Emisión media y nivel educativo alto | 1,357 *** | 1,000 n.s. |
| Emisora y nivel educativo bajo | 2,695 *** | 2,926 *** |
| Emisora y nivel educativo medio | 3,204 *** | 2,741 *** |
| Emisora y nivel educativo alto | 3,395 *** | 1,918 *** |

Tabla 5. Regresión logística para la emigración interprovincial de la población entre 25 y 34 años, por lugar de nacimiento (modelo 2 de la figura 5) (*continuación*)

| Variables | Autóctonos | Extranjeros |
|--|------------|-------------|
| Región de nacimiento | | |
| Europa Occidental + desarrollados de la OCDE | | 1,000 |
| Europa del Este | | 1,201 *** |
| América Latina | | 1,325 *** |
| Magreb | | 1,602 *** |
| África subsahariana | | 2,693 *** |
| Asia y Oriente Medio | | 3,090 *** |
| Parámetro del modelo | | |
| Constante | 0,108 *** | 0,147 *** |
| Chi-Cuadrado | 8806,6 | 1500,1 |
| -2 log de la verosimilitud | 1938373,2 | 362145,4 |
| R ² de Cox y Snell | 0,035 | 0,033 |
| R ² de Nagelkerke | 0,062 | 0,058 |

Fuente: Censo de Población de 2011 (Instituto Nacional de Estadística).

3. FINAL COMMENTS

3.1. Conclusion

Spain exhibits low internal migration intensities, and therefore, a limited redistribution of the population through this type of mobility. However, there is a great territorial heterogeneity when taking into account the educational attainment of internal migrants. Generally, interregional and interprovincial migration of the population with less than a university education shows an equilibrium between the number of individuals moving in and out of every region, except in the case of people with a low educational status moving from Madrid to the bordering region of Castile-La Mancha. Internal migration of the population with a university education, however, shows great brain drain processes in certain peripheral regions and brain gain in those with global cities, mainly in Madrid.

The interior and north-west of Spain display high levels of internal out-migration among native-born young adults with a university degree. The region of Castile and León holds the highest loss of qualified human capital, since 35% of the native university graduates aged 25 to 39 moved to other Spanish regions according to the 2011 Census. The proportion of internal out-migrants was even higher in some of its provinces, such as Ávila, Palencia, Salamanca, Segovia, Soria and Zamora, where the percentage of internal out-migrants with the same age and education was over 45%. Regions with global cities, however, attract a large number of university graduates from other areas of Spain. Madrid exhibits the greatest attractiveness to highly educated internal migrants, and, to a lesser extent, Barcelona.

In addition, interregional migration of Spanish young adults has been increasing during the XXI century, as well as the educational selectivity of migrants. The interregional migration rate for individuals aged 25 to 39 increased more than doubled between the 1990s and 2018. Furthermore, the percentage of internal migrants with a university degree grew from 15.5% to 42.4%, while that of the sedentary population rose from 14.9% to 32%. The increases in intensity and selectivity have been due to higher levels of internal out-migration among university graduates from the peripheral regions of the interior and north-west of Spain. The outflows of the local population have not been compensated by either the numbers of internal in-migrants or the educational attainment of the inflows. Castile and León has registered the greatest acceleration in outflows among highly educated individuals, while Madrid has recorded the highest increase in inflows of university graduates. Moreover, these processes have been accelerated since the Great Recession of 2008. Levels and patterns of internal migration among the native youth without a university degree, however, have remained constant over the last decades.

When we take into account the urban-rural dimension in interregional migration, we observe significant territorial differences and changes over time. Previously, rural areas in sending regions registered the highest levels of out-migration among the native-born

young adults. Currently, however, the capital cities of these regions have the greatest interregional out-migration, and also the most intense negative net-migration in the whole country, which contributes to the intensification of urban decline. The net migration rate of capital cities in Castile and León was -3‰ in 1992, while it was -13‰ in 2018, a similar value to that of the peripheral regions of Castile-La Mancha and Extremadura. On the other hand, the global city of Madrid has increased its attractiveness to highly educated internal migrants, where the interregional net migration rate rose from 0‰ before the Great Recession of 2008 to 20‰ in 2018.

It is noteworthy that the intensity of internal migration of Spanish young adults is much higher than that of the emigration of Spaniards abroad, as well as the loss of human capital in sending regions. Only 4.4% of the Spanish youth who moved out of their province of birth migrated abroad, while 95.6% did so within Spain, according to the 2011 Census and the *Padrón de Españoles Residentes en el Extranjero*. The data from the *Estadística de Variaciones Residenciales* (EVR) also corroborate this statement. Regarding immigration, it has not compensated the internal out-migration of highly educated young Spaniards in the sending provinces. Most immigrants who arrived in these provinces had less than a university education, while those with high qualification migrated from their countries to the same places where the native population moves through internal migration. The main destination for highly educated immigrants was Barcelona, followed by Madrid.

We can conclude that the migration system in Spain has two dominant types of movements for distributing human capital. Internal migration of university-educated Spaniards is the most important type of migration to allocate qualified labour force, while immigration is the main pathway to provide workers for economic activities requiring low and medium levels of education. We also identify two types of movements of lesser importance: (1) the arrival of highly educated immigrants to global cities and (2) the out-migration of low-educated Spaniards and foreigners from Madrid to neighbouring provinces, which can be characterised as residential mobility rather than internal migration. Emigration of the Spanish-born population abroad, however, has had a minor impact.

3.2. Discussion

After decades of low and declining intensity of internal migration, we have identified an increase in the interregional mobility of young Spaniards. As mentioned, this increase is due to the rising out-migration of university graduates from certain Spanish peripheral regions to global cities. Contrary to the rural exodus of the 1950s and 1960s, the new out-migration trend is not rural, massive and widespread, but mostly urban and highly selective by educational attainment. Despite the visibility given to the emigration of qualified Spaniards abroad by the media, politics and academia, this phenomenon has been of little importance in quantitative terms. The brain drain caused by internal migration has been, however, much more significant, although less attention has been

paid to this so far. Immigration mitigated population decline (Collantes et al., 2014) and ageing levels (Delgado, 2012) and increased the number of births (González-Ferrer et al., 2017; Grande & Del Rey, 2017). However, the inflows of foreigners did not compensate for the loss of qualified human capital in the sending regions. These regions attracted low- and medium-educated foreigners, according to the characteristics of their respective labour markets, while they experienced out-migration of native university graduates.

Rising levels of internal migration among young Spaniards have led to increasingly unequal population exchanges between regions driven by growing spatial economic inequalities. Our results seem to be in line with the international literature that argues a growing polarization between regions and also amongst cities, with a few enclaves have been concentrating innovative, technological and financial activities and thus demanding highly skilled migrants (Florida, 2002; Harvey, 2006). Moreover, such economic polarization has been reinforced after the Great Recession of 2008 (Audirac et al., 2012; Martínez-Fernández et al., 2012), a statement that seems to supports our findings. Economic activities in regions and cities that have been left behind are based on traditional industries (Kabisch & Haase, 2011). As a result, they do not require highly skilled workers, and cannot employ the growing number of local college graduates due to the educational expansion (Quintini, 2011; Nelle, 2016). Consequently, peripheral regions and their cities show high levels of over-education in the labour market (Sánchez-Sellero et al., 2013). This mismatch is greater in peripheral regions with high levels of education, since a greater share of university graduates would increase competition in the labour market.

However, we have observed that not all Spanish peripheral regions show similar patterns of internal migration. There are thus other influential factors in addition to the economic ones, for instance, the distance to global cities (Von-Berlepsch & Rodríguez-Pose, 2021). The regions of Castile and León and Castile-La Mancha, bordering Madrid, are more affected by the brain drain than those with lower levels of development and unemployment rates, such as Andalusia, Murcia or Canary Islands. In addition, it is important to take into account that peripheral regions are highly dependent on public employment (Tomarey, et al., 2010). In this context, public cutbacks since the Great Recession may have affected the employability of college graduates entering the labour market through competitive exams, and thus led to an acceleration of out-migration.

Regarding the increasing attractiveness of qualified human capital in the global city of Madrid, Rodríguez-Pose & Hardy (2021) point out a strong economic growth in the Spanish capital over the last decades. According to these authors, the following factors have had a major impact on the observed economic growth: the capital effect, the development of radial infrastructures, and agglomeration economies. The latter is mainly related to attracting foreign investment in technological activities, such as electronics, telecommunications and various advanced services (Gutiérrez-Portilla et al., 2019). The outflows from Madrid, however, show negative selectivity due to the displacement of low-educated individuals as a consequence of the high cost of living (Pozo-Rivera & Rodríguez-Moya, 2006). According to the 2011 Census, many of these migrants continue

working in Madrid and commute daily. Barcelona also shows intensifying processes of brain gain, but mainly as a result of the arrival of highly educated foreigners. At present, there is no consistent evidence of why Madrid attracts both talent from Spain and abroad, and of why Barcelona receives mostly university graduates from other countries.

Sending regions suffer the consequences of the interregional brain drain. First of all, they lose the investment made in educating local university graduates (Venhorst et al., 2010), while regions of destination capitalise of this investment (Abreu et al., 2014). Furthermore, qualified human capital is essential for success in the globalised economy (Dotti et al., 2013; Corcoran y Faggian, 2017). The loss of college graduates affects economic growth and the potential of innovation, leading to a shortage of skilled workers in certain activities (Faggian et al., 2017). It also negatively impacts different aspects at the local and regional level, e.g. governance or demographic dynamism (Florida et al., 2008). Global cities which attract university graduates, however, benefit from the agglomeration of qualified human capital (Sassen, 1993; Harvey, 2006).

If the loss of university graduates through internal migration remains constant over time in Spain's peripheral regions, inter-regional and inter-urban inequalities will increase and will lead to an increasing territorial polarisation, with a number of declining urban centres and a few dominant global cities. It should be noted that the cities in the peripheral regions are the unique dynamic enclaves within these areas, as most of the rural municipalities are already depopulated. Public policies should promote the economic development of cities within peripheral regions in order to reduce the territorial polarisation caused by today's globalised economy. Given that out-migration is highly selective in terms of educational attainment, peripheral regions need to promote innovative and technological activities which are capable of employing people with a university degree. Finally, politicians should consider increasing the spending on public jobs for university graduates in regions that cannot employ them in the private sector. This could be implemented, for instance, through selective decentralisation policies.

3.3. Limitations

Globally, few works have included educational attainment in studies of internal migration due to the lack of available data on migrant characteristics (Faggian et al., 2017). Data from the Spanish migration register of the EVR are an example of this. It contains information on all changes of residence among the 8,131 Spanish municipalities, which allows for high-quality spatial analyses with detailed territorial level. The migration register also has a long time series, starting from 1988, with even in non-computerised registers at NUTS 3 level starting from 1962. However, the EVR only includes basic demographic variables, such as gender, age, place of birth and nationality. For this reason, we had to use secondary sources to explore the educational level of internal migrants. The EVR included the level of education until 2002, but this variable was of poor quality (Cabrer et al., 2009). It is still important to note the improvement in the quality of the EVR migration records over time, mainly since 1998, when the annual population count

was created (Martí & Ródenas, 2004). The increasing migration intensities that we have identified before the XXI century, and also in the early 2000s, are partly due to the improvement of this source. However, this has had a minor effect thereafter.

On the other hand, the main issue of the EVR is the under-reporting of both internal and international migration. Romero-Valiente & Hidalgo-Capitán (2014) estimated that between 35% and 55% of Spaniards living abroad do not report living in another country, especially those who moved within the European Union. Nevertheless, this proportion decreases to 17% after five years of residence. The results of these authors could be applied to estimate the under-reporting in the EVR and also that of the *Padrón de Españoles Residentes en el Extranjero*. However, there are no estimates of internal migration, so the under-reporting of changes of residence within Spain is unknown. Under-registration is expected to be higher among temporary migrants and the young population. People must be registered in their place of residence in order to have access to the public health care system, to have their children enrolled in school and to receive certain social benefits from the regions and municipalities. Middle-aged individuals, couples with children and the elderly are therefore more likely to report their new place of residence when they move. Young people who do not use these public services and benefits, at least frequently, are less likely to record changes of residence. As with the estimates for international migration, we can expect levels of under-reporting to decrease after some time of residence. Our analysis focuses on young adults, so we should bear in mind that the values and trends that we observe using the EVR are underestimated.

Regarding the secondary sources which we used to analyse internal migration by educational attainment — the census and the *Encuesta de Población Activa (EPA)* —, we identified internal migrants by comparing place of residence with place of birth. Given this, we do not know the exact date when migrants arrived at the current place of residence, and we lose intermediate movements. While comparing the current place of residence to that of birth is a good approach to measure total population gain or loss, we must be conservative when analysing trends over time. Initially, we considered using the variable region of residence a year before the survey date instead of that of birth. However, the results were not consistent with those of the EVR, so we decided to use the variable place of birth to identify internal migrants. This issue may be due to the fact that the 2011 Census and the EPA are samples of 8.80% (4,11 million) and 0.34% (0,16 million) of the population, respectively, and the representativeness of this variable was not taken into account in the sample design. Another issue of using this approach is that we do not know when or where migrants obtained their current level of education. Some of them may have studied in the receiving region, or in a different location to that of their origin or destination.

However, it should be noted that levels of internal migration prior to the 2000s were very low, and most migrants are childless young adults aged 25 to 35. It is therefore likely that only a few migrants in our sample arrived at destination before the age of 25, for example, during childhood. In addition, student mobility in Spain is low, and most students choose universities based on the proximity to their parents' place of residence (Reques-Velasco,

2007), which reduces the number of college graduates who move before completing their bachelor's degree. Only 10% of Spanish undergraduates move to other regions to receive university education (Rodríguez-Rodríguez & Domínguez-Mujica, 2019). Moreover, although some migrants trained in the place of destination, the out-migration can also be considered as a loss of human capital and talent for the area of origin. We avoided the abovementioned issues in the second paper when we filtered the population who arrived in the destination region to be at least 22 years old. Since census allows us to do this at the regional level, but not at the provincial level, we could not apply the age filter in the fourth paper, nor in the third paper using the EPA.

Finally, another limitation of this doctoral thesis is that we only analyse migration patterns by educational attainment at the regional and provincial level. Therefore, we do not know such patterns at the municipal level. The census does not allow us to identify municipalities with less than 20,000 inhabitants, so we cannot calculate rates or matrices of migration for 95.9% of Spanish municipalities. Moreover, the 2011 Census is a sample of 8.8%, and the data is not consistent for studying migration by educational attainment in most municipalities. In the case of the EPA, we were only able to explore the educational level of internal migrants at the regional level, but could not calculate migration rates. Lastly, the data were robust enough to analyse migrant characteristics, but not migration intensities and patterns.

3.4. Future lines of research

This research is the first work to carry out an extensive analysis of internal migration by educational attainment in Spain. We have provided an extensive understanding about the intensities, patterns and trends of interregional and interprovincial migration by educational level. In summary, we now know who gains and loses human capital, some characteristics of migrants and how human capital mobility has changed over time. However, our results are mainly descriptive, so future lines of research should analyse the underlying factors explaining regional differences and variations over time. Which triggers cause some regions to expel university graduates? Why do other regions attract qualified human capital? Why have out-migration levels increased among university graduates from certain peripheral regions to global cities? International literature and some works at the national level which analyse the labour market can help to formulate some hypotheses. For example, the growing agglomeration of investment in global cities (Rodríguez-Pose & Hardy, 2021) and the lack of economic activities requiring university graduates in peripheral regions (Kabisch & Haase, 2011) may have led increasing inequalities in human capital mobility. To better understand the phenomena which we have observed, it is essential to establish causal relationships between the labour market and human capital mobility.

We have identified that there are significant variations in the levels of human capital loss between peripheral regions. It was expected that the regions with the lowest levels of development, those in the south, would be the most affected. However, the interior

regions, those bordering Madrid, show the greatest loss of human capital. Why do the peripheral regions bordering Madrid lose the most university graduates? Could their proximity to Madrid play a major role? Might levels of over-education in the labour market be higher in these regions? Could out-migration be a cultural issue? On the other hand, our results have shown that there are significant differences between the two Spanish global cities. Madrid predominantly attracts university graduates from other Spanish regions and, to a lesser extent, from abroad. Barcelona, however, receives the majority of college graduates from other countries and shows greater immigration rates than Madrid for highly educated foreigners. Which factors make Barcelona more attractive than Madrid for foreign qualified human capital? Does Barcelona have a larger number of international companies than Madrid? Are there any distinctive features in their respective labour market? Can it be related to a non-economic factor, for example, the sea or the weather? On the other hand, which factors make Barcelona less attractive than Madrid for national university graduates? Is there a difference in the labour market between both cities? Could the local language be a barrier in Barcelona to attracting migrants from other Spanish regions? It would be interesting to test these hypotheses in future research.

Regarding the increase in internal migration among Spanish young adults, a cohort approach would be particularly useful to reveal whether this increase represent a decrease in immobility or an increase in the number of movements. Cohort studies analysing the migration behaviour of previous generations show that, most Spanish internal migrants made a single movement over their life-course, even during the massive rural exodus of the 1960s, while chain migration was higher in other countries (Bernard & Vidal, 2020). Finally, it would be interesting to explore why capital cities in peripheral regions are currently experiencing greater losses of young adults due to internal migration than rural areas. Do people from capital cities have higher levels of education than those from rural areas? It is well known that the higher the level of education, the higher the level of mobility (Docquier & Marfouk, 2006). It might also be because young people from rural areas move first to the capitals of their regions, are not able to find a job according to their skills, and then migrate to the global cities. Cohort approaches would be very useful to address these hypotheses in future research.

REFERENCIAS

- Abreu, M., Koster, S., & Venhorst, V. A. (2014). Transitions and location choice: analysing the decisions of students and recent graduates. *Spatial Economic Analysis*, 9(4), 349-354. <https://doi.org/10.1080/17421772.2014.965552>.
- Amuakwa-Mensah, F., Boakye-Yiadom, L. & Baah-Boateng, W. (2016). Effect of education on migration decisions in Ghana: a rural-urban perspective. *Journal of Economic Studies*, 43(2), 336-356. <https://doi.org/10.1108/jes-09-2013-0138>.
- Antolín, P., & Bover, O. (1997). Regional Migration in Spain: The Effect of Personal Characteristics and of Unemployment, Wage and House Price Differentials using Pooled Cross-sections. *Oxford Bulletin of Economics and Statistics*, 59(2), 215-235. <https://doi.org/10.1111/1468-0084.00061>.
- Alvarez, M., Bernard, A., & Lieske, S. N. (2021). Understanding internal migration trends in OECD countries. *Population, Space and Place*, 27(7), e2451. <https://doi.org/10.1002/psp.2451>.
- Arango, J. (1976). Cambio económico y movimientos migratorios en la España oriental del primer tercio del siglo XX: algunas hipótesis sobre determinantes y consecuencias. *Hacienda Pública Española*, (38), 51-80.
- Arango, J. (2015). España: una experiencia inmigratoria singular. En C. Torres (Ed.), *España 2015. Situación social* (pp. 268-275). Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Audirac, I., Cunningham-Sabot, E., Fol, S., & Torres Morales, S. (2012). Declining suburbs in Europe and Latin America. *International Journal of Urban and Regional Research*, 36.2, 226-44. <https://doi.org/10.1111/j.1468-2427.2011.01093.x>.
- Azevedo, A., López-Colás, J., & Módenes, J.A. (2016). Home ownership in Southern European countries: Similarities and differences. *Portuguese Journal of Social Science*, 15(2), 275-298. https://doi.org/10.1386/pjss.15.2.275_1.
- Basile, R., Girardi, A., Mantuano, M., & Russo, G. (2019). Interregional migration of human capital and unemployment dynamics: evidence from Italian provinces. *German Economic Review*, 20(4), 385-414. <https://doi.org/10.1111/geer.12172>.
- Beale, C. L. (1964). Rural depopulation in the United States: Some demographic consequences of agricultural adjustments. *Demography*, 1(1), 264-272. <https://doi.org/10.2307/2060053>.
- Bell, M., Blake, M., Boyle, P., Duke-Williams, O., Rees, P., Stillwell, J., & Graeme, H. (2002). Cross-national comparison of internal migration: issues and measures. *Journal of the Royal Statistical Society: Series A (Statistics in Society)*, 165(3), 435-464. <https://doi.org/10.1111/1467-985X.t01-1-00247>.
- Bell, M., & Charles-Edwards, E. (2013). *Cross-national Comparisons of Internal Migration: An Update on Global Patterns and Trends. Technical Paper No. 2013/1*. United Nations Department of Economic and Social Affairs (Population Division). <https://www.un.org/en/development/desa/population/publications/pdf/technical/TP2013-1.pdf>.

- Bell, M., Charles-Edwards, E., Ueffing, P., Stillwell, J., Kupiszewski, M., & Kupiszewska, D. (2015). Internal Migration and Development: Comparing Migration Intensities around the World. *Population and Development Review*, 41(1), 33-58. <https://doi.org/10.1111/j.1728-4457.2015.00025.x>.
- Bernard, A., Rowe, F., Bell, M., Ueffing, P., & Charles-Edwards, E. (2017). Comparing internal migration across the countries of Latin America: A multidimensional approach. *PLoS One*, 12(3), e0173895. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0173895>.
- Bernard, A., & Bell, M. (2018). Educational selectivity of internal migrants. *Demographic Research*, 39(29), 835-854. <https://doi.org/10.4054/demres.2018.39.29>.
- Bernard, A., & Kolk, M. (2019). Are Young Swedes Moving More? A Cohort Analysis of Internal Migration by Move Order. *European Journal of Population*, (36), 601-615. <https://doi.org/10.1007/s10680-019-09542-z>.
- Bernard, A., & Vidal, S. (2020). Does moving in childhood and adolescence affect residential mobility in adulthood? An analysis of long-term individual residential trajectories in 11 European countries. *Population, Space and Place*, 26(1), e2286. <https://doi.org/10.1002/psp.2286>.
- Basile, R., Girardi, A., Mantuano, M., & Russo, G. (2019). Interregional migration of human capital and unemployment dynamics: evidence from Italian provinces. *German Economic Review*, 20(4), 385-414. <https://doi.org/10.1111/geer.12172>.
- Bayona, J., & Pujadas, I. (2014). Movilidad residencial y redistribución de la población metropolitana: Los casos de Madrid y Barcelona. *EURE: Revista Latinoamericana de Estudios Urbanos y Regionales*, 40(119), 261-287. <https://doi.org/10.4067/s0250-71612014000100012>.
- Bover, O., & Velilla, P. (1999). *Migrations in Spain: historical background and current trends*. Banco de España. <https://core.ac.uk/download/pdf/322621091.pdf>.
- Cabrer, B., Serrano, G., & Simarro, R. (2009). Flujos migratorios y movilidad del capital humano. *Investigaciones Regionales*, (16), 5-42. <https://investigacionesregionales.org/en/article/flujos-migratorios-y-movilidad-del-capital-humano/>
- Cabré, A., Moreno, J., & Pujadas, I. (1985). Cambio migratorio y reconversión territorial en España. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, (32), 43-65. <https://doi.org/10.2307/40183174>.
- Cámara, N. (2009). Los movimientos migratorios internos en la España actual. *Estudios Geográficos*, 70(267), 351-385. <https://doi.org/10.3989/estgeogr.0461>.
- Camarero, L. (1993). *Del éxodo rural y del éxodo urbano: Ocaso y renacimiento de los asentamientos rurales en España*. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. https://www.mapa.gob.es/ministerio/pags/Biblioteca/fondo/pdf/5252_all.pdf.
- Cattaneo, C. (2007). The self-selection in the migration process: What can we learn? *Serie Economía e Impresa*, 52 (199), 1-30. <http://www.biblio.liuc.it/liucpap/pdf/199.pdf>.
- Champion, T., Cooke, T., & Shuttleworth, I. (2018). *Internal Migration in the Developed World: Are We Becoming Less Mobile?* Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315589282>.
- Chiswick, B. (2000). Are immigrants favorably self-selected? An economic analysis. En: C. B. Brettell, y J. F. Hollifield (Eds.), *Migration theory: Talking across disciplines* (pp. 63-82). Routledge.

- Cohen, A. (1994). Reflexiones sobre la dinámica reciente de las migraciones mediterráneas y sus determinantes. En B. López García, & J. Montalbes (Eds.), *El Magreb tras la crisis del Golfo: transformaciones políticas y orden internacional* (pp. 41-60). Universidad de Granada.
- Cooke, T. J. (2013). All tied up: Tied staying and tied migration within the United States, 1997 to 2007. *Demographic Research*, 29(30), 817-836. <https://doi.org/10.4054/DemRes.2013.29.30>.
- Cooke, T. J. & Shuttleworth, I. (2018). The effects of information and communication technologies on residential mobility and migration. *Population, Space and Place*, 24(3), e2111. <https://doi.org/10.1002/psp.2111>.
- Collantes, F. (2006). Farewell to the peasant republic: marginal rural communities and European industrialisation, 1815–1990. *Agricultural history review*, 54(2), 257-273. <https://www.bahs.org.uk/AGHR/ARTICLES/54n2a5.pdf>.
- Collantes, F., & Pinilla, V. (2011). *Peaceful surrender: the depopulation of rural Spain in the twentieth century*. Cambridge Scholars Publishing.
- Collantes, F., Pinilla, V., Sáez, L. A., & Silvestre, J. (2014). Reducing depopulation in rural Spain: the impact of immigration. *Population, Space and Place*, 20(7), 606-621. <https://doi.org/10.1002/psp.1797>.
- Collantes, F., & Pinilla, V. (2019). *¿Lugares que no importan? La despoblación de la España rural desde 1900 hasta el presente*. Prensas de la Universidad de Zaragoza.
- Corcoran, J., & Faggian, A. (2017). *Graduate Migration and Regional Development*. Edward Elgar Publishing. <https://doi.org/10.4337/9781784712167>.
- De Ligt, L., & Tacoma, L. E. (2016). *Migration and mobility in the early Roman Empire*. Brill.
- Delgado, J.M. (2012). *Población y poblamiento en Castilla y León*. Consejo Económico y Social de Castilla y León. <https://www.cescyl.es/es/publicaciones/informes-iniciativa-propia/informe-iniciativa-propia-poblacion-poblamiento-castilla-le>.
- Del Rey, A., & Cebrán (2010). Population replacement and migration in two Spanish regions during the twentieth century. *Population*, 65(3), 481-497. <https://doi.org/10.3917/popu.1003.0545>.
- Docquier, F., & Marfouk, A. (2006). International Migration by Educational Attainment (1990–2000). En M. Schiff, C. Özden (Eds.), *International Migration, Remittances, and the Brain Drain* (pp. 151-199). The International Bank of Reconstruction and Development / World Bank. <https://doi.org/10.1596/978-0-8213-6372-0>.
- Docquier, F., & Rapoport, H. (2012). Globalization, Brain Drain, and Development. *Journal of Economic Literature*, 50(3), 681-730. <https://doi.org/10.1257/jel.50.3.681>.
- Domingo, A., & Cabré, A. (2015). La demografía del siglo XXI. Evolución reciente y elementos prospectivos. En C. Torres (Ed.), *España 2015. Situación Social* (pp. 63-73). Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Domingo, A., & Blanes, A. (2015). Inmigración y emigración en España: estado de la cuestión y perspectivas de futuro. En E. Aja, J. Arango & J. Alonso (Eds.), *Anuario de la Inmigración en España 2014. Flujos cambiantes, atonía institucional* (pp. 91-122). CIDOB.

- Dotti, N.F., Fratesi, U., Lenzi, C., & Percoco, M. (2013). Local labour markets and the interregional mobility of Italian university students. *Spatial Economic Analysis*, 8(4), 443-468. <https://doi.org/10.1080/17421772.2013.833342>.
- Faggian, A., Rajbhandari, I., & Dotzel, K.R. (2017). The interregional migration of human capital and its regional consequences: a review. *Regional Studies*, 51 (1), 128-143, <https://doi.org/10.1080/00343404.2016.1263388>.
- Fielding, A. J. (1992). Migration and social mobility: South East England as an escalator region. *Regional Studies*, 26(1), 1-15. <https://doi.org/10.1080/00343409212331346741>.
- Finney, N., & Catney, G. (2012). *Minority internal migration in Europe*. Ashgate Publishing. <https://doi.org/10.4324/9781315595528>.
- Florida, R. (2002). The Economic Geography of Talent. *Annals of the Association of American Geographers*, 92(4), 743-755. <https://doi.org/10.1111/1467-8306.00314>.
- Florida, R., Mellander, C., & Stolarick, K. (2008). Inside the black box of regional development—human capital, the creative class and tolerance. *Journal of Economic Geography*, 8(5), 615-649. <https://doi.org/10.1093/jeg/lbn023>.
- Franch, X. (2009). *La dinámica de las migraciones internas en España: una aproximación demoespacial* [Tesis Doctoral, Centre d'Estudis Demogràfics y Universitat Autònoma de Barcelona].
- Franklin, R.S. (2003). *Migration of the Young, Single and College Educated: 1995 to 2000. Census 2000 Special Reports, CENSR-12*. U.S. Government Printing Office. <https://www.census.gov/prod/2003pubs/censr-12.pdf>.
- Foster, T. B. (2017). Decomposing American immobility: Compositional and rate components of interstate, intrastate, and intracounty migration and mobility decline. *Demographic Research*, 37 (46), 1515-1548. <https://doi.org/10.4054/DemRes.2017.37.47>.
- Galeano J.M. (2016). *Asentamiento territorial de la población extranjera en España a inicios del siglo XXI: segregación residencial, concentración territorial y diversidad poblacional*. [Tesis Doctoral, Centre d'Estudis Demogràfics y Universitat Autònoma de Barcelona]. <https://www.tdx.cat/handle/10803/400394#page=1>.
- García Barbancho, A. (1967). *Las migraciones interiores en España. Estudio cuantitativo desde 1900*. Estudios de Desarrollo Económico.
- García-Barbancho, A., & Delgado-Cabeza, M. (1988). Los movimientos migratorios interregionales en España desde 1960. *Papeles de Economía Española*, (34), 240-265. <https://www.funcas.es/articulos/los-movimientos-migratorios-interregionales-en-espanadesde-1960/>.
- García-Coll, A., & Puyol, R. (1997): Las migraciones interiores en España. En R. Puyol (Ed.), *La dinámica de la población en España* (pp. 167-216). Síntesis.
- García-Coll, A., & Stillwell, J. (1999). Inter-Provincial Migration in Spain: Temporal Trends and Age-Specific Patterns. *International Journal of Population Geography*, 5(2), 97-115. [https://doi.org/10.1002/\(SICI\)1099-1220\(199903/04\)5:2<97::AID-IJPG126>3.0.CO;2-V](https://doi.org/10.1002/(SICI)1099-1220(199903/04)5:2<97::AID-IJPG126>3.0.CO;2-V).
- García-Zarza, E. (1983). *La emigración en Castilla y León: causas, características y consecuencias*. Consejo General de Castilla y León.

- Gerolimeto, M., & Magrini, S. (2018). State of the Art and Future Challenges of Interregional Migration Empirical. Research in Europe. En B. Biagi, A. Faggian, I. Rajbhandari & V.A. Venhorst. (Eds.), *New Frontiers in Interregional Migration Research* (pp. 87-104). Springer.
- Gil-Alonso, F., Bayona-i-Carrasco, J., & Pujadas Rúbies, I. (2015). Las migraciones internas de los extranjeros en España: dinámicas espaciales recientes bajo el impacto de la crisis. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, (69), 233-261. <https://doi.org/10.21138/bage.1896>.
- Gil-Alonso, F., Bayona-i-Carrasco, J., & Pujadas-i-Rúbies, I. (2016). From boom to crash: Spanish urban areas in a decade of change (2001–2011). *European Urban and Regional Studies*, 23(2), 198-216. <https://doi.org/10.1177/0969776413498762>.
- Ginsburg, C., Bocquier, P., Béguy, D., Afolabi, S., Augusto, O., Derra, K., ... & Collinson, M. A. (2016a). Healthy or unhealthy migrants? Identifying internal migration effects on mortality in Africa using health and demographic surveillance systems of the INDEPTH network. *Social Science & Medicine*, (164), 59-73. <https://doi.org/10.1016/j.socscimed.2016.06.035>.
- Ginsburg, C., Bocquier, P., Béguy, D., Afolabi, S., Augusto, O., Derra, K., Odhiambo, F., Otiende, M., Soura, A., & Zabré, P. (2016b). Human capital on the move: Education as a determinant of internal migration in selected INDEPTH surveillance populations in Africa. *Demographic Research*, 34(30), 845-884. <https://doi.org/10.4054/DemRes.2016.34.30>.
- González-Enríquez, C., & Martínez-Romera, J.P. (2017). La emigración española cualificada tras la crisis. Una comparación con la italiana, griega y portuguesa. *Migraciones*, (43), 117-145. <https://doi.org/10.14422/mig.i43.y2017.006>.
- González-Ferrer, A., Castro-Martín, T., Kraus, E. K., & Eremenko, T. (2017). Childbearing patterns among immigrant women and their daughters in Spain: Over-adaptation or structural constraints? *Demographic Research*, (37), 599-634. <https://doi.org/10.4054/DemRes.2017.37.19>.
- González-Laxe, F., Martín-Bermúdez, F., & Martín-Palmero, F. (2013). Diferencias estructurales, emigración interregional y fuga de cerebros: el caso de Galicia. *Revista Galega de Economía*, 22(2), 9-30. <https://doi.org/10.15304/rge.22.2.1531>.
- González-Leonardo, M. (2021). Declive demográfico y envejecimiento en las capitales de provincia. *Cuadernos Geográficos*, 60(3), 168-191. <https://doi.org/10.30827/cuadgeo.v60i3.17719>.
- Gould, W.T.S. (1982). Education and internal migration: A review and report. *International Journal of Educational Development*, 1(3), 103-111. [https://doi.org/10.1016/0738-0593\(82\)90047-5](https://doi.org/10.1016/0738-0593(82)90047-5).
- Grande, R., & Del Rey, A. (2017). La fecundidad de las mujeres latinoamericanas y caribeñas en España: ¿adaptación, mantenimiento o interrupción? *Papeles de población*, 23(92), 39-64. <https://doi.org/10.22185/24487147.2017.92.013>.
- Green, F., & McIntosh, S. (2007). Is there a genuine under-utilization of skills amongst the over-qualified? *Applied economics*, 39(4), 427-439. <https://doi.org/10.1080/00036840500427700>.
- Greenwood, M. J., & Hunt, G. L. (2003). The early history of migration research. *International Regional Science Review*, 26(1), 3-37. <https://doi.org/10.1177/0160017602238983>.
- Greenwood, M.J. (2014). *Migration and economic growth in the United States: National, regional, and metropolitan perspectives*. Cambridge Academic Press.

- Gutiérrez-Portilla, P., Maza, A., & Villaverde, J. (2019). Spatial Linkages in FDI Location: Evidence from the Spanish Regions. *Tijdschrift voor Economische en Sociale Geografie*, 110(4), 395-411. <https://doi.org/10.1111/tesg.12346>.
- Haak, W., Lazaridis, I., Patterson, N., Rohland, N., Mallick, S., Llamas, B., ... & Reich, D. (2015). Massive migration from the steppe was a source for Indo-European languages in Europe. *Nature*, 522(7555), 207-211. <https://doi.org/10.1038/nature14317>.
- Haapanen, M., & Tervo, H. (2012). Migration of the highly educated: Evidence from residence spells of university graduates. *Journal of Regional Science*, 52(4), 587-605. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9787.2011.00745.x>.
- Harvey D. (2006). *Spaces of Global Capitalism: towards a Theory of Uneven Geographical Development*. Verso.
- Hatton, T. & Williamson, G. (1993). Labour market integration and the rural-urban wage gap history. En G.D. Snooks (Ed.), *Historical Analysis in Economics* (pp. 89-109). Routledge.
- Kabisch N., & Haase D. (2011). Diversifying European agglomerations: Evidence of urban population trends for the 21st century. *Population, Space and Place* 17(3), 236-253. <https://doi.org/10.1002/psp.600>.
- Kalemba, S.V., Bernard A., Charles-Edwards, E., & Corcoran, J. (2020). Decline in internal migration levels in Australia: Compositional or behavioural effect? *Population Space and Place*, 27(7), e2341. <https://doi.org/10.1002/psp.2341>.
- Krugman, P. R. (1997). *Development, geography, and economic theory*. Cambridge
- Florencio, A., & López-Martínez, A. (2000). Las migraciones estacionales agrarias en Andalucía anteriores al siglo XX. *Boletín de la Asociación de Demografía Histórica*, 17(1), 71-100. <https://www.adeh.org/revista/2000,%20I/A%20Florencio,%20XVIII,%20I,%202000,%20pp%2071-100.pdf>.
- Ford, T., & Champion, T. (2000). Who moves into, out of and within London? An analysis based on the 1991 Census 2% Sample of Anonymised Records. *Area*, 32(3), 259-270. <https://doi.org/10.1111/j.1475-4762.2000.tb00139.x>.
- Lee, E. (1966). A Theory of Migration. *Demography*, 3(1), 47-57. <https://doi.org/10.2307/2060063>.
- Long, L. H. (1973). Migration differentials by education and occupation: Trends and variations. *Demography*, 10(2), 243-258. <https://doi.org/10.2307/2060816>.
- López-Gay, A. (2004). Intensidad y calendario de la movilidad residencial en la Unión Europea. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 8 (174). <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-174.htm>.
- López-Gay, A. (2008). *Canvis residencials i moviments migratoris en la renovació poblacional de Barcelona*. Consell de Treball Econòmic i Social de Catalunya.
- López-Gay, A. (2014). Population growth and re-urbanization in Spanish inner cities: The role of internal migration and residential mobility. *Revue Quetelet*, 1 (2), 67-92. <https://doi.org/10.14428/rqj2014.02.01.03>.
- López-Gay, A. (2016). El advenimiento de las regiones metropolitanas maduras en España: retos demográficos y socioeconómicos en un nuevo contexto urbano. *Panorama social*, (23), 179-196. <https://core.ac.uk/download/pdf/78547188.pdf>.

- López-Gay, A.; Andújar-Llosa, A.; Salvati, L. (2020). Residential Mobility, Gentrification and Neighborhood Change in Spanish Cities: A Post-Crisis Perspective. *Spatial Demography*, 8(3), 351-378. <https://doi.org/10.1007/s40980-020-00069-0>.
- Malamud, O., & Wozniak, A. (2012). The impact of college on migration evidence from the Vietnam generation. *Journal of Human Resources*, 47(4), 913-950. <https://doi:10.3368/jhr.47.4.913>.
- Martin-Brelot, H., Grossetti, M., Eckert, D., Gritsai, O., & Kovács, Z. (2010). The Spatial Mobility of the Creative Class: A European Perspective. *International Journal of Urban and Regional Research*, 34(4), 854-870. <https://doi.org/10.1111/j.1468-2427.2010.00960.x>.
- Martí, M., & Ródenas, M. (2004). Migrantes y migraciones: de nuevo la divergencia en las fuentes estadísticas. *Estadística Española*, 46(156), 293-321. https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/23099/1/2004_Carmen_Rodenas_Estadistica_Espanola_final.pdf.
- Martínez-Fernández, C., Audirac, I., Fol, S., & Cunningham-Sabot, E. (2012). Shrinking Cities: Urban Challenges of Globalization. *International Journal of Urban and Regional Research*, 36.2, 213-25. <https://doi.org/10.1111/j.1468-2427.2011.01092.x>.
- Massey, D.S. and Espinosa, K.E. (1997). What's driving Mexico-US migration? A theoretical, empirical, and policy analysis. *American Journal of Sociology*, 102(4), 939-999. <https://doi:10.1086/231037>.
- McGowan, M. A., & Andrews, D. (2015). *Labour market mismatch and labour productivity: Evidence from PIAAC data*. OECD. <https://doi.org/10.1787/5js1pzx1r2kb-en>.
- Módenes, J. A. (1998). *Flujos espaciales e itinerarios biográficos: la movilidad residencial en el área de Barcelona*. [Tesis Doctoral, Centre d'Estudis Demogràfics y Universitat Autònoma de Barcelona]. <https://www.tesisenred.net/handle/10803/4933#page=1>.
- Módenes, J. A., & López-Colas, J. (2014). Cambio demográfico reciente y vivienda en España: ¿hacia un nuevo sistema residencial? *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, (148), 103-134. <https://doi.org/10.5477/cis/reis.148.103>.
- Molinero, F., Baraja, E. y Alario, M. (2008). Agricultura y transformación del espacio rural en España, 1986-2007". En M. Alario (Ed.), *España y el Mediterráneo: una reflexión desde la geografía española* (pp. 61-66). Asociación de Geógrafos Españoles.
- Molloy, R., Smith, C.S., & Wozniak, A. (2011). Internal Migration in the United States. *Journal of Economic Perspectives*, 25(3), 173-196. <https://doi.org/10.1257/jep.25.3.173>.
- Muñoz-Pérez, F., & Izquierdo-Escribano, A. (1989). L'Espagne, pays d'immigration. *Population*, 44(2), 257-289. <https://doi.org/10.2307/1533583>.
- Nelle, A. B. (2016). Tackling human capital loss in shrinking cities: Urban development and secondary school improvement in eastern Germany. *European Planning Studies*, 24(5), 865-883. <https://doi.org/10.1080/09654313.2015.1109611>.
- Palloni, A., Massey, D. S., Ceballos, M., Espinosa, K., & Spittel, M. (2001). Social capital and international migration: A test using information on family networks. *American journal of sociology*, 106(5), 1262-1298. <https://doi.org/10.1086/320817>.

- Partridge, M. D., Rickman, D. S., Olfert, M. R., & Ali, K. (2012). Dwindling US internal migration: Evidence of spatial equilibrium or structural shifts in local labor markets? *Regional Science and Urban Economics*, 42, 375-388. <https://doi.org/10.1016/j.regsciurbeco.2011.10.006>.
- Pascual de Sans, A. (1983). Los movimientos migratorios de retorno, significado y perspectivas. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, (3), 47-69. <https://core.ac.uk/download/pdf/13271237.pdf>.
- Pinilla, V., & Silvestre, J. (2008). Emigración exterior versus emigración interior: el caso de Aragón durante el primer tercio del siglo XX. En N. De Cristóforis & A. Fernández (Eds.), *Las migraciones españolas a la Argentina: variaciones regionales (siglos XIX y XX)* (pp. 51-65). Biblos.
- Polland, S. (1981). *Paceful Conquest. The Industrialization of Europe 1760-1970*. Oxford University Press.
- Pozo-Rivera, E.P., & Rodríguez-Moya, J.R. (2006). Transformaciones sociodemográficas recientes en las comarcas Castellano Manchegas limítrofes con la Comunidad de Madrid. *Anales de geografía de la Universidad Complutense*, (26), 249-281. <https://revistas.ucm.es/index.php/AGUC/article/view/32103>.
- Quintini, G. (2011). *Over-Qualified or Under-Skilled: A Review of Existing Literature. OECD Social, Employment and Migration Working Papers 121*. OECD. Publishing. <https://doi.org/10.1787/1815199X>.
- Ravenstein, E.G. (1885). The Laws of Migration. *Journal of the Statistical Society of London*, 48(2), 167-235. <https://www.jstor.org/stable/i349466>.
- Rendall, M.S., & Parker, S.W. (2014). Two decades of negative educational selectivity of Mexican migrants to the United States. *Population and Development Review*40(3), 421-446. <https://doi:10.1111/j.1728-4457.2014.00692.x>.
- Recaño, J., & Cabré, A. (2003). Migraciones interregionales y ciclos económicos en España (1988–2001). *Papeles de Geografía*, (37), 179-197. <https://revistas.um.es/geografia/article/view/46371>.
- Recaño, J., & Roig, M. (2003). Internal migration and inequalities. The influence of migrant origin on educational attainment in Spain. *European Sociological Review*, 19(3), 299-317. <https://doi.org/10.1093/esr/19.3.299>.
- Recaño, J. (2004a). Las migraciones internas de retorno en España durante la primera mitad de la década de los noventa: implicaciones demográficas y territoriales. *Scripta Nova*, 8(157). <https://revistes.ub.edu/index.php/ScriptaNova/article/view/788>.
- Recaño, J. (2004b). Migraciones internas y distribución espacial de la población española. En J. Leal (Ed.), *Informe sobre la situación demográfica en España* (pp. 187-228). Fundación Fernando Abril Martorell.
- Recaño, J. (2006). Los intercambios poblacionales entre las regiones españolas. En J.A. Fernández-Cordón & J. Leal (Eds.), *Análisis territorial de la demografía española* (pp. 273-318). Fundación Fernando Abril Martorell.
- Recaño, J. (2016). La consolidación de las migraciones internas de inmigrantes como factor estructural de la movilidad geográfica de España. *Panorama Social*, (24), 49-71. <https://doi.org/10.5565/rev/papers/v95n3.51>.

- Rees, P., Bell, M., Kupiszewski, M., Kupiszewska, D., Ueffing, P., Bernard, A., Charles-Edwards, E., & Stillwell, J. 2017. The impact of internal migration on population redistribution: An international comparison. *Population, Space and Place*, 23(2036), e2036. <https://doi.org/10.1002/psp.2036>.
- Reher, D. (1990). *Town and Country in Pre-industrial Spain, Cuenca, 1550–1870*. Cambridge University Press.
- Reher, D., & Requena, M. (2011). ¿España en la encrucijada? Consideraciones sobre el cambio de ciclo migratorio. *Revista Internacional de Sociología. La inmigración en España: perspectivas innovadoras. Monográfico*, (1), 9-44. <https://doi.org/10.3989/ris.2011.im1.385>.
- Ródenas, C. (1994). Migraciones interregionales en España (1960–1989): cambios y barreras. *Revista de Economía Aplicada*, 2(4), 5-36. <http://hdl.handle.net/10045/23095>.
- Ródenas, C., & Martí-Sempere, M. (2005). El nuevo mapa de las migraciones interiores en España: los cambios en el patrón de los sesenta. *Investigaciones Regionales*, (6), 21-40. <https://investigacionesregionales.org/es/article/el-nuevo-mapa-de-las-migraciones-interiores-en-espana-los-cambios-en-el-patron-de-los-sesenta/>.
- Reques-Velasco, P. (2007). *Atlas digital de la España universitaria*. Universidad de Cantabria.
- Rodríguez-Pose, A., & Hardy, D. (2021). Reversal of economic fortunes: Institutions and the changing ascendancy of Barcelona and Madrid as economic hubs. *Growth and Change*, 52(1), 48-70. <https://doi.org/10.1111/grow.12421>.
- Rodríguez-Pose, A., & Ketterer, T. D. (2012). Do local amenities affect the appeal of regions in Europe for migrants? *Journal of Regional Science*, 52 (4), 535-561. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9787.2012.00779.x>.
- Rodríguez-Rodríguez, M.A., & Domínguez-Mujica, J. (2019). Movilidad interior de los estudiantes universitarios españoles (2001-2015): una lectura geográfica. *Cuadernos Geográficos*, 58(1), 300-320. <https://doi.org/10.30827/cuadgeo.v58i1.6615>.
- Romero-Valiente, J.M., & Hidalgo-Capitán, A.L. (2014). El sub-registro consular: magnitudes y efectos en las estadísticas de emigración española. *OBETS. Revista de Ciencias Sociales*, 9, 377-407. <https://doi.org/10.14198/obets2014.9.2.06>.
- Rowe, F., Corcoran, J., & Bell, M. (2017). The returns to migration and human capital accumulation pathways: non-metropolitan youth in the school-to-work transition. *The Annals of Regional Science*, 59(3), 819-845. <https://doi.org/10.1007/s00168-016-0771-8>.
- Rowe, F. (2018). Establishing the extent and pace of the contemporary trend of migration decline in Europe. *Regions Magazine*, 1(1). <https://doi.org/10.1080/13673882.2018.00001008>.
- Rowe, F., Bell, M., Bernard, A., Charles-Edwards, E., & Ueffing P. (2019). Impact of Internal Migration on Population Redistribution in Europe: Urbanisation, Counterurbanisation or Spatial Equilibrium? *Comparative Population Studies*, 44, 201-234. <https://doi.org/10.12765/CPoS-2019-18>.
- Sjaastad, L.A. (1962). The costs and returns of human migration. *The Journal of Political Economy*, 70(5), 80-93. <https://doi.org/10.1086/258726>.
- Sánchez-Moral, S., Arellano, A., & Díez-Pisonero, R. (2018). Interregional mobility of talent in Spain: The role of job opportunities and qualities of places during the recent economic crisis. *Environment and Planning A: Economy and Space*, 50(4), 789-808. <https://doi.org/10.1177/0308518X18761151>.

- Sánchez-Sellero, M.C, Sánchez-Sellero, P., Cruz-González, M.M., & Sánchez-Sellero, F.J. (2013). Sobrecualificación en tiempos de crisis. *Revista Venezolana de Gerencia*, 18(64), 584-610. <https://www.redalyc.org/pdf/290/29029478005.pdf>.
- Saville, J. (2013). *Rural depopulation in England and Wales, 1851-1951*. Routledge and Kegan Paul.
- Sassen, S. (1993). *La movilidad del trabajo y del capital: un estudio sobre la corriente internacional de la inversión y del trabajo*. Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.
- Sluutjes, B., & Boterman, W. (2014). *Urban Regions in the Delta. Stated preferences of international knowledge workers in The Netherlands*. University of Amsterdam.
- Shuttleworth, I., Cooke, T. & Champion, T. (2019). Why did fewer people change address in England and Wales in the 2000s than in the 1970s? Evidence from an analysis of the ONS Longitudinal Study. *Population, Space and Place*, 25(2), e2167. <https://doi.org/10.1002/psp.2167>.
- Silvestre, J. (2002). Las emigraciones interiores en España durante los siglos XX y XXI: una revisión bibliográfica. *Ager. Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural*, (2), 227-248. <https://www.redalyc.org/pdf/296/29600208.pdf>.
- Simpson, J. (1995). *Spanish agriculture, 1765-1965: the long siesta*. Cambridge University Press,
- Sokoloff, K. L., & Khan, B. Z. (1990). The democratization of invention during early industrialization: Evidence from the United States, 1790–1846. *The Journal of Economic History*, 50(2), 363-378. <https://doi.org/10.1017/S0022050700036494>.
- Susino, J., & Duque, R. (2013). Veinte años de suburbanización en España (1981- 2001): El perfil de sus protagonistas. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 59(2), 265-290. <https://doi.org/10.5565/rev/dag.31>.
- Todaro, M. (1969). A Model of Labor Migration and urban Unemployment in Less Developed Countries. *The American Economic Review*, 59(1), 138-147. <https://www.jstor.org/stable/1811100>.
- Tomaney, J., Pike, A., & Rodríguez-Pose, A. (2010). Local and regional development in times of crisis. *Environment and Planning A*, (42), 771-779. <https://doi.org/10.1068%2Fa43101>.
- Tung, R. L. (2008). Brain circulation, diaspora, and international competitiveness. *European Management Journal*, 26(5), 298-304. <https://doi.org/10.1016/j.emj.2008.03.005>.
- Venhorst, V., Van Dijk, J., & Van Wissen, L. E. O. (2010). Do the best graduates leave the peripheral areas of the Netherlands? *Tijdschrift voor economische en sociale geografie*, 101(5), 521-537. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9663.2010.00629.x>.
- Vidal, S., Perales, F., Lersch, P. M. & Brandén, M. (2017). Family migration in a cross-national perspective: The importance of within-couple employment arrangements in Australia, Britain, Germany, and Sweden. *Demographic Research*, 36(10), 307-338. <https://doi.org/10.4054/DemRes.2017.36.10>.
- Von Berlepsch, V., & Rodríguez-Pose, A. (2021). The missing ingredient: distance. Internal migration and its long-term economic impact in the United States. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 47(9), 2198-2217. <https://doi.org/10.1080/1369183X.2019.1567303>.
- Westphal, C. (2016). Healthy migrants? Health selection of internal migrants in Germany. *European Journal of Population*, 32(5), 703-730. <https://doi.org/10.1007/s10680-016-9397-x>.

- Winters, J. V. (2013). Human capital externalities and employment differences across metropolitan areas of the USA. *Journal of Economic Geography*, 13(5), 799-822. <https://doi.org/10.1093/jeg/lbs046>.
- World Bank (2009). *World Development Report 2009: Reshaping economic geography*. World Bank. <https://doi.org/10.1596/978-0-8213-7607-2>.
- Zelinsky, W. (1971). The hypothesis of the mobility transition. *Geographical Review*, 61(2) 219-249. <https://doi.org/10.2307/213996>.

